

DICCIONARIO DE ARQUITECTOS, ALARIFES Y CANTEROS QUE HAN TRABAJADO EN LAS ISLAS CANARIAS

P O R

PEDRO TARQUIS RODRIGUEZ (*)

SIGLO XVIII

A

ALONSO DÍAZ, Juan.—En los documentos se le asigna los nombres de cantero, pedrero, albañil, oficial de cantería. Aparece trabajando en nuestro Archipiélago en el primer tercio del siglo XVIII,

* Véase "Anuario de Estudios Atlánticos" núm. 10, 1964, págs 417-544, y número 11, 1965, págs 233-398.

SIGLAS EMPLEADAS EN ESTE "DICCIONARIO"

- A H. P. G. C. = Archivo Histórico Provincial de Las Palmas de Gran Canaria.
- A H. N. = Archivo Histórico Nacional Madrid
- A H. P. T. = Archivo Histórico de Protocolos de Santa Cruz de Tenerife
- A. S. = Archivo de Simancas
- D de A. = "Diario de Avisos". Santa Cruz de La Palma.
- D. L. P. = "Diario de Las Palmas"
- E M. C. = "El Museo Canario". Las Palmas
- H L. = "Hoja del Lunes" Santa Cruz de Tenerife.
- L P. = "La Prensa" Santa Cruz de Tenerife
- L T. = "La Tarde" Santa Cruz de Tenerife
- M T. y A V. = Miguel Tarquis y Antomo Vizcaya *Documentos para la Historia del Arte en las Islas Canarias*, 1959.
- P T. R. = Pedro Tarquis Rodríguez
- R H. = "Revista de Historia" La Laguna.
- S C T. = Santa Cruz de Tenerife

puntualizando, en Tegueste (Tenerife). Nació en las últimas décadas del xvii. Lo encontramos en los "Libros de Fábrica" de la *iglesia de Nuestra Señora de la Concepción*, en la villa de Arriba de *La Laguna*, sirviendo cantería con destino a las capillas que se construían a los pies de aquel templo, la de Animas, con anterioridad al año 1731, por concierto con el mayordomo y presbítero de ella don José Antonio de Barrios¹. Después desaparece su nombre de las actividades constructivas de la vecina ciudad y otras localidades de Tenerife.

ALONSO Y GARCÍA DE LEDESMA, Juan. — Destacado maestro de cantería y labrante, constructor, maestro de pedrero, según le denominan los documentos de la época que hemos visto. Aparece trabajando a lo largo de la primera mitad del xviii en la isla de Tenerife. Nació en La Laguna en las últimas décadas del siglo xvii, alrededores de 1680. Bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios de aquella ciudad. Fueron sus padres Tomás Alonso García y María Alonso, naturales igualmente de Agüere. Su vocación por la construcción le llevó a ser examinado primero de oficial y luego de maestro. Su formación en Renacimiento y en barroco regional. Muy pintoresco en las fachadas de las edificaciones particulares, por la distribución caprichosa y movida de los vanos, con cierta gracia opuesta a veces a la simetría de la distribución.

Sus obras se encuentran en diferentes localidades: Sauzal, La Laguna, Santa Cruz de Tenerife.

Contrajo matrimonio nuestro artífice con Juana de la Encarnación, natural de Arucas en Gran Canaria. De este enlace nacieron varios hijos. Una de las hembras sabemos que casó con Juan Alonso del Castillo. Este maestro García de Ledesma, que pertenecía a la collación de Santo Domingo de la ciudad de los Adelanta-

¹ Visita a la Concepción a veinte y tres de abril de mil setesientos treinta y un años, don Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu, canónigo de la Santa Iglesia Cathedral, Visitador General Descargo "Itten. Quatrocientos sinquenta y nueve reales, treinta maravedís, pagados a Juan Alonso Días, vecino de Tegueste, por los cantos que está sacando y composiciones del camino para los que han venido y vendrán"



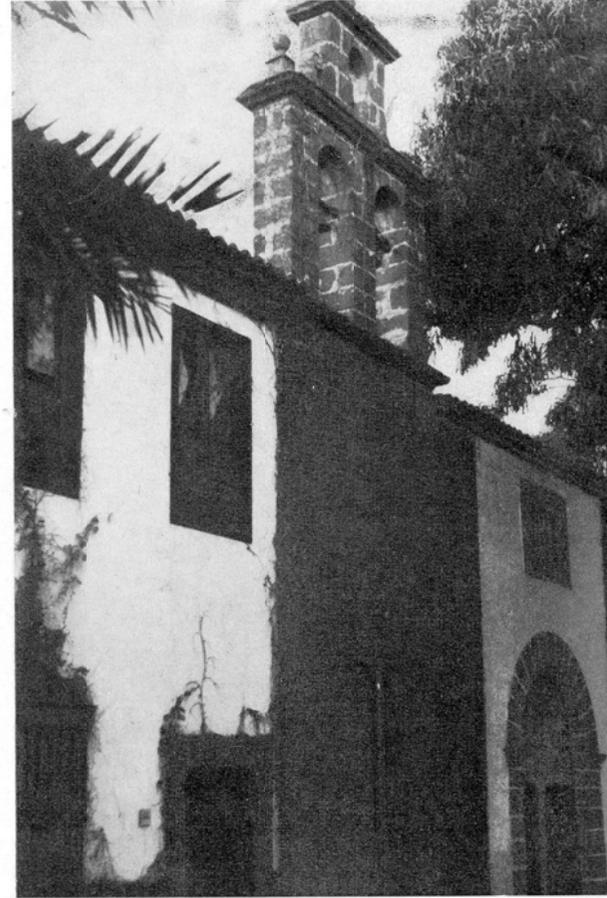
(SIGLO XVII)

Pedro Zavalía.—Capilla Mayor de la iglesia de Santo Domingo. *La Laguna.*



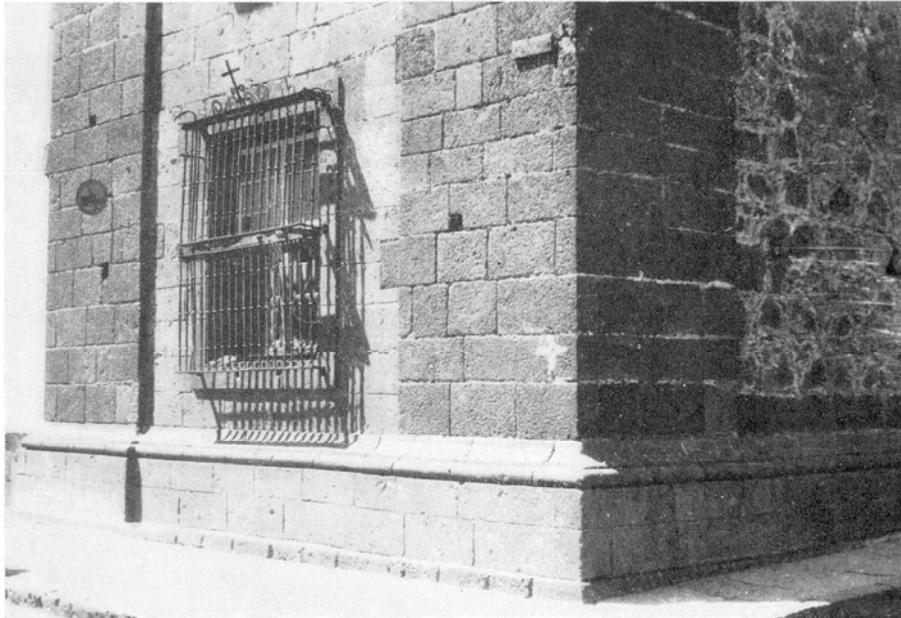
(Siglo XVII)

Diego de Miranda.—Cuerpo de campanas en la torre de la Concepción. *La Laguna.*



(Siglo XVII)

Diego de Miranda.—San Diego del Monte, fachada. *La Laguna.*



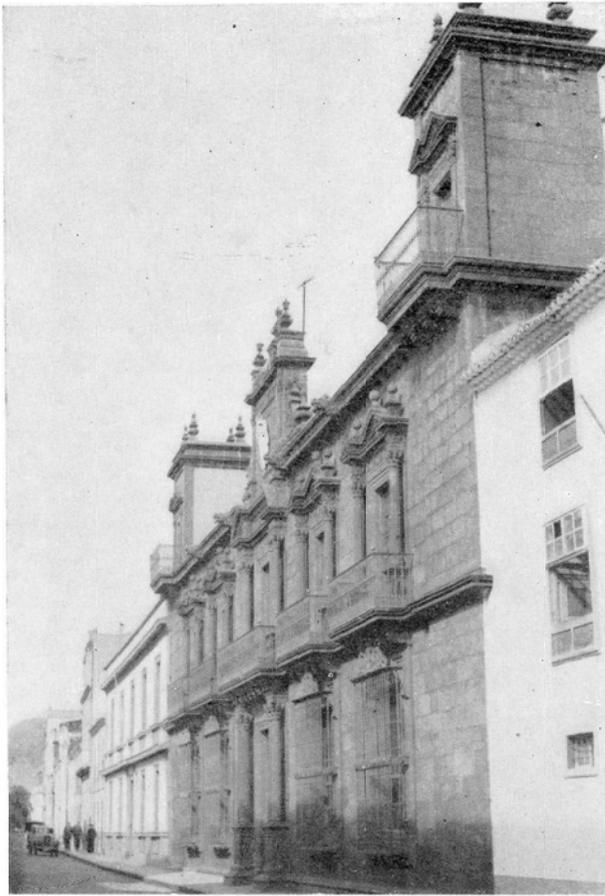
(Siglo XVII)

Juan Lizcano y Andrés Rodríguez Bello.—Exterior de la capilla del Bautisterio de la Concepción. *La Laguna*.



(Siglo XVII)

Juan González de Castro Illada.—Fachada del Palacio del Conde de Salazar, detalle y remate central. *La Laguna de Tenerife*.



(Siglo XVII)

Juan González de Castro Illada.—Fachada del Palacio del Conde de Salazar. *La Laguna de Tenerife.*



(Siglo XVII)

Juan González de Castro Illada.—Fachada del Palacio del Obispo, antes del Conde de Salazar. *La Laguna de Tenerife.*



(Siglo XVII)

Juan González de Castro Illada.—Puerta del Palacio del Obispo. *La Laguna de Tenerife.*



(Siglo XVII)

Juan García Bolullos.—Nuestra Señora de la Concepción vista del lado de la Epístola, que construyó aquel alarife. *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVII)

Juan Luis Cano.—Fachada del convento de San Pedro Alcántara (reformada en el siglo XVIII). *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVII)

Domingo Rodríguez Rivero.—Imafronte del Cristo de los Dolores. *Tacoronte*.



(Siglo XVII)

Domingo Rodríguez Rivero.—Portada del Cristo de los Dolores. *Tacoronte*.



(Siglo XVII)

Andrés Rodríguez Bello.—Torre de la iglesia de San Pedro. *El Sauzal*.



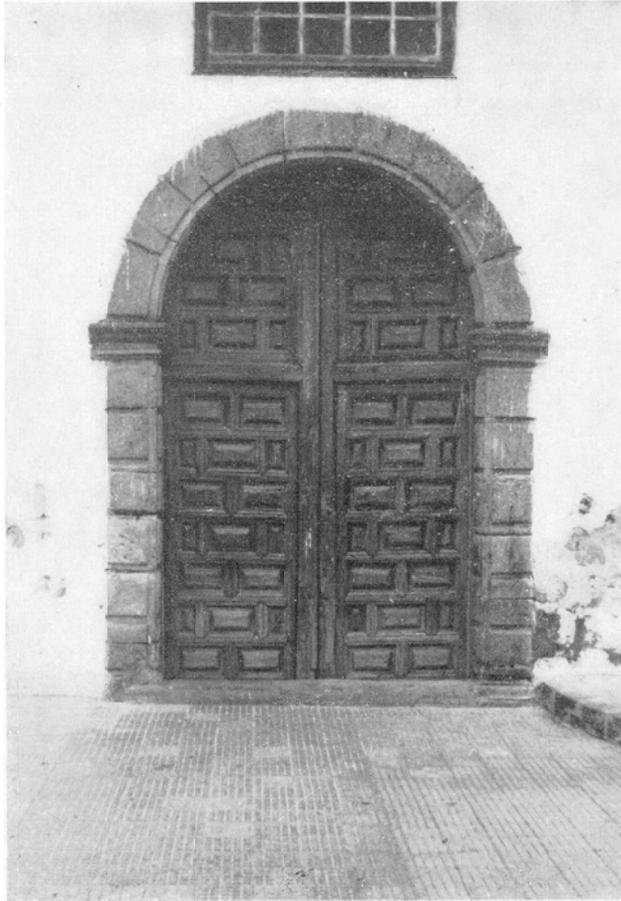
(Siglo XVII)

Diego de Miranda.—Portada principal de la iglesia de San Agustín *La Orotava*.



(Siglo XVII)

Juan González Galés.—Campanario y portería del convento de San Agustín. *La Orotava*.



(Siglo XVII)

Manuel Penedo, el Viejo.—Puerta traviesa de la Epístola,
iglesia de Santiago. *Realejo de Arriba.*



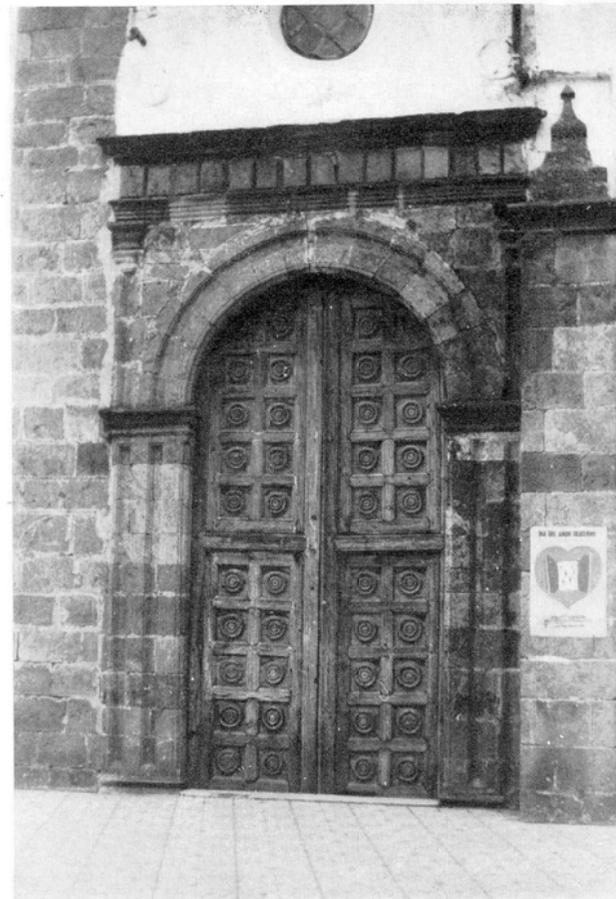
(Siglo XVII)

Diego de Miranda.—Puerta principal de San Agustín.
Realejo de Abajo.



(Siglo XVII)

Anónimo.—Portada principal, plateresca, de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción. *Realejo de Abajo.*



(Siglo XVII)

Elías Moreno.—Puerta travesía a los pies de la Epístola. Parroquial del *Realejo Bajo.*

dos, aparece al final de su vida avecindado en el Puerto de Santa Cruz.

Don José Guillén, presbítero y sobrino del obispo del Archipiélago don Juan Francisco Guillén, deseaba, como buen aragonés, levantar un templo a la advocación de la Virgen del Pilar, en solar que había comprado no lejos de su casa habitación en Santa Cruz de Tenerife². Buscó y se concertó para erigir esta iglesia, según consta en los documentos de dicho presbítero, al maestro García de Ledesma. Este se obligó a hacer las trazas y proyecto, dirigir la obra, traer y ajustar el labrado de la cantería que fuera necesaria, asentando los arcos de la Capilla Mayor y los de la Epístola y Evangelio, portada del imafrente y puertas traviesas. Más levantar la sacristía y dependencias necesarias, como el camarín de la Virgen, etc. Habiéndole de pagar el dicho don José Guillén cinco reales de plata diarios por la dirección de la construcción, quedando aparte la obra de cantería; más cuatro reales de plata diarios, de salario, a los cuatro oficiales de su equipo, año de 1750. Esta es la obra más importante que en la actualidad se conoce de este maestro³.

También se concertó nuestro García de Ledesma con el cura de San Pedro del Sauzal, para levantarle desde cimientos una nueva ermita a Nuestra Señora de los Angeles, en la costa de aquel pue-

² "Bendijo el terreno para fabricar en él la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, y puso la primera piedra con las ceremonias acostumbradas, el ilustrísimo señor don Juan Francisco Guillén, obispo de estas Islas, y el día 29 de abril se embarcó para el arzobispado de Burgos, siendo Sumo Pontífice Benedicto décimo tercio, reynando en esta monarquía de España nuestro rey don Fernando el sexto. Comandante General de estas Islas el Excelentísimo señor don Juan de Urbina. Beneficiado de la parroquia el señor don Joseph Gaspar Dominguez." Fol. 155 del *Libro de Cuentas*, de don José Guillén, fundador de esta iglesia. Tuvo lugar la bendición el día de Nuestra Señora de Candelaria, por la tarde, año de 1750, escogiéndose de intento el día de la Patrona de Canarias para honrar a la Patrona de Aragón

³ Se dio principio a los cimientos de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar el día 7 de julio de 1752, día de San Fermín, obispo de Pamplona, de cuya diócesis es el Ilustrísimo señor don Juan Francisco Guillén, nacido en el lugar de Undues de Lerda, y don Joseph Guillén en la villa de Salvatierra, de donde son oriundos los legítimos Guillenes en la misma Diócesis". Fol. 145, lib cit

blo, pues la vieja construcción del XVI de la mencionada advocación de los Angeles, que había servido de primera parroquia de aquel pueblo, con anterioridad a la construcción de la iglesia de San Pedro, se hallaba rendida y se deseaba conservar aquella reliquia histórica. Sabemos que realizó esta construcción.

Se obligó con el coronel Miranda, del Regimiento de Canarias, para levantarle su casa habitación, que proyectaba aquel señor en la Plaza del Castillo o Real, en Santa Cruz de Tenerife, junto al Palacio de Carta y haciendo esquina a la calle de San Francisco. La cual casa había de hacer de mampuesto y sobrada. Declara ser su autor, al dictar su testamento, el dicho García de Ledesma. En el siglo XIX se reformó el frente principal de esta casa, dando a la vieja plaza, más tarde llamada de la Constitución, y hoy de la Candelaria, como igualmente la fachada, dando a la calle de San Francisco, perfectamente modernizada y simétrica.

En el año de 1755, nuestro alarife se encuentra gravemente enfermo en su casa de Santa Cruz de Tenerife. Dicta su testamento en la mañana del 23 de septiembre de 1755, cuando ya tenía terminada su construcción de la iglesia del Pilar ⁴. Los maestros carpinteros concluyen de cerrar la techumbre. El escribano era don Bernardo Uque y Freire. Pero se presenta en aquel momento, entre diez y once de la mañana, el cirujano que desea sangrar al enfermo. Se retira el señor Uque y al volver a entrar para continuar el testamento interroga a Juan Alonso y no le contesta. Hace constar en el documento que al parecer está muerto. Queda inconcluso, pues, el testamento. El 24 del citado mes y año se trasladan sus restos a La Laguna y se le da sepultura en la iglesia de Santo Domingo, donde descansa. He encontrado la partida de defunción de García de Ledesma, precioso documento que nos proporciona bastantes y curiosos datos ⁵.

⁴ Por ante Bernardo Uque Freire, esc de Guerra de la Comandancia General de Canarias

⁵ "Libro 8 de Defunciones" Parroquia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife (al margen) "Lizencia Se enterró en el Convento de Santo Domingo de la ciudad de La Laguna con Lizencia que dio el señor Beneficiado de los Remedios. Recibí de Juan Alonso del Castillo sinquenta reales corrientes. En veinte y tres de setiembre de mil setecientos cinquenta y cinco años, entre

Las obras públicas y privadas que conocemos de su mano en la actualidad son las siguientes:

1. *Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, Santa Cruz de Tenerife.* En estilo Renacimiento y orden toscano el interior, en barroco sencillo el imafrente. Techumbre artesonada con tirantes mudéjares, en vertiente de dos aguas. Cantería azul traída de los Cristianos, en el sur de Tenerife. La elevación de la Capilla Mayor es extraordinaria dada las proporciones del templo. Cañón de iglesia de una sola nave. Portada del imafrente de buena altura, arco de medio punto que se corona con una hornacina y en ella la Virgen de mármol. La puerta cerrada por batientes al gusto francés⁶. Puertas

dies 1 onze de la mañana, murió Juan Alonso de Ledesma, de edad de setenta i cinco años, poco más o menos, administrado de los Santos Sacramentos, Penitencia, Viático i Extremaunción. Se mandó enterrar en el Convento del Patriarca Santo Domingo de la ciudad de La Laguna. Se enterró en el día veinte i quatro con Lizencia que dio el Beneficiado de esta iglesia parroquial de la Concepción de este puerto a los Beneficiados de la parroquial de los Remedios de la dha Ciudad de La Laguna para que hizieran la asociación a dho. Convento para mandar enterrarse en él, según parece de la Declaración Testamentaria que hizo ante D Bernardo Joseph Uque Freire, esc. pub en este Puerto i del número de esta Isla en veinte i dos de este mes i año ut supra. Vezino de este Puerto i natural de La Laguna, hijo legitimo de Thomas Alonso García y de María Alonso, naturales que fueron de la dicha Ciudad de La Laguna, feligresía de los Remedios, i viudo de Juana de la Encarnación, natural del lugar de Arucas de la Isla de Canaria. Juan Alonso del Castillo, hierno del de arriba, pagará los derechos.”

⁶ “Libro de Cuentas”, de don José Guillén “Está pagado Juan Alonso de la labor de los tres arcos y cinco puertas Y ha más en 22 de agosto de 1754, recibió más de lo que le tocaba 14 pesos, que le servirán para pago de la frontera de la iglesia” “Suman las partidas de los 500 pesos por la labor de los tres arcos y dos puertas, en que estábamos ajustados Juan Alonso y yo Pagadas las tres puertas en 122 pesos corrientes Y a cuenta de los 500 pesos ha recibido 2.152 reales de plata y 24 maravedís” (Al fol 27 v)

“El 15 de noviembre de 1752, ajustamos la cuenta de los 500 pesos recibidos por la labor de los arcos de la iglesia y dos puertas Y con quince pesos que recibió en este día el maestro Juan Alonso, resultó quedar en mi poder, para completar dhs 500 pesos, noventa pesos corrientes, que se le entregarán al dho. maestro cumplido lo tratado ”

“Puertas exteriores Están concertadas las tres puertas, su labor, la principal en 58 pesos y las dos colaterales del cañón de la Iglesia a 32 pesos cada una, que todas tres importan 122 pesos corrientes ”

traviesas, en los costados de la Epístola y del Evangelio, también de medio punto y con batientes en barroco regional, muy notables en la puerta del Sur. Pagó don José Guillén a García de Ledesma por los tres arcos de cantería asentados en el crucero, la portada del imafrente y las otras cuatro puertas de arco, según ajuste con el dicho, por la labor, 500 pesos. Más 754 y 1/2 pesos por sacar la cantería y traerla hasta Santa Cruz de Tenerife.

2. *Ermíta de la Virgen de los Angeles, Sauzal* (Tenerife). Construcción muy sencilla y corriente en el Archipiélago. Paramentos de mampuesto. Puerta de ingreso en arco de medio punto. Estilo Renacimiento. Orden toscano. Techumbre de madera. Ventanas también de arco de medio punto. Esta obra existe en la actualidad ⁷.

3. *Casa del coronel Miranda*, plaza del Castillo, *Santa Cruz de Tenerife*. Edificación de grandes proporciones. Una de las mejores obras que se levantaron en la vieja plaza del XVIII. Tres plantas. Puerta de cantería a regla, en el frente que daba a la plaza de armas del castillo, con balcón de rejería encima. Ventanales a regla con antepechos de cuarterones. Cubierta de madera y tejas. La fachada más extensa, dando a la calle de San Francisco. En este edificio estuvo instalado el Hotel de Deurvan, 1882, y más tarde el de Benigno Ramos. Existe esta obra en la actualidad, como dijimos, reformada.

ALONSO DE TAORO, Juan.—Viene calificado como maestro de cantería, pedrero, cantero, constructor, en los documentos de su

“El 2 de junio de 1755, el total de la obra de cantería de arcos y puertas exteriores, con las otras de la sacristía subía a 794 pesos, contratados con el maestro Juan Alonso Don Diego Rodríguez de la Cámara y Murga, como administrador de don José Guillén, saldó la cuenta de los 794 pesos con Juan Alonso, en septiembre ocho de mil setecientos cincuenta y cinco años Firma-do por los dos” (Al fol. 28 v lib. cit.)

⁷ Durante las obras de la iglesia del Pilar consta que, desde el 18 de diciembre de 1751, hasta el 8 de febrero de 1752, estuvo ausente Juan Alonso en el pueblo de Candelaria (al fol. 27 lib. cit.) “Además, el 4 de mayo de 1752 le di al maestro Juan Alonso cien reales corrientes para enviar a buscar sus camellos con su nieto a Fuerteventura” En la techumbre del Pilar trabajaron los maestros carpinteros Francisco Coronado (quien también hizo el coro); Miguel Coronado, hermano del anterior, y ambos de La Laguna, y Antonio de Payz de Garachico; los tirantes de labrados distintos fueron muy elogiados por el arquitecto don Eladio Laredo

época que hemos consultado. Según el cronista Anchieta y Alarcón fue uno de los mejores escultores picapedreros que hemos tenido en el Archipiélago. Aparece trabajando en la isla de Tenerife bastante antes de mediar el XVIII, concretamente en La Orotava y La Laguna. Nació en la primera de estas localidades hacia 1710. Formación y gustos en Renacimiento y en barroco. Sabemos que contrajo matrimonio con Joana de la Concepción. Tenía su residencia habitual en la villa de La Orotava, calle nombrada de León, donde consta que vivía en 1714. Su mujer murió prematuramente en la citada población ⁸.

Existe a veces confusión entre las obras de este maestro y las de Alonso y García de Ledesma, cuando solamente hacen constar los documentos que es obra de Juan Alonso. Este caso ocurre con la construcción de la nueva iglesia de la Concepción de La Laguna (que se intentaba levantar de cinco naves por don Pedro José Morveque), donde al hablar de ella Anchieta y Alarcón hace constar: "Juan Alonso es el maestro de la obra" ⁹. Desaparece el nombre de nuestro alarife en las actividades arquitectónicas de Tenerife hacia 1770.

Se concierta con el mayordomo de la iglesia de la Concepción, en la ciudad de los Adelantados, para asentar la gran pila bautismal de mármol que había sido donada por disposición de don Miguel Díaz Pérez (natural de Aguere y vecino de Caracas) en su testamento, año 1714. Esta obra la había esculpido Salvador de Al-

⁸ "En siete de mayo de mill setecientos quarenta y vn años, se enterró de parte de noche en el Combento de nra Señora de Gracia, horden de nro Padre San Agustín de esta Villa de La Orotava, Joana de la Concepción, muger de Joan Alonso, el Maestro de Cantero, vecino en la calle de León; hmo su elección de sepultura ante D Domingo Viera, presbytero, notario público, en 5 de dho. mes y año, fue el Beneficio con Capa, semanero Señor D. Antomo". Libro VIII de *Enterramientos de la Concepción de la Orotava* (Investigación P. T. R.).

⁹ Anchieta y Alarcón, "Diario", Biblioteca Provincial de Canarias, hoy en la Universidad de San Fernando "22 de julio. Un mes cabal después de abrir los cimientos (se refiere a la iglesia de la Concepción de La Laguna) sentaron la piedra en la nueva fábrica, sentáronla Juan Alonso, el Maestro de la obra, y bendíjola don Carlos Mustelier, Canónigo y Vicario, con gran solemnidad, los santos descubrimientos" Investigación P T R.

caraz y Valdés en la Península, año 1760, por encargo del Beneficiado don Juan Alfonso de Torres. Se obliga también con el mayor-domo de la Concepción de la Villa de Arriba, para tallar el escudo de España que se iba a colocar sobre la puerta labrada en el xvi por Simón Merino (véase este alarife), año de 1745.

Se compromete con la comunidad de la Compañía de Jesús de la villa de La Orotava para tallar la portada del Colegio que se levantaba en aquella localidad, en cantería azul de Acentejo. Una de las obras de mayor empeño en la labra entre las ejecutadas en el Archipiélago en todos los tiempos. Se conserva en la actualidad como portada de la capilla del cementerio Municipal de la Villa.

Las obras públicas conocidas en la actualidad como de su mano son las siguientes:

1. Sentado de la *pila bautismal* de la *parroquia de la Concepción, La Laguna*. Lo acreditan como buen asentador. El ajuste de las diferentes piezas es perfecto. Esta obra barroca está coronada por un pequeño grupo de San Juan bautizando a Cristo. Mármol de Carrara. Una inscripción en el borde de la pila nos da el nombre del escultor y la fecha de 1754, en que la esculpió en Málaga. Está sustentada sobre doble gradería de mármol y era beneficiado en este momento don Gaspar de Gorvalán ¹⁰.

2. *Escudo* que corona la *portada* principal o del Evangelio, *Concepción, La Laguna*. Figuran en esta obra las flores de lis de los Borbones. Se corona con una cruz. Se trataba de acrecentar la puerta del xvi y hermosearla añadiéndole este remate ¹¹. Hubo que

¹⁰ Anchueta y Alarcón, "Diario", etc "Año 1760 Se colocó la pila de mármol para bautizar en la iglesia de la Concepción, la bendijo el beneficiado don Gaspar de Gorvalán y la asentó Juan Alonso, natural de La Orotava, gran labrante " (Investigación P T R) También don José Rodríguez Moure, *Guía Histórica de La Laguna*, nota a la pág 99 Instituto de Estudios Canarios.

¹¹ Investigación P T R Anchueta y Alarcón, "Diario", etc "Ayer tarde domingo, cinco de diciembre de 1745, a las cuatro de la tarde, se puso en la puerta de la iglesia de la Concepción las armas reales de canto, son de dos piedras En doce días las hizo La crucita que está encima de la corona de las armas reales es postiza, que no alcanzaba la piedra Hicieron en la casa de enfrente de la iglesia, en aquel patio que la portada está junto a la esquina de la casa de don Lázaro (de Abreu) el veedor"

labrar batientes nuevos. Esta obra se conserva en la actualidad en el mismo lugar para el que se ejecutó.

3. *Portada para el Colegio de la Compañía de Jesús. La Orotava.* Como de siete varas de Castilla de alto, por cuatro de ancho. La flanquean columnas adosadas. Estilo barroco muy florido. Todo el fuste de las columnas profusamente tallado. Verdadero alarde de escultor picapedrero. Entablamento y cornisa robusta. Marcado claro oscuro. Las ruinas de esta portada se ven hoy en el Cementerio, pues no se ha querido dejar perder este tallado barroco.

ALVAREZ, Juan.—Es conocido como maestro de cantería, maestro pedrero, según lo califican los documentos de su época que hemos encontrado. Aparece actuando en la isla de Tenerife, concretamente en la localidad de Tacoronte, poco después de promediar el siglo XVIII. Vio la primera luz al comenzar el mencionado siglo. Sabemos que su inclinación le llevaron a dedicarse al ramo de la construcción. Se concertó con don José Fernández Ocampo, quien desempeñaba el cargo de beneficiado de la parroquia de Santa Catalina de Alejandría en Tacoronte, para intervenir en la construcción que se proyectaba hacer por los pies de esta iglesia. Esta obra traída con empeño por Fernández para agrandar aquel templo, requería, además de levantar las capillas de San José y Animas, la edificación de un nuevo imafrente. En esta última parte había de trabajar nuestro cantero, según su obligación. Su nombre desaparece poco después de las actividades constructivas de Tenerife.

Obra única. Nuevo *imafrente de la parroquia de Santa Catalina de Alejandría, Tacoronte*. Se le encomendó el labrado de las esquinerías, de forma y ancho corrientes en los templos del Archipiélago. Consta en las cuentas de "Descargo" presentadas por el mencionado Fernández de Ocampo ¹².

ALVAREZ BARREYRO, Francisco.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de S. M. Felipe V de España. Regresaba de

¹² Investigación P. T. R. Libro III, de "Fábrica de Santa Catalina de Tacoronte". Descargo " por ochenta y cinco reales que pagó a el Maestro Juan Alvarez por los días que labró las esquinas y por algún encalado que hizo después"

Méjico o Nueva España. Al enterarse de ello el comandante general del Archipiélago, don Lorenzo Fernández de Villavicencio, solicitó que se quedara en Santa Cruz de Tenerife por serle necesarios sus servicios, ya que don Miguel Rosell y Lugo se encontraba casi imposibilitado de actuar como tal ingeniero por su avanzada edad. Concedió Felipe V lo que se le pedía ¹³ y consta que en abril de 1724 se encontraba en el Puerto de Santa Cruz el ingeniero mencionado. Aquel comandante general pidió al Cabildo Insular de Tenerife que reparase los castillos que le pertenecían, que eran los de San Cristóbal y San Juan Bautista, y exigió a aquel organismo la cantidad necesaria para ello. Obligado el Cabildo por las órdenes terminantes de aquel jefe militar puso a disposición de don Lorenzo Fernández la cantidad de 800 pesos y agregó luego otros 1.000 pesos para la reparación de aquellas fortificaciones. Seguidamente encargó de hacer estas obras al Alvarez Barreyro.

Se originó pleito, porque el Cabildo de Tenerife envió para que le informara de las obras realizadas a don Alvaro Francisco Yáñez, entendido en construcciones, y encargado por aquel organismo de las fortificaciones de la Isla. Este señor hizo constar, que las murallas del castillo de San Cristóbal estaban deterioradas y demolidas en parte hasta los cimientos; que, en cambio, se habían fabricado diversos cuartos que quitaban luz al departamento del Castellano y su familia. Este informe lleva fecha de 27 de agosto de 1724. El Cabildo protesta de lo hecho el 2 de septiembre del mismo año. Continúa el pleito con el Comandante General Valhermoso, que no es de este lugar. En los últimos meses de 1726, ya había salido del Archipiélago nuestro ingeniero.

Las obras públicas que se conocen de su mano en Tenerife son las siguientes:

Obra única. Ampliación y reconstrucción del *castillo de San Cristóbal, Santa Cruz de Tenerife*. Por documentos conservados en el actual "Archivo Municipal" de La Laguna y que pertenecieron al antiguo Cabildo, sabemos que se construyó entonces, con arreglo a las trazas y dirección de Barreyro, despacho, antesala, oratorio, secretaría, cocina, nuevo aljibe, dando a la plaza de la Pila, tal

¹³ Rumeu, *Piraterías*, tomo III, primera parte, pág. 463. Secretaria de Guerra, leg 3.280

como llegó hasta la demolición de nuestros tiempos, dejando detrás las dependencias levantadas en el XVI por el corregidor y capitán a guerra Alvarez de Fonseca. Como vemos, nada se hizo de fortificaciones, sino una vivienda donde se instaló el marqués de Valhermoso¹⁴. Obra desaparecida en la actualidad para dejar paso a la nueva plaza de España y monumento levantado en ella.

AMAT DE TORTOSA, Andrés.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de S. M. Carlos III y su sucesor Carlos IV. Estuvo destinado en Canarias en la época en que fue comandante general del Archipiélago don Miguel de la Grúa Talamanca, marqués de Branciforte. Había nacido en la Península antes de mediar el XVIII. Fijó su residencia en Santa Cruz de Tenerife, junto a los citados comandantes generales y como jefe superior de Ingenieros, cargo que desempeñó durante muchos años.

Había contraído matrimonio con doña Eufrosia Gutiérrez del Mazo y Pertusa, con licencia de S. M., el 6 de octubre de 1765, ostentando el grado de capitán. Entre sus actividades en Tenerife se cuenta el levantamiento de un plano del Archipiélago, año de 1776. En realidad, se trataba de un mapa sin escala. Alcanzó a ver este mapa el cónsul de Francia e ilustre historiador Sabino Berthelot y lo juzgó más acertado por su texto que por su delineado. Contenía una información de la Historia de las Islas Canarias, series de gobernadores, obispos, regentes de la Real Audiencia y casas nobiliarias que hubieron en ellas¹⁵. Otro mapa de Amat se conserva en el A. S. (Secretaría de Guerra, leg. 3.281). Dicho mapa acompaña a un cuadro estadístico enviado a Carlos III por el entonces Comandante General del Archipiélago don Eugenio Fernández de Alvarado, marqués de Tabalosos, 4 de mayo de 1777.

Fue don Andrés Amat, durante su período de mando en la comandancia de Santa Cruz de Tenerife, un intelectual y un espíritu

¹⁴ Antonio Rumeu, obr. cit. Véase también Viera y Clavijo: *Historia general de las Islas Canarias*, tomo III, edición de Madrid, pág. 401-418

¹⁵ Sabino Berthelot y P. Barker Webb: *Historia Natural de las Islas Canarias*. París, 1839, tomo II, pág. 35. En documentos del mismo Andrés Amat, aparece, a veces timbrado, un escudo de armas correspondiente a su familia y, por consiguiente, tenía títulos nobiliarios

activo. Demostró ser persona de vasta ilustración. En estas actividades fue fundador del primer periódico impreso que hubo en el Archipiélago después de la "Gaceta de Daute" (de nuestro historiador Viera y Clavijo, que era manuscrita). Se titulaba "Semanaario Misceláneo Enciclopédico Elemental", editado en La Laguna entre los años de 1785 a 1787. Cesó esta rara publicación por haber sido trasladado a Guanajato (Nueva España) el citado Amat de Tortosa, cumpliendo órdenes del Estado.

El año de 1780, el Comandante General Ibáñez Cuevas nombró una comisión compuesta por el teniente coronel don Andrés Amat, el ingeniero extraordinario capitán Antonio Samper y el capitán del Real Cuerpo de Artillería don Antonio Falcón, ordenándoles que inspeccionen todas las fortificaciones que defienden a Santa Cruz de Tenerife y señalen los desperfectos que observaren en ellas y los reparos que deben hacerse. Los citados señores evacuaron el correspondiente informe, fechado en 8 de abril de 1780. A su vez, el marqués de la Cañada traslada lo actuado por aquellos técnicos a S. M. Carlos III, en un memorial que lleva por título "Relación de la visita practicada a la isla de Tenerife por el marqués de la Cañada.". Con anterioridad, el señor Amat había dirigido la reconstrucción y ampliación del castillo de Paso Alto y más tarde dirigió igualmente la batería del muelle ^{15 bis}.

El nombre de Amat de Tortosa desaparece de las actividades constructivas de Tenerife en las últimas décadas del citado siglo. Estas construcciones fueron en una buena parte del ramo de Guerra o aquellas que le ordenaron hacer los Comandantes Generales del Archipiélago, como la Alameda de la Marina del Puerto de Santa Cruz y el muelle de La Laja de San Cristóbal (en su reconstrucción general por hallarse arruinado, en la misma localidad). Dio su conformidad para la construcción del templo de Santiago de los Caballeros que se levantaba en Gáldar y redactó informe sobre las obras que se efectuaban en la catedral de Santa Ana en Las Palmas. Sabemos que era hombre amante de la Historia y en-

^{15 bis} Rumeu de Armas en sus *Piraterías*, tomo III, parte primera, trata ampliamente del ingeniero Amat de Tortosa y de sus obras.

cariñado con Tenerife y que pudo adquirir un ejemplar de la edición príncipe de fray Alonso de Espinosa ¹⁶.

Cumpliendo órdenes de don Miguel de la Grúa Talamanca, hizo plano y proyecto para construir, como se ha dicho, una alameda que sirviera de paseo de verano a los habitantes de Santa Cruz. Se tituló de la Marina. Se extendía desde la entrada del muelle, junto a la batería de Santo Domingo, hasta la batería llamada de la Rosa. El plano, firmado por aquel ingeniero, dice sencillamente: "Alameda: proyecto de Su Excelencia".

Como los temporales del Atlántico ocurridos el año 1755, habían arruinado el muelle de Santa Cruz de Tenerife, que varias veces se había intentado reconstruirlo sin llevarse a efecto, el General Grúa Talamanca se lanzó a realizarlo y solicitó de Amat de Tortosa que hiciera plano y proyecto. Una vez hechos se remitieron a Madrid, donde fueron aprobados por S. M. Carlos III y devueltos a Tenerife ¹⁷. En realidad fueron planos de reconstrucción y reforma, ampliando el martillo que se hallaba en el extremo del muelle y construyendo en él una batería de siete cañones. El encabezado de este plano reza así: "Plano y perfil del estado en que ha quedado concluido el muelle de esta plaza, que se hallaba arruinado, y se ha reparado en su maior parte desde los cimientos sin costo alguno de la Real Hacienda, con los lícitos y suaves arbitrios que propuso el ardiente celo del Excmo. señor marqués de Branciforte, Comandante General, a que concurrieron gustosos estos Naturales, y aprobó S. M. en fecha 17 de septiembre de 1784, por la vía reservada de Guerra".

Reconstruyó, haciéndola casi nueva, dándole forma de castillo, la batería llamada de San Joaquín, levantada en la Cuesta desde el siglo XVI para defender la subida a La Laguna de piratas o invasores, caso de que fuera tomado el Puerto de Santa Cruz. En el

¹⁶ *Del origen y milagros de la Santa Imagen.* , etc Al frente de este libro se ven los blasones y la inscripción de Amat de Tortosa, indicadores de haber pertenecido la obra a este personaje

¹⁷ Estos planos llevan la siguiente inscripción "Plaza de Santa Cruz de Tenerife, 31 de marzo de 1787 D/n Andrés Amat de Tortosa" (rubricado). Lleva una nota "Los puntos encarnados denotan la Cañería nueva y los negros los Cajones de Pretiles que se han hecho para sostener las tierras con facilidad"

año de 1762, a 25 de mayo, con motivo de hallarnos en guerra contra Gran Bretaña, se había acordado su reconstrucción, después de una memorable visita a la cual acudió por parte del Cabildo de Tenerife el regidor don José de Anchieta y Alarcón y el comandante General de las Islas Canarias don Pedro Rodríguez Moreno. Mas nada se hizo por entonces fuera de en los papeles, no obstante lo acordado. Pero en 1780, el Comandante General don Joaquín Ibáñez Cuevas, marqués de la Cañada, volviendo sobre aquel asunto, dispuso que el teniente coronel Amat de Tortosa levantase los planos de dicho castillo, con el correspondiente proyecto de reconstrucción.

Las obras públicas que en la actualidad conocemos como de su mano son las siguientes:

1. *Alameda de la Marina, Santa Cruz de Tenerife*. Parapeto de mampuesto sobre la cimentación, coronado por estacada de madera en forma de reja, en las dos laterales de la construcción. Entrada principal del lado del muelle formada por un modesto arco de triunfo de tres ojos, único en el Archipiélago, con volteos de medio punto, sostenidos por pilastras y separados por medias columnas. Orden toscano. Estilo barroco. Cornisa de molduraje curvilíneo terminadas en roleo (una para cada arco). Dos figuras de mármol en el coronamiento, sobre las semicolumnas del arco central y escudo en el punto más alto. Jarrones en los dos extremos. Altura máxima 12 varas de Castilla. Decoración en el paramento del fondo igualmente en barroco, con escultura de mármol representando al Tiempo. Delante de éste se colocó una preciosa fuente, con delfines enroscados por las colas en lo alto del surtidor, concha y recipiente, guardando todo el mismo estilo de la portada. Plaza dieciochesca muy original. Esta obra ha sido mutilada lamentablemente. Derribada la estacada que le daba aspecto indudable de obra militar, muy característica, demolido el arco de triunfo de ingreso y la decoración del fondo, podemos decir que ha desaparecido la obra. Sólo se conserva la fuente, que ha sido trasladada al centro de los jardines. Pero el carácter del XVIII, que le dio Amat de Tortosa, se ha perdido completamente. Hoy se llama Alameda del duque de Santa Elena ¹⁸.

¹⁸ Esta alameda rectangular tiene ochenta varas de Castilla de largo. De la parte del mar había incrustada en el interior una lápida con inscripción

2. Reconstrucción del *muelle, Santa Cruz de Tenerife*. Levantó para esta construcción nuevos planos, que se conservan en el "Archivo Histórico Militar de Madrid". La batería situada en el martillo actuó el 25 de julio de 1797, cuando la armada de Gran Bretaña, a las órdenes del almirante Horacio Nelson, atacó a esta plaza. Explicación del plano: "A) Batería de Santo Domingo, parte del Castillo de San Christóbal. B) Entrada del Muelle. C) Alameda proyecto de Su Excelencia. D) Aguada antigua. E) Casilla del resguardo. G) Escaleras viejas. H) Idem las añadidas. Y) Batería que flanquea toda la Bahía y Costa hasta San Juan y Paso Alto (era la del martillo). K) Aguada y cañerías nuevamente construidas. L) Comunes ¹⁹. Esta construcción forma el arranque del muelle actual, habiéndose destruido el martillo para su continuación.

3. *Castillo de San Joaquín, Santa Cruz de Tenerife*. Ya en el siglo XVII sabemos que se le había hecho plataforma. Ahora Amat de Tortosa prescinde de todo lo construido hasta entonces. Levanta muros altos y robustos. Añade cuatro cubos gruesos en los ángulos de un castillo de planta rectangular. Con esto se completa la defensa por el Este y el Oeste. La artillería podía jugar sobre cuatro frentes y no solamente sobre la subida desde el Puerto de Santa Cruz ²⁰. Esta construcción se conserva en la actualidad, con modificaciones que se hicieron al trasladar a este castillo las "Prisiones Militares", que estuvieron con anterioridad en el de Paso

que confirmaba la iniciativa del marqués de Branciforte. Véase Felipe Poggi Barssoto. *Guía Histórico-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, págs. 120-121. El escudo de mármol de España que figuraba en el centro de la portada se recogió en el "Museo Municipal" de esta ciudad, cuando se demolieron los arcos de ingreso. La estatua del Tiempo se llevó a una glorieta del Parque Municipal. La escultura de la Primavera se colocó en el patio principal de la "Escuela de Bellas Artes" de Santa Cruz de Tenerife

¹⁹ Antomo Rumeu de Armas: *Piraterías*, tomo III. Trae varios planos desde las primeras construcciones del viejo muelle. También Felipe Poggi, obra citada, págs 158 y siguientes. El desembarcar en él le costó a Nelson la pérdida de su brazo derecho.

²⁰ Este castillo se hallaba artillado con cuatro cañones de 18 y 24 libras de bala. El plano de él, hecho por Amat de Tortosa, está en el "Archivo de Simancas". Rumeu de Armas lo reproduce en su obr. cit., *Secretaría de Guerra*, leg. 5 871. Visita del marqués de la Cañada a la isla de Tenerife. Otra reliquia histórica como el muelle viejo de Santa Cruz

Alto. Sus formas exteriores recuerdan algunos castillos de Toscana (Italia).

ANDONAEGUI, José.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de Felipe V y Fernando VI de España. Nació en la Península a finales del siglo XVII. Vino como ingeniero extraordinario y ostentando el grado de coronel a Santa Cruz de Tenerife, acompañando al Comandante General de Canarias don Andrés Bonito y Pignatelli, 17 de enero de 1741. Con Andonaegui llegaron otros ingenieros de alta graduación a sus órdenes, entre los que se encontraban don Francisco La Pierre y don Antonio La Riviere ²¹, con el objeto de estudiar y reformar las fortificaciones del Archipiélago hasta dejarlas en condiciones de buena defensa, puesto que acabábamos de entrar en guerra contra Gran Bretaña. El citado Comandante general del Archipiélago detuvo a Andonaegui en Santa Cruz de Tenerife, para que le asesorara en todo lo relacionado con las construcciones militares de esta plaza. Durante este tiempo reformó y edificó varias baterías que estimaba necesarias para la defensa, como fueron las de San Pedro y el Rosario. Levantó de nueva planta la de Santa Isabel, en situación un poco elevada ²² Nuestro ingeniero sabemos que fue casado con doña María Nicolsa Barreda y Arrellaga ²³

Una vez terminada su comisión en la isla de Tenerife, se trasladó a Gran Canaria, con iguales cometidos. Durante su estancia allí tuvo que asumir el mando del gobierno de las armas en Las Palmas, con motivo de presentarse la escuadra de Gran Bretaña ante aquella ciudad. Después de intentar atacar Carlos Windon a San Sebastián de la Gomera y Santa Cruz de La Palma, se presentó con sus navíos frente al Puerto de las Isletas. El 17 de junio de 1743, amagaba un ataque la armada inglesa. Tomando el mando de las Milicias Canarias impidió Andonaegui que las fuerzas enemigas desembarcaran por las cercanías de la ermita de Nuestra Señora de la Luz, la playa del Confital y los otros puntos que amenazaban los enemigos. Lo ayudó el teniente coronel de su cuerpo don

²¹ Rumeu de Armas *Piraterías*, tomo III, primera parte

²² Rumeu obr. cit., tomo III, primera parte

²³ Francisco Fernández de Bethencourt *Nobiliario y blasón de Canarias*, tomo II, pág. 47 Recoge esta noticia Rumeu de Armas, obr. cit.

Francisco La Pierre. Ya en esta época, dice Viera y Clavijo, nuestro ingeniero tenía el grado de Brigadier ²⁴.

En el año de 1745, fue nombrado Andonaegui, por S. M. Felipe V, para desempeñar el cargo de gobernador y capital general de Buenos Aires. En cumplimiento de dicho nombramiento abandonó el Archipiélago, ya con el grado de Brigadier, después de tomar disposiciones para la buena defensa de aquella isla de Gran Canaria. Permaneció desempeñando la Capitanía de Buenos Aires hasta el año de 1756.

Las construcciones militares que en las Islas se testifican como suyas, son las siguientes:

1. *Batería de San Pedro* (reconstrucción), *Santa Cruz de Tenerife*. Esta batería figuraba ya en el plano del puerto de Santa Cruz, que se conserva en el Archivo Histórico Militar de Madrid, hecho en el último cuarto del siglo XVII, entre las defensas auxiliares del centro de nuestra línea. Mas no se hallaba en las debidas condiciones de defensa a la llegada de Bonito y Pignatelli, el año de 1741. La reformó Andonaegui con las mismas características que la batería del Rosario (véase el número que sigue). Más tarde se la convirtió en verdadero castillo, tal como lo vimos a finales del XIX. Entró en fuego cuando el ataque de sir Horacio Nelson, 25 de julio de 1797. En el siglo XX se construyó sobre su plataforma el cuartel de Ingenieros. Desaparecido este castillo en la actualidad con el trazado de la nueva "Avenida de Anaga".

2. Reconstrucción de la *batería del Rosario*, *Santa Cruz de Tenerife*. Figuraba igualmente en el plano del puerto de Santa Cruz del Archivo Histórico Militar de Madrid citado más arriba. Hubo de construir en ella nuestro ingeniero alojamiento para la tropa. Cubierta de protección para los pertrechos. Se reparó el muro y las troneras. Luego de esta obra y desde mediados del XVIII se conocía a esta batería con el nombre de Nuestra Señora de la Rosa, a cuya Virgen se hacían fiestas como ocurría con el Santo Cristo que existía en el castillo de Paso Alto ²⁵.

²⁴ Viera *Historia general de las Islas Canarias*, edición de Madrid, tomo III, pág. 427

²⁵ Investigación P T R Papeles sueltos del convento de la Consolación (Santo Domingo) de Santa Cruz de Tenerife, "Archivo de Nuestra Señora de

3. *Castillo de Santa Isabel, Santa Cruz de Tenerife.* Lo levantó de nueva planta Andonaegui. Lo emplazó en la huerta de los Melones, en posición dominante sobre la batería de San Antonio, defendiendo la marina de Santa Cruz por esta parte. Sus formas eran análogas a las de Nuestra Señora de la Rosa después de efectuada esta reforma de 1741. Existe plano de este castillo. Construcción desaparecida en la actualidad al construirse la carretera de San Andrés, como igualmente desapareció la repetida huerta de los Melones.

ANGELES, Alejandro de los.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de los monarcas Fernando VI y Carlos III de España. Respecto a sus trabajos en Islas sabemos que desembarcó en Santa Cruz de Tenerife, el 14 de diciembre de 1763, en cuya época desempeñaba la Comandancia General del Archipiélago el Mariscal de campo don Pedro Rodríguez Moreno. Vino a Canarias con la graduación de teniente coronel y vivió junto a su jefe superior en el Puerto de Santa Cruz. En el año de 1764, el entonces Comandante General don Domingo Bernardi Gómez, le dio órdenes para que se encargara de la reconstrucción del castillo de San Juan Bautista en la marina de aquella plaza y lo pusiera en debidas condiciones de defensa. Estas obras se relizaron según los proyectos del ingeniero Alejandro de los Angeles. Sufragó los gastos el Cabildo Insular de Tenerife, a quien pertenecía aquella fortificación ²⁶.

la Concepción” “Hizo la fiesta de la Virgen de la Rosa el año de 1729, Domingo Correa Quintana, que mandó hacer el quadro, que lo hizo José Barroso” (pintor de La Laguna). Hizo plano de esta batería el oficial de Ingenieros don José Ruiz Cermeño, fechado en Santa Cruz, a 10 de marzo de 1773. Se conserva en el Servicio Histórico Militar y lo reproduce Rumeu en *Praterias*, tomo III, primera parte, pág. 479

²⁶ Las primeras construcciones de este castillo databan del año 1619. La fortaleza de San Cristóbal, única construida en el XVI, según los planos de Francés de Alava, no era suficiente para la defensa por el Sur del Puerto de Santa Cruz. En el año mencionado, el gobernador de Tenerife, don Diego de Vega Bazán, consiguió del Cabildo Insular de Tenerife que se reforzara la defensa con esta otra fortaleza. Ahora fue cuando se perfeccionó (A. Cabildo de Tenerife, documento 20, “Fortificaciones y castillos”, letra F, leg. 9). Los planos hechos por don Alejandro de los Angeles se encuentran en A. S. Se-

Tratábase por esos años de reparar el muelle de Santa Cruz, averiado por el temporal de 1755. Se formó junta que se ocupara de ello, el 20 de mayo de 1768, a que concurrieron los vecinos más destacados a solicitud del Comandante General del Archipiélago. Este les pide que concurran a reparar la ruina del muelle. El doctor don José González de Mesa se opone a los proyectos del general don Miguel Fernández de Heredia. Este ordena a nuestro ingeniero que haga los planos y proyecto necesarios para realizar aquella reconstrucción, que se había autorizado por el Decreto de 20 de septiembre de 1770, dado por el Fiscal del Consejo de Castilla don José Moñino, conde de Floridablanca, en nombre de la Sala de Gobierno del dicho Consejo. Mas la deseada reconstrucción del muelle no llegó a realizarse por entonces, por la enemistad que surgió entre Alejandro de los Angeles y su superior Fernández de Heredia.

Habiéndole ordenado el Comandante General a nuestro ingeniero la reconstrucción del castillo de San Andrés, destruido el año de 1769, por una crecida del barranco de aquel nombre, hubieron criterios diversos de cómo había de hacerse esta obra. Estas discrepancias dieron lugar a que el señor Fernández Heredia ordenara la prisión de don Alejandro en el castillo de Paso Alto, y que se encargara de aquella construcción el también ingeniero don Alfonso Ochando (véase el epígrafe de éste). Estos hechos dieron motivo al traslado de los Angeles, quien salió al poco tiempo de su prisión y de Tenerife por sustentar que aquel castillo debía de emplazarse en otra parte ²⁷.

Las obras militares y públicas realizadas por este ingeniero en Santa Cruz de Tenerife y conocidas hasta hoy, fueron las siguientes:

1. *Castillo de San Juan Bautista* en la Caleta de Negros, *Santa Cruz de Tenerife*. En esta ocasión se revistió de cantería desde cimientos, años 1765-1767. Forma circular. Con garitas de cantería voladas a la parte del Este. Se decía que aquella era la cantería

cretaría de Guerra, Simancas, leg. 3.280. Véase Rumeu de Armas, obr. cit. También Viera y Clavijo al hablar de *Nuevas fortificaciones en Santa Cruz*, tomo III, pág. 197, edición de Madrid

²⁷ Rumeu, obr. cit. De los Angeles tenía razón, porque el castillo ha sido destruido por las peligrosas crecidas del barranco de San Andrés. Hoy nos presenta sus enormes murallones derruidos.

mejor labrada de Canarias, según manifestó el alcaide de San Cristóbal Antonio Riquel. Foso por la parte de tierra. Puente levadizo Encima de la puerta se le adosó al parapeto un pequeño ático de piedra. En este ático lucen las armas reales de España, en losa de mármol, 1765. Solicitó Alejandro de los Angeles, para que le ayudara en esta obra, la colaboración de Alonso Ochando. Había invertido el Cabildo Insular de Tenerife, desde el año 1619 hasta 1767, la cantidad de 109.738 reales de plata con 24 maravedíes ²⁸

2. Planos para el *muelle de La Laja de San Cristóbal, Santa Cruz de Tenerife*. No cambió los Angeles las formas generales de esta construcción, dadas por el ingeniero don Francisco La Pierre. Apenas si introdujo pequeñas modificaciones. La verdadera reconstrucción no se hizo hasta la época del Comandante General del Archipiélago don Miguel de la Grúa Talamanca, marqués de Branciforte, en cuya época se añadió una batería en el martillo (véase el epígrafe AMAT, Andrés) y se introdujeron otras modificaciones en los planos que nos ocupan.

ARANA, José.—Titulado del Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de SS. MM. Carlos III y Carlos IV, vino destinado a la Comandancia de Canarias en la época en que era Teniente Coronel de ésta Amat de Tortosa. En 1775, se encuentra ya en el Archipiélago. Nacido en la Península. El temporal desencadenado en nuestra bahía, en los días 18 y 19 de diciembre de 1774, había arruinado uno de los castillos más importantes para la defensa de Santa Cruz de Tenerife, el llamado Santo Cristo de Paso Alto, clave de la defensa en la izquierda de nuestra línea. Las olas derruyeron buena parte de sus muros y plataforma. El entonces Comandante General del Archipiélago don Eugenio Fernández de Alvarado, marqués de Tabalosos, acudió a reparar inmediatamente el daño causado y ordenó la reconstrucción de tan importante fortaleza. Se proyecta y se hace plano por José Arana, que se remite a Madrid para su aprobación, año 1775. La construcción la dirigieron Amat de Tortosa y José Arana en 1776. Después de esta fecha desaparecen las

²⁸ José Desiré Dugour *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, año 1875, pág 15 También A Cabildo de Tenerife, "Fortificaciones.." F

actividades constructivas de nuestro ingeniero en los anales de Tenerife ²⁹.

Obra única. Reconstrucción del *castillo de Paso Alto, Santa Cruz de Tenerife*. Sobre la forma antigua que tenía este castillo (que se repara) se añade construcción nueva, quedando a la espalda la defensa levantada en el XVII. Murallas gruesas de argamasa forman una nueva plataforma semicircular. En ella puede jugar la artillería con más libertad y eficacia de tiro. La muralla con troneiras se avanzaba más hacia el mar. Capacidad para ocho cañones. Terminada esta fortaleza hizo plano de ella el mencionado Amat. Dice la inscripción: "Perfil de la obra nueva y planta de la obra vieja y nueva" ³⁰.

ARBELO, Domingo.—Viene clasificado como maestro de cantería, maestro de pedrero y labrante en los documentos que de su época hemos consultado. Maestro de cantería lo llama el "Libro de Fábrica" de la parroquia de Guía de Isora. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en el citado pueblo de Guía, en la primera mitad del siglo XVIII. Vio la primera luz en las décadas finales del XVII. Se concertó con el mayordomo de la iglesia de Santa María de Guía, obligándose a tallar y asentar el arco de la capilla Mayor de aquel templo, cuyo trabajo había de hacer en compañía de Miguel Ponce. Lo realizó. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago algo antes de las décadas finales del XVIII.

Trabajo único. *Arco de la capilla Mayor de la parroquia de Santa María, Guía de Isora*. Estilo Renacimiento. Orden toscano. Cantería azul. Bien ejecutado y proporcionado. En cuanto al labrado es el corriente en los templos de Tenerife. Se conserva esta obra en la actualidad, ampliada más tarde con las capillas de la

²⁹ "Plano de la plataforma de Paso Alto después de la reparación de 1776. Por José de Arana, 1775" (Servicio Histórico Militar). Véase Rumeu.

³⁰ Rumeu de Armas *Peraterias*, tomo III, lám XLVIII reproduce este plano. Tomó parte muy activa en la defensa contra Horacio Nelson, quien puso especial empeño en apoderarse de Paso Alto en su primer intento de ataque. Viera y Clavijo le atribuye el hundimiento del cutter "Fox", en su oda *A la Victoria, conseguida por las armas de la isla de Tenerife*, imprenta Miguel Bazzanti, 1797

Epístola y del Evangelio. Posteriormente se pasó a la iglesia de tres naves que vemos en la actualidad, levantándose las arquerías de las naves bajas ³¹.

ARMAS, Juan de.—Alarife, maestro de cantería, maestro de pedrero, cantero, constructor, que con todos estos nombres lo califican los documentos contemporáneos que hemos visto en los archivos insulares. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en la localidad de Arico, hacia la mitad del XVIII, antes y después. Nació en La Orotava, en los últimos años del XVII. En esta localidad tiene su residencia habitual, aunque se traslade a otras localidades en donde consigue trabajo. Este es el caso de la villa de Arico, cuando trabaja en su templo. Su casa habitación estaba en la calle de León, año 1741. Iniciado en la arquitectura y en la labra de la cantería obtuvo los títulos de oficial de cantería y maestro de cantería. Sabemos que contrajo matrimonio con Ana Antonia, quien muere con anterioridad a su marido ³². Desaparece su nombre en las actividades constructivas de Tenerife en el último cuarto del XVIII.

Se concierta con el cura y mayordomo de la iglesia de San Juan Bautista de Arico, para edificar, con mayor amplitud, aquel templo que se había separado de la parroquia de San Pedro de Vilaflor, a cuya jurisdicción religiosa había pertenecido aquella ermita. Aquí se encuentra el grupo principal de obras de este maestro de La Orotava, mejor dicho el único conocido documentalmente has-

³¹ Investigación P T R “Libro de Fábrica de la parroquia de Nuestra Señora de Guía Guía de Isora” Cuentas de “Descargo”. El año de 1737, fue declarada parroquia, según Rodríguez Moure, por el obispo del Archipiélago don Pedro Dávila y Cárdenas. Por esta época es cuando se construye nuevo arco y Capilla Mayor

³² Investigación P T R “Libro VIII de Defunciones” de la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava “En siete de mayo de mill setecientos quarenta y vn años, por la tarde, se enterró en el convento del señor San Benito, de la horden del Patriarcha Santo Domingo de esta villa de La Orotava, Anna Antonia, muger de Joan de Armas, el cantero, vesinos en la calle de León; hizo su declaración de sepultura ante don Domingo Viera, Presbytero, notario público, el 5 de dicho mes y año, fue el Beneficio con capa y dos capellanes, semanero Sor don Antonio”

ta hoy. Hay tres períodos distintos en que Juan de Armas interviene en estas edificaciones. El olvido de las tradiciones artísticas de la villa tenía oculto el nombre de este artífice, que fue dado a conocer por quien esto escribe en el diario "La Tarde" de Santa Cruz de Tenerife³³. Los tres períodos a que nos referimos son: Capilla Mayor y cañón de la iglesia; imafrente y portada de la misma; torre.

La construcción de la Capilla se encuentra en el "Libro primero de Fábrica", que fue por donde comenzó la obra el año 1747. Costó 6.400 reales de plata, según las "Cuentas de Descargo". Se terminó el año de 1755. Se continuó aquella obra levantando la sacristía, que el "Libro de Fábrica" llama "Sacristía Nueva", después de que el maestro de cantería Juan de Armas, natural de La Orotava, labró la piedra del arco de la dicha capilla y de la escalinata de subida al presbiterio y sentó el arco y escalera. Por separado figura una cuenta de la techumbre y artesonado de la dicha capilla Mayor, que hizo el maestro ensamblador Juan Perera, natural del pueblo de Candelaria, el mismo año de 1755. Se continuó después con la construcción de la nave.

En el segundo "Libro de Fábrica" están los datos relacionados con el levantamiento de la fachada de aquella parroquia. Labró la portada y cornisa de sillería, por el precio de 3.865 reales de plata en que se había ajustado el maestro de cantería Juan de Armas, con el mayordomo de San Juan Bautista de Arico don José Hernández de Ara. Aquél hizo las trazas del imafrente y dirigió la construcción de éste, como lo hacen hoy los arquitectos. Pero hubieron de originarse roces en cuanto al labrado y terminación de la portada³⁴. Esta destacada obra se ha querido atribuir al archi-

³³ P. T. R. *Los alarifes de Taoro: Juan de Armas*, XV L. T., 18-12-1959. Mismo título, XVI. L. T., 29-12-1959. Mismo título, XVII. L. T., 15-1-1960.

³⁴ Investigación P. T. R. "Libro II de Fábrica" de aquella parroquia. Cuentas de Descargo. Gastos originados por el pleito de la construcción de la portada de esta iglesia de San Juan Bautista de Arico con el maestro que la labraba. Este se marchó a La Orotava, abandonando la obra a la mitad, para tomar otra nueva. Requerido para que volviera se negó a regresar a Arico para continuarla. El beneficiado Hernández de Ara se encontraba en un pueblo aislado. No tiene medios para terminar aquella construcción. Quiere obligar a toda costa a que Juan de Armas vuelva a cumplir su compromiso. *Llega a*

tecto de La Laguna Eduardo y Villarreal, lo que nos demuestra la categoría artística alcanzada por Juan de Armas en la producción que analizamos, para que pueda ser confundida con la del mejor arquitecto que ha tenido el Archipiélago. Aparte de que en esa fecha no había regresado a su patria aquel ilustre racionero de la catedral de Santa Ana en Las Palmas, momento en que comenzó a demostrar sus actividades constructivas, mal podía ser el autor de este imafrente. Bien es verdad que se desconocía la fecha en que se levantó esta construcción de San Juan Bautista de Arico, que fue dada por mí.

En el tercer período se fabrica la torre de la dicha iglesia, cuyas cuentas de gastos se hallan igualmente en el segundo "Libro de Fábrica". Se hace la cimentación y se levantan las repisas hasta llegar al cuerpo de las campanas, sobre la techumbre de la iglesia, que se cierra con su cornisa. Pero quedó sin hacerse el templete que la corona, el cual se construyó ya entrado el XIX, como se dirá en su lugar, dirigido también por un maestro de La Orotava.

Las obras públicas de mano de nuestro artífice que en la actualidad están documentadas como suyas (pues claramente se ha visto que hizo otras en La Orotava), son las siguientes:

1. *Capilla Mayor de la parroquia de San Juan Bautista, villa de Arico.* Estilo Renacimiento. Orden toscano. Arco en cantería azul. Ventana de arco escarzano. Techumbre de artesonado de madera. Se conserva en la actualidad esta construcción, con la Sacristía Nueva del lado de la Epístola. Proporciones elevadas dada la categoría de este templo, el cual es de una sola nave.

2. *Imafrente y portada de la parroquia de San Juan Bautista, Arico.* Estilo Renacimiento. Orden jónico. Los lados de las pilas-tras que flanquean el ingreso tienen vara y media de Castilla de alto. El arco alcanza en la dovela de la clave seis metros de altura. Y se cuentan 12 metros de altura, de la línea de tierra al remate central de la cornisa. El toro que rodea el arco es verdaderamente atrevido y llama la atención por las proporciones que le dio Juan de Armas. Observamos grandeza de proporciones en el ancho del

pedir a la Justicia de la villa de La Orotava a que obligue al labrante a volver a Arico y cumplir la obligación de terminar el imafrente "Archivo de la parroquia de Arico"

vano, que tienen tres metros de luz. Los paramentos de esquina de vara y tercia de Burgos. No ocurre lo mismo con los fustes de las columnas, por la tendencia de la portada a alcanzar formas elegantes como distintivo principal. Columnas adosadas limitan lateralmente la portada y sostienen un frontón curvo partido. Este frontón está tratado de manera especial por aquel maestro de Taoro, haciendo desaparecer casi las molduras de la base. El lado curvo lo reduce a dos fragmentos de arco, como dos alas bien pronunciadas. Con este hábil artificio consigue unir la parte baja con la alta, para dar mayor efecto de altitud y elegancia. En la parte alta continúa la originalidad de la traza de Juan de Armas. Los segmentos de arcos indicadores de un frontón partido, sirven de arranque a curvas descendentes, de menor relieve, las cuales van a rozar a un óculo elíptico, abocinado, con simple bocel exterior y el bocel posterior abarrocado y decorado. Sobre el óculo se levanta una fina pilastra que se remata en frontoncillo triangular, coronado por una Cruz. Las características generales de esta portada son la gracia y el movimiento, que no tiene ninguna otra portada del Archipiélago, sin excluir la de San Pedro Alcántara (San Francisco) de Santa Cruz de Tenerife ³⁵.

3. *Torre de la parroquia de San Juan Bautista, Arico.* A los pies del templo, adosada a él y del lado de la Epístola. Se empezó a construir esta torre después de mediado el XVIII. Planta cuadrada. Altitud hasta la cornisa del cuerpo de las campanas 15 metros. Esquinerías de cantería. Estilo barroco. Ventanas de arco escarzano, con molduras lisas de cantería azul. Del mismo material las molduras de separación de las repisas. Paramentos de argamasa corriente en las torres del Archipiélago. La única originalidad en esta obra de Juan de Armas son los alféizares triangulares

³⁵ Investigación P. T. R. Los batientes de esta portada, en tallados cuarterones colocados en líneas horizontales, fueron obra del maestro carpintero Andrés Botazo, a quien se le pagaron "trescientos ochenta reales de plata, por sus manos". Descargo del "Libro II de Fábrica". Los herrajes decorativos en forma de punta de lanza, los cuatro cerrojos antiguos del interior, dos en cada hoja, que tienen algunos labrados, fueron hechos por Pablo de Granada. Se le abonaron con las abrazaderas, bisagras, etc., según el "Descargo", doscientos veinte reales de plata. Todo se conserva intacto en esta portada preciosista del XVIII regional

de las ventanas. Esta construcción existe actualmente, con el añadido del templete.

Hay, sin embargo, influencias del barroco de nuestras colonias del Nuevo Mundo, en su reflujo sobre Andalucía y Murcia, que también alcanza a Canarias y se advierten en este imafrente y torre.

B

BENÍTEZ, Francisco.—Se le conoce en los documentos que hemos consultado como cantero y maestro de pedrero, albañil, etc. Lo encontramos trabajando en la isla de la Gomera, San Sebastián, poco después de promediar el XVIII. Nació en las primeras décadas del mencionado siglo. Su formación en Renacimiento y en el llamado barroco regional, que se practicaba entonces abundantemente. Lo encontramos trabajando a las órdenes del maestro Pedro Pérez de la Cruz, quien se había obligado con el mayordomo de la parroquia de San Sebastián de la Gomera para construir las arquerías y naves de la Epístola y del Evangelio de la iglesia de la Asunción de aquella villa, que se iba a levantar de tres naves, una vez cumplido lo mandado por el obispo del Archipiélago don Francisco Guillén de que se edificara la capilla colateral de la Epístola o de Nuestra Señora del Rosario. El concierto se hizo con el entonces mayordomo de aquel templo José Rodríguez Fragoso. Se trabajó durante los años 1752-1756, desempeñando nuestra silla episcopal don Valentín Morán. Se agrandó al mismo tiempo la capilla Mayor para proporcionarla con las dos laterales. El nombre de nuestro alarife desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago al finalizar el tercer cuarto del XVIII.

Obra única. *Arquerías y naves de la Epístola y del Evangelio*, más nueva *capilla Mayor. Parroquia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera*. Estilo Renacimiento. Orden toscano. Construcción corriente en el Archipiélago. Paramentos de mampuesto. Cantería azul. Techumbre de madera artesonada. Pavimento de piedra. Arquería de medio punto. Se terminó esta obra el 4 de marzo de 1753, en que se inauguró el templo. Obra en colaboración y no se puede separar el trabajo del constructor Francisco Benítez, quien

figura en los "Descargos" de las cuentas de Fábrica sin especificar su labor, como lo hace con otros canteros. Esta construcción se conserva en la actualidad ³⁶.

BENITO DE HERRÁN, Miguel.—Uno de tantos constructores militares que aparecen trabajando en el Archipiélago en la primera mitad del siglo XVIII. Lo encontramos actuando en la isla de Tenerife, concretamente en el Puerto de Santa Cruz, siendo Comandante General del Archipiélago don Lorenzo Fernández de Villavicencio. Pertenecía al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de S. M. Felipe V el Animoso. Nació en la Península, en las últimas décadas del XVII. Vino a Canarias para sustituir a Francisco Alvarez Barreiro. Aunque vivía el ingeniero don Miguel Rossell y Lugo, desempeñando la comandancia de aquel cuerpo, éste se encontraba muy achacoso y lo que por entonces se hizo en las fortificaciones de Santa Cruz de Tenerife se deben al recién llegado Benito de Herrán, puesto que aquel jefe se limitaba a dar el visto bueno ³⁷.

Quien tuvo primero la idea de construir un muelle en La Laja de San Cristóbal, para fomentar el comercio de Santa Cruz, fue nuestro ingeniero. Le comunicó esta idea a Fernández de Villavicencio, quien la acogió bien, pero nada se pudo hacer por entonces en este interesante asunto.

Las famosas polémicas que sostuvo el citado Comandante General del Archipiélago con el Cabildo Insular de Tenerife, en lo relacionado con las fortificaciones del Puerto de Santa Cruz ³⁸, hicieron intervenir a Benito de Herrán en las reformas que se hicieron en el castillo de San Cristóbal por esa época. El Cabildo se resignó a cumplir las órdenes del jefe militar y sufragó los gastos de las

³⁶ Dacio Darias Padrón. *Los condes de la Gomera*, R. H., núm. 59, julio-septiembre de 1942 "Libro de Fábrica de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de San Sebastián de la Gomera", desde 1745 hasta el año 1753, cuentas de "Descargo" y "Libro de Mandatos" Las proporciones de la capilla del Pilar o del Evangelio sirvieron de norma para la construcción del resto de aquel templo. Este no conserva, pues, del siglo XV, sino la portada del imafrente. Todo lo demás pertenece al XVIII.

³⁷ Rumeu de Armas. *Piraterías*, tomo III

³⁸ Viera y Clavijo: *Historia general de Islas Canarias*, tomo III, páginas 401-417 Rumeu, obr. cit.

obras, según las trazas de nuestro ingeniero por indicaciones del Comandante General. Igualmente intervino en las reformas que se hicieron en el castillo de San Juan Bautista en la Caleta de los Negros de Santa Cruz, por estos mismos años. A poco tuvo que embarcar este oficial con destino a Nueva España o México por órdenes de los poderes centrales.

El plan a realizar en el castillo de San Juan se reducía a preparar alojamiento para el alcaide y edificaciones para cubrir la tropa de su guarnición. El 18 de octubre de 1726, dio auto el marqués de Valhermoso para que comenzaran estas obras. Se realizaron en el otoño-invierno de 1726-1727. En el castillo de San Cristóbal se construyeron las habitaciones del condestable, sargentos y tropa. Estas edificaciones se hicieron sin la debida autorización del Cabildo de Tenerife. Esta entidad lleva su queja a Madrid, por delegación en el regidor don Alonso de Fonseca, quien logra que aquel Comandante General desaloje el castillo de San Cristóbal, en donde se había instalado indebidamente, condenándole a sufragar los gastos hechos en estas construcciones.

Debido a estos expedientes sabemos que el año 1729, ya no se hallaba en Santa Cruz de Tenerife nuestro ingeniero, para que pudiera informar lo que solicitaba el Consejo de Guerra antes de decidir en aquel pleito³⁹. Este organismo pidió informe sobre este asunto al Obispo del Archipiélago don Félix Bernuy y Zapata, asesorándose de los técnicos para su mejor conocimiento, sobre lo edificado por el marqués de Valhermoso y forma en que lo verificó. Se traslada el Obispo a Tenerife, en enero de 1729, para informar sobre el terreno. Pero no encuentra técnicos, puesto que don Miguel Rosell acababa de fallecer en noviembre de 1728, y el ingeniero Benito de Herrán se encontraba en Madrid, víctima de una enfermedad mental. Por lo cual hace constar aquel Obispo su incapacidad en el terreno técnico. Mas no cree que las construcciones hechas perjudiquen al castillo de San Cristóbal ni al de San Juan⁴⁰.

³⁹ Rumeu, obra. cit. Comunicado del Consejo de Guerra, 20 de julio de 1728, al obispo de las Islas Canarias.

⁴⁰ Informe evacuado por el señor Bernuy y Zapata, fechado en Santa Cruz de Tenerife, 2 de febrero de 1729. El Consejo de Guerra propinó a Valhermoso el mayor varapalo que se dio a los generales del Archipiélago. Rumeu *Praterías*, tomo III, primera parte

Las obras que de su dirección conocemos en el ramo de Guerra son las siguientes:

1. Reformas en el *castillo de San Cristóbal, Santa Cruz de Tenerife*. Fue entonces cuando se desfiguró la obra primitiva de Francés de Alava, levantada bajo la dirección de Alvarez de Fonseca (véase el epígrafe de aquél en el siglo XVI). Se le añadió el muro almenado por el lado de la Plaza Real. Se construyeron habitaciones para el castellano, según puede verse en el plano de Santa Cruz hecho por el ingeniero don José Ruiz Cermeño, año de 1771. Por parte del Cabildo de La Laguna hicieron presupuesto de estas obras el alarife Diego Núñez de Villavicencio, que aunque natural de Agüere vivía en este Puerto y Bartolomé Alvarez Ferrer, los cuales visitaron y reconocieron el castillo, el 30 de marzo de 1731. Y por parte de don Lorenzo Fernández lo hicieron los maestros Andrés Melián y Juan Rodríguez, en abril de dicho año.

2. Reformas en el *castillo de San Juan, Santa Cruz de Tenerife*. Estas construcciones, como las efectuadas en el castillo de San Cristóbal, las realizó el maestro Andrés Melián y comenzaron el 6 de abril de 1731. Carecen de interés, ya que treinta y tantos años más tarde se vuelve a reconstruir y mejorar este castillo, año de 1766 (véase el apígrafe ANGELES), en que se cambió la forma externa. Tenía foso y empalizada ⁴¹.

BETHENCOURT Y CASTRO, José.—Caballero de La Orotava, con gran vocación por la Arquitectura y entendido en ella, según lo atestiguan los documentos de finales del XVIII llegados hasta nosotros. Temperamento de verdadero artífice. Tenemos que considerarlo en este "Diccionario" como una personalidad de relieve entre los alarifes que trabajaron en Tenerife en el último cuarto del citado siglo. Su residencia habitual fue en La Orotava. Tuvo cono-

⁴¹ En los últimos años han andado con este monumento histórico y lo han desfigurado en parte. Era uno de los castillos más típicos del Archipiélago. Emilio Hardisson: *Una reliquia histórica santacrucera: el castillo de San Juan*. "El Día" 15-IX-1952. También Dacio Darias Padrón: *El castillo de San Juan Bautista*, L. T., 25-IX-1942. Tomás Tabares de Nava: *La alcaidía del castillo de San Juan Bautista de la marina de Santa Cruz de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife, 1939, pág. 6. Etc.

cimiento con el famoso escultor de Gran Canaria Luján Pérez, quien por su encargo talló "La Dolorosa" conocida con el nombre de la "Virgen de Gloria" para ser colocada en la iglesia de San Juan del Farro de la Villa. Fue destacado coleccionista de obras de arte, hasta formar una de las mejores del Archipiélago. Reunió bastantes pinturas de Juan de Miranda, el celebrado pintor de Las Palmas y también poseía pinturas de Nicolás Poussin, Van Dyck y otros. Fueron sus padres don Agustín de Bethencourt y Castro, destacado personaje de su época, y doña Leonor de Molina y Briones, natural del puerto de Garachico e hija de los cuartos marqueses de Villafuerte. Fue su hermano el bien conocido ingeniero don Agustín de Bethencourt y Molina.

Debido a sus conocimientos en arquitectura, los frailes de la orden de Predicadores del Puerto de la Cruz, que habían perdido su convento de San Telmo a causa de un horroroso incendio, lo buscaron para que les hiciera los planos y proyectos de un nuevo convento e iglesia de Santo Domingo. Aún pueden verse hoy en aquella localidad estas edificaciones, aunque en manos de particulares, junto al mar por la parte del Norte ⁴². También el Cabildo, catedral de la iglesia de Santa Ana en Las Palmas acordó encargarle un proyecto de tabernáculo para la capilla Mayor de su iglesia, que acababa de terminar el arquitecto Eduardo y Villarreal, en las décadas finales del XVIII. Al mismo tiempo se le pedía proyecto de tabernáculo al presbítero y artífice don Pedro de Murga, para elegir entre las dos trazas. El Cabildo costeaba esta obra con los 1.000 doblones que para realizarla había entregado, junio de 1798, el obispo del Archipiélago don Manuel Verdugo y Albiturria, más una libranza de 4.000 pesos, de los que se cobraron 1.000 en diciembre de dicho año. El cual tabernáculo había de ser de jaspes y en el estilo neoclásico.

Las obras públicas en que intervino, documentalmente, y en la actualidad nos son conocidas, son las siguientes:

⁴² Investigación P T R "Libro de Fábrica de Santo Domingo. Puerto de la Cruz", "Archivo de la Exclaustración", donde consta la intervención de Bethencourt y Castro en esta construcción, después del incendio de 19 de diciembre de 1778. Hoy se halla desfigurada esta construcción. También Viera, *Noticias*, tomo IV, págs. 406-407

1. *Convento e iglesia de San Telmo, Santo Domingo, Puerto de la Cruz.* De mampuesto, con molduras de cantería en los huecos. Arquitectura típica del Archipiélago. Al ocurrir el Decreto de Alvarez de Mendizábal, ordenando la desamortización, estas edificaciones pasaron a manos de particulares. La fachada es sencilla, pero de buen gusto. Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. *Tabernáculo para la catedral de Santa Ana, Las Palmas.* Estilo Renacimiento en el llamado neoclásico. Dobles columnas en las esquinas que sostienen la cúpula. Guirnalda en torno al basamento. Friso decorado con cabezas de querubines. Graciosos angelitos sobre la cornisa. Cúpula decorada con coronas y cintas de composiciones variadas, en sus seis compartimientos. Se remata con una peana sobre la cual se alza un Crucificado. A ambos lados de la base y en repisas de la misma decoración aparecían las figuras de Santa Ana llevando en sus brazos a la Virgen, del lado del Evangelio y San Joaquín del lado de la Epístola, esculturas a tamaño natural. Un poco mayor la del Crucificado mencionado. El conjunto de la obra era de traza muy elegante, pero que no se realizó por su elevado coste. El encargo se hizo en 1799, pero aún no lo había realizado el 24 de septiembre de 1807, según carta fechada en La Orotava en este día. En los "Libros de Actas del Cabildo..." correspondientes al 3 de noviembre del último año citado, se presentaron estos diseños y proyecto a aquel organismo, por el señor Lugo. El Cabildo lo acogió con aplausos unánimes.

Acordaron remitir los trabajos originales al agente del Cabildo en Madrid, para que los presentase a la Academia de San Fernando para su aprobación. Y que se informara por personas inteligentes del costo probable de su realización en Italia, en lo que respecta a jaspes y bronce y en qué localidad de aquella nación podían hacerse mejor los embutidos, con los mismos colores del diseño, si en Génova, Venecia o Florencia ⁴³. Entre otras causas

⁴³ Enrique Marco Dorta. *Un proyecto de tabernáculo para la catedral de Las Palmas*, "El Museo Canario", 1961-1962, págs. 124-137. El mismo: *Planos y dibujos del Archivo de la catedral de Las Palmas*, págs. 37-38. Y añade: "De los cuatro dibujos originales de Bethencourt, sólo se conservan tres. El que falta lo conocemos por la copia de Luján Pérez y Ossavarry". "El Museo Canario", 1964. Las Palmas.

el estallido de la guerra de la Independencia impidió la realización. Por encargo del repetido Cabildo copió los dibujos Luján Pérez y los coloreó el pintor José Ossavarry. Estas copias estaban concluidas el 25 de enero de 1808, y consta en el Cabildo de 2 de mayo de este año que se le abonaron a Luján 750 reales.

BOTAZO, Santiago.—Maestro de cantería, maestro de pedrero y de albañilería, constructor, que todos estos nombres le dan los documentos contemporáneos. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife en los años finales del XVIII, en el pueblo de Candelaria. Nació poco antes de mediar el mencionado siglo. Casi nada sabemos de su producción y vida. Se concertó con los frailes del *convento de Santo Domingo de Candelaria*, obligándose a trabajar en la iglesia provisional que se iba a edificar a la Patrona de Canarias, luego del incendio ocurrido el año de 1789, que destruyó la primera basílica edificada por el obispo García Ximénez. Figura en las cuentas de dicha obra en el año de 1794, en compañía del maestro cantero Juan de Vera y otros. Cobraba cuatro reales y medio de plata de salario diario. Trabajo colectivo que no es posible separar, hecho en la iglesia mencionada y convento de los dominicos. Estilo del barroco regional. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago al finalizar el primer cuarto del XIX. Esta construcción se conserva en la actualidad (véanse los epígrafes de Juan de VERA y José ZAMORA) ⁴⁴.

C

CABALLERO, Fausto.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de S. M. Fernando VI y sus sucesores Carlos III y Carlos IV de Borbón. Nació en la Península, antes de mediar el siglo XVIII. Vino destinado al Archipiélago ostentando el grado de teniente coronel, en sustitución de Amat de Tortosa, año de 1788 ⁴⁵. Residió en la plaza de *Santa Cruz de Tenerife*, junto al entonces

⁴⁴ Investigación P. T. R. "Libro de la construcción del convento de Nuestra Señora de Candelaria", Archivo de la Exclaustración de Santa Cruz de Tenerife

⁴⁵ Rumeu *Peraterías*, tomo, III

Comandante General de Canarias don Miguel de la Grúa Branciforte y el interino don José de Avellaneda. Su estancia fue corta, pues consta que salió de Tenerife el año 1790. Durante este tiempo sabemos que proyectó las nuevas *baterías* que se llamaron *Santa Teresa* y *San Rafael*, las cuales fueron construidas en los barrancos de Tahodio y de Almeida, respectivamente.

La primera de estas baterías era de planta circular y la segunda trapezoidal; esta última venía a caer sobre la Huerta de los Melones. La *escuela práctica de Artillería* fue proyectada por Caballero el 31 de enero de 1788. Consistía en un espaldón con explanada destinada a los ejercicios de tiro. Más tarde se le llamó "El Blanco". El plano de esta construcción se encuentra en el Archivo de Simancas. Dice la inscripción: "Plano de la Batería y Espaldón reedificado para escuela práctica, con el aumento del Espaldón A); la explanada B), y murete C) para un mortero, y la embrasadura D) para un cañón, pues sólo avía tenido la barbeta EF. Se le han hecho nuevas explanadas de cantería H)". Firmado en Santa Cruz de Tenerife, 31 de enero de 1788. Fausto Caballero.

También le pertenece una intervención en el *castillo de San Joaquín* en la *Cuesta* que sube a *La Laguna*. La reforma proyectada por nuestro ingeniero consistía en habilitar los dos torreones que miran al Poniente⁴⁶, construidos años antes por Amat de Tortosa, para que sirvieran de depósito de pólvora. Se aprobó la reforma propuesta con fecha 2 de julio de 1789, por la "Junta general de Fortificación". Este castillo se conserva en la actualidad, con la forma que se le dio en el último cuarto del XVIII, con sólo algunos añadidos (véase el epígrafe AMAT DE TORTOSA). En cuanto a los reductos de Santa Teresa y San Rafael son construcciones desaparecidas en la actualidad y apenas si se conservan los nombres. El historiador Desiré Dugour dice que mandaba en Santa Teresa cuan-

⁴⁶ Rumeu de Armas, obr cit. Indica que la reforma del castillo de San Joaquín se propuso desde la visita que hizo a las defensas de Tenerife don Joaquín Ibáñez, marqués de la Cañada, quien encontró defectos que debían subsanarse (Archivo de Simancas), en cuya época se mejoró mucho la artillería de las fortalezas de Santa Cruz de Tenerife, con piezas de mayor alcance.

do ocurrió el ataque de 25 de julio de 1797, por la armada de Horacio Nelson, el cabo Manuel Alfonso ⁴⁷.

CABRERA, Bartolomé. — Maestro de cantería, aparejador, constructor y maestro de pedrero de destacado prestigio. Sabemos que se encuentra en la isla de Gran Canaria (Las Palmas), en los últimos años del siglo XVIII. Vio la primera luz a mediados del mencionado siglo. Nacido en la Península. Tuvo buena formación arquitectónica. Lo contrató el Cabildo Catedral del Archipiélago para las construcciones que por entonces realizaba, pensando en la difícil ejecución del *cimborrio de la catedral de Santa Ana*. Se iba a acometer esta obra de un momento a otro, una vez que se habían cerrado las bóvedas ⁴⁸. Este maestro Bartolomé Cabrera sabemos que embarcó en Cádiz con destino a *Las Palmas*, donde se presentó a cumplir su compromiso. Pero enterado el arquitecto don Diego Eduardo y Villarreal de esta llegada y de lo que se pretendía hacer por el Cabildo, se opuso fuertemente a que llegara a realizarse tal idea que consideraba denigrante para los artífices del Archipiélago que allí trabajaban.

Razonaba que la manera de construir en Canarias era distinta a la que se empleaba en la Península; que la catedral se debía terminar con obreros y dirigentes de las Islas, como se venía haciendo hasta aquel momento; que al admitir a Cabrera sería darle un arma poderosa a la oposición que venía haciendo a aquella edificación el señor Hermosilla y Vizcarrondo, al argumentar la necesidad patente que teníamos de traer de la Península maestros destacados y aparejadores, ante la falta de aptitud de los artífices isleños ⁴⁹. El resultado de esta controversia fue que se atendiera a las argumentaciones de aquel maestro de La Laguna que había sido el alma

⁴⁷ *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 160.

⁴⁸ Isidoro Romero Ceballos: *Viajes y sucesos en Canarias desde 1760 hasta 1814* Mss. Biblioteca del Museo Canario, tomo I, fols 139 y siguientes "Se acabaron de cerrar todas las bóvedas de la Santa Yglesia, cruceros y capillas y la media naranja se arrasó, se concluyó la nueva sacristía de capillas del lado de la Epístola. y la sala del tesoro que se fabricó encima para custodiar los caudales de dicha Santa Yglesia" Se refiere al año 1794.

⁴⁹ Santiago Tejera Quesada *Los grandes escultores Luján Pérez*, Madrid, 1914

de aquella construcción. Por consiguiente, Bartolomé Cabrera no llegó a actuar en el templo de Santa Ana. Le sustituyó en su pretendido trabajo el aparejador Agustín Fernández y el mencionado cimborrio permanece firme, dándole la razón, en buena parte, a Eduardo y Villarreal. Nada más sabemos del artífice forastero.

CÁMARA, Miguel.—Maestro de cantería, constructor o alarife, maestro de obras, según le denominan los documentos contemporáneos que he consultado. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife a finales del XVIII, concretamente en la ciudad de La Laguna. Vio la primera luz a mediados del mencionado siglo. Su formación en el Barroco regional y en Neoclásico. La producción conocida se encuentra en la ciudad de los Adelantados, documentada. Se concertó con el beneficiado de Nuestra Señora de la Concepción de aquella localidad, obligándose a construir la capilla Mayor de aquel templo, con arreglo a los planos y proyecto que había hecho el arquitecto lagunero don Diego Eduardo y Villarreal, hijo de aquella pila, a la sazón dignidad de Tesorero de la catedral de Santa Ana en Las Palmas. Sabido es que aquel arquitecto, teniendo en cuenta los comienzos de aquella iglesia, en las primeras décadas del XVI, hizo el alzado de aquella capilla Mayor en gótico y dio las trazas de las bóvedas que habían de construirse de terceletes. Las ventanas apuntadas. El cuidado que exigían la realización de estas bóvedas del gótico moderno hizo que se buscasen alarifes de la mayor calidad posible. Se buscó a Miguel Cámara. El nombre de nuestro cantero desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago al finalizar el primer cuarto del siglo XIX.

Las obras públicas conocidas documentalmente como suyas, son las siguientes:

Obra única. *Capilla Mayor de la parroquia de la Concepción, La Laguna*. Estilo gótico moderno. Pilares de apoyo en las paredes laterales de la Epístola y del Evangelio, arco de ingreso, ventanales y nervaduras de las bóvedas en cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste. Los paramentos de argamasa. Pavimento de piedra. El asentado y ajuste de la cantería es perfecto y acredita al maestro Miguel Cámara como uno de los mejores que trabajaron en Agüere por esos años. Se comenzó esta construcción el 30 de marzo

de 1785, con donativos hechos por el obispo del Archipiélago don Juan Bautista Servera. Apenas si don Diego Eduardo pudo vigilar la construcción de esta capilla, teniendo que dirigir la catedral de Santa Ana. Se terminó después de muerto aquél, 16 de mayo de 1808. El costo de esta edificación se elevó a 240.000 reales de plata, con la ayuda de todos los feligreses de aquella iglesia ⁵⁰.

CARRILLO, Andrés.—Ha llegado su nombre hasta nosotros considerándolo persona entendida en la arquitectura y con evidentes conocimientos en estas disciplinas, constructor y director de obras, según se hace constar en diferentes documentos que aparecen en nuestros archivos. Lo encontramos actuando en nuestra isla de Tenerife, puntualizando en Candelaria, en los años finales del XVIII. Nacido hacia mediados del mencionado siglo en la isla de San Miguel de La Palma. Con vocación al claustro fue fraile de la orden de Santo Domingo. Ingresó en ella como lego y más tarde profesó. Vino a formar parte de la comunidad del Real Convento de Santo Domingo en Candelaria. Allí estaba al ocurrir, el 15 de febrero de 1789, el terrible incendio que redujo a cenizas la primera basílica de Nuestra Señora de Candelaria. Se le eligió, dados los conocimientos que poseía, para planear y dirigir las nuevas edificaciones que la "Providencia de Candelaria" inició inmediatamente. Primeramente se edificó la nueva iglesia provisional o capilla para la Patrona de Canarias (en sustitución de la gran basílica que le había construido el obispo García Ximénez en el XVII). Después acometió la edificación del convento, que también dirigió con el mayor celo y competencia. Para todo hizo las trazas y plantillas ⁵¹. Su nombre

⁵⁰ Investigación P T R. Último "Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna" Descargos a partir del año 1785. También Sebastián Padrón Acosta. L. T, 11-1-1947, tomados del VI "Libro de la Concepción"

⁵¹ Fray Albino González Menéndez-Reigada *La Virgen de Candelaria y las Fiestas de la Victoria* " Después de muchos trámites y dilaciones, en 1795, se comenzó a construir el Santuario en el lugar de siempre, según planos del Prior de los Dominicos fray Andrés Carrillo, previamente aprobados por la R. Academia de San Fernando", pág 37 También don José Rodríguez Moure: *Historia de la Virgen de Candelaria*, agotando casi los datos históricos del tema. En muchos de ellos se apoyó fray Albino González para su obra

desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago al finalizar el primer cuarto del XIX.

Las construcciones públicas que en la actualidad conocemos como de su ingenio, documentalmente, son las siguientes:

1. *Capilla vieja de la Patrona de Canarias, Candelaria*. Iglesia de una sola nave. Orden toscano. Arco de cantería de ingreso al presbiterio de la capilla Mayor, en el orden dicho. En el fondo se rasgó el nicho de la Virgen al centro del retablo Mayor. Puerta de arco de medio punto a los pies, del lado del Evangelio. Ventanal encima, coronado por espadaña de formas corrientes en el Archipiélago. Puerta de arco, también de medio punto, da salida al claustro del lado de la Epístola. Techumbre de madera. Construcción sencilla de mampuesto. En lo alto de los paramentos los estandartes enviados desde diferentes países (varios del Nuevo Mundo) para las fiestas de la coronación de la Virgen de Candelaria, por el obispo Torrijos, 13 de octubre de 1889. En el suelo de esta iglesia descansan los restos del artífice Andrés Carrillo.

2. *Convento de Santo Domingo el Real, Candelaria*. En el barroco de Canarias. Balconada como decoración dominante a la parte del mar junto al castillo de San Pedro, entre éste y la ermita de Achbinico o San Blas. Obra de bastante ubicación. Patio típicamente regional. Techumbres de maderas cubiertas con tejados del país a dos aguas. Se conserva esta construcción en la actualidad.

CEJAS (sin nombre de pila).—Se le designa como maestro de cantería, constructor y labrante en los documentos que hemos encontrado de su tiempo. Aparece trabajando en la isla de la Gomera, concretamente en San Sebastián, antes de finalizar el primer cuarto del siglo XVIII, año 1721. Vio la primera luz en los alrededores de 1675. Su formación en Renacimiento. Tenemos conocimiento de que se concertó con el mayordomo de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, en San Sebastián de la Gomera ⁵², obligándose a mejorar la capilla Mayor de la mencionada iglesia, lo que, en efec-

⁵² Dacio Darías Padrón, cronista del Hierro y Gomera *Los condes de la Gomera*, R. H., La Laguna, núm. 59, julio-septiembre de 1942. "Libro de Fábrica de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción", cuentas del año citado. Archivo de aquel templo.

to, realizó. Aparecen las cuentas de esta obra en los “Descargos” de las cuentas del año 1721. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago antes de mediar el XVIII.

Obra única. Mejoras en la *capilla Mayor de la iglesia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera*. Se estipula que debe construir una escalinata de cantería para subir al presbiterio. Igualmente ha de labrar la cantería de una ventana para la dicha capilla. Ha de hacer la puerta llamada del “Perdón”, etc. La cantería se traajo de las canteras del Valle de Santiago en Alajeró. En la actualidad se conserva esta obra, después de ampliado aquel templo.

CERMEÑO, José Ruiz.—V.: RUIZ CERMEÑO, José.

CLARA, Juan Higinio.—Alarife, constructor, maestro de pedrero y cantero, según lo clasifican los documentos de la época que hemos podido consultar. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, localidad de Candelaria. Aparece en las últimas décadas del siglo XVIII. Nacido a mediados del mencionado siglo. Sabemos que fue vecino del pueblo de Arafo, con anterioridad a la época en que aparecen sus actividades conocidas en la actualidad. Se concierta con los frailes de *Santo Domingo el Real*, quienes habían perdido su convento de *Candelaria*, en el incendio ocurrido el 15 de febrero de 1789, para trabajar en la reconstrucción que se emprendía en éste. Estuvo bajo la dirección del fraile y alarife Andrés Carrillo. Sabemos que entró a trabajar en esta edificación el 14 de abril de 1797, con soldada de cuatro reales y medio de plata diarios. Es la única obra que en la investigación actual se conoce haber realizado ⁵³.

Por ser esta obra hecha en colaboración (véanse los epígrafes de José Zamora y Santiago Botazo en este mismo siglo), resulta imposible localizar la producción de Juan Higinio Clara. Se terminó

⁵³ Investigación P T R “Libro de Cuentas del convento de Santo Domingo de Candelaria”, Archivo de la Exclaustración S. C. T, hoy en el A. H. P. T. Anotaciones del año 1797, de los trabajos que se realizan en el convento e iglesia de la Virgen “El 14 de abril entró a trabajar el maestro Juan Higinio Clara, de Arafo, y Domingo y Francisco López Felicia”

esta construcción en 1799. Hoy existe este convento en toda su integridad ⁵⁴.

D

DELGADO, Nicolás.—Cantero, alarife y maestro de pedrero, que con estos nombres se le califica en los documentos de su tiempo que hemos visto. Aparece trabajando en la isla de la Gomera, villa de San Sebastián, a principios del siglo XVIII. Vio la primera luz hacia 1670. Su formación clásica y en el barroco insular. Se concierta con el mayordomo de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en San Sebastián de la Gomera, que por entonces lo era el Cap. Nicolás Espinosa, castellano del castillo del Buen Paso ⁵⁵ para labrar y enlosar aquella iglesia en compañía de Cristóbal Lorenzo, año de 1710. La cantería se llevó desde Los Cristianos a través del canal que separa a aquella isla de Tenerife. También se compromete a labrar para la misma iglesia una nueva pila de cantería. Después de estos trabajos desaparece su nombre de los anales arquitectónicos del Archipiélago.

Estas son sus escasas obras conocidas documentalmente en la actualidad:

1. *Pila de cantería para la parroquia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera.* Fue mucha costumbre, en los primeros años de la conquista, hacer estas obras en el Archipiélago. Más tarde es que se trajeron desde Lisboa, de Cádiz u otras poblaciones de la Península y también de Génova, ya esculpidas en mármol de Carrara. Tenemos ejemplares de obras muy curiosas de pilas regionales labradas en cantería, aparte de ésta para la iglesia de la Asunción, en la isla de Tenerife y en la de Fuerteventura. Se cuentan entre las más bellas las de la iglesia de Santa Catalina de Alejan-

⁵⁴ En estas construcciones del Real Convento de Candelaria destacan los grandes balcones del llamado estilo Canario, barroco que se cultivó mucho en los siglos XVII y XVIII. A este último siglo pertenece el que vemos en la fachada Este. Con el mismo tipismo edificaron el claustro. Igualmente vemos algunas puertas de cantería. La principal, al Norte, en Renacimiento, cantería calcárea sacada en La Hidalga. Todo el resto de estas edificaciones está dentro del XX.

⁵⁵ Nos da la noticia Dacio Darías, art cit, 1942, R. H

dría en Tacoronte ⁵⁶. Se conserva aquella obra en la actualidad junto al coro.

2. Pavimentación de la *iglesia de la Asunción, San Sebastián*. Cantería azul. Omitió Darías Padrón lo que se le pagó a este cantero por su trabajo y el de la mencionada pila ⁵⁷.

DE LISLE, Claudio.—V. LISLE, Claudio de.

DONATE, Luis.—Maestro de cantería, alarife y maestro de pedrero, constructor y cantero, según aparece designado en los documentos de su tiempo que hemos visto. Se le encuentra trabajando en la isla de Gran Canaria (Las Palmas), en las últimas décadas del siglo XVIII. Vio la primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Formación en neoclásico y el barroco regional. Se concierta con los frailes de San Agustín para construir la *iglesia de la Vera Cruz*, que intentaba levantar la orden de los Ermitaños en *Las Palmas*, obligándose a realizarla con arreglo a los planos hechos por Eduardo y Villarreal, año de 1785. Esta construcción la realizó en combinación con Agustín Fernández, igualmente maestro de cantería, bien conocido en aquella ciudad por sus trabajos en la catedral de Santa Ana que trataba de concluirse por esos años. El nombre de Luis Donate desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago en las primeras décadas del XIX.

Obra única. Construcción de la *iglesia de San Agustín* y sus dependencias, *Las Palmas*. Paredes de mampuesto. Cantería azul en los huecos que acredita de buen labrante a nuestro artífice. Una sola nave con otra de crucero. Capillas de la Epístola y del Evangelio. A mitad de la construcción se reformó el plano, año 1788, por don Diego Eduardo, que se hallaba entonces en La Crotava, a petición de los dirigentes de la comunidad de los Ermitaños de Gran Canaria ⁵⁸. El arquitecto se los remitió al padre Definidor, con car-

⁵⁶ Investigación P. T. R. "Pilas de la Iglesia de Santa Catalina de Tacoronte", L. T.

⁵⁷ Darías Padrón: *Los condes de la Gomera*, R. H., núm. 59, julio-septiembre de 1942 "Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Asunción de San Sebastián de la Gomera", Archivo de aquella parroquia

⁵⁸ Enrique Marco Dorta: *Planos y dibujos del Archivo Catedral de Las Palmas*, editado por El Museo Canario", pág. 41 También Jorge Hernández

ta, donde le daba las normas que habían de tener presentes los maestros mencionados. Al final parece haber habido nueva reforma, terminándose un templo de mayor sencillez que el primeramente ideado por Eduardo. Esta obra se conserva en la actualidad.

DOTHEL, Tomás.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de SS. MM. Felipe V y Fernando VI de España. Vino destinado a la Comandancia de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife, como ingeniero extraordinario, acompañando a don Andrés Bonito y Pignatelli y trayendo por Jefe superior a don José Andonaegui, coronel extraordinario designado por el Estado para poner en buena disposición de defensa las plazas del Archipiélago (véase el epígrafe Andonaegui), el 17 de enero de 1714. Se desconocen sus actividades en los castillos que por esa época se levantaron en el *Puerto de Santa Cruz*. Créese que sus trabajos andan mezclados con los que realizó aquí don José Andonaegui y los otros ingenieros que con él vinieron a islas. Lo mismo ocurre con los de Las Palmas y las islas menores. Pero sí sabemos que, en el año de 1743, regresó a la Península nuestro ingeniero, por considerar el comandante general del Archipiélago que ya no eran necesarios sus servicios aquí. Y como la fecha de 1743, coincide con la terminación de las obras que se hicieron en los castillos de Santa Cruz de Tenerife por el coronel Andonaegui, antes de pasar este jefe a la isla de Gran Canaria, viene a comprobar lo dicho más arriba, que las actividades de Tomás Dothel en Tenerife se hallan incluidas en colaboración con su jefe y sus demás compañeros ⁵⁹.

Millares. *La iglesia y convento de San Agustín de Las Palmas*, "El Museo Canario", núm 5, pág. 32; dice que "Septiembre de 1788, se comenzaba a labrar la portada de la iglesia" La rectificación de planos está hecha en La Orotava, el 10 de noviembre de 1788.

⁵⁹ Rumeu: *Piraterías*, tomo III, A. S. *Secretaría de Guerra*, Leg. 3.280 También Viera y Clavijo: *Historia general de las Islas Canarias*, primera edición, tomo III, págs. 424 y 427.

Cartas del Comandante General Bonito, de 22 de enero y 6 de julio de 1743. A. S. *Secretaría de Guerra*. Leg. 1.289. Rumeu: *Piraterías*, tomo III, primera parte, pág. 483

E

EDUARDO Y VILLARREAL, Antonio José.—Arquitecto, constructor, piloto en la carrera a Indias de Su Majestad, de las Milicias Canarias, que con todas estas actividades figura en los documentos de su época en el Archipiélago ⁶⁰. Aparece trabajando en construcciones a mediados del siglo XVIII, en la isla de Tenerife, puntualizando en La Laguna. Sus gustos se encuentran dentro del neoclásico, según podemos juzgar por su producción. Además de sus trabajos en Tenerife se encuentran también en Gran Canaria. Vio la primera luz en la Ciudad de los Adelantados, el 26 de octubre de 1718 ⁶¹. Se le bautizó en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, el día 1 de noviembre del citado año ⁶². Fueron sus padres don Santiago Eduardo, comerciante establecido en aquella localidad, natural de Irlanda, y doña Ana María de Roo y Villarreal, su legítima mujer, natural de la dicha La Laguna, si bien su primer apellido era extranjero ⁶³.

Andando los años ingresó de estudiante en la Universidad de San Agustín, que los frailes de la orden de los Ermitaños tenían en la vieja Agüere. También sabemos que formó parte de las Milicias Canarias, como casi todos los isleños de su tiempo, donde fue ascendiendo por grados debido a su clara inteligencia, hasta alcanzar a

⁶⁰ Rumeu: *Praterías*, tomo III. Anchieta y Alarcón. "Diario", Biblioteca Provincial del Archipiélago Sebastián Padrón Acosta, *Antomo José Eduardo Las tres hijas del arquitecto*, L. T, 11-1-1947, etc. Diego Eduardo y Villarreal, *Autobiografía*, Mss del Arch Hist Nacional, Madrid

⁶¹ ⁶² "Libro XV de Bautismos de la parroquia de la Concepción de La Laguna", fol 5, v Archivo de aquel templo. Investigación P. T R Rumeu de Armas, *La obra arquitectónica de don Diego Nicolás Eduardo y la de su hermano Antomo*. L. T, 30-VII-1946 También Padrón Acosta: *El arquitecto lagunero Antomo José Eduardo*. L. T, 9-II-1946

⁶³ La casa de don Santiago Eduardo se encontraba en la calle de los Mesones hoy Herradores, que desapareció en el incendio del 29 de septiembre de 1874, y corresponde a los números 87 y 89 actuales Rodríguez Moure *Historia de la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna*, p. 249.

ser en sus últimos años Sargento Mayor. Por las noticias que nos dio su hermano don Diego Eduardo nos enteramos de sus conocimientos náuticos. Nos dice éste que don Antonio navegó en diversas ocasiones al Nuevo Mundo, como piloto de la carrera de Indias, en los navíos propiedad de su casa. Por donde nos enteramos que don Santiago Eduardo figuraba como armador tinerfeño. Particularmente, hizo la derrota a Indias en su buque llamado "Santiago" ⁶⁴. Nuestro artífice sirvió de padrino a su hermano don Diego, el 12 de noviembre de 1733, al ser bautizado en la iglesia de la Concepción de aquella ciudad.

Nos consta que don Antonio Eduardo tuvo actividades arquitectónicas desde su juventud. Lo encontramos hacia la mitad del XVIII, interviniendo en las construcciones que se hacían en Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna, iniciadas por su mayordomo don Pedro José Morveque, quien iniciaba la construcción a un templo de cinco naves, que luego resultó fracasado ⁶⁵.

Al ocurrir la muerte de su padre tuvo que ponerse al frente de la familia y de los negocios de los Edwards. Nuestro don Antonio Eduardo (que tal fue el apellido después de españolizado) entró en relaciones amorosas con la señorita Catalina Wading y Abarca, hija de don Tomás Wading y de su mujer doña Josefa Felipa Abarca, con la cual contrajo matrimonio en La Laguna el año 1739, cuando contaba veintiún años de edad ⁶⁶. De este enlace nacieron varios hijos, entre los que se encuentra el que más tarde fue brigadier del Real Cuerpo de Artillería don Antonio Eduardo Wading, quien sabemos que tomó parte en la defensa de Santa Cruz de Tenerife

⁶⁴ *Autobiografía*, ms cit, Diego Eduardo También Rumeu de Armas *Piraterías*, nos habla extensamente de don Antonio Eduardo.

⁶⁵ Anchieta y Alarcón, "Diario", cit. "Martes 25 de junio de 1748. Se comenzaron a poner las cimbras para los arcos de la fábrica nueva en la Concepción Comenzaron de la capilla Mayor para abajo. Y Juan Bermejo, carpintero, que ponía peleó algo con Orta y maestro Eduardo, sobre si iban fuertes o no, que el Bermejo decía que no iban y ellos que sí. Hasta hoy día, lunes 1 de Julio, no se han acabado que faltaba un arco por falta de tricias"

⁶⁶ Antonio Rumeu *Piraterías*, tomo III

contra la armada de la Gran Bretaña a las órdenes del almirante Sir Horacio Nelson, 25 de julio de 1797 ⁶⁷.

Por todas las noticias llegadas hasta nosotros se comprueba que don Antonio Eduardo fue una personalidad muy dinámica y de cultura destacada. Cuando se llegó el momento de ayudar a su hermano Diego Eduardo, que pretendía hacerse clérigo, le prestó toda clase de atenciones y cuidados para su subsistencia en España, mientras seguía allí sus estudios. Hasta que éste consiguió ganarse la vida (véase el epígrafe Eduardo, Diego). Siempre estuvo nuestro arquitecto dispuesto a sacrificarse por la Patria. Su muerte fue una prueba concluyente de este sentir.

Habiéndose abandonado el plan de don Pedro Morveque para las construcciones de la iglesia de la Concepción de La Laguna, le encargó que hiciese los planos de aquel templo el obispo del Archipiélago don Juan Bautista Servera, con ocasión de la visita que hizo a aquella iglesia dicho obispo. Los que en efecto hizo y presentó al prelado. Están fechados el 20 de noviembre de 1776 ⁶⁸. Admitido el proyecto colocó la primera piedra el propio don Juan Servera, el 21 de noviembre de 1776 ⁶⁹. Aunque se trabajó en esta construcción durante los últimos años de la vida de este alarife, se abandonó, poco después de su desaparición, esta obra ⁷⁰.

Los vecinos de Gáldar de Gran Canaria preparaban la construcción de un nuevo templo de Santiago de los Caballeros, que sustituyera al antiguo. Lo querían de destacada categoría. Conocida la habilidad como arquitecto de don Antonio Eduardo, por don

⁶⁷ Desiré Dugour: *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, página 164. Imprenta J. Benítez.

⁶⁸ Es un plano en corte al largo del templo. Archivo de la Concepción de La Laguna. Lo reproduce Rumeu, *Piraterías*. Falta plano de alzada del imahfronte.

⁶⁹ Rodríguez Moure, obr. cit. Pie de la p. 167, inscripción del mango de la azada que utilizó Servera para colocar la primera piedra: "Con esta azada dio los primeros golpes al cimiento para la edificación de la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Concepción de esta ciudad de La Laguna el Ilustrísimo y Reverendísimo Dr. D. Fr. Juan Bautista de Cervera, del Consejo de S. M. Dignísimo Obispo de estas islas, el día 21 de Noviembre de 1776" "Libro VI de Fábrica", fol. 45

⁷⁰ Diego Eduardo: *Autobiografía*, cit

Juan Servera, este les recomendó a sus feligreses de Gáldar. Se le encargaron los planos y proyecto del nuevo templo de Santiago a aquel arquitecto de La Laguna, como el mejor artífice que por entonces había en el Archipiélago. Esta es la obra que más honra a Antonio Eduardo. Figura en primera línea entre los templos de alguna categoría levantados en las islas. Por su belleza se halla detrás de la catedral de Santa Ana de Las Palmas y de igual a igual con el levantado a la Virgen del Pino en Teror, por don Antonio Lorenzo de la Rocha. Una vez hechos los planos ⁷¹, como en esos años había regresado al Archipiélago su repetido hermano Diego (a formar parte del Cabildo Catedral por designación de Carlos III), le suplicó don Antonio que viese los planos que se habían enviado a Gran Canaria y los corrigiese ⁷². Hecho lo cual y como nuestro biografiado no residiese en aquella isla, encomendó la dirección a don Diego. Este dirigió, en efecto, esta construcción hasta su muerte ⁷³.

En el año de 1777, sufrió la desgracia de perder a doña Josefa Catalina Wading, su mujer, fallecida en La Laguna ⁷⁴. Pocos años después, el Estado se decidió a poblar la isla de Annobón. Se pensó que los más aclimatados a esta isla serían los habitantes del Archipiélago. Se organizó la expedición en el Puerto de Santa Cruz, donde se reunieron los futuros colonos de Annobón. Para conducirlos a Guinea se designa al sargento mayor don Antonio Eduardo. Había de llevarlos en su navío "Santiago". Se arriesga ante el bien nacional. La muerte había de sorprenderlo en esta empresa. Se desarrolló una verdadera tragedia. Perdieron la vida casi todas las personas que componían aquella expedición ⁷⁵. Certifica lo ocurri-

⁷¹ ⁷² Idem, id. Hace constar que ha dejado intacto lo general del plano de Antonio José en la construcción de Santiago de Gáldar. Y sólo introdujo detalles

⁷³ Esta obra no se terminó hasta bien entrado el siglo XIX, después de muerto don Diego Eduardo. Este hace constar que en su tiempo estaba levantada hasta la altura de las ventanas. La finalización de las torres y las bóvedas son del siglo señalado.

⁷⁴ Rumeu de Armas: *Praterías*, tomo III

⁷⁵ Sebastián Padrón Acosta: *La muerte del arquitecto Antonio José Eduardo*. L T, 29-XI-1947. Mismo autor. *La muerte de Antonio José Eduar-*

do en la empresa Manuel González Ramos, fraile de la orden de San Agustín en La Laguna, 15 de junio de 1788, como acompañante de la expedición y uno de los pocos supervivientes de ella ⁷⁶. Ya en 1782 se había sabido la dramática muerte de don Antonio Eduardo en Annobón. El 8 de agosto del año últimamente citado aparece escritura en que se repartieron los bienes de aquel arquitecto entre sus hijos (La Laguna). Muchos de estos datos constan en el expediente del brigadier don Antonio Eduardo Wading, en el "Archivo Militar de Segovia".

Como encargado de las obras del Ayuntamiento de La Laguna dirigió la reconstrucción de la "Fuente de Cañizales", en la vega de aquella ciudad y próxima al camino de San Diego del Monte. Esta fuente fue edificada en el siglo XVI por el Gobernador de Tenerife y La Palma Hernando de Cañizales. Se encontraba en la segunda mitad del XVIII, por efectos del tiempo y del abandono, en estado ruinoso. Consta que la rehizo don Antonio Eduardo en el estilo primitivo.

Las obras públicas que en la actualidad conocemos documentalmente como debidas a la capacidad de nuestro artífice son las siguientes:

1. *Parroquia de Santiago de los Caballeros, Gáldar*. Templo de tres naves. Estilo neoclásico. Orden toscano en el interior. Bóvedas de medio cañón y arquerías de medio punto. Cúpula cubierta por media naranja sobre el crucero. Cantería azul y paredes de argamasa. Imafronte con dos plantas; la primera dórica en donde se abren tres ingresos correspondientes a las naves Mayor, Epístola y Evangelio, separadas por medias columnas bastante robustas que producen claro oscuro pronunciado. En la segunda planta sustituye las medias columnas por pilastras estriadas. Rasga los paramentos intermedios por grandes ventanales elípticos, dentro de marcos rectangulares (tipo poco visto en el Archipiélago). Este arqui-

do en Annobón (1718-1780) L T, 21-VIII-1948 También Rumeu de Armas Praterías.

⁷⁶ Rodríguez Moure *Historia de la parroquia de la Concepción*, págs 252 y siguientes Desde Annobón, donde fundó la capital de aquella isla, pasó González Ramos al Nuevo Mundo y regresó tras muchas penalidades a su convento de San Agustín en La Laguna

tecto de La Laguna recoge las influencias traídas por los Borbones a la Península. En el remate sobre la nave Mayor emplea el orden compuesto. Las torres de esquina de este imafrente se hallan en el arranque de las capillas. Planta rectangular. Esquinerías resaltadas. Bastante majestuosas en el arranque; levantándose sobre un zócalo donde sobresale en el molduraje una ancha escocia. Por diferentes repisas alcanza el templete que las corona. Estas torres figuran entre las más bellas de esta construcción. Los templetes son muy característicos. Favorece el efecto arquitectónico el hallarse dando frente a una gran plaza. Se conserva esta obra en la actualidad.

2. *Parroquia de la Concepción, La Laguna*. Iglesia de tres naves con capillas. Este proyecto sustituyó al de don Pedro Morveque. Cantería azul, tapias de argamasa. Encontramos planos de don Antonio José Eduardo en el "Archivo" de dicha parroquia. Estilo neoclásico. Orden toscano como Santiago de Gárdar para el interior del templo. Arquerías de la Epístola y del Evangelio de medio punto. La luz se recibía por ventanales abiertos en las naves citadas, sobre las capillas que eran más bajas, sistema empleado por Patricio García en Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava. Pero cada una de las capillas tenía, además, su luz propia, por pequeñas ventanas abiertas en el muro exterior a ambos lados de los retablos. Coro en la cabecera. Dos torres de esquina se levantaban en el imafrente. En éste se abrían tres ingresos correspondientes a las tres naves. No podemos juzgar de este imafrente de don Antonio Eduardo por faltar el plano de alzada⁷⁷. El proyecto tenía graves inconvenientes para realizarse. El alarife se situó fuera de la realidad económica de los feligreses de la Villa de Arriba. Aparte de la construcción de dos torres sin aprovechar la actual, se derruía una gran parte de los pies de la iglesia. En cambio, había que construir otro tanto hacia Levante. El beneficio, una vez trasladado el señor Servera y muerto Eduardo, acordó suspender la edificación. Se determinó consolidar las tres naves antiguas y edi-

⁷⁷ Padrón Acosta: *El arquitecto lagunero Antomo José Eduardo y la parroquia Matriz de La Laguna*. L. T., 29-XI-1946. Véase también Rumeu: *Piraterías*, donde se trata la cuestión de estos planos con toda extensión.

ficar nueva capilla Mayor (véase entre otros el epígrafe de Miguel Cámara).

3. *Fuente de Cañizales, La Laguna*. Grande edificación de planta rectangular. Paramentos de contorno de mampuesto, almenados. Puerta de cantería roja, igualmente almenada y rematada en sencilla Cruz de madera. Súbese a esta puerta por una escalera de piedra. Sobre el dintel una lápida con inscripción, donde se fecha la obra realizada por el sargento mayor Eduardo. Este hizo depósitos de agua, tanques, cañerías de conducción. Obra muy típica. Se conserva en la actualidad en parte.

4. *Iglesia de la Concepción*, según el plan Morveque de cinco naves, *La Laguna*. Interviene Antonio Eduardo en estas edificaciones como constructor. Gran templo, sin duda, de demasiadas proporciones. En el estilo corriente en las iglesias del Archipiélago. Orden toscano. Se invirtieron grandes sumas de dinero en jornales y materiales, sin resultado. Hasta la fecha sin fijarse las verdaderas actividades de este arquitecto de la Ciudad de los Adelantados en esta construcción. Las cuentas se hallan en el "VI Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna". No existe esta obra, pues se derruyó en el último cuarto del XVIII, juntamente con las capillas que quedaban de la iglesia vieja, incluso la de Dolores o de los Eduardo ⁷⁸.

EDUARDO Y VILLARREAL, Diego.—Arquitecto, constructor, fue maestro mayor de la catedral de Santa Ana, clérigo, racionero de la mencionada catedral. Con todos estos calificativos es conocido en los numerosos documentos que de él tratan ⁷⁹ Muy frecuente es

⁷⁸ Rodríguez Moure, obr cit Nota al pie p 169 "La capilla de la Dolorosa, o de los Eduardo, la destruyeron en dos noches los vecinos de la Villa de Arriba, porque estorbaba a la fábrica del nuevo templo y los patronos se oponían a su derribo —"Diario de Anchieta"—, y la de los Vargas o Santa Ana se deshizo por ruinosa y por salir su fábrica de la línea de la calle"

⁷⁹ Rumeu de Armas *Piraterías*, tomo III, págs 307 y siguientes Marco Dorta: *Planos y dibujos del Archivo de la catedral de Las Palmas*. Agustín Millares Torres: *Biografías de canarios célebres*, tomo I, pp 89 y ss Rodríguez Moure. *Historia de la parroquia de la Concepción de La Laguna*, páginas 249-251. Juan Evangelista Doreste *Memorias biográficas de los señores*

nombrarlo como arquitecto, aunque no tenía el título. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas, donde se encuentra la mayor parte de su producción; pero igualmente se hallan obras suyas en Tenerife, de destacada importancia, en La Laguna. Nació en la ciudad últimamente citada, el 12 de noviembre de 1733. Fueron sus padres don Santiago Edwards, natural de Irlanda y establecido como comerciante en la ciudad de los Adelantados, y doña Ana María de Roo, oriunda de aquella ciudad. Se bautizó al neófito en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, por haber nacido en la parte alta de la calle de los Mesones, en la actualidad llamada de Herradores, el 18 del citado mes y año, sirviéndole de padrino su hermano Antonio José⁸⁰.

Transcurrieron los primeros años de su niñez en La Laguna. A los once, cuando ya había adquirido conocimientos de la enseñanza fundamental, pasó a estudiar a la Universidad de San Agustín, establecida en el convento del Espíritu Santo, que sostenían los frailes de la orden de los Ermitaños. Sintiendo inclinación por el dibujo, nos dice refiriéndose a ello el mismo Eduardo y Villarreal, "Logré en mis primeros años oportunidad para aprender todos los tratados de Aritmética, uso del compás y principios elementales de geometría, en la clase de matemáticas de la Universidad que se erigió en la ciudad de La Laguna, mi patria". Mas como aquella Universidad cesara en el año de 1747, tuvo que continuar nuestro artífice sus estudios en el colegio de Santo Tomás de Aquino, que regentaban los padres de la orden de Santo Domingo en la misma población. Allí cursó Humanidades con fray Juan de Iriarte y Nieves Ravelo, según se ha escrito, lo que resulta poco admisible. si tenemos en cuenta que fray Juan era casi de la misma edad que su discípulo Diego Eduardo, y sólo siendo hombre hecho y derecho pudo ocurrir tal cosa, cuando se decidió a seguir la carrera eclesiástica.

don Diego Nicolás Eduardo. , Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Isleña, 1848
Padrón Acosta: *Diego Nicolás Eduardo y la catedral de Las Palmas* L. T , 13-XII-1946...

⁸⁰ Investigación P. T. R. "Libro 15 de Bautismos de Nuestra Señora de la Concepción", La Laguna, f 5, v También Antonio Rumeu, *Praterias*. Véase también nota 63.

Encontramos una laguna bastante extensa en la biografía de Eduardo y Villarreal. Se pasan nada menos que once años desde que cursa sus estudios en el “Colegio de Santo Tomás de Aquino”, hasta la fecha de su salida de la ciudad de La Laguna con dirección a la Península, por el Puerto de Santa Cruz. No está bien determinada su ocupación durante este tiempo, un poco largo. La fecha de su embarque para Andalucía se remonta al año 1761, cuando contaba veintiocho años de edad. Según la mayor parte de los escritores del Archipiélago, fue a fijar su residencia en el colegio del Sacromonte de Granada. Allí continuó sus estudios de sacerdote, hasta ordenarse como tal en el año de 1764⁸¹.

Pasa más tarde a la Villa y Corte, ignorándose las ocupaciones que llenaron su vida durante el tiempo que vivió en esta capital. Nos dice en su autobiografía el propio don Diego Eduardo en lo referente a estos años: “Frecuenté por algún tiempo la Real Academia de San Fernando, antes que se mudase a la calle de Alcalá, concurriendo diariamente a la sala de dibujo que entonces había en ella para toda clase de personas distinguidas, en cuyo tiempo debí a don Andrés de la Calleja y don Antonio González, pintores de S. M. y ambos directores de dicha Real Academia, un particular aprecio. Entretanto mi afición me llevaba a observar, por alivio y recreo del espíritu, las mejores Fábricas que se levantaban a la sazón... La célebre casa para la Administración General de Aduanas, las puertas de Alcalá y San Vicente, las decoraciones del Prado y la Florida, con otras muchas...” Por estos datos vemos cómo se arraigaba en el artífice de La Laguna su afición por la Arquitectura. No perdía ninguna coyuntura que se le presentaba en Madrid para aumentar sus conocimientos.

Tras de cinco años de residencia en la Corte se trasladó don Diego Nicolás Eduardo a la ciudad de Segovia, donde iba a desempeñar el cargo de capellán de la Academia de Artillería, conseguido con el apoyo de don Juan de Iriarte y Cisneros, don Antonio Por-

⁸¹ Rumeu de Armas ha estudiado con toda extensión la vida de Eduardo en la Península, ignorada hasta entonces por los biógrafos del Archipiélago. Principalmente con la *Autobiografía* existente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, que descubrió, y datos del Archivo Militar de Segovia. Seguimos las indicaciones de aquel profesor

lier y Sopranís y otros ilustres tinerfeños que por entonces vivían en la capital de España y se hallaban desempeñando altos cargos junto a S. M. Carlos III. Nos dice el artífice refiriéndose a los años pasados en el Alcázar de Segovia: “En Segovia, con la proporción de vivir dentro del mismo Real Colegio, entre cuyas clases de la floreciente Academia hay una destinada al dibujo, bajo la dirección de su habilísimo profesor don Pedro Chenard, capitán del mismo Real Cuerpo de Artillería, no dejé de tomar nuevas ideas de la delineación, más bien por efecto de mi inclinación genial, que no por particular estudio que hiciese de ello”. Y añade más adelante refiriéndose a las ocupaciones de su cargo de capellán que le impedían estudiar: “Me prohibieron asentir de propósito a las repetidas instancias de algunos profesores de dicha Academia para que me dedicase al cultivo de aquellas Ciencias Matemáticas que allí se estudian, suponiendo que había en mí aptitud para hacer progreso en esta línea”.

Tuvo en esta ocasión Eduardo y Villarreal oportunidad de ver formar planos de aquel Real Alcázar, por disposición del conde de Gazola; operaciones prácticas de medir terrenos; etc. Fijaba su atención para aprender aquellas disciplinas. Mas asegura siempre que solamente como aficionado, por si pudiera servirle en el Archipiélago algún día ⁸².

Por lo relatado de la vida de Diego Eduardo comprendemos que su formación fue muy tardía. Le sucedió lo mismo que al imaginero de Gran Canaria Luján Pérez. Tenía Eduardo más de cuarenta años y estaba, según sus propias palabras, formándose en las actividades de la construcción. Los medios artísticos en el Archipiélago eran escasos y, todavía peor, deficientes. Y esta era su verdadera vocación, superior a la Iglesia, pero no tenía medios de actuar en Arquitectura. De no coincidir el ser destinado a la catedral de Santa Ana de Las Palmas, cuando todavía se hallaba sin terminar esta construcción, y la decisión del obispo fray Joaquín de Herrera de acometer sin más demoras aquella obra, hecho que ocurrió a los pocos años de la llegada de nuestro alarife, hoy sería absolutamente desconocido el nombre del arquitecto Eduardo y Villarreal, por

⁸² Rodríguez Moure, obr cit, pág 250

haber muerto en el anonimato. Todo lo más sería uno de tantos alarifes como hubieron en Tenerife, al faltarle su obra principal. Estuvo a punto de no haber sido nada.

Su carácter aparece opuesto al de su hermano mayor Antonio José, hombre de acción, activo, incansable luchador en todos los terrenos, intrépido. Toda la producción de Diego Eduardo se encuentra encerrada en un período de veinte años escasos, que comprende su ración en la santa iglesia catedral del Archipiélago. Entonces parece como si despertara de un sueño.

En la primavera de 1774, se encuentra Eduardo enfermo en Segovia, al parecer de algún cuidado, como consecuencia de la crudeza de aquel clima. Por recomendación del doctor don José Carrero, solicita del director de la Academia, señor Gazola, se le conceda un permiso de tres meses. Se le otorga con fecha de 11 de junio de 1774 (según documento que se conserva en el Archivo Militar de Segovia). No obstante este descanso, como desde entonces se quedase resentida su salud, se decidió a suplicar a S. M. se le admita la gracia de nombrarle racionero de la catedral de Santa Ana, en Canarias. Atendiendo esta petición Carlos III, se lo concedió. Se publicó en la "Gaceta" del 5 de diciembre de 1776 (*Memorias*, de Guerra y Peña, "El Museo Canario", 1955. Patronato José María Cuadrado. Cuaderno II, pág. 144). Con su nombramiento de racionero abandonó aquella ciudad de Castilla la Vieja para regresar al Archipiélago, de donde se hallaba ausente desde hacía dieciséis años. Arribó a sus islas el 17 de julio de 1777, mismo año en que el fiscal del Consejo de Indias, don Antonio Porlier, fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III.

Examinada la producción de Eduardo y Villarreal para averiguar los rastros que en su arte dejó su estancia en la Península, hallamos lo siguiente: nada encontramos del arte mahometano que delate su estancia en Granada, con monumentos de la categoría de la Alhambra, Generalife. Alcazaba, Casa del Carbón y tantísimos otros como abundan en la ciudad del Darro y del Genil, por todas partes, aunque se haya destruido mucho. Desde esos primeros momentos notamos que le impresionó Pedro Machuca, con su Renacimiento en el palacio de Carlos V, y Alonso Cano en sus construcciones de la catedral de Santa María de la Encarnación, pues este

último artífice en sus construcciones no deja de tener cierta relación con algunas obras de Eduardo en la catedral del Archipiélago.

Se acabó de afianzar en sus ideas neoclásicas, que por entonces imperaban en España, durante su estancia en la Villa y Corte, a donde fue a parar en busca de algo remunerativo que le permitiera vivir. Allí encontró que todo lo que se construía era neoclásico, desde la Puerta de Alcalá hasta la Administración General de Aduanas. Y si consideramos, por otra parte, las obras que por entonces hacían los artífices que salían de la escuela sostenida por la Real Academia de San Fernando, tendremos una idea completa de la inspiración en la que se formaron los gustos arquitectónicos de don Diego Eduardo. Su ideal se aproximaba bastante al de don Ventura Rodríguez.

Apenas si se modifica la impresión artística que había recibido aquel maestro de Tenerife desde su llegada a la Península, cuando entró en Segovia, la célebre ciudad de Castilla la Vieja, de un ambiente retrospectivo fuertemente acusado, desde el grandioso acueducto de los Flavios, que vulgarmente llaman el Puente, hasta la catedral que levantó Gil de Hontañón, y su Alcázar o Castillo moro. Este último monumento dejó rastros en la producción de Eduardo y Villarreal. En esta ciudad puede que empezara a comprender el gótico ante el espectáculo de la catedral, tan superior en lo que respecta a la pureza gótica de su arquitectura del empleado en la catedral de Granada, pero no como su arte predilecto. La ciudad de Segovia no llegó a penetrar, con su espíritu monumental, en el alma del futuro alarife tinerfeño; porque en aquella población no contaba casi el arte neoclásico y no solamente se halla saturada del gótico, sino también del románico. Sí le impresionó el cimborrio de la catedral, puesto que pensó levantar uno semejante en la parroquia del Sagrario, catedral del Archipiélago, pero la muerte no le dio tiempo para realizar esta idea ⁸³.

⁸³ Tema éste del cimborrio del Sagrario Catedral de Santa Ana muy discutido. Está falta de aclarar la idea que tenía Eduardo de cómo iba a hacer esta obra. La recoge Rumeu, obr. cit. No consigue justificarla plenamente el profesor Marco Dorta, obr. cit., pues los planos del Archivo Catedral de Las Palmas carecen de verdadera autenticidad en lo que se refiere a esta parroquia. Dice Marco: "Existe un fragmento de una iglesia de tres naves

Al fin, lo encontramos de vuelta en el Archipiélago, con la consiguiente obligación de fijar su residencia en Las Palmas, donde tiene su ración catedralicia. Varias veces se le acusó de prolongar sus estancias en Tenerife, pero la verdad es que estaba enfermo y alejado de sus familiares; natural es que buscara el calor de éstos.

Corrió pronto por la ciudad de Las Palmas y por toda la isla de Gran Canaria su fama de artífice. Mas su humildad era tanta que sólo a la fuerza accedió a retocar el plano de la parroquia de Santiago de los Caballeros, que se levantaba en el pueblo de Gáldar de aquella isla con gran entusiasmo del vecindario. Estos planos los había confeccionado su hermano don Antonio José Eduardo, como hemos visto en el epígrafe anterior, por encargo del obispo fray Juan Bautista Servera. Al saber este último la llegada de su hermano Diego le rogó repetidamente que corrigiera plano y proyecto para la iglesia de Gáldar y que se encargara de dirigir la construcción de la misma, pues le resultaba extraviado, encontrándose en La Laguna, el atender a aquella obra. Nos dice don Diego Eduardo refiriéndose a este asunto de la parroquia de Santiago: “Contra mi conocimiento propio, emprendí la modificación de su plano, aunque no en puntos sustanciales, y dispuse y delineé los alzados (éstos deben ser los planos de que nos habla Hermosilla y Vizcarrondo en sus ataques contra Eduardo y Villarreal), con cúpula rotunda en su crucero”. Una vez concluidos, remitiéronse al señor marqués de la Cañada, comandante general del Archipiélago, residente en Santa Cruz de Tenerife, para que se sirviera hacerlos examinar por don Andrés Amat de Tortosa, jefe provincial del Real Cuerpo de Ingenieros en esta provincia. Fueron aprobados en todas sus partes.

Como resultado de las gestiones de don Antonio José consintió en encargarse su hermano Diego de la construcción de la iglesia de Santiago de Gáldar⁸⁴, al frente de la cual se puso al maestro

(figura 36) que parece un primer proyecto del templo del Sagrario, pues al costado del Evangelio se identifica la calle de San Marcial. Si se compara este plano con el proyecto de Eduardo, se aprecia que casi coinciden en la parte de la cabecera.”

⁸⁴ En el “Archivo de la Catedral” existe un dibujo a mano alzada de Eduardo y Villarreal de pormenores de la iglesia de Gáldar. Entrepaños de la puerta central de 8 varas y los de la Epístola y el Evangelio de 6 varas 4 pul-

de cantería Patricio García, de prestigio en el Archipiélago por las obras que llevaba realizadas en la isla de Tenerife. Tal fue la única obra edificada por don Diego Eduardo antes de proyectar la finalización de la catedral de Santa Ana en Las Palmas, cumpliéndose así sus presentimientos de Segovia de serle algún día útiles sus conocimientos en provecho de las Islas. La iglesia de Santiago fue una construcción que se levantó con gran rapidez. En el año de 1785, fecha en que escribe Eduardo su *Autobiografía*, estaba ya construido el primer cuerpo de su fachada y en el interior levantado hasta la altura de sus ventanas.

Las cuestiones originadas entre el ingeniero don Miguel Hermosilla (véase este alarife) y el Cabildo Catedral de Las Palmas fue el origen de que este organismo y el obispo fray Joaquín de Herrera, reconociendo los méritos que el racionero Eduardo tenía en Arquitectura, decidieran poner en sus manos la conclusión del templo de Santa Ana. Estos trabajos comprendían diferentes partes: 1.º Todas las dependencias de la cabecera, con sacristía nueva, sala para el tesoro, sala capitular, etc.; fachada de cabecera a la plaza del Pilarillo Nuevo. 2.º Conclusión del interior del templo, al cual faltaba el crucero con su cúpula, la capilla Mayor, con las de la Epístola y del Evangelio o de la Virgen de la Antigua. 3.º Fachada principal, dando a la plaza de Santa Ana, derruyendo la fachada del XVI que no agradaba al Cabildo, donde se habían de construir dos torres. 4.º Levantar desde cimientos la parroquia del Sagrario Catedral, a la parte del Norte en que se encontraba el callejón de San Martín. Todavía más, pues había de edificarse un nuevo coro demoliendo el antiguo, que no estaba bien situado y se consideraba pequeño. Todo este volumen de obras, capaz de llenar la existencia de un arquitecto el llegar a realizarlas, hará ver la importancia del proyecto que se puso en manos de Eduardo y Villarreal por aquella corporación.

Se empezó por acometer la primera y segunda parte o templo propiamente dicho y la cabecera, cuyas obras pudo ver realizadas

gadas Arriba dice: "Iglesia de Gáldar", 57 varas y 3/4 latitud, 33 varas 1/4 longitud. En la parte baja, a la izquierda, dibujo de una pilastra de arrimo, con sus medidas, hasta el arranque de la bóveda. Reproduce este dibujo Marco Dorta, fig. 41, obr cit

antes de su muerte, 1798. Con fecha 9 de junio de 1781, se colocó la primera piedra, con asistencia del Cabildo Eclesiástico y fray Joaquín de Herrera. Una vez preparado su plano inició las obras de cimentación, el 26 de julio de 1781, festividad de Santa Ana, patrona del templo. Dice Eduardo, en su repetida *Autobiografía*, que la cimentación se hizo con toda solidez y con amarres suficientes, teniendo en cuenta el terreno volcánico del Archipiélago y los temblores que habían ocurrido en el siglo XVIII y los anteriores. El plano trazado por don Diego Eduardo comprendía: sacristía y camarín de la Virgen de la Antigua, situado en el lado del Evangelio; las mismas piezas en la capilla de San José, del lado de la Epístola, y diversas sacristías con dependencias altas y bajas. Este plano se conserva en el "Archivo de la Catedral", Las Palmas⁸⁵, y puede verse una reproducción en Rumeu de Armas, *Piraterías*, cuya obra me ha suministrado muchos datos para trazar estos renglones.

Mas como la edificación de dichas obras no fuera posible en el solar que había quedado después de derruirse la parroquia del Sargario, el Cabildo Eclesiástico adquirió en propiedad algunas casas que había por los alrededores, como fue la de Cigala, propiedad de doña Clara Romero Ximénez, emplazada en el callejón del Estudio, calle de Cigala y calle de Nuestra Señora de los Reyes, por el lado de la derecha o de la Epístola; y el antiguo hospital de San Martín, por el lado de la izquierda o del Evangelio, para lo que fue necesario construir nuevo hospital a donde se trasladaron los enfermos. Al mismo tiempo se ampliaron las plazuelas de San Martín y del Pilar Nuevo, para despejar la fachada trasera de aquella construcción, comprando la casa de Machado, que también se derribó. En 1782, muere Patricio García, su auxiliar, sin que esta pérdida fuera irreparable, ya que quedaban discípulos suyos perfectamente preparados en el corte y tallados de las piedras. Lo prueba el

⁸⁵ Marco Dorta, obr. cit. "además de esta planta trae otra, mejor concluida y delineada". "Testero de la Catedral (fig. 3) Muros en amarillo. Escaleras en negro". Por separado planta y sección de una bóveda de crucería de una pieza contigua a la sacristía Mayor Inscripción "Cerrado de la pieza contigua a la Sachristia Mayor hacia la Herrería" Fig. 10 Véase también para estos planos Rumeu, *Piraterías*

que don Diego Eduardo se hallaba satisfecho de lo que se iba construyendo, asegurando que en la firmeza y labrado de la cantería aventajaba a la fábrica hecha por Alonso Motaude y sus continuadores.

El 24 de diciembre de 1784: "Se cerró por ensima enteramente la puerta que está en la pared del costado derecho de la capilla mayor y que da entrada a la sala contigua a la sacristía de Nuestra Señora de la Antigua, las bóvedas que están bajo del presbiterio, la sacristía mayor y el panteón hasta la sala de Cuentas y Diezmos de la nueva obra de la Santa Yglesia Catedral"⁸⁶. Por el año de 1790, "se disponía Eduardo a cerrar la capilla mayor, pues en diciembre de este año firma el plano de los puentes de acero para la cimbra". Quizás hiciera por entonces otro dibujo que parece un primer proyecto para el cierre del testero del presbiterio, cuya bóveda tronco-cónica difiere del citado diseño en que sus trompas son de medio punto⁸⁷. Romero Ceballos nos informa de que en no-

⁸⁶ Romero Ceballos, ms cit, I, fol. 128.

De la construcción de la Catedral nos da interesantes noticias Romero Ceballos mss cit "En agosto de 1785 se comenzaron a abrir los cimientos del tramo o nave transversal del crucero; unos días más tarde quedaron asentadas las basas de las dos columnas delanteras del altar maior sueltas, que con otras dos han de sostener la media naranja o cúpula; y en septiembre del mismo año se concluyó la cimentación del crucero y atrio de la obra nueva por la parte del Norte, o sea la que hace fachada a la calle de San Marcial. En abril de 1786, se pusieron las claves para cerrar la berga y techo de la puerta del crucero de la obra nueva de la Santa Iglesia que está a la parte del Norte, y éste fue el último hueco bajo que se cerró su umbral. En mayo de 1784, se cerró el arco de la capilla de la Antigua, el que mira para dentro de la nave derecha de ella, y en julio se colocaron las de la claraboya que está sobre la puerta del atrio del lado Norte y las de las ventanas de la capilla, sacristía y camarín de la Virgen de la Antigua. En octubre de 1787, se cerró el arco que hace costado a la obra nueva por el sud (la actual capilla de San José), y en diciembre se cerró el arco que comunica dicha capilla con el brazo del crucero; etc."

⁸⁷ Marco Dorta, obr. cit., fig 12. Inscripción. Puentes de acero para las cimbrias del cerrado de la capilla Mayor. Diciembre, 18 de 1790. "Escala al lado en cuartas y en tercias. Fig. 13. Estudio de bóveda tronco-cónica sobre trompas 445 × 300 mm. Semejante a la del presbiterio de la catedral, pero sobre trompas apuntadas"

viembre de 1792: "Se concluyó y acabó de cerrar la bóveda de la capilla mayor nueva".

Terminado el crucero y cabecera se acometió la obra del cimborrio, 1795. Se comenzó a armar la cimbra en octubre de dicho año. El 25 de noviembre del citado año firma Eduardo, en el Puerto de La Orotava, el plano de la linterna. Según declaración del propio arquitecto, tuvo en cuenta al trazar el cimborrio las indicaciones que había dejado el maestro Martín de Narea, en el siglo XVI, tanto en lo referente a la traza de la bóveda y al número y formas de las ventanas del cimborrio, como a la decoración de azucenas en los arcos. Rasgó los muros con tres ventanas en cada costado como estaban señaladas por Narea, con lo cual, como dice Marco Dorta, se disminuía el peso y al mismo tiempo se alcanzaba una buena iluminación. La bóveda que lo cubre tiene semejanza con la primera de entrada al crucero (construida en el XVI), con las diferencias necesarias para cubrir un espacio cuadrado en vez de rectangular, abrir en su clave central el anillo de la linterna y trazar en torno la estrella de ocho puntas que enlaza con los terceletes. Estas nervaduras arrancan de cuatro repisas de esquinas⁸⁸.

El tercer fragmento, mejor dicho parte, que en estas construcciones le corresponde a Eduardo y Villarreal, es la fachada posterior de Santa Ana, dando a la plaza del Pilarillo Nuevo, de la cual no se han encontrado los planos en el "Archivo de la Catedral". Dirigió la finalización de esta obra su discípulo don José Luján. Se eleva sobre una escalinata que levanta del plano de la calle a esta obra. Cuya escalinata hace curva a derecha e izquierda a dos cuerpos entrantes. Estos terminan en dos torreones coronados por

⁸⁸ Marco Dorta, obr. cit, dice que existen nueve planos y dibujos que bastan para dar idea del trabajo de don Diego Eduardo en la construcción del cimborrio. Los principales son: Fig. 24, traza de la bóveda del cimborrio, 447 x 296. En negro. Fig. 25, Sección del cimborrio y linterna, 294 x 581 milímetros, en negro, lavado. Fig. 26, exterior del cimborrio y linterna, 295 x 443, en negro, lavado. Fig. 27, Parte central de la bóveda del cimborrio, 295 x 445 milímetros, en negro. Fig. 28, planta y sección del cimborrio de la linterna, 432 x 299 mm., en negro. Inscripción en la parte superior "Plano para la linterna del cimborrio de la S.ta. Iglesia Cathedral de Canarias, a que se acompañarán las plantillas de su montea en la segunda hilada..". Fechado de Ten/e, 11 de Agosto de 1796 D. N. Eduardo (rubricado)

una especie de garitas que recuerdan la arquitectura del Alcázar de Segovia. Dentro de ellos se desarrollan las escaleras de caracol. Prescindió aquí el arquitecto de La Laguna del estilo gótico y trazó una fachada ya en completo neoclásico, como pensaba en continuar en todo el exterior de aquel templo. Fachada completamente original y cuya creación le corresponde por entero. Juntamente con el imafrente de Santiago de los Caballeros de Gáldar son las producciones por donde se puede juzgar mejor a Eduardo.

Al mismo tiempo que nuestro arquitecto intervenía en la construcción de Santa Ana tuvo ocasión de hacerlo en otras edificaciones religiosas, que por esos años se levantaban en Las Palmas. La principal de ellas fue la que le encomendó la orden de los Ermitaños, para que hiciera los nuevos planos de la iglesia de San Agustín de aquella ciudad, con libre inspiración. Los hizo. El 6 de julio de 1786 se colocó la primera piedra, con asistencia del obispo del Archipiélago don Antonio de la Plaza, estando presente el propio Eduardo y Villarreal. En septiembre de 1788, se comenzó a labrar la portada. Aquel primer plano fue reformado más tarde, según petición que le hizo el padre Definidor José Marrero, solicitando ciertas reformas. Accedió nuestro alarife según carta fechada en la Villa de La Orotava, 10 de septiembre de 1788, donde se lamenta de tener que reformar su proyecto que perdería en belleza⁸⁹. Recomienda los cuidados que se han de tener con la nueva puerta del imafrente, que ha de llevar frontón volteado como en la ermita del Señor San José, en Las Palmas.

En esta obra últimamente nombrada, que es igualmente creación suya, había de sustituir a una ermita vieja situada hacia el sur de Las Palmas. Esta tenía poyos exteriores para sentarse los paseantes. En el interior las paredes estaban pintadas con paisajes, según los cronistas de Gran Canaria. Hizo Eduardo y Villarreal en la nueva fábrica una monada de capilla y muy elegante. Portada neoclásica de cantería azul, bien proporcionada. Se conserva esta construcción en la actualidad.

Interviene con su arte en la casa de la Inquisición de la repe-

⁸⁹ El plano rectificando y simplificando la construcción de San Agustín y la carta adjunta las remite Eduardo a Las Palmas, para mayor seguridad por intermedio de fray Juan de la Guardia Laguna

tida ciudad de Las Palmas. Proyectó la escalera del Tribunal del Santo Oficio, según se declara en la inscripción: "Plano para la reedificación de la escalera principal y corredores de las casas del Tribunal de la Ynquisición de la ciudad de Las Palmas, capital de las Yslas Canarias, que por encargo de los señores Doctor don Cándido Toribio de Alarillos, Dignidad de Arcediano de Castela en la Catedral de Orense, y Doctor don Francisco Xavier Sáinz, Dignidad de Arcediano de Medina-Celi en la de Sigüenza, Ynquisidores en dicho Tribunal, ha proyectado y delineado el Doctor don Diego Nicolás Eduardo..." Hace constar que la escala está en varas de Castilla del marco de Burgos. La fachada sufrió reformas con posterioridad a la que vemos trazada en este plano.

Según el profesor Marco Dorta hay actividades suyas en la nueva escalera que se hizo en la Basílica de la Virgen del Pino, para subir al camarín de Nuestra Señora a la derecha de la capilla Mayor, sustituyendo a la ideada por el señor Lorenzo de la Rocha (Antonio). Se funda aquel investigador para adjudicar a nuestro alarife la mencionada escalera, el haber encontrado unas trazas referente a ella en el "Archivo Catedral" de Santa Ana, dibujo a mano alzada con unas instrucciones cuyos rasgos caligráficos denotan ser escritura de Eduardo. Es una bella escalera, en ciertos aspectos superior a la que hizo para la casa del Santo Oficio ya señalada. Por lo menos de mayor empaque. Mas no comprendemos la razón de trazarla en abanico, teniendo espacio suficiente para no verse obligado a darle aquella forma. El arquitecto de La Laguna consiguió un gran efecto.

En la catedral no le alcanzó la vida para realizar las tres últimas edificaciones; la fachada a la plaza de Santa Ana, con sus torres de ángulo; el nuevo coro; la parroquia del Sagrario. De la primera, o sea del imafrente, se ha hablado de que quizá hizo los planos. Mas el mismo Eduardo y Villarreal le contesta al obispo fray Joaquín de Herrera, cuando éste le pregunta por los planos de la fachada principal, al hacer los planos generales de 21 de junio de 1784, para ser remitidos a la Academia de San Fernando de Madrid, que no tiene hecho el del frente. El señor Rumeu de Armas señala que, en la planta de los planos que acabamos de mencionar, aquel arquitecto delineó grupos de columnas pareadas en

aquel pórtico, precursoras de unas formas de grandes alientos. Y el arquitecto burgalés Oraa y Alcorcha se lamenta de que no hubiese realizado Eduardo un alzado del frente principal o que éste se hubiera perdido.

En cuanto a los planos para hacer nuevo coro en la catedral siguen las opiniones poco claras de si en realidad hizo algún estudio sobre él. Pues si bien hay dibujo de un coro en el "Archivo Catedral", distinto al realizado luego por Luján Pérez, no se puede comprobar si es copia de uno hecho por Eduardo que se ha perdido. Las mismas dificultades de identificación se observan en diferentes planos y dibujos relacionados con la parroquia del Sagrario, los cuales se encuentran en el mencionado archivo del templo de Santa Ana.

Como premio a los trabajos realizados en la catedral del Archipiélago el Cabildo Eclesiástico de la misma, reconociendo sus méritos artísticos, tuvo a bien galardonar a don Diego Eduardo nombrándolo dignidad de Tesorero de la catedral. Tal fue el cometido que desempeñó durante sus últimos años.

Respecto a la "Escuela de Dibujo"⁹⁰, que se fundó por iniciativa de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas y de su director el obispo del Archipiélago don Antonio Martínez de la Plaza, pocos años después de creadas aquellas sociedades por Carlos III, nombróse director de dicha Escuela de Dibujo a Eduardo y Villarreal, según don Domingo Déniz, el genio artístico más eminente de la provincia. Entendemos que no solamente por sus conocimientos como delineante, sino por el dibujo de figura. El día 8 de abril de 1790, consta en las actas de aquella Sociedad Económica que se repartieron los premios a los alumnos de dicha Academia, a cuyo acto concurrió don Diego Eduardo como tal director. Desempeñó este cargo hasta su muerte. En mucha consideración le tenían los ciudadanos y el Cabildo Catedral. Su

⁹⁰ El iniciador de esta escuela fue el Deán de la catedral de Santa Ana, don Jerónimo de Roo, natural de Tenerife, y pariente de Eduardo, a quien Las Palmas debe reconocimiento por el impulso que dio a su cultura. La Económica recoge esta herencia más tarde, acuerdo de 3 de abril de 1786. Se instaló en dos salas del Hospital de San Martín, cedidas por el Cabildo Catedral y se inauguró el 7 de diciembre de 1787, bajo el patronato de Ntra. Sra. de la Concepción

paisano, el historiador Viera y Clavijo, hizo versos en su loor, por los trabajos en la catedral de Santa Ana.

No se quedaron reducidas sus construcciones a la isla de Gran Canaria. En Tenerife se encuentran obras suyas en el Puerto de Santa Cruz, La Laguna y La Orotava. La principal de ellas se halla en su ciudad natal. La proyectada para Santa Cruz se quedó en los planos.

Ante la ruina que amenazaba la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna, acuden a Eduardo. Piden su consejo el mayordomo de aquella iglesia, beneficiados y curas de la misma, así como los feligreses. Quieren conservar aquel templo. Piden a don Diego Eduardo lo que deben hacer para evitar su desaparición. Este arquitecto les aconseja desistir de ampliaciones. Deben limitarse a construir una nueva capilla Mayor con su correspondiente cabecera y contentarse con afianzar el crucero y las naves. Se ofreció a hacer los planos de esta construcción Eduardo y Villarreal. La dirección fue del maestro cantero don Miguel Cámara (véase el epígrafe de éste). Teniendo en cuenta la fundación de La Laguna en los finales del xv y que éste fue su templo más antiguo fundado por don Alonso Fernández de Lugo y los conquistadores, trazó aquel arquitecto una construcción gótica⁹¹, de mayor elevación que el resto de la iglesia. Y no desentona del conjunto.

En la Concepción de La Orotava, entonces dependiente del único obispado del Archipiélago, interviene Eduardo en el período final de aquella construcción. Terminación de la capilla Mayor, del cimborrio y de la cabecera. Se advierten variaciones de las formas arquitectónicas, de aquellas partes, introducidas por don Diego Eduardo en los últimos momentos. Desde luego se mostró partidario decidido de los planos hechos por el arquitecto Ventura Rodríguez y enviados por S. M. desde Madrid, en lo poco que de ellos podía hacerse. En los tiempos del obispo don Antonio Tavira y

⁹¹ Investigación P. T. R. No era la primera vez que se hacían construcciones góticas en la Concepción de la Ciudad de los Adelantados. Hace constar Anchueta y Alarcón en su "Diario" que las entradas de las capillas de la cabecera tenían arcos apuntados. La capilla del Bautisterio tiene bóveda gótica hecha por Juan Lazcano. El crucero conserva pilastras góticas de la primitiva construcción.

Almazán interviene en el traslado del retablo de la Capilla Mayor. Queda libre ésta para colocar el gran tabernáculo de mármol traído de Génova (cincelado por el escultor italiano Giuseppe Gaggini) según el proyecto ideado por Ventura Rodríguez. Nuestro arquitecto influyó para que se colocase allí como complemento arquitectónico; para lo cual trasladó el viejo retablo del XVII por Francisco de Acosta Granadilla, a la capilla colateral del Evangelio⁹². Estos son los datos de las intervenciones de Eduardo en La Orotava.

Su intervención en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife fue la siguiente: en la torre de esta iglesia, empezada por Antonio Samper (véase el epígrafe de éste), se encontraba sin concluir el templete que la remataba. El mayordomo don Pedro Ortiz quiso finalizarla y emprendió la obra sin consultar. El vicario don Antonio Isidro Toledo, enterado de lo que ocurría, dirige carta a dicho mayordomo, 22 de diciembre de 1787, para que le comunicara si tales obras están autorizadas por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Intervino el obispo del Archipiélago don Antonio de la Plaza. El 20 de enero de 1788, pide que se le remitan las trazas hechas por el señor Samper y ordena que se suspendan los trabajos de la torre de la Concepción, hasta que se cumplan los trámites reglamentarios. El 8 de abril de 1789, el racionero de la catedral de Santa Ana don Diego Eduardo, concluye unos planos para la terminación de dicha torre. Estos planos se encuentran en el "Archivo Parroquial" de aquel templo. Dice la inscripción: "Elevación geométrica del remate para la nueva torre de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife". Firmado por don Diego Nicolás Eduardo, 8 de abril de 1789.

Los años finales del artífice don Diego Eduardo fueron bastante tristes. Vino resentido del pecho desde su estancia en Castilla la Vieja. En los primeros años de su residencia en Las Palmas pare-

⁹² Investigación P. T. R. "Libro III de Fábrica de Ntra. Sra. de la Concepción de la Orotava" Visita de 1805, don Manuel Verdugo y Albiturria. Descargo: "Por veinte y ocho mil trescientos y setenta y nueve reales, veinte y nueve y tercio de maravedís, gastados en la mudanza del altar, según había mandado el Ilustrísimo Sor. Tavira, que se conformó después con la determinación del Sor. Tezoro don Diego Eduardo, que lo mandó poner donde hoy está. "

ció que mejoraba su salud. Pero transcurridos éstos volvieron a aparecer sus dolencias. Recrudescieron conforme avanzaba la edad madura. Buscó el contacto con su familia de La Laguna y los climas dulces de Tenerife. El Cabildo Eclesiástico de Santa Ana solicitó muchas veces su regreso a Gran Canaria, creyendo que el arquitecto abusaba de su tolerancia. Lo cierto fue que nunca se propasó. Aun estando verdaderamente enfermo (dice Tejera Quesada en su biografía de Luján Pérez) atendía a la construcción de la catedral con peligro de su propia vida, según el doctor don Antonio Santos que le asistía.

En esta situación llegaron los últimos meses del año 1797. Sus familiares decidieron trasladarlo a Tacoronte. Fue altamente significativo el rasgo de su discípulo José Luján, quien se trasladó rápidamente a Tacoronte para recoger el último aliento de su maestro. Este entregó su alma a Dios el 30 de enero de 1798. Se trasladaron sus restos a La Laguna y se le dio sepultura en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción. Sus huesos descansan en la actualidad en la capilla de San Pedro de las Lágrimas, que pertenecía a la Hermandad de Sacerdotes de aquel templo. Hay una losa de mármol nueva con la correspondiente inscripción, por haberse arrancado las lápidas antiguas al colocarse el nuevo pavimento del templo⁹³.

El retrato al óleo del arquitecto don Diego Nicolás Eduardo, pintado por el artífice de Gran Canaria José Ossavarry se encuen-

⁹³ Partida de enterramiento (al margen) "Entierro del Sor Dr Dn Diego Nicolás Eduardo En la Ciudad de La Laguna, a treinta y uno de Enero de mil setecientos noventa y ocho años Fue sepultado el cadáver del Sor Dr. Dn Diego Nicolás Eduardo, Dignidad de Tesorero en la Santa Iglesia de estas Islas, que falleció a las ocho y cuarto de la mañana del día de ayer, de edad de sesenta y tres años (sic), hijo legítimo de don Santiago Eduardo y de doña Ana María de Roo, difuntos Recibió el Santo Oleo, y no textó" "Libro XI de Enterramientos de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna", fol 160, v 161 Investigación P T R

Jesús Hernández Perera: *Postrera carta del arquitecto Diego Nicolás Eduardo y un mérito elogio fúnebre*. R H, La Laguna, año 1960. XXVI, pp 381-386 Recoge esta noticia Marco Dorta *Planos y dibujos de la Catedral de Las Palmas*, nota al pie de la p 30 Hasta la fecha no se ha hablado con detalle de las cuentas de la catedral de Santa Ana

tra en la sacristía de la Catedral de Las Palmas. Es el único retrato que conocemos de Eduardo. Pasa por ser de las obras mejores de aquel pintor, aunque muy académico.

Las obras públicas que conocemos en la actualidad, comprobadas documentalmente como debidas a su ingenio, son las siguientes:

1. Corrección de los *planos para la iglesia de Santiago* y dirección de esta construcción en *Gáldar*. Imafrente en neoclásico. Torres en las esquinas de la Epístola y del Evangelio. En la planta baja orden dórico, en la alta jónico. Tiene mucho lucimiento por dar frente a una extensa plaza. Cantería azul. Rumeu de Armas reproduce estos planos⁹⁴. Comenta lo dicho por Eduardo en su *Autobiografía*. No ha conseguido aclararse las verdaderas modificaciones que ha introducido en los planos de su hermano Antonio. Esta construcción subsiste en la actualidad.

2. *Sacristía y dependencias de la catedral de Santa Ana, Las Palmas*. En el testero del fondo de las naves de la Epístola y del Evangelio se abren dos puertas neoclásicas, que comunican con las dobles sacristías a ambos lados de la capilla Mayor. Desde ésta también hay puertas de comunicación con aquellas. Planos en el "Archivo de la Catedral". La inscripción dice: "Plano que demuestra el espesor que deben de tener las paredes de la nueva obra de esta Santa Yglesia con la advertencia que en todas las piezas que han de llevar dos o más pisos sólo rige hasta el primero.—D. N. E.". Al dorso: "Dibujo de la planta y alzado de las escaleras de caracol".

3. Construcción de la segunda media *catedral de Santa Ana, Las Palmas*. Continúa en el gótico empleado en la primera media catedral. Cabecera plana. Crucero sin acusar en planta. En el exterior del cimborrio se permitió emplear el estilo neoclásico. El plano de la bóveda que cubre a éste es ya original en gran parte de don Diego Eduardo, aunque tenga algunas modificaciones de Mar-

⁹⁴ Antomo Rumeu: *Piraterías*. Tomo III, p 326 Estos planos los vio el obispo del Archipiélago fray Joaquín de Herrera en su visita a la iglesia de Gáldar, según Rumeu, donde pudieran encontrarse Marco Dorta sólo ha encontrado algunos detalles de este templo, dibujados a mano alzada, entre los que vio en el "Archivo Catedral".

tín de Narea. Así lo entiende el profesor Marco Dorta al reproducir su plano de 25 de noviembre de 1795. En el exterior se suprimieron los casetones con puntas de diamante que figuran en el plano de alzada de Eduardo. Entre las ventanas y el entablamento de éste y se suprimieron también los tallados de las pilastras. La linterna tiene cuatro ventanas de arco apuntado. Completamente original de Eduardo y Villarreal es igualmente la construcción de la capilla Mayor, apartándose del gótico del resto del interior, por el empleo de conchas o trompas en el respaldo de la crucería.

4. *Fachada* de la plaza del Pilarillo Nuevo, *catedral de Santa Ana, Las Palmas*. Estilo neoclásico. Cantería azul. Dos enormes pilastras que se alzan a todo lo alto de la construcción sostienen un arco escazано coronado por una balaustrada. Estas pilastras limitan la portalada central. Dentro del arco se contienen los vanos de varias plantas, dando a dos grandes balconadas, también abalaustradas, que corren de una a otra pilastra. Decoración de óculos Frontones curvos o triangulares sobre los vanos de la primera planta. En lo alto relieve de Santa Ana con la Virgen, por Luján Pérez. Remates de macetones o de bolas al estilo de Herrera. En los laterales de este cuerpo central los mismos elementos arquitectónicos. La portalada corresponde a la trasera de la nave mayor. Los paños laterales a las naves de la Epístola y del Evangelio. Dos cuerpos entrantes señalan los emplazamientos de las capillas de la catedral y sus sacristías. Al final de ellos se hallan los torreones y garitas donde don Diego Eduardo desarrolló los caracoles. Se conserva esta obra en la actualidad.

5. *Iglesia de San Agustín, Las Palmas*. Templo de una nave, con capillas del Evangelio y de la Epístola. Crucero acusado en planta. Tras la capilla Mayor amplia sacristía. Pórtico estilo neoclásico. Interior en el orden toscano. En la reforma se suprimió el pórtico y las capillas del cañón de la nave; pero sí se conservó el crucero del mismo ancho que ésta. A los pies del lado del Evangelio la Capilla Bautismal, con salida directa a la calle lateral, única capilla que se conserva. Portada entre pilastras, sin capiteles ni entablamento. Ventana a regla encima Coronamiento del imafrente curvo, con molduraje por extremo sencillo. Se remata con una Cruz. El plano de la planta que reproduce Marco Dorta y se con-

serva en el "Archivo de la Catedral", es el primitivo, puesto que conserva todavía la fachada porticada del primer plano de Eduardo, que luego suprimió. En negro 555 por 395 mm. Otro plano, en el mismo Archivo, presenta una sección del panteón, sacristía y camarín, más el alzado de la portada, sin frontón. En negro 310 por 215 mm.

6. *Ermita de San José, Las Palmas*. Paredes de mampuesto. Fachada de cantería azul. El profesor Rumeu de Armas asegura ser producción de Eduardo y Villarreal. Desde luego se encuentra dentro de su estilo. Faltan los planos. Esta construcción se conserva en la actualidad.

7. *Escalera de la casa del Santo Oficio, Las Palmas*. En el plano que para ello hizo este artífice de La Laguna hubo de delinear toda la planta. La escalera la proyecta de tres tramos a continuación del patio. A la derecha hizo un alzado de la fachada de la casa de la Inquisición. Escala en varas de Burgos 430 por 285 mm. Hállase este plano en el "Archivo de la Catedral". Se conserva hoy esta obra, que la consignan Rumeu y Marco Dorta, muy elogiada por el primero ⁹⁵.

8. *Escalera del camarín de la Virgen, Nuestra Señora del Pino, Teror*. Croquis a mano alzada en el "Archivo de la Catedral", 311 por 211. Vara castellana del marco de Burgos. Inscripción: "Noticias para el trazado de la nueva escalera en el Camarín de Nuestra Señora del Pino en Teror". Atribución del profesor Marco. Obra elegante que se conserva en la actualidad.

9. *Capilla Mayor de la parroquia de la Concepción, La Laguna*. Paredes de mampuesto. Arcos ojivos, nervaduras de la bóveda y soportes de cantería de Pedro Alvarez, Tegueste. Tres ventanas apuntadas del lado de la plaza de la Antigua y otras tantas del lado Norte. Cubierta con dos tramos de bóveda; el de entrada comprende la primera ventana; el del fondo, que es mayor, las dos ventanas restantes y las nervaduras se apoyan sobre ménsulas o salmiers en la pared posterior. Dos pilares adosados marcan la separación de las bóvedas, otros dos en el ingreso. Puertas en los cos-

⁹⁵ Rumeu *Piraterías*, la califica de gran escalera. Marco, fig 51, "Planos y dibujos".

tados de la Epístola y del Evangelio, en estilo Renacimiento, con frontones curvos y tímpanos de labrado follaje. Esta construcción se conserva en la actualidad.

10. Finalización de la *iglesia de la Concepción, La Orotava*. Construcción del cimborrio. Estilo neoclásico. Cubierto por cúpula semiesférica. Tambor liso en el exterior, pero rasgado por múltiples ventanas que iluminan fuertemente la capilla Mayor y el crucero. Linterna esbelta. También concluye la capilla Mayor, profunda, para situar en ella el coro. En las sacristías se muestra partidario del barroco de Canarias. Esta obra se conserva en la actualidad y en los últimos departamentos nombrados existe uno de los planos de don Ventura Rodríguez.

11. *Planos para el Jardín Botánico, Puerto de la Cruz de La Orotava*. El plano de la planta de este célebre jardín (cuya iniciativa y realización se deben al ilustre hijo de Tenerife don Alonso de Nava Grimón, marqués de Villa Nueva del Prado) presenta forma rectangular pronunciada. Largo 212 varas de Castilla y 6 pulgadas. Ancho 116 varas, 27 pulgadas. Pared con pilastra y reja, dando al antiguo camino. Puerta de ingreso en este lado. En el paseo normal a esta puerta y en su punto medio, estanque y surtidor Invernaderos y dependencias del botánico al Oeste. Este plano se encuentra en el "Archivo Catedral" de Las Palmas, sin razón que justifique el hallarse en aquel lugar⁹⁶. Esta obra se conserva en la actualidad.

12. *Plano de terminación de la torre de Nuestra Señora de la Concepción, Santa Cruz de Tenerife*. Cantería azul a emplear en todo el templete. Estilo neoclásico. Creación muy personal. Se notan diferencias entre lo proyectado por don Diego Eduardo y lo que vemos realizado. No hay duda de que Antonio Samper dejó esta construcción sin terminar. Los pilares del templete los trazó Eduardo y Villarreal en orden jónico y los que tiene son toscanos. En este plano hay balaustrada Renacimiento sobre el cierre de las campanas, semejante a la que hizo sobre la fachada del Pilar Nue-

⁹⁶ Marco da a conocer por primera vez que esta obra pertenece a don Diego Eduardo Plano 310 × 215 mm. En negro. Fig 50, obr. cit. Hay otro dibujo a mano alzada. Inscripción: "Total de la Fachada del jardín con gruesos de paredes "

vo en la catedral de Santa Ana, con sus remates correspondientes en las esquinas. No se hizo tal balaustrada. Cubierta de cúpula y linterna. Esta última rodeada de un balcón como en la iglesia de la Estrella en Lisboa, para admirar el panorama del Tajo, que aquí sería el del Puerto de Santa Cruz. Remata el proyecto una alta veleta. Esta construcción ha quedado inconclusa desde la fecha señalada. No obstante, es la mejor obra arquitectónica del XVIII que posee Santa Cruz de Tenerife, juntamente con la portada y torre anónima del templo de San Francisco.

EDWARDS.—V.: EDUARDO Y VILLARREAL.

F

FALCÓN, Vicente.—Maestro de pedrero, cantero, constructor y maestro de albañilería, que con todos estos nombres es designado en los documentos contemporáneos. Aparece actuando en la isla de Gran Canaria, Las Palmas, en las décadas finales del siglo XVIII. Vio la primera luz a mediados del mencionado siglo. Necesitando la catedral de Santa Ana de Las Palmas de completar el solar suficiente para la construcción de su cabecera y dependencias, según los planos hechos por el arquitecto don Diego Eduardo no bastaba con el derribo de la Parroquia del Sagrario: se hacía preciso comprar la casa propiedad de doña Clara Romero, que se hallaba en las inmediaciones de esta Santa Iglesia. Previamente se valoriza esta casa. Figura en la valoración el maestro Vicente Falcón en compañía de Agustín Martín. Presencia la escritura de compra el corregidor de Gran Canaria. Noticia única de este alarife. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago al finalizar el primer cuarto del XIX⁹⁷.

FERNÁNDEZ, Agustín.—Maestro de cantería y de obras, constructor, maestro de pedrero, aparejador, cantero, que con tales calificativos figura en los documentos de edificación de la iglesia

⁹⁷ Investigación P. T. R. "Por ante Francisco Martínez de Escobar, esc. púb. de Las Palmas, en 18 de marzo de 1796" "Archivo de la Capitanía General del Archipiélago S. C. T. Con posterioridad pasó este documento al A. H. P. T. y últimamente se ha remitido a Gran Canaria

de San Agustín de Las Palmas. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, puntualizando en la capital de aquella isla, en las últimas décadas del siglo XVIII. Vio la luz primera antes de mediar el mencionado siglo. Formación en neoclásico y en barroco regional. Estuvo trabajando en el período final de la construcción de la catedral de Santa Ana, bajo las órdenes de don Diego Eduardo. Figura en los primeros puestos de aquel equipo, ya desaparecido Patricio García. Esto nos da idea de su categoría de artífice. Se ha dicho que sustituía a don Diego Eduardo durante las ausencias de éste a Tenerife, llevando a cabo las obras siguiendo los planos e instrucciones de aquel arquitecto de La Laguna. Se concertó con los frailes de la Orden de los Ermitaños para la construcción de la nueva iglesia de San Agustín, que por esos años se levantaba también en Las Palmas, 6 de julio de 1786⁹⁸. Para lo cual se trasladó previamente el Santísimo a la capilla de la portería de aquel convento, mientras se realizaban las obras. Los cimientos de ellas se abrieron en febrero de 1786, según croquis de Diego Eduardo. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago en los primeros años del XIX.

Las obras públicas que conocemos como de su ejecución y dirección, en la actualidad, documentalmente, son las siguientes:

1. Construcción en la *cabecera de la catedral de Santa Ana, Las Palmas*. Tomó parte principal en estas edificaciones. Era la mano derecha de Eduardo y Villarreal en esta construcción. Obra hecha en colaboración. No se puede determinar en realidad lo que ejecutó o dirigió Agustín Fernández. Tal, por ejemplo, en el cierre de las bóvedas de la sacristía de la capilla de la Virgen de la Antigua, 1795. Estas construcciones se conservan en la actualidad.

2. *Cimborrio de la catedral de Santa Ana, Las Palmas*. Segu-ro que tomó parte en esta edificación de la catedral del Archipiélago. No solamente en los nervios de la bóveda estrellada, trazada por don Diego Eduardo, sino también en el labrado de la cantería del exterior. Son de Fernández “el farol, la media naranja, baran-

⁹⁸ Rumeu. *Praterias*, tomo III, quien nos dió a conocer en verdad el autor de la iglesia de San Agustín o de la Vera Cruz. También Marco Dorta, *obr. cit.*, págs 40-41. Es de advertir que los primeros planos se hicieron en 1785, puesto que se abrieron los cimientos al empezar 1786.

das y perillones de ella", que se concluyeron después de muerto Eduardo. (Según Romero Ceballos en el mss. citado III, folio 42 v.)

3. Construcción de la *iglesia de San Agustín, Las Palmas*. Estilo neoclásico. Mampuesto y de cantería azul en los huecos. Se redujo el labrado de la cantería al mínimo, suprimiendo el pórtico por razones de economía. Colaboró en esta obra con Fernández el maestro Luis Donate (véase el epígrafe de éste). Se sentó la primera piedra con asistencia del obispo del Archipiélago don Antonio de la Plaza y del Cabildo Eclesiástico, el 6 de julio de 1786. Estaba presente el propio arquitecto Diego Eduardo. Luego se cambió el plano y proyecto ⁹⁹. Figura 43 de *Planos y dibujos del Archivo Catedral de Las Palmas*. Existe esta construcción en la actualidad.

FERNÁNDEZ DE TORRES Y RODRÍGUEZ, Juan.—Alarife, maestro de cantería, labrante, constructor y uno de los mejores arquitectos que trabajaron en el Archipiélago en la primera mitad del siglo XVIII, según lo califican y conceptúan los documentos. Lo encontré la primera vez actuando en La Laguna. También se hallan obras suyas en Santa Cruz de Tenerife y en la villa de La Orotava. Todas las conocidas en la actualidad fueron levantadas en la isla de Tenerife.

Nació este artífice a finales del siglo XVII, en Hermigua (Gomera). Fueron sus padres Amador Fernández Feo y Anna Rodríguez Plasencia, igualmente naturales de la Gomera. De su madre heredó una casa alta y sobrada en Hermigua, más terreno de viña y morales. Pasado algunos años se trasladó a La Orotava. Allí contrajo matrimonio con Catalina Padrón de Figueroa. De este matrimonio nacieron cuatro hijos. Declara el propio Juan Fernández sus nombres. Constan en su testamento y son: Agustina Fernández, que casó con Antonio de Acevedo; Catalina Fernández, que casó con Juan de Lugo, y los varones Francisco y Esteban Fernández, los que se encuentran en la isla de Cuba en el momento de dictar sus últimas voluntades, 28 de junio de 1763 ¹⁰⁰.

⁹⁹ Véase nota 58

¹⁰⁰ Investigación P. T. R. Por ante Santiago Penedo, esc. púb. de La Laguna, a 28 de junio de 1763, A. H. P. T. Entre los testigos de este testamento figura el maestro Domingo del Rey

Compró a don Diego del Carmen una casa situada en la calle de Viera, en La Orotava, y la fabricó de nuevo durante su matrimonio. Más tarde compró en el barrio de San Juan de la mencionada localidad una casa a los hijos de Pedro Liño, con solares inmediatos a ella, por escritura que pasó ante el escribano Domingo Currás. Abandona La Orotava.

Ya trasladado a La Laguna, concertó con el Beneficio de la parroquia de los Remedios las construcciones que aquellos traían entre manos. Oblígase a acrecentar la Capilla Mayor de aquella iglesia. Al mismo tiempo había de construir sobre el crucero una cúpula, con sus correspondientes pechinas y cornisas, para lo cual había de reforzar los cuatro pilares del crucero. Se comprometió con el conde del Valle de Salazar a labrarle dos columnas, por las cuales había de pagarle, acabadas, 500 reales de plata. Perteneció a la "Cofradía del Santísimo Sacramento", establecida en la iglesia de la Concepción de la Ciudad de los Adelantados. Deja un donativo para ella en su testamento.

Entre sus actividades en Santa Cruz de Tenerife se encuentra la construcción de la Aduana. Se obliga a levantar este edificio del tiempo de Felipe V, en la caleta de Blas Díaz, donde en lo antiguo había levantado el Cabildo de Tenerife la llamada "Fortaleza vieja". Terminó su fachada y labró la puerta de mármol que servía de ingreso principal a aquella construcción. Compró a la "Cofradía del Santísimo Cristo de La Laguna" varios solares que poseía ésta en el Puerto de Santa Cruz. En ellos fabricó, después de muerta su mujer, cuatro casitas, con lo ganado por su trabajo¹⁰¹. Se eleva ante el comandante general de Canarias, don Juan de Urbina, reclamando del soldado Tomé Pérez, vecino de Santa Cruz, la cantidad de 1.300 reales de plata que le debe éste. Se le entregan (hasta que pague el dicho Pérez su deuda) dos casitas que el mencionado soldado poseía en aquel lugar.

Al final de su vida habitaba en el convento del Espíritu Santo, San Agustín, de La Laguna. Dice que ha vivido allí durante muchos años y como tal familiar cumpliendo con la Iglesia en el Jue-

¹⁰¹ Investigación P T R Lega a su meta Catalna de Lugo (testam. cit.) una de estas cuatro casitas, la que quiera escoger Hace donación a la misma de dos pares de hebillas de plata que pesan tres onzas

ves Santo. Perteneía a la "Hermandad del Cristo de Burgos", que estaba radicada en aquel convento con mucha devoción. Declara en su testamento que quiere ser enterrado en la capilla de aquella hermandad, que estaba en el claustro de la citada comunidad. Testifica que tiene en poder de don Andrés José Jaime 1.600 reales de plata. De esta cantidad ha dado el susodicho a su hija Catalina, por su orden, algunas cantidades. Entregó Juan Fernández su alma a Dios el 1 de julio de 1763. A su entierro concurren los frailes de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín, figurando como hermano tercero de esta última comunidad. En tal momento se hallaba trabajando en este convento.

Aparte de la *casa* que construyó para don Amaro González de Mesa ¹⁰², en la calle del Agua (hoy de Nava Grimón) de la ciudad de *La Laguna*, conocemos documentalmente en la actualidad las siguientes:

1. *Aduana, Santa Cruz de Tenerife*. Edificación de dos plantas. Grandes proporciones. Estilo regional. Paredes de argamasa. Techumbres de madera cubiertas por tejados. Las ventanas bajas protegidas por rejas. Una sola portalada central de ingreso, abierta a la calle de la Caleta. Gran patio central, con corredores sostenidos por soportes con zapatas de madera. Edificada en tiempos de Felipe V. Obra desaparecida antes de mediar el siglo xx, para dejar paso al actual palacio de Correos y Telégrafos, en la nueva plaza de España.

2. *Puerta de mármol de la Aduana, Santa Cruz de Tenerife*. Obra de fina ejecución y de elegante traza ¹⁰³. La inscripción que tenía tallada en la parte alta, donde se levantaba en una graciosa curva, decía: "Anno de MDCCXXXII", a un lado y otro de las armas del entonces Comandante General del Archipiélago. Se continuaba la inscripción en la moldura situada debajo, distribuida en

¹⁰² Investigación P. T. R. Anchieta y Alarcón: *Papeles históricos*. Archivo de la marquesa de la Florida, doña Francisca Trinidad S. C. T. Leg. 5 "Era gomero y fue el maestro de la casa de D. Amaro"

¹⁰³ Rumeu de Armas: *Piraterías*. Investigación P. T. R. "Año 1743. Están poniendo la puerta de mármol de la Aduana. Está puesto los dos cantos encima de los dos pequeños del medio. Trajeron este mármol de las islas que allí había dejado un navío; y allí mismo dentro de la obra se labró que estaba en bruto"

tres renglones: “Reynando Phelipe V. el Animoso / Y siendo Comandante General de estas Islas Dn. Andrés Bonito y Piñateli / se construyó esta Real Advana”. La finura del cincelado del escudo sostenido por dos leones coronados, las barras de Aragón, el yugo, las flechas, las armas de Castilla y las cadenas de Navarra, basta para que comprendamos la categoría de este escultor picapedrero. Por debajo del escudo corre un fino adorno. Aún más abajo figura una corona ducal de los duques de Isola, a cuya familia pertenecía don Andrés Bonito; luego trofeos militares, banderas, cañones, como los pudiera tallar el mejor escultor. Rodeó las molduras de la puerta de un elegante filete, que arranca desde el basamento y se termina en los dos extremos de la parte alta en dos puntas de flecha, dentro de las cuales se encierra la flor de lis de la Casa de Borbón.

3. *Columnas para el palacio de Salazar, La Laguna.* Labradas en cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste. Fueron dos ajustadas en 250 reales de plata cada una. Dice el mismo Juan Fernández, refiriéndose a este trabajo: “Declaro que ajusté con el Conde de Salazar el labrarle dos columnas en el valor, acavadas del todo, de quinientos reales y de lo que hasta aquí tengo en ellas baldrán cuatrocientos reales, poco más o menos, quiero que se cobren por mis herederos”.

4. *Cúpula de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, La Laguna.* De las primeras cúpulas que se levantaron en el Archipiélago. Se quería seguir el ejemplo de la Compañía de Jesús en su iglesia de San Francisco Javier, en Las Palmas de Gran Canaria. En Tenerife no había hasta aquel momento ninguna cúpula. Todavía no se había construido la Concepción de La Orotava. Era, pues, una evidente novedad. Esta obra se estaba ejecutando el año 1745, según el “Diario” de Anchieta y Alarcón que se conserva en la Biblioteca Provincial de Canarias ¹⁰⁴. No obstante las me-

¹⁰⁴ Investigación P. T. R. “14 de julio de 1745 En los Remedios, hoy jueves, estuve y vi ya el arco del Evangelio acabado y desbaratado el de la Epístola y don Alvaro con su chupa de henzo gordo” En el “Diario” de Anchieta, mss. cit. Continuaba la obra en 1748, según otra nota de aquel mss. Dice “Jueves 11 de julio de 1748 Subí a la fábrica que se hace en los Remedios de bóveda en los quatro arcos de la capilla Mayor, que estaban po-

didias que tomó Juan Fernández de reforzar los pilares maestros y desbaratar y volver a sentar los arcos de la Epístola y del Evangelio, antes de levantar la cúpula, la obra se rindió. Fue derribada a la entrada del siglo **XX**, como todo el templo con la sola excepción de la fachada, para construirse en su solar la actual catedral de Tenerife, durante el episcopado de Rey Redondo.

5. Reconstrucción de la *Capilla Mayor de los Remedios, La Laguna*. Obra de mampuesto. Cornisa de cantería de Tegueste. Se le dio mayor profundidad. Techumbre de artesonado de madera. La rivalidad con la iglesia de la Concepción de aquella ciudad movió al Beneficio a hacer esta obra. Se encargó a don Alvaro Yanes de la dirección de ella, juntamente con la construcción de la cúpula. Para decorar estas dos obras se trajo desde Las Palmas al pintor Francisco de la Paz Rojas¹⁰⁵. Este había trabajado ya en decoraciones similares en el templo de San Francisco Javier de la capital de Gran Canaria. Obra desaparecida en la actualidad por lo dicho en el apartado anterior.

6. *Casa de don Amaro González de Mesa, La Laguna*. Construcción de mampuesto. Cantería azul de Pedro Alvarez. Grandes proporciones de masa. La fachada principal dando a la calle del Agua, hoy de Nava Grimón¹⁰⁶. Aquel caballero pensaba igualar los mejores palacios de La Laguna, como los de Villanueva del Prado y

niendo los cantos del arco redondo que hacen vuelo a la bóveda Juan Fernández era el maestro. Estaba don Alvaro Yanes, Regidor, que cuida. Comenzaron a poner cantos de encima del arco Mayor, por la mano de la Epístola hacia el altar Mayor, dando vuelta por la capilla del Carmen Diles un barril de vino de regalo para su refresco”

¹⁰⁵ Investigación P. T. R. “Diario de Anchieta” “Hoy jueves, víspera de San Buenaventura, de 1752, venimos a los Remedios a ver la obra de la capilla Mayor que hoy se comenzó a desbaratar la pared vieja De forma que de las bóvedas para atrás era la capilla vieja pequeña y acrecentáronla otras tantas varas Pintaron el techo con diferentes pinturas de la Sagrada Escritura y los quatro Evangelistas en las esquinas Pintó estas pinturas del techo un mozo canario llamado Francisco de la Paz, buen mozo, algo alto y redonda algo la cara, y buen semblante, y muy vano y presumido Hoy, víspera de San Buenaventura, como digo, de 1752, están dadas la primera mano de aparejo de la bóveda para pintar los quatro doctores ”

¹⁰⁶ Leopoldo de la Rosa Olivera · *La calle del Agua de La Laguna*. Cuaderno II, Memorias de la Guerra y Peña

del conde de Salazar. Una de las obras de mayor importancia de las hechas por Juan Fernández. Para construir su palacio adquirió de don José de Lara y Ocampo y otros propietarios la manzana de casas comprendidas entre las calles de Moya o Piteras y la Real de San Agustín. Dice don Fernando de la Guerra al hacer historia de aquella calle y de sus construcciones: "Todas estas casas, de una esquina a otra, las comprendió la casa grande que empezó a fabricar don Amaro (José González de Mesa) y hasta hoy está sin concluir, aunque había empezado como para un palacio".

7. Ampliación del *convento del Espíritu Santo, San Agustín La Laguna*. El segundo claustro de aquella comunidad. En el estilo regional. De mampuesto. Techumbre de madera cubierta por tejado. Abierto el claustro bajo. El alto sostenido por soportes de madera con zapatas. Testifica esta construcción los "Papeles históricos" de Anchieta y Alarcón, en el archivo de doña Francisca Trinidad. Se conserva esta obra en la actualidad y es de las últimas del artífice.

G

GÁMEZ, Antonio.—Lo denominan algunas veces, los documentos de la época que hemos podido consultar, maestro de pedrero y cantero, constructor. Aparece trabajando en la isla de la Gomera, villa de San Sebastián concretamente, hacia la mitad del siglo XVIII. Vio la luz en las primeras décadas del mencionado siglo. Sus gustos se encuentran dentro del Renacimiento y del barroco regional. Sabemos que formaba parte del grupo que dirigía el maestro Pedro Pérez de la Cruz, al encargarse éste de ejecutar las obras que se hacían en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, San Sebastián de la Gomera, por concierto de Pérez con el mayordomo José Rodríguez Fragoso, año 1752¹⁰⁷.

Estos trabajos los realizó en colaboración con otros compañeros canteros. Su labor se encuentra englobada con la de éstos en

¹⁰⁷ Dacio Darias Padrón *Los condes de la Gomera*. R. H, núm. 59, julio-septiembre de 1942 "Libro de Fábrica de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de San Sebastián de la Gomera" y "Libro de Mandatos". Cuentas de 1745 hasta 1753 Archivo de la mencionada iglesia

las arquerías de las naves de la Epístola y del Evangelio, que se labraron entonces, y en las tapias de cierre de estas naves. También en la construcción de la Capilla Mayor nueva. (Véanse los epígrafes de Manuel Pérez y Francisco Benítez.)

GARCÍA, Juan Agustín.—Maestro de cantería, maestro de pedrero, constructor, labrante y maestro de obras, según lo hemos visto nombrado en los documentos de su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, Güímar, en el último cuarto del siglo XVIII. Vio la primera luz hacia 1740. Formación en barroco. Sabemos que se concertó con el mayordomo de San Pedro de Güímar, obligándose a construir aquella iglesia de tres naves, pues hasta entonces sólo era de una, levantando las arquerías de la Epístola y del Evangelio y las tapias de cierre de las mencionadas naves. Más tarde se compromete con Torres Marrero a labrar la portada de cantería del imafronte, como igualmente los lucernarios y cornisas de aquel frente. El nombre de Juan Agustín García desaparece de las actividades del Archipiélago, en este ramo de las Bellas Artes, a la entrada del XIX.

Las obras públicas que conocemos en la actualidad, documentalmente, debidas a su dirección técnica son las siguientes:

1. *Arquerías de las naves de la Epístola y del Evangelio de la parroquia de San Pedro, Güímar.* Estilo Renacimiento. Orden toscano. Cantería azul. Rosca de medio punto. Buenas proporciones y labrado. Tapias de mampuesto. Las naves laterales de la misma altura que la Mayor, bastante elevadas. Techumbre de artesonado de madera, liso. Se conserva esta obra, dirigida por el teniente coronel don Bernardo de Torres Marrero.

2. *Portada central del imafronte de la iglesia de San Pedro, Güímar.* Estilo Barroco, sillería de cuenta azul. Cuerpo bajo flanqueado de pilastras del orden compuesto, que sobresalen bastante del plano de la fachada, sosteniendo arquitrabe, friso y cornisa. Puerta de ingreso de medio punto. Claraboya en el segundo cuerpo, flanqueada igualmente de pilastras del orden compuesto. Se corona esta claraboya o lucernario con el escudo de San Pedro o de la iglesia de Roma, tiara sobre dos llaves cruzadas. El perfil de este segundo cuerpo estrechado para dar mayor sensación de altura.

Gradería de piedra levanta esta portada de la plaza de la Iglesia Las cornisas que perfilan las curvas de las naves de la Epístola y del Evangelio, así como los óculos a los pies de dichas naves, son de molduraje sencillo. Hay cierta semejanza entre esta construcción y el imafrente de San Francisco en Santa Cruz de Tenerife. En términos generales, la última iglesia nombrada, presenta un frontispicio más gracioso y movido; la de San Pedro es de mayor masa y proporcionalidad. Se conserva esta obra en la actualidad ¹⁰⁸.

GARCÍA, Patricio.—Aparejador, maestro de cantería, alarife, maestro de obras, según le denominan los diferentes documentos de su tiempo. Se le encuentra trabajando en diferentes localidades de Tenerife (La Orotava y La Laguna, principalmente), también en las obras más destacadas que en su tiempo se edificaron en Gran Canaria (como fueron las de Santiago de Gáldar y la catedral de Santa Ana en Las Palmas), antes y después de mediado el siglo XVIII. Vio la primera luz en la villa de La Orotava, al comenzar el citado siglo ¹⁰⁹. He investigado sobre sus primeros años y sobre su final. Sus gustos se inclinaron al barroco. Admitimos su categoría dadas las obras en que intervino, marcadamente la celebrada iglesia de la Concepción de La Orotava. También es prueba evidente de su valer el que le buscara el arquitecto don Diego Eduardo y Villarreal para trabajar junto a él en las obras de mayor importancia. No hay que dudar que fue el brazo derecho de Eduardo. Igualmente viene clasificado como buen dibujante lineal ¹¹⁰. Le merece concepto elogioso al ingeniero jefe de la Comandancia de Santa Cruz de Tenerife, Amat de Tortosa ¹¹¹.

¹⁰⁸ Investigación P. T. R. "Libro de Fábrica de la parroquia de San Pedro de Guímar" Cuentas de "descargo" de la segunda mitad del XVIII, que rinde don Bernardo de Torres Marrero

¹⁰⁹ Consta su naturaleza en la partida de defunción. Investigación P. T. R.

¹¹⁰ Rumeu: *Piraterías*, tomo III También Padrón Acosta *El maestro García en la obra de Diego Nicolás Eduardo* L. T. 9-X-1947 Idem *Diego Nicolás Eduardo y la Catedral de Las Palmas*. L. T. 12-XI-1846

¹¹¹ Informe que hace Amat sobre las construcciones de la catedral de Santa Ana, a petición del Comandante General del Archipiélago, Ibáñez Cuevas. También Rumeu *Piraterías*, tomo III

Sabemos que contrajo matrimonio con Isabel García de Abreu, quien sobrevivió al artífice. Ambos fueron vecinos de la villa de La Orotava. Residían en la Villa de Abajo, en cuya parroquia aparecen los registros.

Se concertó con el mayordomo de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava para levantar desde cimientos un nuevo templo. El edificado en los siglos XVI y XVII se había rendido como consecuencia de los temblores de tierra originados por la erupción del volcán llamado de Güímar, que reventó el 2 de febrero de 1705, entre los Roques de Arafo. Al correr del año 1746, solicitaron los vecinos, de S. M. Fernando VI, construir nuevo templo. Aquel monarca pidió informe a la Real Audiencia de Canarias, quien traslada a su vez tal petición al Cabildo Insular de Tenerife, en La Laguna, para que le asesorara. En abril de 1747, aparece documento de los peritos nombrados por este último organismo para avaluar los materiales aprovechables de la vieja iglesia de la Concepción. Los carpinteros declararon inservibles los materiales. Los canteros dieron por utilizables algunas piezas de columnas y capiteles, juntamente con la cantería labrada de nuevo desde octubre de 1746 a abril de 1747 ¹¹².

El señor don Alonso Antonio de Llerena Carrasco y Peña, fallecido en La Orotava en 1790, fue el director de la fábrica de Nuestra Señora de la Concepción, según reza la lápida de su enterramiento en el presbiterio de aquella parroquia. La primera piedra fue colocada bajo la puerta del Este o traviesa de la nave del Evangelio, el 11 de diciembre de 1768, gobernando la iglesia S. S. Clemente XIII y siendo obispo del Archipiélago don Francisco Delgado Venegas. No hay duda de que en el año 1775, el maestro Mayor de la obra era Patricio García. Este hace informe detallado del estado en que se encuentra la construcción de la iglesia de la

¹¹² "Archivo Episcopal de Canarias", Las Palmas. En tiempos de Carlos III se vuelve a solicitar ayuda para poder terminar la Concepción. Se le concede ayuda sobre la exportación al Nuevo Mundo, siendo mayordomo don Domingo Valcárcel. La valoración pericial de 1747, la firman don Juan Franchy y Grimaldi y don Antonio Alonso de Llerena Carrasco y Peña

Concepción de La Orotava, por petición del obispo del Archipiélago don Juan Bautista Servera, y la firma ¹¹³.

En este informe del estado de esta construcción en 1775, dice Patricio García: que estaba terminada una de las torres de dicha parroquia; habla de la puerta principal y de su balcón famoso, que ya estaba hecho; están terminados los arcos fajones que refuerzan las bóvedas, o séase, que estaba preparado el templo para techarse, por consiguiente, levantadas las columnas y arquerías que separan las naves de la Epístola y del Eganvelio de la Mayor; está hecha la escalinata, dando a la plaza, que fue necesario construir debido al desnivel del terreno; también se hallan ya sentadas las puertas del Este y del Oeste, construidas las cuatro capillas y los ventanales; faltaba por cerrar la bóveda del crucero y la cúpula, la capilla Mayor y el coro que está detrás de ella, así como las sacristías; quedaban también por terminar la torre de Levante, que actualmente llaman del Reloj, y parte alta del imafrente.

Todavía no había regresado de la Península nuestro alarife don Diego Eduardo y Villarreal. Nada pudo hacer en lo ya realizado. Por consiguiente, sólo interviene en lo que faltaba por concluir en aquel templo a partir de 1777 (véase el epígrafe Eduardo, Diego) ¹¹⁴.

Nos informa el mencionado don Diego Eduardo, al hablarnos de que buscó a Patricio García como su colaborador para las obras que se realizaban en Gran Canaria, que este maestro había ya demostrado sus conocimientos técnicos, pues había sido el autor o constructor de tres templos en Tenerife. Uno de ellos fue el de la Concepción que acabamos de nombrar. Los otros dos no se han localizado hasta la fecha y sólo se indican como probables (sin fundamentos) San Juan del Farrobo, en la misma localidad, y las nuevas construcciones de San Miguel de las Victorias o San Francisco en La Laguna. Desde este momento se traslada nuestro alarife a trabajar en la iglesia de Santiago de Gáldar, primero; en la catedral del Archipiélago, después.

¹¹³ En el informe de 1775, dice Patricio García que entre lo que se lleva ya gastado y lo que falta por gastar, hasta concluir la Concepción de La Orotava subirá, según sus cálculos, de 100 000 pesos

¹¹⁴ Hasta aquel momento Patricio García disponía las trazas con arreglo a sus gustos y conocimientos. Era costumbre de la época en el Archipiélago O las cambiaba de acuerdo con don Alonso de Llerena

La dirección de la edificación de Santiago de los Caballeros en la ciudad de Gáldar, encomendada por el arquitecto Antonio Eduardo a su hermano Diego, fue la causa de que aquel racionero de la catedral buscase y eligiese a Patricio García para llevarlo como aparejador y maestro Mayor de la mencionada obra, después de haber visto la calidad de sus trabajos en Tenerife. Lo realizado en Gáldar en cimentación y en construcción, así como en el labrado y asentado de las arquerías de la Epístola y del Evangelio son suficientes para comprender que García fue de los mejores maestros del Archipiélago. Lo mismo pudiéramos decir de la perfecta realización de la parte baja del imafrente de aquella parroquia. Los Eduardo y Villarreal no se habían equivocado al elegirlo, dados los conocimientos técnicos que allí demostró poseer.

Cuando más tarde cargó don Diego Eduardo con la responsabilidad de construir la media catedral de Santa Ana, que faltaba por edificar, fue a buscar a Patricio García. Era elemento indispensable para su labor. Como si dijéramos único en las Islas para el éxito de esta construcción, que acababan de encomendarle el Cabildo Catedral y su Ilustrísima fray Joaquín de Herrera.

Las edificaciones de la postrera etapa de Santa Ana fueron las últimas actividades del alarife de que tratamos. Dejó a la iglesia de Santiago en manos de maestros de segundo orden, instruidos y aleccionados por él, para que continuaran aquella obra. Se trasladó a Las Palmas con Eduardo y Villarreal, con el ánimo levantado para acometer la gran empresa de terminar la edificación de la catedral del Archipiélago¹¹⁵. No fue mucho el tiempo que pudo trabajar en esta edificación. Si lo suficiente para resolver la cimentación de manera muy sólida. Se empezó ésta el 26 de julio de 1781, festividad de Santa Ana, Patrona de la catedral, haciéndose con gran rapidez, bajo la dirección de Patricio García¹¹⁶. Se termina-

¹¹⁵ Seguro que el maestro García cambió de construcción, pasándose a la de Santa Ana por tres razones 1, por ofrecerle Eduardo y Villarreal mayor salario; 2 por ganar prestigio, y 3. por amistad y deber favores a Eduardo

¹¹⁶ Rumeu. *Praterías*, tomo III, págs 307-343 También Luis Benítez Inglott: *Resumen histórico del templo catedral de Las Palmas*, incluido en *Historia de la Religión en Canarias*, tomo I, pp. 413 a 428 Romero Ceballos. *Viajes y sucesos en Canarias desde 1760 hasta 1814* "El 24 de noviembre se

ron el 24 de noviembre del año dicho. Seguidamente se empezaron a levantar los muros y los pilares que faltaban del crucero, siguiendo las indicaciones señaladas por el arquitecto Martín de Narea en el XVI, quien dejó hechos los dos primeros pilares y el arco. Repitiendo los otros tres tramos alrededor del cimborrio¹¹⁷. También tuvo tiempo de abrir los cimientos de la sacristía nueva con fachada al “patio de la Huerta”, la cual está sirviendo en la actualidad de vestuario de canónigos; se terminó en septiembre de 1782, según Romero Ceballos.

En este momento se sintió enfermo nuestro alarife. Desde luego tuvo la intuición de que Dios le llamaba a su seno. Abandona Las Palmas, deseando morir y ser sepultado en su pueblo natal. Consta su baja en la obra de la Catedral de Santa Ana al transcurrir del mes de octubre de 1782, según hace constar en la biografía de don Diego Eduardo el historiador Rumeu de Armas. La muerte le alcanzó en La Orotava, el 21 de noviembre de 1782, con el sentimiento del clero que servía la parroquia de la Concepción construida por él años antes, cuyo clero le honró en su último camino¹¹⁸.

Las obras públicas que actualmente se conocen como de su mano, documentadas, son las siguientes:

acabaron de cegar los cimientos de la conclusión de la obra de Santa Yglesia y quedó a la faja de la tierra por todos lados, en disposición de empesarse a sentar la cantería, llebaron tres varas y más de profundidad, se votaron dentro para amasonarlas desmedidas peñas que sentavan muy bien ligando unas con otras con argamasa de arena gruesa o picón mesclado con cal, acomodando piedras pequeñas en los espacios de unas a otras piedras grandes y el masón todo de piedra rajada” Mss biblioteca del Museo Canario, tomo I, folio 86 Marco Dorta, obr cit, nota a la pág. 23

¹¹⁷ Rumeu *Piraterías*, tomo III, págs. 307 y siguientes Padrón Acosta, art. cit

¹¹⁸ Partida de defunción (al margen) Maestro Patricio García. “En veinte y vno de noviembre de 1782 años se enterró de tarde en la iglesia del convento del Sor San Lorenzo desta villa, haviendo recibido los Santos Sacramentos de Penitencia, Eucaristía y Extrema unción, el maestro Patricio García, marido de Isabel Garzía de Abreu, natural y vezino desta villa; acompañó su entierro el venerable Beneficio, con capa, cruz de plata y todos los capellanes, y aplicaron misas todos los sacerdotes desta parroquia” “Libro 9 de Defunciones de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava”, fol 290 Investigación P T R

1. *Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, La Orotava.* Templo de tres naves con capillas. Crucero no acusado en planta. Bóvedas de medio cañón. Cúpula semiesférica. Torres en los ángulos del imafronte, completamente originales: no hay otras semejantes en el Archipiélago. Templetas, esquinerías, cornisa y molduras de los huecos en cantería de Acentejo: imafronte de estilo barroco, mejor dicho rococó. Destaca en éste la fantasía de las gárgolas y la portada central. Repisa muy barroca en el balcón, de donde arrancan las caprichosas curvas de las pilastras. Terminan en lo alto en un nicho con la Virgen de la Concepción. Interior de majestuoso efecto. Estilo Renacimiento. Columnas y capiteles del orden corintio y entablamentos caprichosos. En los basamentos de los pilares del crucero se ven tallados pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Coro detrás de la capilla Mayor, bastante profunda. Todo el interior igualmente labrado en magnífica cantería de Acentejo ¹¹⁹. Sacristía principal del lado de la Epístola; Capilla Bautismal a los pies del lado del Evangelio. Los relieves de los pilares maestros, en los basamentos, representan: la creación del Mundo; la caída de Luzbel; el pecado original; la oración en el huerto de Getsemaní... ¹²⁰. La mayor parte de las trazas se deben a Patricio García. Esta construcción se conserva en la actualidad.

2. *Iglesia de Santiago de los Caballeros, Gáldar.* Los planos generales los dio como sabemos el arquitecto Antonio Eduardo. Pero en Arquitectura se introducen con mucha frecuencia modificaciones en el transcurso de los trabajos. Faltan por aclarar las variantes realizadas por García en este templo. Sólo se ha hablado de un plano corregido por Diego Eduardo. Mas son necesarios:

¹¹⁹ Investigación P. T. R. Descargo de la visita de 1805, ante el obispo del Archipiélago don Manuel Verdugo y Albiturria. "Por doce mil ochocientos veinte y quatro reales, siete y medio maravedís de sacar y conducir la cantería y labrarla, para los ojos de las campanas del torrehón que está por acabar". "Libro III de Fábrica de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava". Archivo de ídem Aparece en el descargo de dicho libro una nota de los gastos de formar "cuentas de lo invertido en la construcción del nuevo templo de la Concepción", remitida a S. M. Carlos IV; documento desaparecido

¹²⁰ Véase P. T. R. *Los arañes de Taoro Cúpula, gárgolas, torres de la Concepción de La Orotava* L. T., 1-VIII-1960 P. T. R. *Los alarifes de Taoro Relieves en piedra del crucero* L. T., 11-V-1960

planta, imafrente, sección transversal, cuando menos. A veces faltan trazas de determinadas partes. El maestro de La Orotava tuvo libertad en esta construcción. Su realización técnica es perfecta, como en la catedral de Santa Ana. Se conserva hoy esta edificación.

3. *Catedral de Santa Ana, Las Palmas.* En esta edificación, de máximo interés arquitectónico en el Archipiélago, fue el colaborador de don Diego Eduardo. Más aún, su buen consejero. Ayudante eficaz en lo que se refiere al trazado de la continuación del templo hasta la entrada de la Capilla Mayor, como indicó Rumeu de Armas, sin ningún género de dudas. Los conocimientos técnicos de García pesaron mucho sobre Eduardo. En las trazas recogidas por Marco Dorta, en *Planos y dibujos del Archivo de la catedral de Las Palmas*, hay labor involucrada de nuestro alarife, de quien sabemos sus condiciones de delineante ¹²¹. Así como está fuera de su acción la cúpula y todas las bóvedas. Dejó formados bajo su dirección buenos canteros y maestros. Se conservan estas construcciones en la actualidad ¹²².

GARCÍA DE LEDESMA, Manuel.—Cantero, constructor, oficial de pedrero, que con todos estos nombres se le designa en los documentos de su época. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando, en La Laguna, en el primer cuarto del siglo XVIII. Vio la primera luz en los alrededores de 1655. Consta que fue vecino de la Ciudad de los Adelantados. Aparece como testigo en el testamento del teniente de caballos don Felipe Fernández Sidrón, donador del retablo Mayor actual de la catedral de Tenerife, por ante el escribano público Juan de Uribarri, a 26 de octubre de 1711.

¹²¹ En esta ocasión se empezó a construir en la catedral de Santa Ana por la cabecera. Los primeros planos firmados por don Diego Eduardo, 16 de julio de 1781, fueron los de la cabecera. Marco Dorta, obr. cit., pp. 20-23.

¹²² Más bibliografía P. T. R. *Los alarifes de Taoro. Los autores de la Concepción nueva XXI y XXII*, L. T. 22 y 23-III-1960. Idem.: *Los alarifes de Taoro. Fachada de la Concepción de La Orotava*, L. T. 11-VI-1960. Idem.: *Los alarifes de Taoro. Interior de la Concepción de La Orotava*, L. T. 5-V-1960. Idem.: *Los alarifes de Taoro. Paraíso de Eduardo y Patricio García*, L. T. 9-VII-1960. *Los alarifes de Taoro. Patricio García, el constructor más importante de su época, nació en la villa de La Orotava*. L. T. 29-VII-1960. Etc.

Sin obras documentadas. Falleció en La Laguna y fue enterrado en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción ¹²³.

GONZÁLEZ, Bernabé.—Lo hemos encontrado en los documentos contemporáneos citado como alcalde del oficio de albañil y maestro de cantería, constructor, etc. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria, concretamente en la ciudad de Las Palmas, antes de mediar el siglo XVIII. Vio su primera luz en las últimas décadas del XVII. Formado en Renacimiento. El año de 1745, es persona de alguna edad. Se le designa para examinar al oficial de cantería José Raimón, que quiere obtener su título de maestro, 14 de septiembre de 1745, juntamente con el maestro y alcalde del oficio de cantero Angel Navarro. Consta que este acto tuvo lugar en Las Palmas ¹²⁴. Su producción nos es desconocida en la actualidad. Desaparece su nombre de las actividades constructivas del Archipiélago en la entrada de la segunda mitad del XVIII. Debo estos datos a don Jesús Quintana Miranda de Las Palmas.

GONZÁLEZ, José.—Cantero, maestro de pedrero, constructor, según le designan los documentos de su tiempo que hemos visto. Aparece ejerciendo sus actividades en la isla de la Gomera, villa de San Sebastián, seguidamente de mediar el siglo XVIII. Nacido en el primer cuarto del siglo mencionado. Fue uno de los componentes del equipo que trabajó, con el maestro Mayor Pedro Pérez de la Cruz, en las construcciones que se levantaron en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, de San Sebastián de la Gomera, por concierto con el mayordomo de aquella iglesia José Rodríguez Frago. Se cumplía lo deseado desde la época del obispo del Archipiélago don Juan Francisco Guillén, de construir aquel templo de tres naves. En esta obra interviene el cantero José González, en las arquerías de las naves de la Epístola y del Evangelio y en las puer-

¹²³ Partida de defunción de Manuel García de Ledesma. Investigación P. T. R.: "En veinte y quatro de jumo de mil y setecientos y tresse, se enterró en esta Parroquia Manuel García de Ledesma, oficial de pedrero, vecino en la calle de San Juan; fue cura, sochantre, capa y tres pausas. Se enterró de tarde". Libro 3 de Defunciones de la iglesia de la Concepción, La Laguna.

¹²⁴ Por ante Juan Guerra de Quintana, esc. púb. de Las Palmas, a 14 de septiembre de 1745 Escritura de examen de José Raimón Leg. 1 659, fol 136 v. y 137 A. P. G. C

tas de arco de medio punto, más los lucernarios de óculo, que se construyeron a los pies de aquellas naves. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago al finalizar el tercer cuarto del XVIII.

Obra única. *Naves bajas de la Asunción, San Sebastián de la Gomera*. Construcción hecha en colaboración con el cantero Bernabé de Cropesa y otros varios maestros de cantería que allí trabajaron. Imposible separar su labor sin las cuentas detalladas del "Descargo" (véase el mencionado Cropesa, los Padilla y otros) ¹²⁵.

GONZÁLEZ FARIÑA, Esteban.—Constructor, alarife, cantero y maestro de pedrero, según le denominan los documentos de la época llegados a nuestras manos. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, localidad de Güímar ¹²⁶. Su producción algo antes y después de mediar el XVIII. Fue vecino de aquel pueblo. Estuvo en relación con los frailes de la orden de Predicadores del convento de Santo

¹²⁵ Dacio Darías Padrón *Los condes de la Gomera* R. H., La Laguna, número 59, julio-septiembre, 1942. "Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Asunción", descargos de 1753 y 54, Archivo parroquial

¹²⁶ Investigación P. T. R.: "El Predicador general Juan de Castañeda, de la Orden de Predicadores, como apoderado del convento de Guimar, según consta en los libros de Consulta, por ante don Lucas Machado y Llerena y don José Brianes, escribanos públicos, tomó la siguiente disposición. "Hallándome muchos años en este convento con la dificultad de no poder salir las procesiones por no tener calle ni plaza, habiendo crecido tanto el pueblo y la Hermandad (del Rosario) me es preciso haber dispuesto que, un cercado contiguo al dho Convento que los portugueses habían tributado, como consta por escrituras que están en este protocolo, el qual cercado donaron al convento por una capellanía que impuso Luisa Albertos, hice una plaza y para sercarla hice unas casas, las que están al presente por los alquiladores que parecieren, y la última de la esquina que linda con Francisco Bello, se la vendí a Esteban González Fariña por quatrocientos reales redimibles, por haber puesto en ella mucho trabajo personal y haber hecho la tienda de su oficio, troja y palacio. Y en el interín que nos los pagare ha de dar doce reales anuales. Y por falta de las casas que quedan por hacer haga un muro alto con sus almenas, todo blanco. Y Esteban González Fariña se convino en hacer el muro y almenas que corresponde a la decencia de la plaza, poniéndolo blanco y de la altitud a juicio prudente de hombres inteligentes, entrando en ellos el prelado que fuese de este convento Güímar, 3 de septiembre de 1739".

Domingo in Soriano, establecido en Güímar desde el siglo xvii, según el permiso concedido por el obispo don Francisco Sánchez de Villanueva (en *La Laguna*, a 8 de julio de 1649, y firmado por el Arzobispo obispo y Juan Carrasco Dávila, su secretario). Se comprometió con esta comunidad para construir la plaza de Santo Domingo de aquella localidad, que hasta entonces no la tenía. Más las casas que circundan a dicha plaza. Consta que en una de ellas habitó González Fariña, cedida como pago de sus trabajos por el Predicador General. Son los únicos trabajos de nuestro alarife que conocemos en la actualidad. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en la segunda mitad del xviii.

Obra única. Construcción de la *plaza de Santo Domingo, Güímar*. Edificaciones modestas, pero típicas. Del lado Sur se hallan la iglesia y el convento mencionados, en el llamado estilo Barroco del Archipiélago. La iglesia declarada hoy parroquia. El convento ocupado por el Ayuntamiento de Güímar. Los muros del contorno son almenados y recuerdan las construcciones religiosas de Nueva España (México), en la época colonial. Se conservan intactas en parte estas edificaciones de nuestro alarife, pero amenazadas por las nuevas construcciones de la hoy ciudad.

GOZAR, Francisco.—Constructor militar. Perteneciente al Real Cuerpo de Ingenieros, con actividades conocidas en el Archipiélago. Vino a trabajar a Canarias, más concretamente a la isla de Tenerife, a mediados del siglo xviii. Lo encontramos en los alrededores del año 1756, residiendo en Santa Cruz de Tenerife, localidad en donde habían fijado su residencia los Comandantes Generales. Figuraba como Ingeniero segundo. Le encargó su excelencia Bonito y Pignatelli la reconstrucción del castillo de San Antonio, uno de los del centro de la línea de defensa del Puerto de Santa Cruz, junto a la playa que lleva su nombre. Hizo don Francisco Gozar más que una reconstrucción una batería de nueva planta.

Más adelante se le designa para hacer estudios, planos y proyecto para un polvorín que habría de edificarse en las proximidades de Santa Cruz de Tenerife. *Eligió el emplazamiento algo más arriba de la ermita de Nuestra Señora de Regla, en el campo de las Cruces o del Calvario, de acuerdo con lo dispuesto por el Coman-*

dante General. Se empezó esta construcción el año 1756, y se concluyó el 24 de mayo de 1758. Transcurridos cinco años, 1763, abandonó el Archipiélago nuestro ingeniero por haber sido trasladado a la Península. Fue reemplazado por don José Gandón, quien no pasó a la isla de Tenerife. Su nombre desaparece en las últimas décadas de aquel siglo.

Las construcciones debidas a su ingenio en Canarias, que nos son conocidas documentalmente en la actualidad, fueron las siguientes:

1. *Batería o castillo de San Antonio, Santa Cruz de Tenerife.* De piedra viva, mortero y argamasa. Anchas troneras. La levantó Gozar casi desde cimientos. Fue la primera fortificación que dio el aviso de romper el fuego al desembarcar por el muelle, 25 de julio de 1797, las fuerzas del almirante Horacio Nelson. A fines del siglo XIX se encontraba en ruinas por las fuerzas de las mareas. Tenía cortina por la parte del mar y algo de los costados. Respalda sobre el risco. Esta obra no existe hoy, habiendo quedado sus ruinas debajo de la avenida de Anaga ¹²⁷.

2. *Polvorín de Regla, Santa Cruz de Tenerife.* De planta rectangular, bastante prolongada. Lo forma una sola nave. Tiene 50 varas de Castilla de largo por unos 10 de ancho. Cubierto por bóveda de medio cañón. Defendido por pararrayos. Paramentos sin más aberturas que respiraderos. Ventanas en las cabeceras. Una sola puerta doble. Los arcos de las bóvedas son de sillería y del lado exterior de los paramentos van reforzados con estribos o contrafuertes, a trechos regulares. El costo se elevó a 48.000 reales de plata. La dirección fue de Gozar. Los planos los firmó el teniente coronel del Real Cuerpo de Ingenieros don Francisco La Pierre. Esta obra se conserva en la actualidad ¹²⁸.

GUINThER, Juan.—Militar, perteneciente al cuerpo de Infantería, con destino en el puerto de Santa Cruz de Tenerife. Tenía algunos conocimientos de Arquitectura. Sabemos que tomó parte

¹²⁷ Rumeu: *Piraterías*, tomo III Planos del castillo de San Antonio después de la reconstrucción de don Francisco Gozar

¹²⁸ Rumeu de Armas: *Piraterías* Trae planos del polvorín de Regla. A. S. Secretaría de Guerra, leg 5 871

muy destacada en el ataque que el Almirante Sir Horacio Nelson desarrolló contra la plaza de Santa Cruz de Tenerife, el 25 de julio de 1797, señaladísimo día del Patrón de España. Peleó valerosamente contra el jefe británico Samuel Hood, en la plaza de la Iglesia, durante toda la noche. Debido a sus conocimientos de construcción intervino al edificarse el primer Hospital Militar que tuvo el Archipiélago, por iniciativa del Comandante General de las islas Canarias don Eugenio Fernández de Alvarado, marqués de Tabalosos. Fue quien dirigió las obras del mencionado hospital. Este se levantó a la derecha del camino que desde Santa Cruz conducía a la ciudad de La Laguna. Las obras se comenzaron el año 1779, previa la compra por el Estado de los terrenos en que había de levantarse aquel edificio, por el precio de 2.825 reales de vellón, 17 maravedís. Media dos y media fanegadas, cuarenta y seis y media brazas (medidas de cordel). Su edificación se realizó sin ningún costo de la Real Hacienda ni de los vecinos de Tenerife ¹²⁹.

Obra única. *Hospital Militar, Santa Cruz de Tenerife*. Edificación de una sola planta con alas o cuerpos laterales. Encerraban éstas, en el centro del edificio, un pequeño jardín. Cementerio adyacente. Tenía cuatro salas para clases y tropa llamadas San Pedro, El Carmen, San Fernando y San Carlos. Una quinta sala para oficialidad. Su fachada principal hacía frente a la actual plaza del General Weyler. Tenía el defecto de levantarse este hospital en terrenos más bajos que el citado camino de La Laguna. Construcción desaparecida en la actualidad. Se edificó, por el maestro mayor de Obras Militares don Domingo Sicilia, un nuevo Hospital Militar, que es el actual. La construcción de Guinther se derruyó para levantarse en su solar el palacio de la Capitanía General de Canarias que hoy vemos, que se hizo en tiempos del mencionado general don Valeriano Weyler y Nicolau.

GUTIÉRREZ, Juan Luis.—Maestro pedrero, cantero y maestro de albañilería y constructor, que con todos estos nombres figura en las escrituras de su tiempo. Aparece trabajando en la isla de Tenerife,

¹²⁹ Por ante don Vicente Espou de la Paz, esc púb. de Santa Cruz de Tenerife, a 26 de diciembre de 1776. Otorga el presbítero don Antonio Rodríguez Padilla, como albacea testamentario de don José de la Mota

concretamente en el *Puerto de Santa Cruz*, al terminar el tercer cuarto del siglo XVIII. Vio su primera luz hacia 1720. Formación en el barroco del Archipiélago. En la actualidad ignoramos sus obras, tanto públicas como privadas. Sabemos que en el año de 1779, fue nombrado, en compañía de Juan Hernández Delgado, maestro Mayor de las obras Reales por S. M. en estas Islas, para apreciar el valor del nuevo Hospital Militar que acababa de construir en el Puerto de Santa Cruz el capitán del cuerpo de Infantería don Juan Guinther. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago a finales del siglo XVIII.

Documento de valorización del Hospital Militar: "Decimos nos los abajo firmados, Juan Hernández Delgado, maestro Mayor de las obras reales del oficio de carpintería por S. M. en estas islas, y Juan Luis Gutiérrez, maestro del oficio del alvañilería, que apreciamos por orden del Sor. veedor de la Real Asienda el Ospital Real de la tropa que está en el camino que va a la ciudad de La Laguna, que ha mandado haser a su costa el Exmo. Sor. Comandante General de estas islas Marquez de Tavalosos; y vale a lo tocante al oficio de carpintería, herrages y clavazón y acarretos de la madera, la cantidad de veinte y nueve mil dosientos dies y seis reales y ocho maravedís; y del oficio de alvañilería vale la cantidad de noventa y cinco mil dosientos ochenta y quatro reales y quatro maravedís de vellón. Una y otra partida componen la cantidad de ciento veinte y quatro mil quinientos reales y doce maravedís de vellón. Y haviendo hecho dicho aprecio vien y fielmente lo firmamos en Santa Cruz de Thenerife a 5 de julio de 1770"¹³⁰.

H

HERMOSILLA VIZCARRONDO, Miguel.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de S. M. Carlos III de España y con posterioridad a Carlos IV. Vino destinado a la Comandancia de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife, en cuyo puesto estuvo poco tiempo. Pasó a trabajar a la ciudad de Las Palmas de Gran Cana-

¹³⁰ Felipe Poggi y Barsotto. *Guía histórica-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pp 84-85 También Rumeu de Armas *Praterías*, tomo III

ria, octubre de 1779, para atender a su defensa en la guerra contra Gran Bretaña. Allí permaneció desempeñando sus funciones el resto de su etapa en el Archipiélago.

Sabemos que el ingeniero Miguel Hermosilla era natural de Barcelona, donde nació en 1750. Fueron sus padres José Hermosilla teniente coronel de Artillería, natural de Granollers, y Francisca de Vizcarrondo, natural de Puerto Longo (Italia). La inteligencia despierta de nuestro ingeniero le llevó a ingresar en el Ejército en edad bien temprana. El año 1765, era ya militar. Luego de su vuelta a la Península fue nombrado caballero de la orden de Santiago, año 1791. Su expediente no se encuentra en el Archivo Histórico Nacional.

Pronto adquirió Hermosilla y Vizcarrondo fama de buen constructor en Las Palmas. Y llegada a oídos de los patronos de la ermita de Nuestra Señora de la Luz, en el Puerto de las Isletas, éstos le encargaron a Hermosilla planos y proyecto de una verdadera iglesia, que pensaban construir en aquel lugar, en sustitución de la vieja ermita ¹³¹. Esto ocurrió hacia el año de 1780. El plano delineado por este artífice, que fue en el estilo neoclásico, se conserva en el Archivo Histórico Militar de Madrid, por el impedimento que pudiera tener esta construcción en relación con las actividades del castillo de la Luz, que se hallaba establecido en aquellas inmediaciones ¹³².

También sabemos que se le encargó de reedificar el interior y restaurar la fachada de las casas del Cabildo Insular de Gran Canaria, situadas en la plaza de Santa Ana, dando frente a la catedral (luego Casas Consistoriales de Las Palmas, desaparecidas en

¹³¹ Rumeu de Armas: *Piraterías*. Tomo III, nota al pie de p. 290. Esta obra no llegó a realizarse. El templo que vemos actualmente es muy posterior

¹³² Documento suelto del "Archivo de la Capitanía General del Archipiélago", Santa Cruz de Tenerife. Adquirió este archivo don Anselmo Benítez y lo llevó al "Museo de la Villa Benítez", en la Cuesta. Con posterioridad compraron dicho museo las corporaciones locales. En la actualidad figura en la "Biblioteca Municipal" de Santa Cruz de Tenerife. Investigación P. T. R.

un incendio ocurrido el siglo XIX). Realizó estos trabajos por encargo del entonces corregidor don José Eguíluz de Vizcaya, con aprobación de todos ¹³³.

Habiéndose propuesto el obispo del Archipiélago y Cabildo Catedral dar término a la construcción de su templo, que se hallaba detenido y cerrado a la altura del crucero desde el año 1570, tal como lo había dejado el maestro Martín de Narea (véase el epígrafe de este arquitecto en el siglo XVI), se empezaron a reunir los materiales necesarios para esta construcción desde la época del obispo don Juan Bautista Servera, año 1772. Se encargaron unos planos al arquitecto don Antonio Lorenzo de la Rocha, como el artífice de mayor prestigio de la isla, ya demostrado por sus obras anteriores. Pero estos proyectos no llegaron a realizarse por entonces. Mas volviendo sobre ello durante el mandato de la diócesis por el obispo fray Joaquín de Herrera, quien había sustituido a Servera, se dio a aquella iniciativa verdadero impulso.

En sesión del Cabildo Catedral, celebrada el 1 de diciembre de 1780, se acordó por este organismo que se encargara al capitán de ingenieros don Miguel de Hermosilla el hacer el estudio y confección de nuevos planos necesarios para la terminación de la catedral de Santa Ana. Y designaron los capitulares, para asesorarle en todo lo que fuera necesario en este cometido, al racionero don Diego Nicolás Eduardo y al arcediano de Tenerife señor Bignonni, el primero de los citados como persona poseedora de conocimientos técnicos de Arquitectura.

Transcurridos seis meses de estudios y trabajos hasta lograr aquel ingeniero dar forma a su creación, en mayo de 1781, presentó Hermosilla, a su ilustrísima Herrera, la planta que había de tener la construcción completa de la catedral que se deseaba realizar. En ella había puesto todos sus conocimientos. Para deliberar sobre estos planos se convocó a los señores del Cabildo Episcopal, el 16 de mayo de 1781. Se hace constar en el "Libro de Actas" el elogio unánime que mereció aquel trabajo de nuestro ingeniero. Pero, no obstante, se hubieron de proponer diferentes reformas que habían de introducirse en el repetido plano de Hermosilla y Vizca-

¹³³ Rumeu, obr. cit. Tomo III. Trae dibujo de este antiguo edificio.

rondo. Por acuerdo de la mayoría se le comunicó a aquel ingeniero de la mejor manera posible, este criterio general.

Pero nuestro artífice, que tenía un carácter algo altivo, se molestó. El 21 de aquel mes y año retiró sus planos, que se hallaban expuestos en la Sala Capitular. Contestó a la comunicación que se le había pasado en tonos bastante ásperos¹³⁴. Trató el Cabildo, en vista de esta situación, de darle explicaciones a don Miguel Hermosilla, para calmar los ánimos. Pero el 3 de junio contestó el ingeniero a aquel organismo con una carta cuyo contenido hacía necesario el cortar las relaciones entre el Cabildo y el repetido Hermosilla. Este mantenía intransigente sus puntos de vista en la construcción de Santa Ana. Negábase a cambiar nada de su proyecto y pedía nuevas prerrogativas.

El Cabildo, celebrado el 9 de junio, cansado de aquella pugna, tomó el acuerdo de dejar a un lado aquel proyecto para la terminación de la catedral. Lo considera irrealizable y costoso. Nombra nuevo arquitecto para finalizar la catedral del Archipiélago, según la voluntad del prelado Fray Joaquín de Herrera, al ya citado racionero don Diego Eduardo y Villarreal. Este nombramiento originó una larga y enconada lucha entre don Miguel Hermosilla y el citado Eduardo, artífice de La Laguna, elevando el primero un "Manifiesto", 21 de agosto de 1781, dirigido al Consejo de Castilla, por intermedio de la Real Audiencia de Canarias.

Denunció el Ingeniero que se estaba levantando la catedral del Archipiélago sin estar aprobados previamente los planos por la Real Academia de San Fernando de Madrid, como estaba dispuesto. Ordenó Floridablanca la formación de expediente. Pidió a las autoridades del Archipiélago que informaran. Lo hicieron de una parte, la Real Audiencia y fray Joaquín de Herrera, y de otra parte, el comandante general de Canarias Ibáñez Cuevas, asesorado por

¹³⁴ Marco Dorta *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Las Palmas*, nota a la pág 17. "Manifiesto de Hermosilla". Mss. en la Biblioteca del Museo Canario "Mi facultad, mi empleo, la ciencia y todo el Real Cuerpo que sirvo no puede permitir ni parecerle bien tome yo otros preceptos para las obras más de los que el arte pide y el rey nos manda, pero no los que se me impongan por parte alguna" También Rumeu de Armas, obr. cit., tomo III, página 315.

el ingeniero Amat de Tortosa. Las incidencias de esta lucha no pertenecen a este trabajo ¹³⁵.

El Cabildo deseaba que la segunda media catedral se terminase en el estilo gótico, como se había construido en el XVI por maestros venidos de la Península, la primera parte de ella. Mas el señor Hermosilla y Vizcarrondo se desentendió de este deseo. Bien es verdad que no se le fijaron condiciones previas. Ateniéndose a sus gustos, confeccionó unos planos clásicos. El Cabildo, de acuerdo con el obispo fray Joaquín de Herrera los desestimaron. Y se pusieron en manos de don Diego Eduardo. Este echó sobre sus espaldas semejante trabajo y dio las gracias por tal honor, en aquella misma memorable sesión.

En 1786, se alejó don Miguel Hermosilla del Archipiélago, para no volver a él. Había dejado escrita una *Descripción topográfica política y militar de la isla de Gran Canaria*. De él se conserva el plano que hizo de la batería de San Fernando edificada en la Punta del Palo para defensa del Puerto de la Luz de Las Palmas: Igualmente hizo plano de la batería de Santa Isabel, de la que dice: "Unas 40 ó 50 varas más hacia la playa hubiera estado mejor situada para la defensa de Las Palmas, cruzándose su tiro con los del fuerte de Santa Ana y con los de San Cristóbal". Antes de partir había contraído matrimonio en aquella ciudad con doña María Burriel de Montemayor, hija del Regente de la Real Audiencia de Canarias, don Pedro Burriel.

Las actividades arquitectónicas de nuestro artífice que en la actualidad se conocen en Gran Canaria, documentalmente, fueron las siguientes:

1. *Iglesia de la Virgen de la Luz, en el Puerto de las Isletas, Las Palmas*. Confeccionó el plano, que no hemos visto. La obra no se realizó.

2. *Restauración y reconstrucción del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas*. De mampuesto y de cantería azul en la fa-

¹³⁵ Véase Rumeu de Armas, obr. cit., tomo III, págs 321 y siguientes También Marco Dorta "El "Manifiesto" incluye la correspondencia cursada con motivo de este proyecto entre el Cabildo y Hermosilla" También son fuentes los "Libros de Actas Capitulares", entre 1780 y 1782 Biblioteca del Museo Canario, donde hay copia del "Manifiesto"

chada. Entendemos que se ganó solar hacia la plaza de Santa Ana, como ocurrió al levantarse el nuevo frente de la catedral, que se edificó varias varas de Castilla por delante de la fachada del siglo XVI. En el plano hecho por Hermosilla de la catedral y sus alrededores, consigna este artífice que la mencionada plaza de Santa Ana tiene 127 varas de largo, que la hemos medido, y no las tiene en la actualidad.

3. *Planos para construir el crucero, capilla Mayor y cabecera de la catedral de Santa Ana, Las Palmas.* Sólo tenemos una copia hecha por Eduardo y Villarreal, de la planta proyectada para esta construcción, 550 por 900 milímetros, en negro. Se desprende que es copia, por ser la letra de la leyenda del señor Eduardo, según Marco Dorta. Sólo está dibujado una parte de las nuevas construcciones no de manera completa, como si precipitadamente lo hubiera copiado el artífice de La Laguna. Además de la segunda media catedral aparece indicado un nuevo imafrente. Es una traza a escala. Pero por ella no podemos sentar que don Miguel Hermosilla tratara de recubrir los pilares góticos del XVI para convertirlos en neoclásicos, sino que se desentendió del gótico y proyectó a su gusto la construcción a realizar ¹³⁶.

En el imafrente trazó tres ingresos (dispositivo que luego conservó Luján Pérez) para dar paso a un atrium. El ingreso central, de mucha mayor luz, estaba sostenido por dos gruesas pilastras, sin ajustarse al ancho de la nave Mayor, defecto de Hermosilla en esta parte. También se nota una verdadera manía por las puertas sesgadas, sin una razón para ello, como aparece en la capilla del Evangelio del crucero y en el que comunica al atrium con la nave del Evangelio. La mencionada capilla de la Antigua, emplazada del lado de la Epístola junto a la Mayor, era bastante bella en sus pequeñas proporciones, queriendo seguir al gran Bramante. Cruz griega, con cuatro capillitas o sacristías ochavadas en las esqui-

¹³⁶ Marco Dorta, obr. cit., editada por "El Museo Canario", 1964, pág. 20. "La copia parece hecha por don Diego Nicolás Eduardo, ya que es suya la letra de la leyenda". Hemos de darle la razón a Hermosilla cuando decía en uno de sus escritos: "he sabido que el racionero Eduardo picó el plano para copiarlo, en los días que lo tuvo el Cabildo para verlo"

nas, y rotonda casi de las mismas proporciones que el cimborrio del crucero. La capilla Mayor se presentaba algo semielíptica, con sacristía a la espalda. Cúpula en el centro del crucero ajustada al arco que había dejado en el XVI Martín de Narea. Hacía desaparecer los caracoles o torres góticas. No se realizó esta construcción, porque el Cabildo Catedral la consideró costosa e impropia.

Los ataques, tanto por parte de Eduardo a este plano como por la de Hermosilla Vizcarrondo al hablar del de Gáldar, fueron duros. Dice este último: "Todas las disposiciones para ejecutar la obra por el plano que dicen ha formado el racionero Eduardo, secretario del Cabildo, quien fue capellán de la compañía de caballeros cadetes en el Real Cuerpo de Artillería del Alcázar de Segovia, en la Academia del cual aprendió a dibujar; pues si bien en esta Isla corre un plano hecho por él para una iglesia que se está ejecutando en el lugar de Gáldar, el tal plano ha enseñado lo poco que será capaz el citado Eduardo para formar el de la cathedral, sus alzados, ni cortes de fábrica..." Por su parte, Eduardo se opuso a que el Cabildo admitiese al maestro Bartolomé Cabrera, traído de la Península para cerrar el cimborrio, porque admitirlo era demostrar que los hijos del Archipiélago eran incapaces para concluir la catedral de Santa Ana, dándole la razón a Hermosilla.

HERNÁNDEZ, José Nicolás. — Maestro de obras y de pedrero, maestro de cantería, constructor, labrante, que con todos estos calificativos figura en los documentos consultados. Lo encontramos actuando en la isla de Tenerife, particularmente en el puerto de Santa Cruz, en la segunda mitad del siglo XVIII. Nació hacia 1720. Sus gustos se inclinaron hacia el barroco insular, que vemos en muchos edificios de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna al promediar el siglo mencionado, o hacia el Renacimiento. Sabemos que intervino en la reconstrucción del castillo de San Juan Bautista de Santa Cruz de Tenerife, bajo la dirección del Real Cuerpo de Ingenieros y de su jefe don Alejandro de los Angeles, cumpliendo órdenes del Comandante General de las Islas Canarias López Fernández de Heredia. Fue entonces cuando se perfeccionó aquella fortaleza de la caleta de Negros, con los últimos detalles, tal como ha llegado a nuestro tiempo. Se revistió de cantería, como no la

había en ninguna otra fortificación de Tenerife. Consignaron los técnicos que era la mejor labrada del Archipiélago. Hasta las garitas se revistieron de piedra. Y se le hizo estacada por la parte de tierra. El nombre del cantero Nicolás Hernández desaparece de las actividades arquitectónicas del Puerto de Santa Cruz antes de finalizar el XVIII¹³⁷. Se ha indicado si el maestro José Nicolás Hernández intervino en el último período de construcción de la *torre de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife*; pero no se ha podido comprobar tal opinión.

Obra única. Perfeccionamiento del *castillo de San Juan Bautista, Santa Cruz de Tenerife*. En forma de torre. Cantería azul y argamasa. Parapeto entre boces. Cubierta de bóveda para alojamiento de la tropa (véase epígrafe Alejandro de los Angeles). En estos últimos tiempos han estado andando con esta construcción. El Capitán General del Archipiélago, señor García Escámez, pensó instalar en este castillo un Museo Militar. Esta idea no llegó a efectuarse; pero ya estaba removida y en parte desfigurada la antigua obra. En lo general subsiste en la actualidad.

HERNÁNDEZ, Juan.—Maestro pedrero y de albañilería, constructor según lo designan los documentos consultados. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puerto de Santa Cruz, al comenzar el último cuarto del siglo XVIII. Vio la luz en las primeras décadas de aquel siglo. Sabemos que el año 1776, se comprometió a construir el *acueducto para conducir las aguas de Aguirre*, desde el naciente en el bosque de este nombre *al puerto de Santa Cruz*. Había de hacerlas de mampostería que sustituyera a las canales de madera. Estas se venían utilizando desde el tiempo de don Agustín de Robles y Lorenzana, Capitán General del Archipiélago, año 1708. Se emprendieron las obras del nuevo acueducto, siendo comandante general de Canarias el marqués de Tavalosos, por el Maestro militar y cantero que encabeza estas líneas. El primer empréstito que

¹³⁷ Rumeu de Armas *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, tomo III Véase también Archivo del Ayuntamiento de La Laguna Leg *Fortificaciones y castillos*, letra F.

para realizar el acueducto se hizo entre los vecinos de Santa Cruz se elevó a 78.080 reales de plata. Con ellos se dieron comienzo a las obras el 22 de marzo de 1776. Todavía continuaba la construcción de este acueducto el año de 1783. En esta fecha quedaron paralizadas las obras por nuevas disposiciones del Comandante General don José Ibáñez de las Cuevas ¹³⁸.

HERNÁNDEZ, Manuel.—Pertenebió al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de S. M. Fernando VI de España. Sabemos que vino al Archipiélago al tiempo de la llegada del Comandante General de Canarias don Andrés Bonito, quien llegaba investido de altos poderes para fortificar las Islas. Desde tal momento quedó incorporado a la comandancia de Ingenieros de Tenerife. Al tratarse de la *construcción de un muelle en Santa Cruz de Tenerife*, que partiera de La Laja de San Cristóbal, se pensó en aprovechar las actividades de nuestro ingeniero. En la deliberación previa que tuvo lugar en la reunión efectuada el 27 de febrero de 1749, en la residencia del comandante general don Juan de Urbina, se nombró dirección para estas obras. Fueron elegidos don Matías Bernardo Rodríguez Carta y don Amaro González de Mesa, y recaudador de contribuciones a don Gerardo Murphy y por renuncia de éste a don Bartolomé Antonio Montáñez, castellano de San Pedro en la marina del pueblo de Candelaria. La dirección técnica se encargó a los ingenieros militares don Francisco La Pierre y nuestro don Manuel Hernández.

El citado Comandante General se dirigió al secretario de Estado, marqués de la Ensenada, para que apoyara la construcción del muelle de Santa Cruz de Tenerife. El rey Fernando VI aprobó el proyecto por Real Orden, 9 de octubre de 1749, que comunicó Ensenada a Urbina ¹³⁹.

También construye don Manuel Hernández, durante su estancia en Tenerife, el *castillo de San Francisco*, para completar las de-

¹³⁸ Felipe Poggi y Barsotto *Guía histórica-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pág. 147. Véase con detalle la construcción del acueducto de Aguirre. Esta obra se finalizó en tiempos del mariscal de campo don Francisco Tomás Morales, año 1829.

¹³⁹ Rumeu: *Piraterías*. Trae amplia información de Manuel Hernández. De este autor tomamos muchos datos sobre este ingeniero

fensas de nuestro flanco derecho (entre San Telmo y el castillo de San Juan Bautista, que ya se había reformado en la época del señor Rossell y Lugo).

Midió la *altura de nuestro Pico de Teide*, que calculó que ascendía a 2.658 toesas sobre el nivel del Atlántico, medida bastante aproximada, año 1742. Medida superior a la que obtuvo, por la altura barométrica del P. Feuillee, M. Casini, de la Academia de las Ciencias de París, pero es que Feuillee tomó la altura barométrica donde llaman la Estancia y no en el cráter del Pico ¹⁴⁰. Igualmente hizo las *cartas geográficas* de Tenerife, Gran Canaria, hasta completar las de todas las islas *del Archipiélago*. Terminó formando la carta general de éste. Todas estas cartas o mapas fueron remitidas a la Corte el año 1746. Hoy están perdidas, aunque el geógrafo español Tomás López conservó una reproducción de ellas, en sus mapas impresos en 1780 ¹⁴¹.

El año de 1749, cuando se hallaba construyendo el *muelle de Santa Cruz de Tenerife*, el Gobierno de Madrid trasladó a nuestro ingeniero a Cartagena de Indias (Colombia). Se alarmó la opinión pública, dada la actividad que desplegaba Hernández en la construcción del muelle. Si esta obra quedaba sólo en manos de don Francisco La Pierre, persona ya de alguna edad, amenazaba de marchar lentamente. Las autoridades y el vecindario de Santa Cruz solicitaron del Rey que fuese anulado aquel traslado en bien de la población. Pero no pudo conseguirse. Embarcó Manuel Hernández para el Nuevo Mundo, después de trabajar también en la isla de *Gran Canaria*, donde consta que levantó *el castillo de San Carlos*.

¹⁴⁰ Viera y Clavijo *Historia de Canarias*, tomo I, pág. 234, de la edición de Madrid.

¹⁴¹ Consta la existencia de los mapas levantados en las Islas Canarias en esos años, y que su autor fue Manuel Hernández, por una carta que dirigió el Comandante General, el citado don Andrés Bonto, al secretario de Estado don José Campillo, 22 de enero de 1743, haciendo hincapié en los méritos de Manuel Hernández, quien había levantado por sí solo los planos de todas las islas Canarias. Trabajo geográfico de importancia para su tiempo (A S *Secretaría de Guerra*, leg. 1.289, pág. 483). Rumeu de Armas: *Piraterías*, 1.ª parte, tomo III.

Las obras militares y públicas que conocemos en la actualidad, documentalmente, como de su ingenio son las siguientes:

1. *Castillo de San Francisco, Santa Cruz de Tenerife*. Como la mayoría de las construcciones militares del XVIII, fue edificada de argamasa. Murallones gruesos. Cantería en las partes más batidas. En realidad dispositivo de batería, como la de San Pedro, con terraplenes para jugar la artillería. Situada junto a la misma orilla del mar, a la entrada del campo de "Las Cruces". Esta obra subsiste en la actualidad. Fue agrandada con nuevas edificaciones a finales del XIX, con motivo de nuestra guerra con los Estados Unidos de América, modernizándose entonces las defensas, retirándose la artillería antigua de bronce, en su mayoría del XVIII¹⁴².

2. *Muelle de La Laja de San Cristóbal, Santa Cruz de Tenerife*. Se apoyaba en aquel saliente rocoso. Perpendicular a la calle de la Marina se avanzaba recto hacia el mar. Terminaba en martillo en forma de media luna. Abrigaba de los vientos del Sur. Tenía escaleras para el tránsito de viajeros y desembarque de mercancías, que se llamaron "Platillos". Los hermanos don Rodrigo y don Ignacio Lochman habían traído un cabrestante o pescante para el muelle viejo en el tránsito de mercancías y se llevó a este muelle nuevo, poco defendido de los vientos del nordeste que soplan desde Anaga. El señor La Pierre consiguió terminarlo con los impuestos abonados por el comercio de la plaza. El temporal de 1755, lo arruinó en parte. Esta obra subsiste, con reformas y reconstrucciones que se hicieron en la segunda mitad del XVIII. Fue el mismo muelle por donde desembarcó Sir Horacio Nelson, en su ataque de 25 de julio de 1797, y la vox populi señala el sitio en que fue herido aquel famoso almirante de Gran Bretaña.

3. *Castillo de San Carlos, Las Palmas*. Se proyectó hacer esta construcción el año 1742, en la visita que hizo a aquella plaza el Comandante General del Archipiélago don Andrés Bonito. El ingeniero Hernández lo cambió de lugar. Las obras se iniciaron en

¹⁴² Como curiosidad sólo han quedado los cañones que vemos hoy en la plataforma del castillo Santo Cristo, de Paso Alto. Entre ellos figura el famoso "Tigre". Los Capitanes Generales del Archipiélago y provincias del Sahara intentan formar en el citado castillo el "Museo de Nelson" y lo entregaron al Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.

1743, a cargo de la Hacienda Real. Tenía forma semicircular. Artillado con tres cañones. Muralla de argamasa y cantería. No existe esta obra en la actualidad ¹⁴³.

HERNÁNDEZ DE ARMAS, Baltasar.—Maestro de cantería, constructor, alarife, según aparece citado en los documentos de su tiempo. Lo encontramos trabajando en la isla de Gran Canaria, *Las Palmas*. Se dedica al ramo de la construcción en la ciudad citada ¹⁴⁴. Examinado de oficial de cantería y de maestro. Vio la primera luz en los comienzos del siglo XVIII. Nos es conocido este artífice por haber trasladado su residencia desde Las Palmas a La Laguna, año de 1749. Llegó a esta última localidad trayendo provisión de la Real Audiencia de Canarias, para que se le admita como tal maestro cantero y pudiera desarrollar sus actividades en la Ciudad de los Adelantados ¹⁴⁵. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas de Tenerife en la segunda mitad del siglo mencionado.

HERRÁN, Miguel Benito de.—V.: BENITO DE HERRÁN, Miguel.

I

IZQUIERDO, Francisco.—Fraile de la Orden de Predicadores (Santo Domingo) de quien consta que tenía conocimientos en la construcción. Dirigió obras. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando, en la localidad de Tacoronte, al promediar el siglo XVIII. Nació a principios de aquel siglo. Le buscó don José Antonio Fernández de Ocampo, beneficiado de la parroquia de Santa Catalina de Alejandría de Tacoronte, para que se encargara de dirigir las obras que proyectaba para acrecentar por los pies la mencionada parroquia. Al mismo tiempo, se hizo la llamada plaza de Santa Catalina, a la parte del Oeste o del imafrente. Todo lo cual consta en el "Libro III de Fábrica" de la mencionada iglesia.

¹⁴³ Rumeu de Armas: *Praterias*. Tomo III.

¹⁴⁴ Rumeu *Praterias*, tomo III Marco, obr cit.

¹⁴⁵ Documento del Archivo del antiguo Cabildo Insular de Tenerife. Leopoldo de la Rosa Olvera: *Catálogo del Archivo Municipal de La Laguna*, página XXV (Provisiones de la Real Audiencia), 13, 1749. Dice que está examinado por el Cabildo de Gran Canaria.

A la entrada del último cuarto del XVIII desaparecen las actividades arquitectónicas en nuestra isla de Francisco Izquierdo.

Las obras públicas que conocemos de su dirección y trazas hasta la actualidad, documentadas, son las siguientes:

1. Acrecentamiento del *templo de Santa Catalina, Tacoronte*. Se construyeron las actuales capillas de San José y de las Animas, a los pies de las naves de la Epístola y del Evangelio, respectivamente. Entre las dos y aumento correspondiente a la nave mayor se construyó el coro. Se labró la cantería para dos ventanas en las mencionadas capillas, más una puerta de arco de medio punto para la capilla de Animas, igual a la que había en el centro del imafrente que se trasladó a la capilla de San José. Quedó el imafrente con dos puertas de arco en las naves laterales, con sus ventanas de arco en lo alto. Pero la torre quedó retrasada de este frente, del lado del Evangelio. Se hicieron nuevas esquinerías de piedra molinera. Al mismo tiempo se reconstruyó en parte la capilla de Nuestra Señora de la Concepción o de los Machado, que no se hallaba en buen estado, labrándose la cantería necesaria para ello ¹⁴⁶.

2. *Plaza de Santa Catalina, Tacoronte*. Frente a la iglesia de este nombre. Se hizo en la citada reforma de ampliación de las naves y construcción del nuevo imafrente. Plaza sin decoración. Pero importó esta obra bastante dinero por el relleno que tuvo que hacer el maestro Francisco Izquierdo. Más los muros de contención y terraplenes por la parte del barranco de Guayonje. Estos trabajos elevaron considerablemente los gastos en una dificultosa construcción, como lo hace constar Fernández de Ocampo. El antiguo templo levantado por Sebastián Machado de Güimaraes estaba cimentado en terreno muy accidentado ¹⁴⁷.

¹⁴⁶ "Libro de Fábrica de Santa Catalina" Descargo: "Por seissientos sesenta y siete reales y cinco quartos del costo que tubo en desvaratar el arco de la Concepción y las medias cañas y volver a haser éstas de nuebo y capiteles, y parte de dho arco y la ventana que está en dha. Capilla, pues aunque el costo de todo llegó a mil ciento siete reales y tres quartos, aviéndole pagado Don Joseph Machado, vesino de la Villa, como dueño que es de dha Capilla, quatrocientos treinta y nueve reales y medio, sólo se restan los dhos. seisientos sesenta y siete y sinco quartos".

¹⁴⁷ "Libro de Fábrica de Santa Catalina, Tacoronte" Descargo "Por ciento y veinte reales que se dieron de gratificación a el Padre frai Francisco del

J

JACOT, Francisco.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de S. M. Carlos III y Carlos IV. Nacido hacia mediados del XVIII. Vino destinado a Santa Cruz de Tenerife siendo Comandante General del Archipiélago don Miguel de la Grúa Talamanca. Sólo tenemos conocimiento de una obra suya en colaboración con el entonces teniente coronel don Andrés Amat de Tortosa. Se trataba de construir una batería en el extremo del muelle de Santa Cruz de Tenerife.

El primero que ideó construir esta batería fue el también ingeniero don Miguel Benito de Herrán, al proponer la construcción de un muelle, en informe de 19 de agosto de 1729¹⁴⁸. Más tarde fueron los ingenieros La Pierre y José Gozar, al realizarse ya la construcción del muelle, quienes vuelven a tratar de la conveniencia de establecer allí una batería, año de 1755. Insiste en ello don Alejandro de los Angeles y la dibuja en su plano de las obras del muelle derruido que debe reconstruirse, año 1768, situándola en el martillo de dicho muelle. Ahora acometen la construcción de esta defensa Amat de Tortosa en colaboración con el capitán de Ingenieros Francisco Jacot.

Obra única. *Batería del muelle, Santa Cruz de Tenerife*. Construcción de muy sólida edificación. Toda ella de sillería. Formada por un amplio muro cerrado, en el que se abrían, según el historiador Rumeu¹⁴⁹ amplias troneras. Se realizaron estos trabajos entre los años de 1784 al 1787. Tenía capacidad para siete cañones. Quedó perfectamente terminada el 13 de marzo de 1787. En el plano que se hace por esos años de esta parte del litoral, se dice: “Ba-

orden del Doctor Santo Domingo por el trabajo que hizo y dirección de dha. obra”.

¹⁴⁸ Dice “ por ahora muy precisa la de fabricar un pedazo de muelle valiéndose de la peña que desde el castillo principal se abanza a la mar como treinta tuesas, siendo de ancha de ocho a diez, y la de poner en su caveza una buena vatería..” A. H. N. *Sala de Gobierno de Castilla*, leg. 410. Rumeu de Armas *Praterias*, tomo III, 1.ª parte.

¹⁴⁹ Antonio Rumeu, obs cit, ídem, ídem.

tería que flanquea a toda la Bahía y costa hasta San Juan y Paso Alto”¹⁵⁰.

L

LAPIERRE, Francisco.—Figuró como miembro del Real Cuerpo de Ingenieros de España, aunque era extranjero. Sirvió a Felipe V y a su hijo Fernando VI. Nació en los últimos años del siglo xvii en la ciudad de Lyon (Francia). Fueron sus padres don Francisco Miguel de Lapierre y doña Catalina Dupín. Vino al Archipiélago con el grado de teniente coronel, el 17 de enero de 1741, acompañando al nuevo Comandante General de Canarias don Andrés Bonito y Pignatelli, que sustituía a don Francisco de Emparán. Este jefe ordenó que pasara a la isla de Gran Canaria para estudiar y proponer todo lo relacionado para la defensa y fortificación de aquella Isla. Hallándose en Las Palmas interviene en la defensa del puerto de la Luz, contra la escuadra de Gran Bretaña mandada por Carlos Windon o Windham, 17 de junio de 1743, en que fueron rechazados los enemigos. Edificó en aquella ciudad la batería de San Fernando. Continuaba allí el año 1747, atendiendo a las baterías que se construían en aquella plaza. En 1749, quedaban completamente ultimadas, artilladas y en disposición de entrar en fuego dichas baterías¹⁵¹. Desde esta fecha regresa a Santa Cruz de Tenerife. Aquí fija su residencia y contrae matrimonio, el 17 de septiembre de 1752, con doña María Francisca Guyter, en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción¹⁵².

¹⁵⁰ Esta batería, mandada por el teniente don Joaquín Ruiz, tomó parte en el desembarco que hizo Nelson en el muelle, 25 de julio de 1797. Los ingleses se apoderaron de ella y clavaron sus cañones antes de reembarcar Mario Arozena. *La derrota de Horacio Nelson*, Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Isieña, 1897, p. 154. Varios autores.

¹⁵¹ Rumeu, *obr. cit.*, tomo III, 2.ª parte, pág. 561. “Las primeras baterías que se construyeron fueron Santa Isabel y San Felipe, emplazadas, respectivamente, en las murallas Sur y Norte” Carta a la Secretaría de Guerra, 21 de marzo de 1749 A. S.

¹⁵² Investigación P. T. R. “Libro de Matrimonios de la Concepción”, Santa Cruz de Tenerife. “En diez y siete de Septiembre de mill septicientos cinquenta y dos años, yo el Dr. Dn Joseph Gaspar Domínguez, Beneficiado

Se encarga de realizar la construcción del muelle de Santa Cruz de Tenerife, idea alentada por el nuevo comandante general don Juan de Urbina, que había sustituido en este mando a don Luis Mayoni y Salazar. Sabemos que el ingeniero señor La Pierre había trabajado en los muelles de Málaga, Cartagena y Cádiz, que hacía suponer su conocimiento en esta clase de construcciones. Para la aprobación por las autoridades del Estado, el general Urbina se dirigió al secretario de Estado marqués de la Ensenada, para que apoyara esta construcción (véase el epígrafe de Manuel Hernández en este siglo XVIII). No obstante faltarle Hernández, que era su brazo derecho en esta obra, pudo don Francisco La Pierre concluir el muelle del puerto de Santa Cruz, con arreglo a los planos que habían confeccionado ambos ingenieros y que se habían remitido a Madrid para que fueran examinados. Se enviaron el 5 de septiembre de 1749. Se comenzó a trabajar en aquella construcción a principios del año 1750, con bastante actividad, ya que en 1755 estaba en servicio.

Las obras militares y públicas que constan documentalmente ser debidas a su ingenio, en la actualidad, son las siguientes:

1. *Batería de San Fernando, Las Palmas*. Se edificó en la Punta del Palo, para defensa del Puerto de la Luz o de las Isletas.

cura servidor de esta Parroquia de la Purísima Concepción deste Puerto de Santa Cruz de Thenerife, haviéndose publicado en ellas, y en la de Ntra Sra de la Peña de Francia, del Puerto de La Orotava, las tres proclamas . y en virtud de dos despachos del Provisor y Vicario gral. deste Obispado para poder celebrar este matrimonio, cuyos despachos se hallarán en el quinto volumen de legajos que está en el archivo desta Iglesia, al folio 74, cassé in facie ecclesia y di las manos solemnemente por palabras de presente que hasen verdadero matrimonio, a don Francisco de Lapierre, Themente Coronel de Ingenieros, natural de Lyon, de Francia, y Vesino deste Puerto a tiempo de sinco años, hijo lexítimo de Dn Francisco Miguel de Lapierre y de Da. Cathalina Dupin, difuntos, con Da María Francisca Guyter, natural de Guesca en el Reyno de Aragón, vesina del Puerto de La Orotava a tiempo de nueve messes y residente en éste, Viuda de Dn. Joseph Francisco de las Cuevas, a tiempo de seis años Fueron padrinos Dn. Sebastián Creagh y Da María Andrea, su lexítima muger, y testigos Dn. Antonio Thomás Alvarez, presbítero, don Joseph Cumbemale y Simón de las Fuentes, vesinos deste dicho Puerto ”

Combinaba sus fuegos con los del castillo de la Luz. Explanada de forma semicircular. Poseía alojamiento de tropas. Artillado con seis cañones. Levantó plano de esta batería don Miguel Hermosilla. El comandante Urbina remitió al secretario de Estado, marqués de la Ensenada, el plano de la batería de San Fernando, la más importante de las que por entonces se construyeron en Las Palmas¹⁵³.

2. *Muelle de La Laja de San Cristóbal, Santa Cruz de Tenerife.* Amplio y sólido malecón. Perpendicular a la costa. Arrancaba del castillo que le dio nombre levantado por Alvarez de Fonseca, como Gobernador de Tenerife y La Palma, y bajo la dirección del maestro de obras Marcos Enriquez (como veedor). Terminaba en media luna, para remate y abrigo. Escaleras de acceso. Longitud de 150 varas de Castilla, desde la puerta de entrada. Cincuenta varas en su mayor anchura, junto a la punta de diamante del castillo de San Cristóbal. La dirección corrió a cargo de don Francisco Lapierre. Así lo declara don Juan de Urbina en carta a S. M. Fernando VI, a 5 de noviembre de 1755. En ella proponía a este ingeniero para su ascenso a coronel, como recompensa a sus servicios. Esta construcción se arruinó el mismo año 1755, con los temporales que azotaron el Puerto de Santa Cruz. Arrebataron parte de la canteoría. Y quedó sin reparar durante el mando del mencionado Urbina. El plano de esta construcción se halla en el Servicio Histórico Militar. Dice la inscripción: "Plano que demuestra la situación y estado de la obra del muelle que se está construyendo en Santa Cruz de Tenerife. A) Parte del Castillo principal. B) Plataforma de Santo Domingo. C) Salida a el Muelle. D) Escaleras. E) Lugar excusado. F) Cimiento echo con destino para aguacero de Navíos"¹⁵⁴.

LA RIVIERE, Antonio.—Formaba parte del Real Cuerpo de Ingenieros de nuestra nación. Sirvió a Felipe V y su hijo Fernando VI

¹⁵³ Rumeu de Armas, obr. cit., tomo III, 2ª parte, p. 566. A. S. *Secretaría de Guerra*, leg. 3.280 Millares Torres, tomo VI, pág. 186 Hermosilla Vizcarrondo. *Descripción topográfica política*.

¹⁵⁴ Se discutió mucho el emplazamiento de este muelle. Se propuso como arranque de él La Laja de San Cristóbal o la punta sur de la caleta de Blas Díaz. Se adoptó la primera, según el criterio de don Amaro González de Mesa. Véase Rumeu *Praterías*.

con marcada distinción. Vino al Archipiélago bajo las órdenes del coronel don José Andonaegui, año de 1741, acompañando al Comandante general de Canarias don Andrés Bonito y Pignatelli. Nació en Francia, en las últimas décadas del xvii. El mencionado general Bonito le designó para que pasara a la isla de Gran Canaria y estudiara las fortificaciones necesarias para la buena defensa de Las Palmas, pues entrábamos en guerra contra la Gran Bretaña. En compañía de su paisano Lapierre se empeñó en edificar las baterías que creyeron necesarias para la seguridad de aquella costas. Entre ellas se encontraban las baterías de Santa Isabel y San Felipe. Estas se emplazaron, respectivamente, en las murallas Sur y Norte de las defensas de Las Palmas. Este ingeniero hizo plano y proyecto para el muelle de La Laja de San Cristóbal; pero esta construcción no se llegó a acometer hasta años más adelante.

En Las Palmas comenzó sus trabajos reconstruyendo la muralla del Sur y reformándola en parte. Desde la llamada Puerta de los Reyes la aproximó al caserío, desviándola de la dirección que le había dado don Lope de Mendoza en el xvii. Al mismo tiempo se reedificaron las puertas de los Reyes y de San José. Se construyeron de piedras de sillería, en una obra más resistente a los medios de guerra del xviii. En el extremo de esta muralla, junto al mar, se levantó la mencionada batería de Santa Isabel. Consta que el año 1745, se ausentó don Antonio La Riviere del Archipiélago, a los cuatro años de su llegada a Tenerife.

Las obras que en Canarias pertenecen a su ingenio, documentadas, son las siguientes:

1. *Batería de Santa Isabel, Las Palmas*. Tenía muralla de cuatro varas de Castilla, de alto. Bóveda bajo la plataforma, para repuestos y pólvora. Tres bocas de fuego a barbata. Cuerpo de guardia para ocho hombres como máximo. Hizo planos de esta fortificación el ingeniero Hermosilla Vizcarrondo (véase en el epígrafe de este ingeniero lo que se dice de la batería de Santa Isabel). No existe en la actualidad esta construcción ¹⁵⁵.

¹⁵⁵ Rumeu de Armas *Piraterías*, tomo III, 2ª parte También Hermosilla. *Descripción*.

2. *Batería de San Felipe, Las Palmas*. Era semejante en su forma y artillería a la anterior construcción. El crecimiento de Las Palmas la ha hecho desaparecer ¹⁵⁶.

LA ROCHA, Antonio Lorenzo de. — V.: LORENZO DE LA ROCHA, Antonio.

LARTIGUE DE CONDE, Juan.—Otro constructor militar. Perteneció al Real Cuerpo de Ingenieros, al servicio de S. M. Carlos III y Carlos IV. Se encontraba actuando en la Comandancia de Tenerife hacia el final de la penúltima década del XVIII, cuando desempeñaba la Comandancia General del Archipiélago don José de Avelleda. En el año de 1790, se trató de aumentar las defensas del flanco izquierdo de Santa Cruz de Tenerife, que hasta entonces sólo contaba con baterías poco eficientes. Había que hacer más eficaz la defensa de Paso Alto. Se pensó en la reconstrucción del reducto de San Miguel, situado en la margen izquierda del barranco de Tahodio, convirtiéndolo en castillo. El proyecto definitivo se remitió a la Corte para su aprobación. Iba firmado por Juan Lartigue de Conde, con el visto bueno de don Luis Marqueli, quien desempeñaba por entonces la jefatura de la Comandancia de Ingenieros de Canarias. Lleva este proyecto la fecha de 31 de diciembre de 1790. A partir de esta fecha y construcción deja de nombrarse a este ingeniero en las obras militares del Archipiélago ¹⁵⁷.

Obra única. *Castillo de San Miguel, Santa Cruz de Tenerife*. El nuevo castillo de San Miguel era de forma irregular, con gruesos muros de argamasa. Explanada en punta saliente al mar. Tenía línea de fuego para cruzarse con los tiros de San Pedro y San Cristóbal, por la derecha; otra línea de fuego para cruzarse con el castillo de Paso Alto, por la izquierda. Dependencias a la espalda. Cuerpo de guardia. Almacenes de pólvora y cocina, etc. Rampa de entrada cortada por puente elevadizo. Autorizada la construcción por el Estado se comenzaron las obras en 1791, después de haber

¹⁵⁶ Hermosilla Vizcarrondo: *Descripción topográfica, política y militar de la isla de Gran Canaria*. En esta obra hace juicio de todas las defensas de aquella isla. Hay una copia de ella en la "Casa de Colón". También Rumeu: *Piraterías*.

¹⁵⁷ Rumeu de Armas: *Piraterías*, tomo III, 1ª parte. Trata de las defensas de Santa Cruz de Tenerife

llegado el general don Antonio Gutiérrez a Tenerife. Finalizaron el 10 de enero de 1793. En ese día levantó otro plano de la nueva fortaleza que se acababa de construir don Luis Marqueli. Obra desaparecida en la actualidad por reformas urbanas ¹⁵⁸.

LISLE, Claudio de.—Constructor perteneciente al Real Cuerpo de Ingenieros. Nacido en Francia. Figuró en nuestro Ejército, reinando Felipe V el Animoso. Así como los ingenieros militares al servicio de los reyes de España en la época de los Austrias fueron muchos de ellos de Italia, con los Borbones vinieron en buena parte de Francia, según puede comprobarse con los que actuaron en el Archipiélago. El Consejo de Guerra designó a este ingeniero para que viniera a Canarias a colaborar en las construcciones militares que se proyectaban para su mejor defensa, en el segundo cuarto del XVIII. Aparece de Lisle en nuestras Islas a la llegada del comandante general don Andrés Bonito y Pignatelli y bajo las órdenes del coronel de su cuerpo el también francés don Antonio La Riviere, año de 1741. Al poco tiempo de su incorporación a la Comandancia de Ingenieros en Santa Cruz de Tenerife, se le encomendó el estudio y mejora de las fortificaciones de la isla de Lanzarote.

Embarcóse para aquella Isla y recorrió sus costas. Propuso que se construyera una torre en el Sur de Lanzarote para la mejor defensa del canal de la Bocaina. Esta había de edificarse en la playa del Rubicón (donde el conquistador normando don Juan de Bethencour había edificado su castillo al emprender la conquista de Canarias) o en las Coloradas. Escogió de Lisle para emplazamiento de su castillo, determinadamente, la punta que se denomina del Aguila, de donde ha tomado el nombre esta fortaleza que cierra por el Sur aquella ensenada ¹⁵⁹. Sabemos que nuestro ingeniero falleció al poco tiempo en Lanzarote, cuando se hallaba en desempeños del servicio, año 1743 ¹⁶⁰. Construcción documentada como de su ingenio y dirección.

¹⁵⁸ La inscripción de este segundo plano dice: "Plano, perfiles y elevaciones del nuevo fuerte de San Miguel". Firma y rúbrica: Luis Marqueli, en la fecha indicada (Archivo de Simancas). Lo reproduce Rumeu, obr. cit..

¹⁵⁹ Rumeu de Armas. *Praterias*. A. S. *Secretaría de Guerra*, leg. 3.280. En el tomo III, 2ª parte, obr. cit.

¹⁶⁰ Rumeu de Armas, obr. cit., íd., íd., íd.

Obra única. *Torre del Aguila, Lanzarote*. Edificación de planta circular. Semejante a la que se levantó en la playa de Gando en Gran Canaria, en sus formas exteriores. Muro de argamasa, con coronamiento de cantería. En el interior se encuentra una nave espaciosa, abovedada. Sirve de sostén a la explanada o plaza de armas. El piso de esta sala es de madera, en derredor de un pilar central. Bajo aquel piso existen almacenes para vituallas y pertrechos. Hay un par de aljibes en los costados de la explanada. El exterior de esta torre se señala por un grueso toro que corre en contorno del coronamiento. Puente levadizo. Armamento de dos cañones. Esta construcción se conserva en la actualidad en muy buen estado.

Existe un plano de la torre del Aguila, levantado más tarde por el jefe de ingenieros en Santa Cruz de Tenerife don Alejandro de los Angeles. Consta de planta y de dos alzadas, una de las cuales es un corte que permite ver el interior del castillo ¹⁶¹.

LÓPEZ FELICIA, Domingo.—Figura como maestro pedrero, labrante, maestro de albañilería, en los documentos que hemos visto de su época. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en el pueblo de Candelaria, en los años finales del siglo XVIII. Se concertó con los frailes de la orden de Predicadores del convento del pueblo citado para trabajar en la reedificación de su convento incendiado (véase el maestro que le sigue Francisco López Felicia, con quien se encuentra emparentado). Consta en las cuentas de esta construcción que entró a trabajar el 14 de abril de 1797 ¹⁶². Figuró como vecino de Candelaria durante esos años y con posterioridad. Años antes había sido vecino de Arafo. Desaparecen sus actividades de las construcciones en el Archipiélago al transcurrir el primer tercio del siglo XIX.

¹⁶¹ Rumeu, obr cit, tomo III, 2.ª parte, pág 601. También A. S. *Secretaría de Guerra*, leg. 3.797

¹⁶² Investigación P. T. R. "Libro de Cuentas del convento de Santo Domingo de Candelaria", Archivo de la Exclaustración. S C T Leemos: "Por quatro reales de plata al maestro de platero Pedro Ramos, que pesó y entregó las barretas de plata en Santa Cruz". Con esto y las diferentes cantidades aportadas por los conventos de Predicadores de la provincia se empezó la construcción de la Capilla de la Virgen

Obra única. Reconstrucción del *convento y capilla provisional de la Virgen de Candelaria. Candelaria, Tenerife*. Muros de mampuesto. Huecos de cantería de La Hidalga. Techumbres de artesonado liso, de madera. Se empezó esta construcción con la plata del Tesoro de la Patrona de Canarias, recogido entre los escombros, por el maestro de platero de La Laguna Antonio Agustín Villavicencio, quien separó y refinó el oro. Se le pagaron según las cuentas, 64 reales de plata por su trabajo. Y el recibo de aquel platero lleva la fecha de 23 de septiembre de 1789. No se puede localizar la parte que en estos trabajos le corresponde a Domingo López Felicia, puesto que sólo actuó como colaborador. Existen en la actualidad estas construcciones.

LÓPEZ FELICIA, Francisco. — Maestro de pedrero, cantero y maestro de albañilería, según lo denominan los diversos documentos de su tiempo. Se le encuentra trabajando en la isla de Tenerife, pueblo de Candelaria, en las últimas décadas del XVIII. Habiéndose incendiado el convento de Santo Domingo el Real y su basílica de la Virgen de Candelaria, 15 de febrero de 1789, hubo necesidad de que esta provincia dominicana se apresurase a reedificar uno de sus santuarios más célebres del Archipiélago. Inmediatamente, los padres de aquella comunidad de Predicadores buscaron operarios en Candelaria y localidades próximas y se comenzó la reconstrucción del convento e iglesia provisional para la Patrona de Canarias. El 14 de abril de 1797, aparece el nombre del maestro Francisco López Felicia trabajando en aquellas construcciones y consta que vino del pueblo de Arafo. Luego se avecina en Candelaria durante estos trabajos. Su nombre desaparece de las actividades constructivas de Tenerife en las primeras décadas del XIX.

Obra única. *Capilla provisional de la Patrona de Canarias y reedificación de su convento, Candelaria (Tenerife)*. Véase el epígrafe anterior. La capilla de la Virgen se empezó a fabricar el año 1790. La piedra se sacó de la cantera de La Hidalga, en Arafo. El 1 de marzo de 1797, se puso la primera piedra del convento. El 14 de abril de este último año aparece el nombre del maestro que nos ocupa bajo la dirección del maestro Andrés Carrillo. Por ser obra

efectuada en colaboración no se pueden separar los trabajos de Francisco López Felicia. El 31 de diciembre de 1794, se llevaban gastados en la reedificación 30.114 reales de plata y 5 cuartos, que reducidos a pesos componen 3.764 pesos. Se conserva esta construcción ¹⁶³.

LORENTE, Bernardino.—Arquitecto, alarife, constructor, según lo califican los documentos de su tiempo que nos son conocidos en las Islas. Aparece actuando en Tenerife, puntualizando, en la ciudad de *La Laguna*. El primero que nos dio a conocer este arquitecto fue Rumeu de Armas ¹⁶⁴, en lo poco que de él sabemos actualmente en Santa Cruz de Tenerife. Los datos se encuentran en el “Archivo de *Nuestra Señora de la Concepción*”, Ciudad de los Adelantados, donde existe un plano de aquel templo confeccionado por este alarife, para las construcciones que se intentaron hacer en la segunda mitad del XVIII, en la histórica parroquia levantada por don Alonso Fernández de Lugo y otros conquistadores de Tenerife. En este plano, de perfecta autenticidad, puesto que está firmado por Bernardino de Lorente, hay diversos perfiles de la primitiva parroquia y de las construcciones que se acababan de levantar por el beneficio de la Villa de Arriba ¹⁶⁵.

Este señor Lorente fue uno de los peritos por el Beneficio de la Concepción para que dictaminaran del estado ruinoso en que se encontraban ambas construcciones de aquella parroquia, antes de procederse al derribo de la levantada por don Pedro Morveque. Luego se le encargó al dicho ingeniero que hiciese planos para nuevo templo. Años después su nombre desaparece de los anales arquitectónicos de Tenerife.

Por mi parte he encontrado una nota en el “VI Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna”, que aparece

¹⁶³ Investigación P. T. R. “Libro de Cuentas del convento de Santo Domingo de Candelaria”. arch. cit. “Por ciento quarenta y nueve Rls de plata y nueve maravedís por gratificaciones a los dichos oficiales y peones, en que se incluyen siete pesos fuertes que se les dieron el día que se puso la primera piedra del convento en la esquina frente del Castillo, sobre los antiguos cimientos del incendiado, 1 de marzo de 1797”

¹⁶⁴ Rumeu. *Piraterías*, tomo III, 1ª parte

¹⁶⁵ *Ibídem*

relacionada con los mencionados planos ¹⁶⁶. En realidad, nada se llegó a realizar de ellos.

LORENZO, Cristóbal.—Maestro de cantería y de pedrero, constructor, que con estos calificativos se le nombra en los documentos consultados. Lo encontramos trabajando en la isla de la Gomera, villa de San Sebastián, en la primera década del siglo XVIII. Vio la primera luz después de mediado el XVII. Fue formado en los gustos del Renacimiento y en el Barroco regional. Sabemos que se concertó con el mayordomo de la *parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, en San Sebastián de la Gomera*, el capitán Nicolás Espinosa, obligándose a tallar una nueva *pila*. Igualmente se compromete a tallar y sentar el *pavimento* de piedra de la mencionada iglesia, en cantería que se había traído de los Cristianos (Tenerife). Este segundo trabajo lo hizo en compañía de Nicolás Delgado, igualmente maestro de cantería (véase el epígrafe de éste). Desaparece el nombre de Cristóbal Lorenzo de las actividades arquitectónicas del Archipiélago a finales del primer cuarto del XVIII ¹⁶⁷.

LORENZO DE LA ROCHA, Antonio.—Arquitecto de los más destacados del siglo XVIII entre los que vivieron en el Archipiélago, según la opinión general de nuestros críticos ¹⁶⁸. Sus actividades en las construcciones aparecen al mediar aquel siglo. Sus trabajos se

¹⁶⁶ Investigación P. T. R. Descargo del año 1771 en adelante, que hace el mayordomo de dicha parroquia, don Juan Franco de Castilla, al visitador "Por seiscientos y treinta y siete reales, veinte y quatro maravedís gastados en los costos de unos planos que se hicieron para el nuevo Templo a un Ingenero, Peones y Oficiales para tomar medidas, de los que se mandaron un tanto al Rey Nro Sor 637 rls. 24 mvds." Poco o nada se hizo de esta proyectada obra y se encargaron nuevos planos a Antonio Eduardo (véase éste)

¹⁶⁷ Dacio Darías Padrón. *Los condes de la Gomera*, R. H. núm 59, julio-septiembre de 1942. "Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Asunción", San Sebastián de la Gomera. Descargo del año 1710.

¹⁶⁸ Antonio Rumeu *El arquitecto canario Diego Nicolás Eduardo*, L. T. 25-VII-1946 y 28-VII-1946 *La obra arquitectónica de Diego Nicolás Eduardo y la de su hermano Antonio*, L. T. 30-VII-1946 También don Diego Alvarez de Silva, prebendado de la catedral de Santa Ana. *El nuevo templo de la Virgen del Pino y las fiestas de su inauguración en 1767*; mss en la Biblioteca Municipal de S. C. T.

encuentran en la isla de Gran Canaria, donde acomete construcciones de relieve. Por ellas su nombre ha llegado hasta nosotros. Nos referimos principalmente a la edificación de la Basílica de la Virgen del Pino en Teror, su obra más celebrada por la crítica de Las Palmas y de toda Canarias¹⁶⁹. Nuestro artífice constructor sabemos que perteneció a las Milicias Canarias, en donde siempre se distinguió por su talento y cualidades caballerosas. Llegó a alcanzar la graduación de coronel. Su residencia habitual la tuvo en la ciudad de Canaria. Tenía propiedades en el sur de aquella Isla. Allí consta que construyó para su defensa, levantándola de nuevo, la llamada Casafuerte de Santa Cruz del Romeral¹⁷⁰. De su matrimonio, que tuvo descendencia, nos es conocido su hijo don José (véase el epígrafe siguiente), conocido también como arquitecto.

Como todos los artistas de su época se declaró ferviente partidario de las tendencias neoclásicas en el Archipiélago, que trató de implantar y fomentar. A veces le sucede como a Luján Pérez, que asoma el espíritu barroco. En las construcciones militares también se situó en la vanguardia de su tiempo. Indudablemente se prestó a servir con sus conocimientos a Gran Canaria. Son varios los casos en que actuó en Las Palmas, Teror, Las Salinas. En todos los trabajos que realizó el tiempo ha demostrado la solidez de sus construcciones. Aspiran al carácter de grandiosidad como cualidad fundamental.

Trató el obispo don Valentín Morán de construir una nueva y verdadera basílica a la Patrona de Gran Canaria. No llegó a poder comenzar esta obra. Pero su sucesor en la mitra don Francisco Delgado Venegas, empeñado en realizar los mismos ideales y con mayor decisión, logró empezar aquella construcción. Para ejecutar los planos y encargarse de la dirección técnica de las edificaciones de la Virgen del Pino se buscó a don Antonio Lorenzo de la Rocha, por acuerdo del obispo del Archipiélago, del Cabildo Catedral y de to-

¹⁶⁹ Viera y Clavijo: *Historia de Canarias*, tomo III, págs. 490-491. También en el tomo IV, pág. 287, de la edición de Madrid Dice "Después de la Catedral, el templo más suntuoso que hay en la Gran Canaria es el de Nuestra Señora del Pino de Teror".

¹⁷⁰ Rumeu de Armas *Praterias*, tomo III Al hablar de las fortificaciones del XVIII

dos los ciudadanos, que lo consideraban capaz para llevarla a feliz término dadas su inteligencia y conocimientos en Arquitectura. Además, se confiaba en su laboriosidad. El señor Lorenzo de la Rocha se creyó obligado a aceptar el encargo. Seguidamente hizo los planos y proyecto de una gran basílica. Una vez concluidos estos estudios y con la aprobación del Cabildo Eclesiástico y del señor Delgado Venegas se comenzó el nuevo templo de la Virgen del Pino en Teror ¹⁷¹. El día 14 de julio de 1760, día de San Buenaventura, se dió el primer golpe de apertura de cimientos. Y el día 5 de agosto del mismo año, festividad de la Virgen de las Nieves, se verificó la ceremonia de colocar la primera piedra, estando presente a aquel acto el mencionado obispo Delgado Venegas. Ya había buscado previamente el arquitecto, por las cercanías de Teror, una cantera para sacar la sillería apropiada que necesitaba para su construcción, entre aquel lugar y el de Arucas. Don Sebastián González de Ortega, cura a la sazón de la iglesia de la Patrona de Canarias, fue un ayudante incansable de nuestro artífice durante el tiempo que duraron aquellos trabajos.

Más tarde, en tiempos del obispo fray Juan Bautista Servera, fue este prelado quien buscó al arquitecto Lorenzo de la Rocha para que hiciese los planos del nuevo Hospital de San Martín, mejor adecuado que el construido desde antiguo, con su correspondiente proyecto. Era necesario derribar el viejo Hospital de San Martín, sobre cuya puerta principal se hallaba el escudo de armas de la familia de los Vera, que fueron patronos de él y daba a la plaza del Sagrario, para poderse construir en su solar lo que faltaba de la catedral de Santa Ana. Esta idea alentaba en el Cabildo Eclesiástico. El año de 1773 propuso Servera a don Antonio Lorenzo que hiciera los planos de aquel edificio. Aceptado el encargo por nuestro arquitecto, los confeccionó. Aquella había de ser su última obra. Se colocó la primera piedra el 26 de julio de 1775. El señor Servera sufragó los gastos de esta construcción (en una buena parte), que

¹⁷¹ Citar la bibliografía de Gran Canaria que trata de la Virgen del Pino sería interminable. También P. T. R.: *Tradiciones Canarias Los navíos de la Virgen del Pino*, págs 210 y siguientes.

según nuestro historiador Viera y Clavijo, se elevaron a 320.000 reales de plata moneda de Canarias¹⁷².

Murió el año de 1783, con sentimiento de toda la isla de Gran Canaria. Todavía no se había terminado la obra que antecede.

Las obras públicas debidas al ingenio y dirección de nuestro arquitecto, documentadas actualmente, son las que siguen:

1. *Basílica de la Virgen del Pino, Teror*. Muros de argamasa. Los huecos, cornisas, remates, escalera de subida al camarín de cantería azul. También de lo mismo las arquerías de separación de las naves de la Epístola y del Evangelio (pues trazó la Rocha un templo de tres naves con capillas laterales en el Crucero). En el imafrente vemos contrafuertes de cantería y gárgolas fantásticas Estilo neoclásico. Fajas verticales de cantería señalan en el exterior los puntos de terminación de los arcos formeros. Puerta de mayor apariencia sirve de ingreso a la nave Mayor, con otras de menores proporciones para ingreso a las naves laterales. Los paños de cantería de estas tres puertas se unen a los ventanales que forman, sobre ellas, el segundo cuerpo. Aparecen algunas notas regionales en estos vanos. Señalamos los antepechos abalaustrados de un tipo de islas, que le dan cierta gracia, sin intentar Lorenzo de la Rocha buscar la originalidad. Las cuatro pilastras de este imafrente sostienen un amplio entablamento, terminado en parapeto abalaustrado. Esta vez de corte muy Renacimiento. Va decorado con jarrones. En el centro remate donde se contiene el reloj. Y a la izquierda torre gótica, semejante a las que primitivamente tuvo la catedral de Santa Ana, que se ha conservado de la antigua iglesia del Pino. Las proporciones de este frente son majestuosas.

El interior de la basílica produce un gran efecto por su despejo y ubicación, perfectamente armonioso. Bien calculados los módulos de las columnas con la elevación. En esta construcción se revela don Antonio Lorenzo como un verdadero arquitecto del Archipiélago, aunque no tuviera el título. Sólo puede aventajarle don Diego Eduardo, de La Laguna, o Antonio, hermano de este último.

¹⁷² Viera *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, T IV, p 200, edición príncipe. Y asegura que Servera hizo edificar otro hospital en Lanzarote, sin dar datos

Están cubiertas las naves con bóvedas de medio cañón, en casetones, que dan un aspecto completamente clásico a esta techumbre. Han cometido el desacierto de pintar la cantería, frecuente manía en Gran Canaria. Orden toscano. Reforzados los pilares del crucero¹⁷³. Capilla Mayor profunda, con sacristías a ambos lados. En los departamentos del lado de la Epístola se desarrolla una escalera de piedra, en abanico, para subir al camarín de la Patrona de Gran Canaria (véase el epígrafe Diego Eduardo). Al pie de esta escalera encontramos una pila bautismal labrada en cantería, que fue de la antigua iglesia de Teror, y la han conservado. A los pies del Evangelio se abre la capilla Bautismal. Las ventanas son muy escarzanadas en el exterior.

En la segunda planta de las dependencias de la cabecera, encontramos las salas del Tesoro, el museo, etc. (donde descuellan las coronas de la Virgen del Pino, con diamantes, esmeraldas y otras piedras preciosas, y las prendas de su decoración). Se terminó esta construcción el año 1767, en que fue consagrada por el obispo Delgado Venegas, con solemnes fiestas. No se han encontrado los planos y trazas de este templo. Subsiste en la actualidad esta obra.

La casa de la familia Lorenzo de la Rocha muy típica y blasonada, como otras muchas que rodean a la iglesia, se encuentra muy próxima a la plaza del Pino.

2. *Casafuerte de Santa Cruz del Romeral, costa sur de Gran Canaria.* Arquitectura militar. Desde antiguo hubieron defensas allí, hechas por la familia la Rocha, para contener entradas de piratas de Gran Bretaña, Francia y Argel. En la mitad del XVIII, el arquitecto y coronel don Antonio Lorenzo levantó un nuevo castillo en la punta de Las Salinas. Esta construcción tiene de largo 41 varas de Castilla del módulo de Burgos, por 33 de ancho. Muralla de ocho de altura. Estaba artillado con diez cañones. Podía alojar hasta 200 hombres. El mayor elogio de la suficiencia de Santa Cruz del Romeral la hizo el ingeniero militar don Miguel Hermosilla y

¹⁷³ El crucero no se acusa en planta. La capilla del Bautisterio sí, colocada a los pies del Evangelio, a continuación de la torre que está adelantada al imafrente. La Basílica de la Virgen del Pino se halla perfectamente aislada de toda otra construcción. Tiene a sus espaldas un jardín cerrado, en estilo apropiado al de la Basílica.

Vizcarrondo, a fines del XVIII. Dijo que era el único castillo de los que entonces existían en Gran Canaria, que podría hacer una defensa honrosa si se viera atacado. En la actualidad figura como una curiosidad histórica de nuestras viejas defensas, como ocurre con los pocos castillos que restan en Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas ¹⁷⁴.

3. *Hospital nuevo de San Martín, Las Palmas*. Estilo neoclásico. Hizo la compra del solar para esta construcción, con poderes del señor Servera, don José Jaime Naranja. Situado en un altosano del barrio de Vegueta, limita con la hoy llamada calle del Hospital, la de San Juan y la del Peso de la Harina. Entonces en las afueras de la ciudad. Construcción de dos plantas. En la planta baja según antigua costumbre, como en el antiguo Ayuntamiento del XVI en Las Palmas, abrió arquería para dejar paso a un atrio. Muros de argamasa. Todos los vanos con moldurajes de cantería. De capacidad muy superior al hospital anterior. Hoy, bajo el aspecto científico e higiénico, resulta anticuado. Vino a sustituir al viejo "Hospital de San Martín", de quien conserva el nombre. Existe esta obra en la actualidad.

LORENZO DE LA ROCHA, José.—Con actividades en la construcción del Archipiélago conocidas documentalmente, adquiridas de sus familiares, lo encontramos trabajando en el último cuarto del siglo XVIII en la isla de Gran Canaria, puntualizando en Las Palmas. Vio la primera luz en la mencionada Isla. Fue hijo del jefe de las Milicias Canarias y arquitecto don Antonio Lorenzo de la Rocha, y de su legítima mujer. También don José perteneció a nuestras Milicias y heredó el gusto por las Bellas Artes de su progenitor. A la muerte de éste y estando sin concluirse la construcción del nuevo Hospital de San Martín, fue encargado don José Lorenzo de terminarla, por decisión del obispo don Antonio de la Plaza que había sustituido a fray Joaquín de Herrera, año de 1783. En efecto, este arquitecto logró terminar este edificio en 1786. La inauguración oficial tuvo lugar, con extraordinaria solemnidad, el 5 de junio del mencionado año. El nombre de nuestro arquitecto, cuya categoría

¹⁷⁴ Rumeu de Armas *Piraterías* Reproduce los planos de este castillo.

artística es bastante inferior a la de don Antonio de la Rocha, desaparece de los anales constructivos del Archipiélago a la entrada del siglo XIX.

Las obras públicas que actualmente se conocen como de su dirección, documentadas, son las siguientes:

Obra única. Terminación del *Hospital de San Martín, Las Palmas*. La fachada principal da a la calle del Peso de la Hrina. Este frontis es muy severo. Corridas cornisas de piedra indican la separación de las dos plantas y del coronamiento. Ventanales con frontones partidos. Nos dice Rumeu de Armas que este frente en neoclásico carece de interés artístico¹⁷⁵. Esto fue debido a que el autor de los planos Lorenzo de la Rocha (Antonio) fue un constructor militar (para más detalles véase el epígrafe anterior).

M

MARQUELI BONTEMPO, Luis.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros. Al servicio de SS. MM. Carlos III y Carlos IV. Nacido en los alrededores de 1750. Sabemos que en el año de 1770, se encontraba ya destinado en la Comandancia de Ingenieros, radicada en Santa Cruz de Tenerife (según Antonio Rumeu), siendo comandante general del Archipiélago don Miguel López Fernández de Heredia. Contrajo matrimonio en Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, el 8 de septiembre de 1776, con doña María Agustina Russell¹⁷⁶. Sabemos que este ingeniero realizó la construcción de dos nuevas baterías, en la cortina que defendía el puerto de Santa Cruz en su flanco derecho. Una de estas baterías estaba situada entre la denominada de la Concepción y la de San Francis-

¹⁷⁵ Antonio Rumeu. *Piraterías*. Nos da datos abundantes del Hospital de San Martín, completando su historia. Adquisición del hospital viejo, por escritura de 5 de marzo de 1781, para su demolición por orden del Cabildo Catedral y que Diego Eduardo pudiese concluir el templo de Santa Ana. Por este motivo el obispo fray Joaquín de Herrera hizo el traslado de los enfermos, año de 1780, sin estar concluido aquel hospital.

¹⁷⁶ Rumeu. *Piraterías*. "Libro de Casamientos" de la mencionada parroquia.

co. Se llamó de San Telmo, por hallarse próxima a la ermita de este nombre propiedad de la "Asociación de pescadores y mareantes". La segunda batería la situó bastante más al Sur, en el lugar denominado Puerto Caballos; batía con sus fuegos desde el Calvario hasta la ladera de Taco. Conocemos igualmente diferentes planos levantados por el señor Marqueli, durante el tiempo de sus servicios en Tenerife y Gran Canaria. En los alrededores de 1777, embarcó nuestro ingeniero para la Península, con lo que termina los trabajos de su primera etapa en el Archipiélago.

Lo encontramos de nuevo en Santa Cruz de Tenerife el año de 1790. Esta vez no como subalterno, sino como jefe de la Comandancia de Ingenieros. En esta segunda etapa reconstruyó la batería de San Pedro, convirtiéndola en castillo. El proyecto para realizar esta construcción se remitió a Madrid, firmado por Luis Marqueli, 6 de diciembre de 1792. También se reconstruyó bajo su dirección el reducto de San Miguel. En el año de 1805, por Real Orden de 12 de febrero firmada por Carlos IV, fue nombrado director-subinspector del Real Cuerpo de Ingenieros en las Islas Canarias. Llegó a alcanzar en su carrera el grado de mariscal de campo. Falleció en Santa Cruz de Tenerife el 17 de diciembre de 1817.

Entre los numerosos planos que hizo en el Archipiélago se encuentra el del castillo del Puerto de la Luz, en las Isletas. Dice la inscripción: "Plano y perfil del castillo del Puerto de la Luz. Por Luis Marqueli". Fechado. "Santa Cruz de Tenerife, a 25 de diciembre de 1792. Luis Marqueli" (rubricado). Este plano se encuentra en el "Servicio Histórico Militar"¹⁷⁷. Otro de sus planos es el de la ciudad de Las Palmas. La inscripción reza: "Plano de Las Palmas, levantado por el ingeniero Luis Marqueli en 1792" (se halla en el "Servicio Histórico Militar", Madrid). Un tercer delineado se refiere al castillo de San Miguel en el Puerto de Santa Cruz, una vez que estuvo terminado. Dice el enunciado: "Plano, perfiles y elevaciones del nuevo fuerte de San Miguel. Por Luis Marqueli. Santa Cruz de Tenerife, 10 de enero de 1793" (rubricado). Se halla en el

¹⁷⁷ Rumeu de Armas *Piraterias*, tomo III, parte 1ª. Reproduce este plano y también el siguiente, Lám XXXIV Con otros muchos planos de las fortificaciones del XVIII de Santa Cruz de Tenerife

Archivo de Simancas. También es suyo el plano del castillo grande de San Francisco, en Las Palmas, que lleva esta inscripción: "Plano del castillo de San Francisco del Risco en la Isla de Canaria, también nombrado del Rey. Santa Cruz de Tenerife, a 26 de diciembre de 1792. Luis Marqués" (rubricado), y se halla en el Servicio Histórico Militar. Lo reproduce Rumeu, *Piraterías*, lámina XI. tomo III.

Las construcciones que están documentadas como de su ingenio y dirección, en la actualidad, son las siguientes:

1. *Batería de San Telmo, Santa Cruz de Tenerife*. Murallas de argamasa muy sólidas. Alto de la muralla 5 varas de Castilla, por la parte del mar. La artillería montada en barbeta. Tres bocas de fuego. Entró en acción durante el ataque desarrollado en la madrugada del 25 de julio de 1797, por la Armada de Gran Bretaña, al mando de Horacio Nelson ¹⁷⁸. Hasta hace poco se conservaba esta construcción.

2. *Batería de Puerto Caballos, Santa Cruz de Tenerife*. De un tipo de construcción semejante a la de San Telmo. Fue emplazada en la desembocadura del arroyo que baja por aquella parte del litoral. Nunca entró en fuego. El señor Rumeu de Armas llama a esta defensa de Barranco Hondo, pero nada tiene que ver con el lugar de este nombre en el Ayuntamiento de Candelaria. Desaparecida esta edificación en la actualidad.

3. *Castillo de San Pedro, Santa Cruz de Tenerife*. Esta construcción militar pasó de la forma trapezoidal primitiva a la semicircular. Alto de la muralla por la parte del mar, 8 varas de Castilla. Espaciosa plaza de armas. Capacidad artillera para jugar ocho cañones. Las obras empezaron en 1793. Quedó terminada con su cuerpo de guardia, depósitos de pólvora, cocinas, etc., el año de

¹⁷⁸ Desiré Dugour. *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife* Nota al pie de la p. 165 J Benítez y Cía, 1875. También "Diario de Tenerife", número extraordinario, 25-VII-1897, primer centenario de la derrota de Nelson. Leopoldo Pedreira: *La derrota de Nelson*, p 32, en *Recuerdos del Centenario*, Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife, etc. La batería de San Telmo abrió fuego la noche del 25 de julio de 1797, contra las fuerzas de Trowbridge que bogaban hacia la izquierda del Barranco de Santos.

1795. En la parte posterior lo cerraba una muralla con puerta al camino de San Andrés. En 1797, lo mandaba el capitán de Artillería don Francisco Tolosa y Grimaldi. Entrado el siglo xx se construyó sobre la plaza de armas el "Cuartel de Ingenieros Zapadores" de Tenerife. Cuartel y castillo han desaparecido en la actualidad al construirse la nueva avenida de Anaga ¹⁷⁹.

MARTÍN, Agustín.—Se le conoció entre sus contemporáneos como maestro de pedrero y cantero, constructor, también maestro de albañilería en la escritura de valoración de las casas que fueron de doña Clara Romero. Aparece establecido en la isla de Gran Canaria, concretamente en Las Palmas, en las últimas décadas del siglo xviii. Vio la primera luz al promediar el mencionado siglo. Eran numerosos los productores del ramo de la construcción en aquella ciudad, con motivo de las grandes obras de terminación de la catedral de Santa Ana, según los planos de don Diego Eduardo. Y como hiciera falta al Cabildo Eclesiástico adquirir las casas de doña Clara Romero, que se hallaban junto a aquel templo, para edificar la cabecera y dependencias, se nombró para valorizar aquellas viejas construcciones al maestro Agustín Martín, en compañía del también maestro Vicente Falcón. Estos lo cumplimentaron y formaron documento por ante el señor corregidor de Gran Canaria ¹⁸⁰. El nombre del artífice Agustín Martín desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago en los años finales del primer cuarto del xix.

MARTÍN, Francisco.—Aparejador, maestro de cantería y maestro de obras, labrante, que con todos estos nombres es conocido en los documentos de la época. Aparece trabajando en la isla de Gran Canaria (Las Palmas) en las décadas finales del siglo xviii. Vio la primera luz un poco antes de mediar el mencionado siglo. Formación en clásico y en barroco regional. Tenemos conocimiento de

¹⁷⁹ Rumeu: *Praterías*, tomo III, lám LXX, reproduce el plano del castillo de San Pedro hecho por Luis Marqueli, 6 de diciembre de 1792.

¹⁸⁰ Investigación P T R Por ante Francisco Martínez de Escobar, esc püb de Las Palmas, en 18 de marzo de 1796 Archivo de la Capitanía General del Archipiélago S. C. T Con posterioridad pasó este documento al A. H P T. y últimamente se ha remitido al A. H P G C, ignorando las causas

que estuvo trabajando en la catedral de Santa Ana en Las Palmas, en las construcciones finales del crucero, cabecera y capilla Mayor, bajo las órdenes del arquitecto de La Laguna don Diego Eduardo ¹⁸¹. Fue este maestro quien cerró el cimborrio de la mencionada catedral, con posterioridad a la muerte de Eduardo, en Tacoronte, y siguiendo los planos de este artífice, sin rebajar la altura de aquel cimborrio como indicó hace algunos años el escritor señor Doreste ¹⁸². Estos cometidos son suficientes para considerarle como uno de los principales canteros que trabajaron en la finalización de la catedral del Archipiélago. El Cabildo lo tenía en buena consideración. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago antes de finalizar el primer cuarto del XIX.

Obra única. Construcciones de la segunda media *catedral de Santa Ana, Las Palmas*. Trabajo hecho en colaboración. Imposible separar las actividades de Francisco Martín sin hacer investigación más profunda en el Archivo Catedral. Su trabajo testificado es la dirección de la mencionada construcción del cimborrio, que por cierto es neoclásico en su exterior. Sus trabajos en el crucero y capilla Mayor están oscuros. Se conservan en la actualidad estas obras.

MARTÍNEZ, Ignacio.—Maestro de cantería, constructor, maestro de pedrero y labrante, según le denominan los documentos contemporáneos que hemos visto. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife (La Laguna), poco antes de mediar el siglo XVIII. Vio la primera luz en los últimos años del XVII. Fue examinado de oficial y de maestro. Su actuación se encuentra dentro de lo regional y del Renacimiento. Deseaban los feligreses de la Concepción de La Laguna hacer de aquel templo una edificación de cinco naves. El mayordomo, que por entonces lo era don Pedro Morveque,

¹⁸¹ Rumeu de Armas. *Praterias*. Tomo III, págs 307-343 (Madrid, "Diana", Artes Gráficas, Larra, 12, 1950) También Romero Ceballos. *Viajes y sucesos en Canarias desde 1760 hasta 1814*. Mss Biblioteca del Museo Canario

¹⁸² Juan Evangelista Doreste. *Memorias biográficas de don Diego Nicolás Eduardo y don José Viera y Clavijo*, S. C. T. Imprenta Isleña, 1848. Enrique Marco Dorta. *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Las Palmas*. "El Museo Canario", 1964, pág. 29.

emprendió la obra, el 22 de junio de 1737. La primera piedra la bendijo don Carlos Mustelier, el 22 de julio de aquel mismo año. Más tarde aparece como maestro de la obra de la Concepción Ignacio Martínez, año de 1748¹⁸³. El nombre de este alarife desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago en el tercer cuarto del XVIII.

Obra única. Construcción del nuevo *templo de Nuestra Señora de la Concepción, La Laguna*. Estilo Renacimiento. Orden toscano. Paramentos de mampuesto. Arquería de cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste. Techumbre artesonada de madera. Arcos de medio punto. No llegó a terminarse esta construcción, comenzada por la plaza de la Antigua. No existe en la actualidad, por haberse derribado en tiempos de don Juan Bautista Servera, obispo del Archipiélago, haciéndose nuevo proyecto y sentando aquel prelado la primera piedra¹⁸⁴ (véase el epígrafe Antonio Eduardo).

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Manuel.—Arquitecto bien conocido en la Península por su prestigio nacional. Trabajaba en Madrid en la época de Carlos IV protegido por don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz, quien procuraba rodearse de los artífices más destacados en España. Sabemos que Martínez Rodríguez era sobrino del celebrado arquitecto de S. M. Ventura Rodríguez, que tantas obras levantó en diversas regiones del reino durante el mando de Carlos III, entre ellas la fachada de la catedral de Pamplona y terminación de la Basílica de la Virgen del Pilar, en Zaragoza. Los frailes de la Orden de Predicadores establecidos junto al templo de la Patrona de Canarias, determinaron volver a construir la gran *Basílica de Candelaria* que sustituyera a la incendiada el 15 de febrero de 1789. Encargaron a don Francisco Escobedo de realizar las

¹⁸³ Investigación P. T. R. "Diario de Anchieta": "Septiembre de 1748. El maestro que está trabajando en la iglesia de la Concepción se llama Ignacio Martínez". Biblioteca Provincial del Archipiélago, hoy en la Universidad.

¹⁸⁴ Rodríguez Moure: *Historia de la parroquia de la Concepción de La Laguna*, cap. XII, pp. 165 y siguientes Investigación P. T. R. "Libro VI de Fábrica de la Concepción" Descargos de don Pedro José Morveque que rinden los herederos de éste.

gestiones necesarias en la Villa y Corte, para que buscara a un arquitecto de prestigio que hiciera los planos y proyectos de esta nueva Basílica. Este señor eligió para ello a dos de los más prestigiosos artífices de aquel momento. Y como hubiese muerto ya don Ventura Rodríguez, se dirigió a los discípulos y sobrinos de éste, Manuel Martínez Rodríguez y Joaquín Rodríguez. Estos hicieron, en efecto, los planos de la *Basílica de Candelaria* que sustituyera la edificada por el obispo García Ximénez¹⁸⁵. Vimos comenzada y levantada en parte esta obra, hasta la altura de las ventanas laterales.

Esta es la obra única, documentada, de Martínez Rodríguez en *Tenerife*, a donde no vino aquel arquitecto. Se limitó a dar los planos de la construcción. Los directores de ella fueron técnicos del Archipiélago.

Obra única: Segunda *Basílica para la Patrona del Archipiélago, Candelaria (Tenerife)*. Templo de tres naves. Cabecera plana. Estilo neoclásico. Muros de argamasa. Cantería de La Hidalga, en Arafo. Puerta traviesa del lado del Evangelio. Portada en el frente principal. Planta rectangular. Las proporciones de ésta fueron conservadas en la actual tercera Basílica de Candelaria por nuestro arquitecto don Enrique Marrero Regalado. Este varió la decoración y alzado, aprovechando la parte de la cabecera edificada años antes por el arquitecto Eladio Laredo, hasta terminar la construcción. Desaparecida hoy la obra de Martínez Rodríguez, de la que sólo se conserva la planta como acabamos de decir. Se ignora el paradero de los planos.

MEDINA, Silvestre.—Maestro de cantería, labrante, constructor, maestro de pedrero, que con todos estos calificativos se le designa en los diferentes documentos que hemos visto. Aparece trabajando

¹⁸⁵ Investigación P. T. R. "Libro de Cuentas" del convento de Santo Domingo de Candelaria. Archivo de la Exclaustración: "Por doce mil ochocientos reales de plata gastados en Madrid en las diligencias para que se fabricase el Convento, según cuenta del agente don Francisco de Escobedo". "Por mil y seiscientos reales de plata de gratificación al dicho Escobedo". "Por dos mil y novecientos reales de plata, cuarenta y dos maravedís que costaron los planos de don Manuel Martínez Rodríguez y don Joaquín Rodríguez, que es el que se ejecuta"

en la isla de Gran Canaria en las últimas décadas del XVIII. Se encuentran obras suyas en Tenerife, pueblo de Candelaria. Este Silvestre Medina, el Viejo, vio la primera luz poco después de mediar el siglo mencionado. Sus facultades debieron ser conocidas por la comunidad de Santo Domingo el Real, de Candelaria. Al ocurrir el incendio de 15 de febrero de 1789, y construirse nuevo convento, concertaron con el referido maestro que les había de tallar la escalera, que baja desde el claustro alto de aquel convento de Predicadores al patio, en cantería azul. Pero no estuvo en esta ocasión en Tenerife el maestro Silvestre, sino que esta obra la realizó en Gran Canaria, para lo cual se le dieron las dimensiones de la escalera. Una vez tallada se remitió por barco a Candelaria para ser sentada. Todos estos datos constan en las cuentas de aquel convento de Santo Domingo ¹⁸⁶. El nombre de este maestro de cantería desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago a finales del primer cuarto del XIX. Se conserva esta obra en la actualidad.

Obra única. *Escalera principal* de comunicación de los claustros alto y bajo del *convento de Santo Domingo, Candelaria (Tenerife)*. De dos rampas. Se ingresa a esta escalera por arco de medio punto del orden toscano. Tiene de luz tres varas de Castilla. Buen labrado y ajuste de las piezas.

MELIÁN, Andrés.—Maestro de pedrero, alarife, cantero y maestro de albañilería, según lo califican los documentos de su época. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, primera mitad del XVIII. Su escasa producción conocida se halla en el Puerto de *Santa Cruz*. Vio la primera luz en las últimas décadas del XVII. Sabemos que intervino en la *reforma del castillo de San Cristóbal*, que

¹⁸⁶ Investigación P. T. R. "Libro de Cuentas" del convento de Santo Domingo de Candelaria, Archivo de la Exclaustración de Santa Cruz de Tenerife. Año de 1798. "Por dos mil cuatrocientos sesenta y cuatro reales de plata por todos costos de la escalera de cantería fabricada en Canaria por el labrante llamado Silvestre Medina, cuyo principal fue el de doscientos treinta pesos. El fletamento del barco "Carabajal", sesenta y ocho pesos, y por desembarcarla en el Pozo cinco pesos y otros cinco por ponerla de allí en el convento" Caso raro en el Archipiélago

se vio obligado a hacer el Cabildo Insular de Tenerife ante la presión del Comandante General del Archipiélago, don Lorenzo Fernández de Villavicencio. Los peritos fueron Diego Núñez de Villavicencio, maestro de cantería, y Bartolomé Álvarez Ferrer, carpintero. Estos visitaron aquel castillo y fijaron las cantidades necesarias para las obras. Desaparece el nombre del maestro Andrés Melián de las actividades constructivas del Archipiélago a la entrada de la segunda mitad del XVIII.

Obra única. Fue entonces cuando se fabricó la *muralla exterior* almenada, dando a la plaza de la Pila y calles de la Caleta y Marina, más habitaciones para el gobernador de aquella fortaleza en la parte posterior de ésta. Estas obras las realizó el maestro Melián en compañía del también mampostero Juan Rodríguez Cogote, año de 1731, bajo la dirección del ingeniero don Miguel Benito de Herrán. Construcción desaparecida en la actualidad para dejar paso al trazado de la nueva plaza de España.¹⁸⁷

N

NAVARRO, Angel.—Los documentos de su tiempo lo califican de Alcalde del oficio de albañil, maestro cantero, constructor. Aparece establecido y trabajando en la isla de Gran Canaria, puntualizando, en Las Palmas, antes de mediar el siglo XVIII. Vio la primera luz hacia finales del XVII. Sabemos que fue vecino de la ciudad citada. Su producción permanece anónima. El 14 de septiembre de 1745, figura como examinador del oficial de cantería José Raimón, en compañía del también maestro Bernabé González, Alcalde del oficio de cantero, vecino de la citada ciudad. Su nombre no figura en las actividades constructivas del Archipiélago en el último cuarto del XVIII. Fue miembro, como los Báez en la centuria anterior, de una familia de alarifes que continúan en estas actividades durante el XIX en Las Palmas. Entre sus continuadores está Francisco Navarro, relacionado con las actividades constructivas de Luján

¹⁸⁷ Rumeu de Armas. *Praterias*, tomo III. Archivo del Ayuntamiento de La Laguna, "Legajo de fortificaciones y castillos, letra F".

Pérez (véase Marco Dorta: *Planos y dibujos del A. de la C. de Las Palmas*, pág. 53, de la iglesia de Cercados de Araña, proyectada por Luján). Debo estos datos a don Jesús Quintana Miranda, de Las Palmas ¹⁸⁸.

NÚÑEZ DE VILLAVICENCIO, Diego.—Maestro de cantería, constructor, maestro de pedrero y de albañilería, según lo denominan los diferentes documentos que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en el puerto de Santa Cruz. Sus actividades están dentro del primer tercio del XVIII. Vio la primera luz después de mediado el XVII. Natural de La Laguna. Examinado de oficial y de maestro. Su formación en Renacimiento y en el barroco de Archipiélago. Vecino de Santa Cruz de Tenerife. Perteneció a las Milicias Canarias, donde sirvió en la Artillería de plaza durante el mando del capitán general don Miguel González de Otazo y sus sucesores. Tomó parte en la defensa de Santa Cruz al ser atacada por la Armada de Gran Bretaña bajo las órdenes del almirante John Gennings, 6 de noviembre de 1706, durante la Guerra de Sucesión. Fue hermano de la “Cofradía del Santísimo Sacramento”, establecida en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de esta capital. En el año de 1711, figuraba ya Diego Núñez como vecino del Puerto de Santa Cruz, donde había fijado su residencia. Fue casado con María Talavera (quien sobrevivió a su marido y murió en Santa Cruz el 1 de marzo de 1741). Firmó escritura con el presbítero don Andrés Rodríguez Carta y Domínguez, como mayordomo de la parroquia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, vendiéndole la casita de su propiedad que se hallaba situada a espaldas de aquella iglesia. Se trataba de construir nueva capilla Mayor ¹⁸⁹, y era necesario adquirir la mencionada casa

¹⁸⁸ Escritura de examen “En Las Palmas, a 14 de septiembre de 1745 Angel Navarro, maestro y alcalde del oficio de albañil y cantero, y Bernabé González, maestro asimismo de dichos oficios y alcalde que ha sido, y nombrado juntamente con el dho Angel Navarro para examinar a José Raimón, oficial..” Por ante Juan Guerra de Quintana, esc púb de Las Palmas. Leg. 1 659, fol. 136 v y 137. Archivo de protocolos de Gran Canaria.

¹⁸⁹ Por ante Alvaro Joseph Yanes Lazo de la Vega, esc púb de Santa Cruz de Tenerife, año de 1724, A H P T Tasaron la casa Diego Rodríguez

para darle mayores proporciones. En esta construcción intervino Diego Núñez. El 7 de octubre de 1738, entregó nuestro alarife su alma a Dios y fue sepultado en el mencionado templo de la Concepción ¹⁹⁰.

Consta que entre otras construcciones realizadas en esta localidad, figura la edificación de una *casa alta en la calle del Castillo*. Le encargó esta construcción don Baltasar López de la Cruz, heredero del capitán López y de Melchora María, su mujer.

Obra única. Construcción de la *capilla Mayor de Nuestra Señora de la Concepción, Santa Cruz de Tenerife*. Estilo barroco. Arco de ingreso de cantería azul, de medio punto, en el orden toscano. Muros de mampuesto. Techumbre de artesonado de madera al gusto portugués. De mayor altura que el resto de la construcción. Rinde las cuentas don Andrés Rodríguez Carta. Al final se le cambió el pavimento por otro de mármol que se trajo desde Génova con la plata vendida del trono del Santísimo Sacramento, con acuerdo de esta hermandad y el visto bueno del obispo del Archipiélago don Manuel Verdugo y Albiturria. El capitán Girolamo Tavolara trajo este pavimento por el que se pagaron 16.000 reales de plata, que importó la venta de la contenida en el trono de la Esclavitud del Santísimo Sacramento, según el "III Libro de Fábrica de Nuestra Señora de la Concepción".

Camexo, maestro y alcalde del oficio de albañilería, Bartolomé Alvarez Ferrer, maestro de carpintería, y Juan Perera, maestro de albañilería.

¹⁹⁰ Partida de defunción "Libro de Enterramientos de la Concepción," Santa Cruz de Tenerife. "Entierro de Diego Núñez de Villavicencio. En siete de octubre de mil setesientos treinta y ocho años, fue el Beneficio con capa al entierro de Diego Núñez de Villavicencio, marido de María Talavera, hizo tres pausas. Cantó Vigilia y Missa, la dixo Vera Vestidos Calzadilla y Cámara. Se enterró en esta parroquia y volvió a las gracias. En el acompañamiento asistieron todos los capellanes por hermano del Señor. Hizo declaración ante don Joseph Coello, notario público. En ocho de octubre de mil setesientos treinta y ocho años, se cantó onrras por Diego Núñez Villavicencio, cantó el Beneficio vigilia y missa. En diez de octubre de mil setecientos treinta y ocho, se cantó oficio que mandó hacer la Hermandad del Santísimo Sacramento por Diego Núñez, cantó la misa Lara".

O

OCHANDO, Alfonso.—Constructor militar perteneciente al Real Cuerpo de Ingenieros. Al servicio de SS. MM. Carlos III y Carlos IV. Destinado al Archipiélago, se presenta en la Comandancia de aquel cuerpo en Santa Cruz de Tenerife, donde trabaja a las órdenes de su jefe superior don Alejandro de los Angeles, quien actuaba desde el 14 de diciembre de 1763. Como tal ayudante sirvió en la reconstrucción del castillo de San Juan Bautista, de la caleta de Negros en Santa Cruz, por el mencionado los Angeles, durante los años de 1765 a 1767 ¹⁹¹. Habiendo una avenida del barranco de San Andrés destruido la fortificación que defendía a aquel barrio (véase el epígrafe Alejandro de los Angeles) le encargó el Comandante General del Archipiélago, don Miguel López Fernández de Heredia, que reedificase nuestro ingeniero aquel castillo con toda urgencia. Según la voluntad de aquel jefe se levantó en el mismo lugar que los anteriores, margen derecha del citado barranco y junto al caserío. Luego que Ochando realizó este encargo desapareció su nombre de las actividades constructivas de Tenerife.

Obra única. *Castillo de San Andrés, Santa Cruz de Tenerife*. Planta circular. Se construyó esta vez como torre. Tiene parecido con otras fortificaciones del Archipiélago, como son la torre de Gando, en la costa de Gran Canaria; Fuste y Tostón, en la isla de Fuerteventura, y la del Aguila, en Lanzarote. Paredes gruesas de argamasa, muy resistentes. Habitación para la tropa cubierta por bóveda. Puerta de entrada a la torre con puente elevadizo. Depósito para pertrechos. Aljibe, etc. El plano de esta torre existe en el "Archivo Histórico Militar" de Madrid, delineado por José Ruiz Cermeño. Otra nueva avenida del barranco rompió la muralla, socavándola y derribándola. Sólo en parte se mantiene actualmente en pie, por el Este y el Sur. Entre su historial se cuenta la actuación en el ataque del 25 de julio de 1797, por el almirante Horacio Nel-

¹⁹¹ Rumeu de Armas: *Piraterías*, tomo III, Madrid 1950. Al tratar de las fortificaciones de Santa Cruz de Tenerife en el XVIII

son, riñendo el epílogo de aquella jornada con la fragata almiranta de la Armada de Gran Bretaña, "Teseo", que derivó frente a aquel castillo ¹⁹².

OROPESA, Bernabé.—Maestro de cantería, alarife, maestro de pedrero y de albañilería, labrante, que con estos calificativos figura en los documentos contemporáneos. Lo encontramos trabajando en la isla de la Gomera, concretamente en San Sebastián, a mediados del siglo XVIII. Vio la primera luz al comenzar el mencionado siglo. Su orientación y gustos en el renacimiento y el barroco regional. Fue el brazo derecho del maestro Pedro Pérez de la Cruz, en lo referente a la cantería, cuando éste se concertó con el mayordomo José Rodríguez Fragoso, de la parroquia de la Asunción de San Sebastián de la Gomera, para construir las arquerías de las naves de la Epístola y del Evangelio y la nueva capilla Mayor de aquella iglesia, que pasó de una a tres naves. Construcciones realizadas en tiempos del obispo del Archipiélago don Valentín Morán, año de 1752. Consta circunstancialmente, en las cuentas de "Descargo" de estas obras, que Bernabé de Oropesa fue el autor del arco triunfal y del jambaje de las puertas que comunican la capilla Mayor con la sacristía, entre otros varios trabajos de labra que hizo en aquella ocasión. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago al finalizar el tercer cuarto del XVIII.

Las obras públicas que están en la actualidad testificadas, documentalmente, como de su mano son las siguientes:

1. *Arco triunfal de la parroquia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera.* En cantería de cuenta azul. Estilo Renacimiento. Orden toscano. Rosca de medio punto en proporciones correctas. Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. *Puertas de la capilla Mayor en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.* En cantería de cuenta azul. Bello y elegante molduraje. Ajuste perfecto. Se conserva esta obra actualmente. Los

¹⁹² Rumeu de Armas, obr. cit., tomo III, al hablar del ataque de Horacio Nelson También Desiré Dugour *Apuntes para la la historia de Santa Cruz de Tenerife*, pp 148-171 Número especial del "Diario de Tenerife", correspondiente al primer centenario del 25 de julio de 1797, director Patricio Esteváñez y Murphy Mandaba este castillo el teniente José Feo

otros trabajos efectuados por el maestro Bernabé de Oropesa, en esta ocasión, en las arquerías del Evangelio y de la Epístola, así como en el imafrente, no están bien determinadas ¹⁹³.

OTAZO, Cristóbal.—Se le clasifica por los antiguos documentos de pedrero, cantero, según nuestras consultas. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife hacia la mitad del siglo XVIII, concretamente en el pueblo de Candelaria. Vio la primera luz a principios del mencionado siglo. Intervino en la construcción de la capilla colateral del Evangelio o del “Cristo de la Agonía”. Más otros acrecentamientos que se hicieron en la parroquia de Santa Ana de Candelaria, en la fecha mencionada, por concierto con el mayordomo de aquella iglesia. Desaparece su nombre de las actividades arquitectónicas del Archipiélago algunos años después. Estos trabajos fueron realizados antes y después del año 1767.

Obra única. Reformas y ampliación de la *iglesia de Santa Ana, Candelaria (Tenerife)*. En el estilo del Barroco del Archipiélago y el Renacimiento. *Arco de la capilla del Cristo de la Agonía* de medio punto, en el orden toscano. Este y la ventana de dicha capilla de cantería de La Hidalga (Arafo). Pavimento de piedra. El obispo don Francisco Delgado Venegas dio de limosna a esta Fábrica 920 reales de plata. Techumbre de madera. Se conserva esta obra en la actualidad, con su balcón canario en la sacristía, que mira al Este ¹⁹⁴.

¹⁹³ Dacio Darías Padrón: *Los condes de la Gomera*, R. H., La Laguna, número 59, julio-septiembre de 1942 “Libro de Fábrica de la parroquia de Ntra. Sra de la Asunción de San Sebastián de la Gomera”, cuentas de “Descargo” de 1752-1753.

¹⁹⁴ Datos que declaran ser Cristóbal Otazo el autor de las últimas construcciones en Santa Ana de Candelaria, figuran en el “Archivo de Ntra Sra de la Concepción” de La Laguna. “Libro V de Fábrica”, dice: “Cristóbal Otazo, maestro de cantería, levantó la parroquia de Santa Ana en el pueblo de Candelaria” Viera · *Noticias*, tomo IV de la edición de Madrid, pág. 313, dice “Esta ayuda de Parroquia se ha reedificado últimamente .”. También “Libro de Cuentas de la parroquia de Candelaria”, dice: “Hizo la actual iglesia de Santa Ana de Candelaria Cristóbal Rodríguez Otazo” Año 1769. “Por doscientos veinte y dos reales y medio costó de oficiales, maestros y peones en

P

PADILLA, José.—Cantero, constructor, maestro de pedrero, según se le denomina en los escritos de su tiempo. Lo encontramos trabajando en la *isla de la Gomera*, puntualizando, en la villa de *San Sebastián*. Sus actividades al promediar el siglo XVIII. Actuaba bajo la dirección del maestro Pérez de la Cruz. Este se había obligado con el mayordomo de la *parroquia de Nuestra Señora de la Asunción*, José Rodríguez Fragoso, para construir las *arquerías y tapias de las naves* de la Epístola y del Evangelio. Se siguió la obra iniciada desde la época del obispo del Archipiélago don Juan Francisco Guillén. Más una nueva *capilla Mayor* proporcionada con el resto de la iglesia, con su arco triunfal, años 1753 y 54 (vease el epígrafe de Tomás Padilla, que sigue). Sin otra obra conocida de este alarife. Su nombre desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago al finalizar el tercer cuarto del XVIII¹⁹⁵.

PADILLA, Tomás.—Le califican los documentos contemporáneos como cantero y maestro pedrero, albañil. Casi nada sabemos de él y de su producción. Aparece trabajando en la isla de la Gomera, puntualizando, en la villa de San Sebastián. Sus actividades a mediados del XVIII. Su formación en Renacimiento y en el Barroco regional. Vino al mundo en las primeras décadas del mencionado siglo. Figuró en el equipo que dirigía el maestro Pedro Pérez de la Cruz, cuando éste dirigía las reconstrucciones y aumentos que se venían haciendo en la iglesia de la Asunción, de la mencionada San Sebastián de la Gomera, desde 1742¹⁹⁶; que se comenzó por construir la capilla colateral del Evangelio o de la Virgen del Pilar (la cual fue bendecida en la visita pastoral de don Juan Francisco Guillén) y ahora se acometía la construcción de las arquerías de las naves de la Epístola y del Evangelio, así como la nueva

hacer el sardinel de la capilla Nueva, perficionar el presbiterio, encalar la dicha capilla, quitar un poyo que estaba dentro de la iglesia, hacer la pared.. ”

¹⁹⁵ Dacio Darías, obr. cit., R. H., núm. 59 “Libro de Fábrica de la Asunción”. Descargo 1753-1754.

¹⁹⁶ Desde Hernán Pareza, el Viejo, hasta este momento, mitad del XVIII, sólo fue de una sola nave la iglesia de la Asunción. Después de la invasión de la armada de Argel la reedificó Alonso Ruiz de Vivar sin mayores vuelos. Ahora pasa a tres naves. El imafrente del XV quedó como portada central.

capilla Mayor. Al finalizar el tercer cuarto del siglo XVIII, desaparece su nombre de las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Obra única. *Arquerías y naves de la Epístola y del Evangelio y nueva capilla Mayor, parroquia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera*. Estilo clásico. Orden toscano tan usado en los templos de Canarias. Cantería azul. Paramentos de mampuesto. Techumbre de madera artesonada, con cubierta de tejas del país. Pavimento de piedra. Arquerías y ventanas de medio punto. Corrió con la vigilancia y cuentas de esta obra el alcalde mayor de la isla don Diego Bueno de Acosta y Noroña. Edificación en colaboración, siendo imposible separar el trabajo efectuado por Tomás Padilla. Se conserva en la actualidad esta construcción ¹⁹⁷.

PADRINO, Andrés.—Viene clasificado como maestro de pedrero, cantero, constructor en los documentos contemporáneos. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, localidad de Tacoronte. Sus actividades aparecen hacia el promediar del siglo XVIII. Vio la primera luz en los primeros años del siglo citado. Su formación en Renacimiento. Se concierta con el Beneficiado de la parroquia de Santa Catalina de Alejandría en Tacoronte, don José Fernández de Ocampo, para trabajar en la ampliación que se iba a hacer en los pies de las naves de aquella iglesia y construcción del nuevo imafrente, con mayor lucimiento. Su nombre desaparece al finalizar el tercer cuarto del XVIII, en las actividades constructivas de Tenerife.

Las obras públicas que conocemos como de su mano en la actualidad y que están documentadas son las siguientes:

1. Ampliación de las *naves de Santa Catalina de Alejandría, Tacoronte*. Se construyeron las capillas de las Animas y de San José, a los pies de las naves del Evangelio y de la Epístola, respectivamente. Se labraron dos ventanas de arco de medio punto, una

¹⁹⁷ Darías Padrón, obr. cit., R. H., n.º 59 "Libro de Fábrica de Ntra Señora de la Asunción" y "Libros de Mandatos" Descargo de 1745 al 1753 Se labraron puertas de arco para el ingreso a las naves de la Epístola y del Evangelio, con óculos encima

para cada capilla. Más una puerta de arco para la de Animas, aprovechándose la que había a los pies de la nave Mayor para trasladarla a la capilla de San José. Quedó el nuevo imafronte con arcos de ingreso en las naves de la Epístola y del Evangelio, a semejanza de la iglesia de San Marcos en Tegueste. El coro se construyó en la ampliación de la nave Mayor, teniendo a sus lados las dos capillas citadas. Se cubrió la nueva obra con armazón artesonada de madera. Se pavimentó como el resto del templo, con losas de los Cristianos. Se conserva en la actualidad esta construcción, que se halla a un nivel un poco más bajo que el resto de la iglesia.

2. Construcción de la *plaza de Santa Catalina, Tacoronte*. En esta obra intervinieron los hermanos Padrino con el director de esta construcción Francisco Izquierdo, en la construcción de los muros de contención. Y en los desagües que se hicieron por la parte del Norte, sobre el barranco de Guayonje. Se hizo un paseo de este lado, junto a la puerta traviesa del Evangelio. Esta obra se conserva en la actualidad ¹⁹⁸.

PADRINO, Francisco.—Se le denomina, en los documentos de la época que hemos consultado, como maestro de pedrero, cantero, constructor. Lo encontramos realizando obras en la isla de Tenerife, concretamente en el pueblo de Tacoronte. Sus actividades aparecen al promediar el siglo XVIII. Vio la primera luz en los comienzos del mencionado siglo. Su gusto y formación fue la tradicional en el Archipiélago. Sabemos que se concertó con el beneficiado de la parroquia de Santa Catalina de Alejandría en Tacoronte, don José Fernández de Ocampo, para trabajar en la ampliación que pretendía éste realizar por la parte de los pies de la mencionada iglesia y construcción de nuevo imafronte, con mejor apariencia arquitectónica. Este maestro tiene relación familiar con el anterior. Su nombre desaparece en las actividades constructivas de nuestra isla al finalizar el tercer cuarto del siglo XVIII.

¹⁹⁸ Investigación P. T. R. "Libro III de Fábrica de Santa Catalina de Alejandría", Tacoronte. Descargo: "Por tres mil doscientos sesenta y nueve reales y medio que pagó a dos maestros de pedrero Andrés Padrino y Francisco, su hermano, por toda la obra que hicieron y va relacionada en la expresada iglesia, en dos años que trabajaron".

Las obras públicas que nos son conocidas como de sus manos en la actualidad, documentalmente, son las siguientes:

1. Ampliación de las *naves de Santa Catalina de Alejandría, Tacoronte*. Se le entregaron los materiales necesarios para la construcción que corrían por cuenta de Fernández de Ocampo. Cobró por el trabajo de sus manos juntamente con su hermano Andrés (véase el epígrafe anterior). Estilo clásico. Orden toscano. Examinada la techumbre se observa claramente el aumento de 6 varas de Castilla en esta obra de Francisco Izquierdo, en especial a los pies de la nave del Evangelio. La capilla de las Animas tiene techumbre completamente independiente de la de aquella nave. Y aún vemos que hubo otra capilla de Animas más antigua, que tuvo igualmente su cubierta especial y confirma lo que decimos. Pero no ocurre igual en la nave de la *Epístola*, ya que la capilla de San José tiene su cubierta corrida con la de la nave. La ventana sobre el coro es de mayores proporciones que las dos laterales. Quedó sin puerta la nave Mayor, por estar el coro al nivel del piso del templo y arrimado al paramento del imafrente. Las puertas de las capillas de San José y las Animas son de un tipo especial de Tacoronte, por su molduraje, semejante al de la puerta traviesa del Norte y al de la puerta traviesa del Cristo de los Dolores ¹⁹⁹.

2. Construcción de la *plaza de Santa Catalina, Tacoronte*. Se despejó el imafrente. Se planteó una plaza. En realidad, no existe sino un plano en declive. Se hizo un gran relleno. Nos remitimos a lo dicho en el epígrafe de Andrés Padrino para esta obra. Hoy, aprovechando lo hecho, se podría hacer una buena plaza. Existe esta obra en la actualidad.

PERERA, Juan.—V.· NÚÑEZ DE VILLAVICENCIO, Diego.

PÉREZ, José.—Fraile perteneciente a la Orden Seráfica, en la comunidad de San Pedro Alcántara, de Santa Cruz de Tenerife. Consta que tenía conocimientos técnicos de la construcción. Se

¹⁹⁹ Investigación P T R. El molduraje del arco de entrada a la capilla de la Concepción o de los Machado, que consta en el "Descargo" de don José Fernández, que se retalló en parte de nuevo y se volvió a sentar, no concuerda con el de la otra capilla colateral o de la Virgen del Rosario, al que quiso igualar

conocen algunas de sus edificaciones como maestro de obras y alarife. Aparece trabajando en la isla de Tenerife y en la localidad nombrada. Sus actividades se hallan en el primer cuarto del XVIII. Nació algo después de mediar el XVII. Luego de hacerse fraile estaba adscrito al convento de San Francisco del Puerto de Santa Cruz, en los alrededores del año 1710. Cuando se comenzó la fábrica de la nueva iglesia ya titulada de San Pedro Alcántara, sobre el solar de la ermita de la Soledad, edificada en el siglo XVII por el capitán don Tomás de Castro Ayala se comprometió nuestro alarife con el padre Guardián a trabajar en ella con su persona y a dirigir la obra ²⁰⁰. Se trataba de levantar la capilla Mayor con los donativos de su ilustrísima el obispo del Archipiélago don Bartolomé García Ximénez, los del fundador y patrono el citado Castro Ayala y nuevas aportaciones que había hecho el actual prelado don Lucas Conejero de Molina, quien se hallaba residiendo en aquel convento, en la celda que hoy se llama del obispo. La cimentación se comenzó en 1709. Y en las cuentas de 1713, aparece trabajando Andrés Rodríguez Bello (véase este alarife en el siglo XVII). El año 1715, se continuaba trabajando con ahinco. En 1718, consta claramente en las cuentas los trabajos y dirección de José Pérez. Queda terminada en dicho año ²⁰¹, como también la capilla colateral del Evangelio o de la Virgen del Retiro, con una puerta que daba desde ésta a la calle del Tigre (hoy suprimida) y que costearon los hermanos de la Orden Tercera de San Francisco. En 1721, aparece en las cuentas terminada la techumbre de madera de la repetida Capilla Mayor ²⁰². Desaparece el nombre de nuestro alarife de las ac-

²⁰⁰ Investigación P T R "Inventarios del convento de San Pedro Alcántara". Archivo de la Exclaustración, hoy en el A. H. P. T. Guardián Francisco Hernández

²⁰¹ Investigación P. T. R. Inventario de 1718, ídem, íd hoy A. H. P. T. "Acabose de paredes la capilla Mayor, sentando los dos arcos colaterales y una ventana que da luz a dicha capilla, y para toda esta obra se han gastado quatro mil reales. Intervino el hermano José Pérez, con cuyo trabajo, solicitud y dirección se ha hecho dicha obra". "Asimismo acabaron los Hermanos Terceros su capilla de paredes, con una puerta que sale a la calle y una ventana de luz". Guardián Mateo del Monte.

²⁰² Investigación P T R Inventario de 1721 A. H. P. T.: "Acrecentóse a la capilla Mayor una vara de pared. Hicieronse quatro ventanas. Queda acabada de madera y puesta la teja, en que se gastaron noventa pesos de la

tividades constructivas de Tenerife en el segundo cuarto del XVIII. Ya se hallaba concluida toda la cabecera de aquel templo, más la sacristía de los Hermanos Terceros y la sacristía conventual. Y se había levantado el primer campanario que tuvo aquella iglesia, con la ayuda del Maestre de Campo don Domingo Pérez Falero, alguacil mayor de la isla de Lanzarote.

Las construcciones que actualmente se conocen, documentalmente, de este alarife son las siguientes:

1. *Campanario del convento de San Pedro Alcántara* (San Francisco), *Santa Cruz de Tenerife*. De cantería azul, que donó el dicho Pérez Falero. Forma corriente en el Archipiélago, dos ojos y un tercero encima. Escalera salomónica. Se terminó en 1710. Se subieron las campanas el año de 1714²⁰³. Con posterioridad se levantó la gran torre que vemos en la actualidad, en el frente del Este de aquel convento, coronada por un clásico templete sostenido por columnas del orden toscano y con cúpula revestida de azulejos de Talavera y de Holanda. Estos fueron donados por el comerciante don Pedro Forstall y consta su entrega el año 1772. Las cuentas de terminación de esta torre son del año 1775, coronándose la cúpula con una Virgen de mármol, que derribaron los temporales²⁰⁴.

2. *Capilla Mayor* de la actual *parroquia de San Francisco, Santa Cruz de Tenerife*. Estilo clásico. Orden toscano. Nueve varas de Castilla de luz, 14 de alto, 12 de profundidad. Techo de madera artesonado en el estilo de Portugal. Amplia gradería para subir al

plata del capellán Arocha, y ciento treinta pesos de la venta del tabaco que trajo el dicho Arocha. El más costo de maderas y oficiales ha sido de su Ilustrísima. Y se deben diferentes piezas de madera que se han pedido prestadas para acabar dicha capilla Mayor” “Hicieronse las paredes de la capilla de San Luis (la de la Epístola) del señor cónsul don Esteban Porlier”. “Púsose una puerta nueva en la capilla de los Terceros, y acabose las paredes de la sala de dichos Terceros”. Guardián fray Antonio de Burgos

²⁰³ Investigación P. T. R. Inventario de 1715. A. H. P. T. “Pusiéronse tres campanas en el campanario, primera, segunda y segundilla, solicitadas con los bienhechores”. “Se le otorgó a don Domingo Pérez Falero en gratitud de su ayuda para hacer el campanario que la Comunidad le haría en cada año una fiesta a la Concepción de la Virgen en su día o su octava”

²⁰⁴ Investigación P. T. R. Inventario de 1772. Guardián Antonio Encinosa A. H. P. T.: “Don Pedro Forstall dio mil doscientos ladrillos azulejos para el remate de la torre, que han tenido de costo novecientos veinte y ocho reales”

presbiterio. Ventanas en los costados. Se pintó la techumbre en su fondo y faldones, que el arquitecto don Eladio Laredo llamó la Capilla Sixtina de Canarias. Una puerta de medio punto comunica el presbiterio con la sacristía. Se conserva esta construcción en la actualidad ²⁰⁵.

3. *Capillas colaterales de la parroquia de San Francisco, Santa Cruz de Tenerife.* Los arcos de ingreso en cantería azul. Continúa la construcción en el orden toscano. Muros de mampuesto. Techumbre de madera artesonada. Se conserva hoy esta obra.

PÉREZ, Manuel Francisco.—Viene clasificado por los documentos de la época como maestro de cantería, maestro de pedrero y de albañilería, constructor y cantero. Aparece trabajando poco después de mediado el siglo XVIII. Sus actividades constructivas están en la isla de la Gomera, concretamente en San Sebastián. Vio la primera luz en los comienzos del citado siglo. Formación en clásico y en el barroco regional. En tiempos del obispo del Archipiélago don Juan Francisco Guillén y en la visita que hace a la parroquia de la Asunción, de San Sebastián de la Gomera, se plantea la cuestión de construir de tres naves aquel templo. El 5 de noviembre de 1745 bendijo la capilla de Nuestra Señora del Pilar o del Evangelio y ordenó ("Libro de Mandatos") que se construyera la capilla colateral de la Epístola. Al realizarse la ampliación a tres naves, donde figura como maestro mayor Pedro Pérez de la Cruz, aparece trabajando en esta edificación el cantero que encabeza estas líneas; siendo mayordomo de la mencionada iglesia José Rodríguez Fragoso ²⁰⁶, año de 1752 y 1753. Desaparece su nombre de las acti-

²⁰⁵ Investigación P. T. R. Inventario de 1715 "Se ha levantado la capilla Mayor hasta las cornisas. Se ha traído toda la cantería para las dos ventanas de la dicha capilla y para los dos arcos colaterales, el uno de cuenta de los Hermanos Terceros, el otro y ventanas de cuenta de dicha capilla. Y se están al presente labrando dichos arcos y ventanas"

²⁰⁶ Darías Padrón: obr. cit., R. H, núm 59, julio-septiembre de 1942 "Libro de Fábrica de la parroquia de Ntra Sra. de la Asunción de San Sebastián de la Gomera", desde 1745 hasta 1753, cuentas de "Descargo" y "Libro de Mandatos". La capilla del Pilar o del Evangelio es anterior; se terminó el 12-X-1744".

vidades constructivas del Archipiélago al finalizar el tercer cuarto del XVIII.

Obra única. *Arquería y naves de la Epístola y del Evangelio*, y ampliación del *imafronte de la iglesia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera*. En el estilo clásico. Orden toscano. Paramentos de mampuesto. Cantería azul. Se terminó esta construcción el 4 de marzo de 1753, en que se abrió de nuevo esta iglesia al culto. Obra en colaboración, no se puede fijar la parte que le corresponde a Manuel Francisco Pérez. Existe en la actualidad esta construcción.

PÉREZ DE LA CRUZ, Pedro.—Maestro de cantería, maestro de pedrero, alarife y también maestro albañil y cantero, según le designan los documentos de su época que conocemos. Se le ha encontrado actuando en la isla de la Gomera, puntualizando, en la villa de San Sebastián. Sus actividades se hallan en la segunda mitad del XVIII. Sus gustos y tendencias siguen la corriente general del Archipiélago en el barroco regional y en lo clásico, según vemos en su producción. Vio la primera luz en los años finales del siglo XVII. Sabemos que se concertó con el mayordomo de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en San Sebastián de la Gomera, que por entonces lo era José Rodríguez Fragoso, obligándose a construir las arquerías de las naves de la Epístola y del Evangelio y las tapias de dichas naves, más las correspondientes puertas de ingreso a estas obras que se pretendían realizar. También una nueva capilla Mayor bien proporcionada, con su arco triunfal y puertas de cantería, comunicando con la sacristía, año de 1752. Sin levantar mano de la dicha obra, pues debería quedar terminada en el menor plazo posible. Una vez concluidas estas edificaciones, en que nuestro artífice figuraba como maestro Mayor de la obra, desaparece su nombre de las actividades arquitectónicas del Archipiélago. Las trazas de alzada y de planta, según costumbre de la época, fueron dadas por este maestro de acuerdo con el Beneficio y Rodríguez Fragoso ²⁰⁷.

²⁰⁷ Dacio Darías Padrón *Los condes de la Gomera*, R. H, núm 59, julio-septiembre de 1942 "Libro de Fábrica de la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de San Sebastián de la Gomera" y "Libro de Mandatos" Cuentas de "Descargos" desde el año 1745 al 1753 Archivo del citado templo.

Las obras públicas que nos son conocidas como de su dirección en la actualidad, documentalmente, son las siguientes:

1. *Arquería y naves de la Epístola y del Evangelio, parroquia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera.* Estilo Renacimiento como fue costumbre en los templos del Archipiélago. Orden toscano. Arcos de medio punto. Cantería azul. Paramentos de mampuesto. Techumbre artesonada de madera. Pavimento de piedra. Lucernarios de óculo en las laterales del imafronte. Debajo de ellos puertas de cantería de medio punto. La obra se inauguró el 4 de marzo de 1753, siendo obispo del Archipiélago don Valentín Morán. Se conserva esta construcción en la actualidad.

2. *Capilla Mayor de la iglesia de la Asunción, San Sebastián de la Gomera.* Estilo Renacimiento. Orden toscano, con su arco triunfal de mayor elevación que las arquerías bajas de la Epístola y del Evangelio. Pavimento de piedra. Techumbre de madera. Ventanales en las laterales. Se conserva esta construcción en la actualidad, sin modificaciones.

PÉREZ GÓMEZ, Félix.—Maestro de cantería, maestro pedrero, constructor, labrante, que con todos estos calificativos figura en los documentos que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando, en la capital del Archipiélago, Santa Cruz de Tenerife. Sus actividades se encuentran en el tercer cuarto del siglo XVIII. Vio la luz en las primeras décadas del mencionado siglo. Sabemos que trabajó bajo las órdenes del jefe del Real Cuerpo de Ingenieros don Alejandro de los Angeles, en la reconstrucción y reforma que se llevó a cabo en el castillo de San Juan Bautista, por orden del Comandante General de las Islas Canarias, López Fernández de Heredia. Este trabajo lo realizó en compañía de José Nicolás Hernández, igualmente maestro de cantería (véase lo dicho en el epígrafe de este último alarife). El nombre del cantero Pérez desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago en los últimos años del XVIII ²⁰⁸.

²⁰⁸ Rumeu de Armas *Piraterías*, tomo III. Archivo Municipal de La Laguna. Castillos.

Obra única. *Castillo de San Juan Bautista, Santa Cruz de Tenerife*. Cantería azul, etc. (véase los epígrafes del ingeniero Alejandro de los Angeles y José Nicolás Hernández). Por ser construcción en colaboración es imposible separar la labor de Félix Pérez. Existe en la actualidad esta obra, aunque estropeada en parte.

PÉREZ IZQUIERDO, Juan.—Se le clasifica en los documentos contemporáneos que hemos visto como maestro de cantero, constructor, maestro de pedrero, etc. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, puntualizando, en la localidad de Tacoronte. Sus actividades se hallan en las últimas décadas del XVIII. Vio la primera luz antes de mediar el mencionado siglo. Se concertó con el presbítero don José López de Ossava, encargado de levantar una ermita a San Juan Bautista en Tacoronte, obligándose a edificar aquella construcción por ajuste. Siendo condición de que el dicho López de Ossava había de entregarle la cantería y todos los materiales necesarios para la obra. Y había de pagarle al Pérez Izquierdo 1.000 reales sólo por sus manos. El nombre de este constructor desaparece de los anales constructivos de Tenerife en las primeras décadas del XIX. La construcción quedó finalizada antes de terminar el siglo.

Obra única. Construcción de la *capilla de San Juan Bautista, Tacoronte*. Estilo corriente en el Archipiélago para esta clase de edificaciones. Se obliga a levantar las paredes de la capilla de mampuesto, hasta dejarlas pendientes de cubrirse. Esquinerías de piedra molinera. Puerta de ingreso sencilla. La cubierta de madera la hizo el maestro carpintero Juan Sánchez. El costo total de la obra subió a 6.530 reales. Se conserva en la actualidad esta construcción en el barrio llamado "Los Perales" o San Juan ²⁰⁹.

PIERRE, Francisco la —V.: LA PIERRE, Francisco.

²⁰⁹ Investigación P. T. R. "Libro de Fábrica de la ermita de San Juan Bautista del lugar de Tacoronte". Descargo. "Por mil reales que se dieron al Maestro de Pedrero Juan Pérez Izquierdo en que fue ajustado". "Por ciento y veinte reales que lo importaron veinte y cuatro jornales que trabaxó el dho en añadir un pedazo de pared más de lo ajustado a la Capilla, y hazer la Sacristía"

PONCE, Miguel.—Se le designa como cantero, constructor, maestro de cantería y de pedrero en los documentos de su época que nos son conocidos. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, localizado en Guía de Isora. Sus actividades constructivas se hallan hacia mediados del XVIII. Vio la luz en las primeras décadas del mencionado siglo. Formado en los gustos y enseñanzas clásicas y en el barroco regional. Sabemos que se convino con el mayordomo de la iglesia de Santa María de Guía de Isora, obligándose a labrar y construir el arco de la capilla Mayor de aquel templo, que por entonces era de una nave, cuyo trabajo había de hacerlo en compañía de Domingo Arbelo, igualmente maestro de cantería. Cumplió lo concertado, ya que figura pagado en las cuentas. El nombre del alarife Miguel Ponce desaparece de los anales arquitectónicos del Archipiélago después de esta mención.

Obra única. *Arco de la capilla Mayor de la parroquial de Santa María, Guía de Isora*. Estilo clásico. Orden toscano. Cantería azul. Trazado de medio punto. Proporciones grandes y buen labrado. Se conserva esta obra en la actualidad, ampliada con posterioridad a una iglesia de tres naves. El imafrente ha sido construido de nuevo en el siglo XX ²¹⁰.

Q

QUINTERO, Esteban.—Nos es conocido como maestro de pedrero, cantero y constructor, según le denominan los documentos contemporáneos. Sus actividades conocidas se encuentran en la isla de la Gomera, villa de San Sebastián. Aparece trabajando hacia la mitad del XVIII. Vio la luz en las primeras décadas de aquel siglo. Figuró entre los maestros y oficiales de Pedro Pérez de la Cruz en los repetidos trabajos que este último alarife hizo en la *parroquia de Nuestra Señora de la Asunción*, al pasar de una a tres naves, año de 1752 ²¹¹. También intervino en la nueva construcción de la *capilla Mayor* del mencionado templo; esta última obra se hizo por

²¹⁰ Investigación P. T. R. "Libro de Fábrica de la parroquial de Ntra. Sra. de Guía", Guía de Isora. Cuentas de "Descargo", siglo XVIII. Archivo íd., íd.

²¹¹ Darías Padrón. obr cit, R. H., núm. 59. "Libro de Fábrica de la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción", San Sebastián de la Gomera, y "Libro de Mandatos". Cuentas de 1745 a 1753. Archivo de ídem, íd.

mandato del obispo del Archipiélago don Francisco Guillén. Sus trabajos se encuentran dentro de lo clásico y del barroco insular, imperante entonces. Su nombre desapareció de los anales arquitectónicos de Canarias luego de terminarse esta construcción (véase lo dicho en los epígrafes de Francisco Benítez y de Manuel Pérez).

R

RAIMÓN, José.—Se le nombra en los documentos de su tiempo como oficial de cantería y más tarde como maestro de aquella profesión. Aparece trabajando en la isla de *Gran Canaria (Las Palmas)*. Sus actividades como tal cantero se hallan algo después de 1730. Vio la luz en las primeras décadas del XVIII. Sabemos que solicitó ser examinado de maestro de cantería y lo fue el 14 de septiembre de 1745. Fueron los examinadores los maestros de cantería y alcalde de este oficio Angel Navarro y Bernabé González ²¹². Su nombre desaparece años después de las actividades constructivas del Archipiélago, al finalizar el tercer cuarto del XVIII. Los datos de la escritura de este examen se los debo a don Jesús Quintana Miranda. Desconocemos sus trabajos.

REY, José del.—Se le nombra como alarife o constructor por el crítico e investigador don Sebastián Padrón Acosta ²¹³. Trabajaba a finales del XVIII y en los primeros años del XIX en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna. Vio la primera luz a mediados del siglo XVIII. También se le encuentra en las cuentas de la parroquia de San Marcos de Tegueste. Se concertó con el mayordomo de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, en la Ciudad de los Adelantados, obligándose en la construcción de la capilla Mayor de aquel templo. Esta se edificaría según los planos dados por el arquitecto que edificaba la catedral de Santa Ana de

²¹² Véase la nota al alarife Angel Navarro, única fuente que tenemos de José Raimón

²¹³ Sebastián Padrón Acosta, L T, 11-1-1947 Datos del VI "Libro de Fábrica de la Concepción de La Laguna" Descargos a partir del año 1785, comienzo de la obra y se terminó el 16 de mayo de 1808

Las Palmas, señor Eduardo (Diego), como es bien conocido. Su nombre desaparece poco después de las anales constructivos del Archipiélago.

Obra única. Nueva *capilla Mayor de la parroquia de la Concepción, La Laguna*. Se acredita el artífice José del Rey como buen constructor. La perfección de la mano de obra y solidez que se observa en esta capilla Mayor, en especial en las bóvedas y en los arcos, lo confirma. El coste de esta construcción subió a 240.000 reales de plata. Se conserva esta obra en la actualidad.

RIVEROL, Agustín.—Pertenece a una familia de alarifes bien conocidos en la Ciudad de los Adelantados en el siglo XVIII. Se le califica de maestro de cantería, labrante, maestro de pedrero. Vio la primera luz en los comienzos de aquel siglo. Figura como vecindado en La Laguna. Sus actividades constructivas, hasta ahora conocidas, se hallan en aquella ciudad. Sus gustos se inclinan a lo clásico y lo barroco. Fue uno de los maestros que intervinieron en la construcción del nuevo templo de la Concepción que se levantaba en la Villa de Arriba (La Laguna) desde hacía quince años. Para efectuar estos trabajos se concertó con el mayordomo de aquella iglesia don Pedro José Morveque ²¹⁴. Figura en las cuentas de "Descargo" que rinden los herederos de dicho mayordomo al visitador por el obispo del Archipiélago fray Valentín Morán. Desaparece su nombre de las actividades arquitectónicas de Tenerife al finalizar el tercer cuarto del XVIII.

Obra única. *Templo nuevo de Nuestra Señora de la Concepción, La Laguna*. Iglesia de cinco naves, con capillas. Paramentos de mampuesto. Cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste. Techumbre de artesonado de maderas del país. Arcos en el orden toscano, con roscas de medio punto. Construcción desaparecida actualmente, al derruirse en tiempos del señor Obispo Juan Bautista Servera por ser proyecto irrealizable dada su magnitud y amenazar ruina.

²¹⁴ Investigación P. T. R. Archivo de la Concepción de La Laguna, "Libro VI de Fábrica" "Por mil seiscientos diez y seis reales y medio que importan los jornales de lo que trabajó en la iglesia nueva Agustín Riberol, maestro de pedrero, desde el 3 de agosto de 754 hasta el 7 del mismo mes de 755, son 1.616-1/2 rs".

RIVEROL, Antonio Ildefonso. — Maestro de cantería, alarife, maestro de pedrero, que con todos estos nombres se le califica en los instrumentos de la época. Examinado de oficial y de maestro Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna, antes de mediar el siglo XVIII. Pertenecía a una familia de alarifes bien conocida en la mencionada localidad. Nació en la Ciudad de los Adelantados y fue bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción por don Diego Antonio Milán, beneficiado de ella, el 25 de enero de 1716 ²¹⁵. Fueron sus padres Juan de Riverol y Sebastiana Liscano. Inclinado hacia las actividades de la construcción no le faltaron maestros en este arte entre sus familiares y allegados. Sus actividades se hallan dentro del barroco regional y la edificación clásica. Sabemos que se concertó con don *José Uque*, escribano público de *La Laguna*, para construirle la *casa* que este señor proyectaba levantar en aquella ciudad. Estos datos nos los proporciona el regidor Anchieta ²¹⁶. Faltan las obras públicas de su mano. Su nombre desaparece de las actividades arquitectónicas del Archipiélago al empezar el último cuarto del XVIII.

RIVEROL, Rafael.—Maestro de cantería y de pedrero, constructor, labrante, que con todos estos nombres se le designa en los escritos de su tiempo que hemos consultado. Aparece residenciado en la isla de Tenerife en la primera mitad del siglo XVIII, en *La Laguna*. Vecino de esta ciudad. Vio su primera luz en las últimas décadas del XVII. Formado en el barroco regional y en las tendencias clásicas. Pertenece a una familia de alarifes muy conocida en aquel siglo en la Ciudad de los Adelantados. Se le considera técnico honrado y se le solicita para que tase las obras que se efectuaban en la

²¹⁵ Partida de nacimiento de Antonio Ildefonso Riverol, "Libro de Bautismos de la Concepción de La Laguna": "En la ciudad de La Laguna de Tenerife, en veinte y cinco días del mes de enero de mill setecientos y dies y seis años, yo Dn Diego Antonio Milán, Beneficiado servidor de esta iglesia Parroquial de Ntra Sra de la Concepción desta dicha Ciudad, Bapcticé a Antonio Joseph Ildefonso, hijo legítimo de Juan de Riverol y de Sebastiana Liscano, aviendo nacido el día veinte y uno del corriente; fue su padrino Juan Rodríguez y Soto, tiene oleo y chrisma..."

²¹⁶ Investigación P. T. R. Anchieta y Alarcón, "Diario", en la Biblioteca Provincial del Archipiélago. "Jueves 19 de septiembre de 1748. Pusieron la

construcción del nuevo *templo de Nuestra Señora de la Concepción*, que por los años de 1745 venía realizando el mayordomo de aquella iglesia ²¹⁷. Único dato que poseemos de la vida de este artífice. No se le vuelve a nombrar a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, en los documentos de construcciones de Tenerife.

RIVIERE, Antonio la.—V.: LA RIVIERE, Antonio.

ROCHA.—V.: LORENZO DE LA ROCHA, José.

RODRÍGUEZ, Cayetano. — Cantero, constructor, maestro de pedrero, según le designan los documentos de la época que hemos visto. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, localidad de Arafo. Sus actividades se hallan en el primer cuarto del siglo XVIII. Formación en clásico y el barroco regional. Vio la primera luz en el tercer cuarto del siglo XVII. Se concertó con el mayordomo de la *iglesia de San Juan Bautista de Arafo*, que por entonces lo era Nicolás Rodríguez Montano, obligándose a labrar un *arco* de cantería con destino a la *capilla Mayor* de la dicha iglesia, por esos años calificada de ermita. Por este trabajo se le abonaron 90 reales de plata. Hacia 1720. Único trabajo conocido. Su nombre desaparece de las actividades constructivas de Tenerife ²¹⁸. Construcción desaparecida antes de finalizar el siglo XVIII, año de 1783, en que se comenzó la construcción de un templo nuevo, de mayores proporciones, por Juan de Torres Marrero. Fue declarada parroquia en 1795 por el obispo del Archipiélago don Antonio Tavira y Almazán.

RODRÍGUEZ, Joaquín.—Arquitecto residente en Madrid a finales del siglo XVIII. Tenía reputación de buen artífice en la capital de

basa de la esquina de la casa nueva de don Joseph Uque, de canto. El maestro es Antonio Idefonso Riverol, tercero dominico Y el miércoles comen-
zaron (a edificar)".

²¹⁷ Investigación P. T. R. "VI Libro de Fábrica de la Concepción de La Laguna" Descargo de los herederos del señor Morveque Archivo parroquial

²¹⁸ Investigación P. T. R. "Libro de Fábrica de la ermita de San Juan Bautista de Arafo". Archivo de la Exclaustración, hoy en el A. H. P. T. Visita de 1723 por don Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu Descargo: "Arco Item Ciento veinte y quatro reales pagados; los treinta y quatro a Domingo Yanes por sacar los cantos para un arco, y los noventa a Cayetano Rodríguez por labrarlo"

España. Incidentalmente tuvo ocasión de demostrar su ingenio en la isla de Tenerife, puntualizando, en el pueblo de Candelaria. Esto ocurrió el año 1798, por el motivo que mencionaremos. Este arquitecto fue sobrino del afamado don Ventura Rodríguez, árbitro en este campo de las artes plásticas en la Península, con poderío indiscutible durante el reinado de Carlos III. Llegado el caso de que los frailes de Santo Domingo se decidieron a emprender la construcción de una nueva Basílica para la Patrona de Canarias, en el pueblo de Candelaria, en sustitución de la que había destruido el incendio ocurrido el año 1789, se solicitaron planos de nuestro artífice. Lo buscó don Francisco de Escobedo, encargado por aquellos frailes de este asunto en la Villa y Corte. Este Escobedo nos consta que eligió a don Joaquín Rodríguez y don Manuel Martínez Rodríguez (véase el epígrafe de este arquitecto) para que hicieran los planos y proyectos de aquel templo, como los más sobresalientes y aptos para realizar el trabajo, datos para el cual que se le comunicaron desde Tenerife. Sabemos documentalmente que realizaron estos planos, pues aparecen pagados en las cuentas de 1799, del mencionado convento. También sabemos que bajo la dirección de diferentes maestros de Canarias se empezó la realización de los mismos. Las dificultades económicas del Archipiélago con la caída total de los malvasías de Tenerife, paralizaron esta construcción.

Obra única. Segunda *basílica para la Patrona del Archipiélago, Candelaria (Tenerife)*. Se levantó sobre el lugar de la iglesia incendiada que edificó para la Virgen el obispo García Ximénez, en el xvii. Muros de argamasa. Estilo neoclásico, entonces imperante. Imafronte al Oeste. Capilla Mayor, camarín y sacristías al Este, en comunicación con el convento. Templo de tres naves. Cantería de La Hidalga, Arafo. Pilares de separación de las naves de la Epístola y del Evangelio. Una sola portada en el imafrente de ingreso a la nave Mayor. Se pagaron 180 reales de plata, 42 maravedís al maestro Juan Pedro Domínguez “por venir a demarcar el sitio de la iglesia, hacer plantillas y cuenta de la cantería que se necesita”. La primera piedra se colocó el 22 de septiembre de 1803. El 16 de abril de 1814, el maestro Juan Nepomuceno trazó los cerrados del pórtico del imafrente, ventanas largas y puerta colateral y se le pagaron noventa y seis reales de plata, etc. Ignoramos dónde se

encuentran los planos y si las cubiertas eran de bóvedas de medio cañón. Sólo se ha conservado la planta que dio don Joaquín Rodríguez y su colaborador, en el templo que se terminó no hace muchos años (la tercera basílica de la Virgen de Candelaria) por el impulso del obispo de Tenerife don Domingo Pérez Cáceres, según planos de alzada del arquitecto tinerfeño Enrique Marrero Regalado y sobre lo intervenido por el también arquitecto don Eladio Laredo ²¹⁹.

RODRÍGUEZ, Ventura.—Personalidad muy conocida en las Bellas Artes en España y en el extranjero. Este arquitecto nació en 1717. Ejerció una verdadera dictadura artística en nuestra nación, durante los reinados de Fernando VI y Carlos III. Sus obras son muy numerosas. Se hallan esparcidas por diferentes regiones de la Península. Sobresalen las efectuadas en la Basílica de la Virgen del Pilar, Zaragoza, año de 1753; el imafrente de la catedral de Pamplona (Navarra), año 1780; la fachada de la Azabachería, en la catedral de Santiago de Compostela. Reaccionó contra el barroco, inclinándose decididamente hacia el neoclásico. Murió en 1785, rodeado de fama y prestigio, que ha llegado hasta nosotros. Nunca estuvo en Tenerife y, no obstante, hay algo de sus actividades aquí.

Sus trabajos en el Archipiélago se reducen a la confección de *planos para el nuevo templo de Nuestra Señora de la Concepción*, que se estaba levantando en *La Orotava (Tenerife)*. Estos planos fueron solicitados por S. M. Carlos III, al enterarse del templo que se intentaba construir. Aquel soberano los remitió a la isla ²²⁰. Los

²¹⁹ Consta la paternidad de don Joaquín Rodríguez en esta construcción por los asientos del "Libro de Cuentas", ya dados a conocer en el epígrafe de Martínez Rodríguez. Fue obra en colaboración, donde es imposible separar la parte correspondiente a cada arquitecto. El agente Escobedo obró con acierto y envió los planos de un templo bello y de los mejores proporcionados de Canarias. Fue una lástima que no se realizara esta obra.

²²⁰ Debo la noticia de la existencia de estos planos de Ventura Rodríguez al profesor que fue de la Universidad de Tenerife don Rafael Lainez Alcalá. Este me comunicó que se hallaban en la Real Academia de San Fernando de donde había tenido ocasión de verlos. Más tarde se trajeron copias de ellos para el "Archivo de Arte" de la mencionada Universidad de Tenerife. De ellos me he servido para hacer la comparación desarrollada en el presente epígrafe. Y son las únicas actividades del famoso Ventura Rodríguez en Tenerife.

mencionados planos se han perdido y solamente se conserva uno de alzada del interior de aquel templo, desde los pies hacia la capilla Mayor, donde vemos un tabernáculo en el estilo greco-romano. Resultó que cuando estos trazados y proyectos del gran artifice nacional Ventura Rodríguez llegaron a La Orotava no se pudieron casi aprovechar, porque la citada iglesia de la Concepción se hallaba levantada y techada en parte. Sólo se pudo tomar de ellos, por disposición de don Diego Eduardo y Villarreal que entonces pesaba en los trabajos arquitectónicos que se hacían en el obispado del Archipiélago, algo de la cabecera. No era ocasión de desbaratar lo hecho con crecidos gastos por el maestro Patricio García, quien sabemos que dirigía aquella construcción

A la vista de las copias de aquellos planos enviados por Carlos III (siendo mayordomo de la Concepción don Francisco Valcárcel, quien había sustituido al anterior mayordomo don Francisco Román y Lugo, entusiasta iniciador de la construcción del nuevo templo), podemos comprobar lo que decimos de lo poco que se aprovechó del arte de Ventura Rodríguez. Estos planos fueron cinco, que enumeramos para mayor claridad: 1. Planta del templo, que consta de tres naves con capillas. 2. Imafrente, en neoclásico correcto, rematado por un frontón sostenido por columnas. 3. Alzada de la fachada lateral, en donde se destacan abundantes ojos de buey y un cimborrio octogonal que corona el centro del crucero. 4. Corte al ancho, con la capilla Mayor al fondo. En ella un tabernáculo neoclásico, con columnas y cúpula alta y elegante. En nada se parece al actual tabernáculo, hecho en Génova por Giussepe Gaggini, con ángeles orantes que en el plano están sustituidos por figuras de pie a ambos lados. 5. Corte longitudinal, con lunetos y donde apreciamos muy bien una cubierta exterior de tejado.

Número 1. Pudiera concordar con lo que vemos actualmente, porque se le había dado los datos desde La Orotava de lo ya hecho. Pero será necesario comprobar las proporciones. Número 2. No existen las columnas ni el frontón ideado por Ventura Rodríguez. En su lugar vemos un balcón barroco, sostenido por espléndida ménsula, sobre la portada de arco del ingreso y como motivo principal. Las originales pilastras que limitan esta portada, en el segundo cuerpo se desarrollan en barroco para armonizar con el balcón. Nada

semejante vemos en los planos remitidos de Madrid, copiados de aquellos de la Academia de San Fernando. Y tampoco las torres guardan relación, en sus formas y remates con las delineadas por aquel Arquitecto de cámara. No encontramos una sola concordancia entre el plano número 2 y lo construido. Número 3. El templo levantado en La Orotava carece de ojos de buey. En su lugar Patricio García rasgó ventanas de arco. También diferente el cimborrio que se edificó de dieciséis caras, en lugar de las ocho proyectadas por don Ventura. Y quizá esta modificación corresponda a Diego Eduardo. Número 4. La relación entre este plano y lo realizado en Nuestra Señora de la Concepción es la que puede haber en todas las iglesias de tres naves, como la hecha por Patricio García con bóvedas de medio cañón y proporciones elegantes. El tabernáculo ya dijimos que no se parece en nada con el trazado por Ventura Rodríguez, que en verdad lo encontramos más serio y bello, más artístico. Número 5. No existen en el actual templo de la Concepción los lunetos. Las capillas son más bajas que las naves de la Epístola y del Evangelio, siendo de poco fondo y cubiertas por azotea. Sobre ellas y en lo alto de dichas naves se abren los ventanales, sistema de iluminación bien distinto a los ojos de buey.

De lo dicho se desprende lo poco que debe *Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava* al arquitecto Ventura Rodríguez. Se limita en la cabecera a la gran profundidad que se le dio a la capilla Mayor. Y a determinados detalles con los cuales se intentó pasar del barroco, con el que venía construyendo el maestro orotavense Patricio García, su obra, al ambiente neoclásico del artífice de la Península, a quien apoyó Diego Eduardo. Se consiguió este cambio en el interior sin violencias, mas en el imafrente hay un predominio completo del barroco con influencia del recocó ²²¹.

RODRÍGUEZ COGOTE, Juan.—Maestro de pedrero como lo nombran algunas veces, cantero y albañil. Lo encontramos trabajando

²²¹ Véanse las gárgolas de cantería completamente barrocas, de las más originales de Tenerife y del Archipiélago. Las influencias del Nuevo Mundo en nuestras construcciones se hallan bien marcadas, en las que representa a un indio de las Antillas. Igualmente los dos globos terráqueos sobre las pilastras del pórtico; en uno de ellos lo llenan las Islas Canarias, en el otro Cuba o la Gran Antilla

en el *Puerto de Santa Cruz, Tenerife*. Sus actividades se hallan en la primera mitad del XVIII. Vio su primera luz en las décadas finales del XVII. Poca producción conocida hasta la fecha. Conocemos su intervención en las construcciones que se hicieron en el *castillo de San Juan Bautista*, de la localidad mencionada. Interviene igualmente en las construcciones que se hicieron en el *castillo principal de San Cristóbal de Santa Cruz de Tenerife*, realizadas por el cabildo de La Laguna a instancias del Comandante General del Archipiélago don Lorenzo Fernández, marqués de Valhermoso. Estas obras se realizaron el año 1731, en compañía del maestro Andrés Melián (véase el epígrafe de éste). Las dirigió el ingeniero Miguel Benito de Herrán, con las anteriormente mencionadas del castillo de San Juan. Obras documentadas en la actualidad de Juan Rodríguez²²². El nombre de este constructor desaparece de las actividades del Archipiélago al comenzar la segunda mitad del XVIII. No existen en la actualidad las ejecutadas en el castillo de San Cristóbal, por la demolición de éste para dar lugar a la Plaza de España.

RODRÍGUEZ CONEJO, Diego.—V : NÚÑEZ DE VILLAVICENCIO, Diego.

RODRÍGUEZ OTAZO, Cristóbal.—V.: OTAZO, Cristóbal.

ROMERO, Mateo.—Entendido en construcciones, según lo atestiguan los documentos de su tiempo. Aparece actuando en la isla de Tenerife, concretamente en el puerto de Santa Cruz. Sus actividades se hallan en el último cuarto del siglo XVIII. Sirvió en las Milicias Canarias en el Arma de Artillería, donde alcanzó el grado de teniente. Sabemos documentalmente que dirigió la construcción del acueducto para conducir las aguas de Aguirre a Santa Cruz de Tenerife. Este trabajo se comenzó a realizar desde los nacientes en el bosque de su nombre a buscar la vertiente del valle de Tahodio. La iniciativa partió de la Comandancia General del Archipiélago, desempeñada entonces por don Eugenio Fernández de Alvarado, marqués de Tabalosos, para sustituir a las canales de madera que hasta entonces habían servido de acueducto pro-

²²² Rumeu de Armas *Praterias*. Tomo III Archivo del Ayuntamiento de La Laguna Legajo "Fortificaciones y castillos, letra F".

visional ²²³. En el año 1776, puesto que las aguas se utilizaban en las fortificaciones de Santa Cruz y aguada para los buques, el señor Fernández de Alvarado dispuso que se emprendieran aquellas obras, dirigidas por nuestro alarife. Pero en el año de 1783, quedaron suspendidos estos trabajos por disposición de don José Ibáñez Cuevas, a causa de no contarse con recursos. El nombre de Mateo Romero desaparece de los anales constructivos de Tenerife en los años finales del XVIII.

Obra única. *Acueducto de Aguirre, Santa Cruz de Tenerife*. De mampostería corriente en las construcciones de Tenerife. Revestido por dentro. En algunos tramos hubo que hacer muralla de contención. Recorre una extensión de 8 ó 9 kilómetros, desde donde llaman "Los Charcos". Esta construcción no se terminó hasta la época del general don Francisco Tomás Morales, mariscal de campo de los Reales Ejércitos, año 1834. Se invirtieron en esta última etapa siete años de trabajo. En cuya época las aguas pasaron a ser propiedad del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y se cubrió el acueducto desde su salida del monte de Aguirre ²²⁴.

RUIZ CERMEÑO, José.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros al servicio de S. M. Carlos III. Vino destinado a la Comandancia de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife por orden de aquel monarca, 31 de enero de 1770, en sustitución de don Alejandro de los Angeles. Con esta disposición se dio fin a las desavenencias entre este último ingeniero y el Comandante General del Archipié-

²²³ El acueducto de madera se comenzó a construir el año 1708, por iniciativa del capitán general del Archipiélago don Agustín de Robles y Lorenzana, a expensas de la Real Hacienda, pósitos del Cabildo de Tenerife y varios vecinos del Puerto de Santa Cruz. El capitán don Bartolomé Casabuena dio 8 000 reales.

²²⁴ Felipe Poggi y Barsotto. *Guía histórico-descriptiva de Santa Cruz de Tenerife*, pp. 144-151, y nota al pie de esta última "El Ayuntamiento acordó y llevó a efecto la colocación del retrato del General Morales en sus Salas Capitulares, como reconocimiento de Santa Cruz de Tenerife a aquel beneficio".

lago don Miguel López Fernández de Heredia ²²⁵. Hasta entonces había estado prestando sus servicios en Cataluña el señor Ruiz Cermeño. La estancia de este ingeniero en Canarias fue corta, pues sabemos que embarcó de regreso a la Península en noviembre de 1773. Se desconocen sus actividades constructivas en el Archipiélago. En cambio, se encuentran una serie de *planos de las fortificaciones y de las ciudades de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife* firmados por él, que nos demuestra la gran actividad desplegada en estos trabajos. Los realizó en cumplimiento de órdenes dadas por el segundo jefe militar don Nicolás María Dávalos, venido para organizar militarmente a Canarias, según noticias del historiador Desiré Dugour ²²⁶. A partir de 1773, desconocemos las actividades de este ingeniero.

Conocemos de su mano los *planos* que siguen a continuación, todos los cuales se conservan en el "Archivo Histórico Militar" de Madrid:

1. "Plano de la Batería de Nuestra Señora de la Concepción, situada en la Bahía de Santa Cruz de Tenerife. Santa Cruz, 10 de marzo de 1773. Joseph Ruiz" (*rubricado*). "Perfil y planta a espaldas de la Real Aduana".
2. "Plano de la plataforma de Paso Alto, situada en la bahía de Santa Cruz de Tenerife, según se hallava en el año de 1772. Santa Cruz, 10 de mayo de 1772. Joseph Ruiz" (*rubricado*).
3. "Plano de la Batería de San Pedro. Perfil cortado sobre la línea A. F. Santa Cruz de Tenerife, 10 de marzo de 1773. Joseph Ruiz" (*rubricado*).
4. Inscripción: "Plano del reducto de la Candelaria, situado en la Bahía de Santa Cruz de Tenerife. Santa Cruz, 10 de marzo a. 1773. Joseph Ruiz" (*rubricado*). "Batería y torres de costa en las Islas Canarias. Perfil cortado sobre la línea 1, 2".

²²⁵ El 31 de enero de 1770, Fernández de Heredia da las gracias a S. M. por la solución adoptada ante su disparidad de criterio con don Alejandro de los Angeles, ordenando el traslado de éste y el nombramiento de Ruiz Cermeño. Antonio Rumeu: *Praterías*, tomo III

²²⁶ *Apuntes para la historia de Santa Cruz de Tenerife*, José Desiré Dugour, pág. 130 " después de dejar a nuestras milicias en buen pie y bien organizadas".

5. "Plano del reducto de San Miguel, situado en la Bahía de Santa Cruz de Tenerife. Perfil cortado sobre la línea 1, 2. Santa Cruz, 10 de marzo a. 1773. Joseph Ruiz" (*rubricado*).

6. "Plano del Puerto de Santa Cruz, levantado por Joseph Ruiz Cermeño. Año de 1771 (*firmado y rubricado*), Joseph Ruiz".

7. Título: "Plano de la ciudad de Las Palmas, levantado por Joseph Ruiz en 1773. Joseph Ruiz" (lámina XXXI de *Piraterías*, Rumeu), etc. ²²⁷.

S

SAMPER, Antonio.—Pertenece al Real Cuerpo de Ingenieros de España. Prestó servicios a SS. MM. Fernando VI, Carlos III, et-étera. Aparece trabajando en la isla de Tenerife en el último cuarto del siglo XVIII, donde se le encuentra el año 1780. Vio la primera luz en la Península hacia 1730 o poco después. Destinado al Archipiélago estuvo adscrito a la Comandancia de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife, donde tuvo su residencia durante el tiempo que vivió en las Islas, con el carácter de ingeniero extraordinario. Este calificativo hace suponer conocimientos especiales. Tuvo tiempo, en efecto, para dejarnos obras destacadas. Sus actividades constructivas se encuentran, además de en el Puerto de Santa Cruz, en La Laguna, documentadas. Sin duda fue el ingeniero que nos dejó más rastro de su producción, juntamente con Amat de Tortosa. Conocemos obras suyas, religiosas y privadas. Ostentaba el grado de teniente y como tal figura de testigo al redactarse el testamento del conocido patriota García Montáñez, muerto en Santa Cruz de Tenerife ²²⁸. Mas en otros documentos lo titulan capitán. En la producción que se ha logrado filiar como

²²⁷ Para todos estos planos véanse las copias en *Piraterías*, del profesor Rumeu de Armas

²²⁸ Testamento del capitán don Bartolomé García Montáñez, castellano de San Pedro en la marina de Candelaria, por ante Vicente Espou de Paz, esc púb. de Santa Cruz de Tenerife, a 19 de mayo de 1784. Archivo de la parroquia de Santa Ana de Candelaria. Protocolos "Testigos Fernando Piar, alcalde Real Francisco Duggi, síndico personero. Antonio Samper, teniente del Real Cuerpo de Ingenieros."

suya, hasta la fecha, extraña que no aparezca ninguna construcción militar, en las fortificaciones de Santa Cruz de Tenerife o Las Palmas. Mas esta labor permanece ignorada entre los múltiples proyectos y construcciones de aquella época, que corresponde a su superior jerárquico el teniente coronel Andrés Amat y sus sucesores, cuando se renovaban nuestras defensas presintiendo el ataque de Horacio Nelson con su división de la Armada de Gran Bretaña o las sorpresas de su segundo Tomás Bowen. Es de sospechar sus actividades en el ramo de Guerra.

Pero sí sabemos que en el año de 1780, el Comandante General del Archipiélago, don Joaquín Ibáñez, marqués de la Cañada, designó al extraordinario capitán don Antonio Samper y al capitán del Real Cuerpo de Artillería don Antonio Falcón, para que en compañía del jefe de ingenieros don Andrés Amat de Tortosa, realizaran una inspección a todas las fortificaciones de la plaza de Santa Cruz de Tenerife y le informaran y señalaran los desperfectos que hubieran en ellas, con los reparos que consideraran necesarios. Cumplida la orden, el 2 de abril de 1780, entregaron los mencionados, por escrito, los resultados recogidos en su inspección. A su vista, el Comandante General del Archipiélago informó a su vez a S. M. Carlos III del estado en que se encontraban las defensas en un memorial titulado: "Relación de las visitas practicadas a las islas de Tenerife por el marqués de la Cañada", Archivo de Simancas.

En los años finales del siglo XVIII desaparece el nombre del ingeniero Antonio Samper de las actividades arquitectónicas de Tenerife. Pero sabemos que no ha muerto, ya que tenemos conocimiento de que se hallaba residiendo en Cartagena de Levante (Murcia), a donde se le envía un dinero en pago de ciertas obras que había proyectado en la Isla antes de su partida. En cuanto a su formación y gustos arquitectónicos vemos que se encontraba dentro del llamado neoclásico, en cuyo estilo se presenta con obras de marcada originalidad. A veces supo captar con acierto notas regionales o que se tienen por tales en las construcciones antiguas del Archipiélago. Y las mezcló a sus gustos personales. Su vida en Tenerife indica un genio inquieto y laborioso. Se captó simpatías

y amistades entre los personajes del Puerto de Santa Cruz, como lo indicado de García Montáñez.

Se concertó con el beneficiado de Nuestra Señora de la Concepción en Santa Cruz de Tenerife, don José Gaspar Domínguez, para hacer planos y proyectos de la construcción de la nueva torre que se pensaba levantar en aquella iglesia, puesto que la primera torre que tuvo este templo, edificada a finales del siglo XVII, por la parte del Barranco de Santos, o sea en el imafrente y del lado de la Epístola, se encontraba en estado ruinoso. Advertido el caso por el obispo del Archipiélago don Juan Bautista Servera, en la visita pastoral que su ilustrísima hizo a Santa Cruz de Tenerife el año de 1776, propuso que se construyera nueva torre. Entregó al efecto un donativo de mil pesos, como principio de la colecta que debía abrirse entre los feligreses con destino a esta edificación. Lo que debía hacerse inmediatamente, para reemplazar a la arruinada torre que debía demolerse²²⁹. Se nombró encargado de esta construcción al capitán don José Candelaria Carta Domínguez, sobrino del Beneficiado de aquel templo²³⁰.

En efecto, Antonio Samper se hizo cargo de confeccionar los planos y proyectos para la nueva torre de la Concepción. Se acometió con toda celeridad esta edificación, como deseaba su ilustrísima don Juan Servera. Pero no se llegó por entonces a la conclusión de la obra, ni en todo el transcurrir de aquel siglo y del

²²⁹ Investigación P. T. R. "Libro III de Fábrica de Ntra. Sra. de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife" (en realidad es el IV Libro de Fábrica por haberse perdido el primero), dice: "Día 23 de marzo de 1776 años. El Ilustrísimo Sr. D Juan Bautista Servera, Obispo de Canarias. Habiéndose determinado en esta visita el fabricar una torre en la parroquia, por amenazar ruina la que hoy sirve en ella, y dado S. I. para ayuda de su fábrica mil pesos por ahora, con lo que se ha principado y se continúa fabricando en ella, no teniendo esta iglesia otra falta particular a que atender de pronto. y teniendo presente que el ilustrísimo señor Delgado, Obispo que fue de estas islas, mandó dar a esta Iglesia doscientos pesos por vía de limosna, los que existen en poder del venerable Beneficiado hasta ahora: S. I. dijo que los destinaba y destinó a la fábrica de la torre ."

²³⁰ Archivo de la Concepción, Santa Cruz de Tenerife. "Libro III de Fábrica", año de 1785. "El señor don José Carta Domínguez, encargado de la obra de la dicha torre, por nuestro antecesor el Obispo don Antonio de la Plaza, rinde cuentas y renuncia su cargo".

XIX. Aún inconclusa, es sin disputa esta torre la más bella y elegante entre las que se levantaron en el Archipiélago durante los pasados siglos. Ha sido muy alabada por los arquitectos españoles Teodoro Anasagasti y Escario, en las visitas que hicieron en nuestros días a Santa Cruz de Tenerife.

También se concertó nuestro ingeniero con los frailes de la Orden de los Ermitaños de la ciudad de La Laguna (San Agustín), para hacerles los planos y proyectos de la torre de su convento del Espíritu Santo, que aquéllos pensaban levantar en el centro de la nueva fachada, dando a la plaza que luego se ha llamado del Instituto, por haberse instalado éste en el que fue convento de los Agustinos. Hállase esta torre flanqueada de dos balcones canarios. Forma esta fachada un conjunto muy típico. Luego se reprodujo en el pabellón de Canarias que se construyó en la “Exposición Universal de Sevilla”, celebrada en aquella ciudad del Guadalquivir durante el mandato de don Miguel Primo de Rivera al frente de los destinos del Estado. Observamos que en esta construcción armonizó Samper muy bien sus tendencias neoclásicas con las regionales. Nos levantó una torre que difiere de lo que generalmente vemos en los templos del Archipiélago, por que tampoco pierde el contacto con ellas.

Por encargo de un señor hizo las trazas y proyectos para levantar una de las casas particulares más destacadas de Santa Cruz de Tenerife del XVIII. Esta construcción es la que en la actualidad se conoce con el nombre de “El Globo”, en la calle del Castillo.

Las obras religiosas y privadas que se hallan documentadas actualmente como pertenecientes a su ingenio, son las siguientes:

1. *Torre de Nuestra Señora de la Concepción, Santa Cruz de Tenerife.* En estilo neoclásico. Se levanta por repisas, que terminan en un templete. Arcos, molduras de ventanas, cornisas de cantería azul. Paredes de argamasa y piedras. Está situada a la mitad de la nave del Evangelio, dando a la plaza de la Concepción (que a principios de aquel siglo XVIII se llamaba calle Ancha). Planta cuadrada. Tendencia con predominio acusado a las líneas verticales, buscando la elegancia del conjunto. Lo consiguió el ingeniero Samper, juntamente con la originalidad. La comparación de esta construcción con la torre de la Concepción en la Villa de

Arriba de La Laguna, nos hace ver inmediatamente la superioridad de la obra de que tratamos.

La planta baja, así como la primera repisa disimulada en el exterior, están construidas por completo en sillería. En esta planta se abren arcos muy robustos en los cuatro frentes. Orden toscano. Uno de estos arcos comunica con la nave del Evangelio, el arco opuesto dando a la plaza de la Concepción. Ninguna de las torres del Archipiélago presenta el cuerpo bajo abierto. En este aspecto tiene cierta semejanza con la torre de la catedral de Utrech (Holanda) también con arcadas abiertas en la planta baja. Un tercer arco da a la calle de las Norias. El cuarto arco mira al Este. Esta planta da extraordinaria sensación de fortaleza, no obstante sus arcadas. Las ventanas de las repisas son de arcos con molduras lisas. El cuerpo de las campanas con arcos gemelos. Cornisa en la techumbre de este cuerpo. El templete que corona esta construcción no se apoya directamente sobre el cuerpo de campanas, sino que intermedio se levanta otro cuerpo octogonal, calado con vanos, también caso único en el Archipiélago, que contribuye a la elegancia que obtuvo en esta construcción Antonio Samper. Este cuerpo, como igualmente el templete, se hallan retrasados del cierre de las repisas de la torre. Así se consigue destacar mucho más el templete, que se levanta airoso con sus ocho columnas del orden toscano. Este templete permanece sin cubrir.

Ignórase en dónde se encuentran los planos que hizo Antonio Samper para construir esta famosa torre, que figura como el monumento arquitectónico más interesante de Santa Cruz de Tenerife. Consta la existencia de estos planos por la contestación a la carta que dirige el vicario de Santa Cruz de Tenerife, don Antonio Isidro Toledo, al mayordomo de aquella iglesia, don Pedro Ortiz. Este manifiesta: "La torre nueva se empezó a fabricar por el diseño que hizo el ingeniero don Antonio Samper, en el año pasado de mil setecientos setenta y seis, a causa de que reconociéndose estar la antigua amenazando ruina convino la feligresía en edificar aquélla, con la aprobación del Ilustrísimo señor don fray Juan Bautista Servera"²³¹. Sería interesante conocer estos pla-

²³¹ Sebastián Padrón Acosta, L. T., Santa Cruz de Tenerife.

nos, para saber cómo terminaba su torre el capitán Antonio Samper: Y más interesante todavía el cotejarlos con el proyecto conservado en el Archivo de la Concepción de esta capital, para la terminación de la torre, original de don Diego Eduardo (véase el epígrafe de este último).

Más tarde, sabemos que se le encargó al arquitecto de la catedral de Santa Ana, el mencionado Eduardo, los planos de que acabamos de hablar, los cuales han sido publicados varias veces en la prensa de Santa Cruz de Tenerife. Fueron confeccionados a instancias de don Antonio Martínez de la Plaza. Este ordenó se suspendieran las obras de la torre, por no hallarse autorizadas por la Real Academia de San Fernando de Madrid. Pidió se le remitieran los planos de don Antonio Samper²³². Fue entonces cuando encargó a Eduardo que hiciera los que se encuentran en la actualidad en el Archivo de la Concepción. Pero tampoco se realizaron y la detención resultó perjudicial. La obra está como en el XVIII.

2. *Torre del convento de San Agustín, La Laguna.* Planta cuadrada. Sólo tiene tres repisas. La tercera, con arcos dobles, sirve de cuerpo de las campanas. En la planta baja puerta de arco escarzano hacía ingreso a la antigua portería de los Ermitaños. El frente de esta planta que da a la Plaza de San Agustín es todo él de cantería azul. Esquinerías resaltadas. Reloj encerrado en un óculo que rompe la cornisa, Remates en los cuatro ángulos. Techumbre piramidal finaliza en repisa que sostiene una veleta. En la repisa, debajo del cuerpo de las campanas, hay un balcón volado, con antepecho de rejería, al que da ingreso un hueco de arco escarzano. La rejería se repite en los arquillos de las campanas. Hay una primera repisa no acusada. Este detalle y el de construir de cantería todo el primer cuerpo de las torres es muy peculiar

²³² Enterado el obispo del Archipiélago, don Antonio de la Plaza, por el vicario don Antonio de Toledo, de que se pretendía concluir la torre de la Concepción de Santa Cruz, ordenó a éste Que remita el diseño que años pasados había ejecutado el Sr. D Antonio Samper para su aprobación por la Real Academia de San Fernando de Madrid, según las disposiciones dictadas, para que pudiera realizar sus trabajos Pedro Ortiz. Debía acompañar certificado del maestro que estaba actuando, que explicara el estado de la obra y lo que faltaba para concluir y su costo Carta 20-I-1788

de Samper. El frente principal de esta torre está a faz de la fachada del convento. Gárgolas. Se conserva esta obra en la actualidad ²³³.

3. *Edificio de "El Globo", Santa Cruz de Tenerife.* Calle del Castillo esquina a la del Norte, hoy Valentín Sanz. Construcción de tres plantas. Cantería en los huecos, zócalos, esquinerías, etcétera. Paramentos de mampuesto. Cornisa en el coronamiento, carente de parapeto. Los vanos de las diferentes plantas se hallan unidos por fajas de cantería verticales. Se manifiestan las características constructivas de Antonio Samper por el predominio a las líneas verticales. En el patio el barroco del Archipiélago, con sus galerías de madera y los antepechos peculiares a nuestra construcción de finales del XVIII en Tenerife. Se conserva en la actualidad esta obra.

SÁNCHEZ, Julián.—Lo titulan maestro de cantería, alarife y cantero los escritos de su época que hemos consultado. Lo encontramos trabajando en la isla de Lanzarote (cuna de los constructores y alarifes del Archipiélago), concretamente en la villa de Tegui. Sus actividades se hallan en las últimas décadas del siglo XVII y se terminan a la entrada del XVIII. Este es uno de los maestros más destacados de aquella época y aun de las etapas posteriores en Canarias. Su formación y gustos están dentro del Renacimiento. Se concertó con el mayordomo de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Tegui, para la reconstrucción de algunas partes de aquella edificación, obligándose a dejar con-

²³³ Investigación P. T. R. Consta la intervención de Samper en esta construcción en el "Libro de Consultas" del convento del Espíritu Santo, Orden de San Agustín, La Laguna, "Archivo de la Exclaustración" de S. C. T.: "9 de septiembre de 1786. El prior Juan de la Guardia Llanos hizo leer en esta consulta la carta cuenta que remitió don José Retortillo, concerniente a fray Antonio Jacobo Machado que Dios haya, así en lo que se le ofrecía encargarle para aseos del nuevo templo, y de ella resulta haber quedado canceladas dichas cuentas con mil seiscientos reales de plata de a diez y seis cuartos, que les satisfizo el actual padre provincial Y con cincuenta pesos fuertes, en libranza que remitió dicho reverendo padre provincial, difunto, al dicho Retortillo para don Antonio Samper, residente en Cartagena de Levante, cuyos cincuenta pesos fuertes pertenecen al reverendo padre fray Manuel Ramos".

cluida la puerta principal de la dicha iglesia. Este templo sabemos que había sido saqueado e incendiado por la armada de los berberiscos de Argel, mandados por Xabán Arráez y Solimán, el 2 de mayo de 1618; se fue reconstruyendo luego con mayor grandeza, según Viera. El citado maestro labró, asentó y concluyó esta obra el año de 1680, sirviendo de testimonio una lápida que está colocada sobre la dicha puerta. Dice la inscripción de ella: "Año 1680. Se hizo esta obra con limosna de vecinos, siendo obispo el ilustrísimo señor don Bartolomé García Ximénez. Mayordomo de fábrica el cap. R. Fleitas. M^o. Julián Sánchez". La *M* con una *o* pequeña metida en la parte superior de esta letra, después de haber nombrado aquella inscripción al obispo Ximénez y al que era entonces mayordomo de aquel templo Fleitas, la interpretamos como abreviatura de maestro. El nombre de éste figura a continuación. Fue Julián Sánchez quien había trazado y levantado la nueva iglesia de la Virgen de Guadalupe, con mayor grandeza como afirma nuestro clásico Viera y Clavijo. Si bien sólo figure su nombre en la puerta principal, que se halla colocada del lado de la Epístola, dando a la plaza de Guadalupe, entendemos que fue el artífice autor de aquella reconstrucción.

Las proporciones de este templo de Tegui se no son las habituales en el Archipiélago. Hay un despejo en la nave Mayor, y aun en las laterales de la Epístola y del Evangelio, que dan la razón al historiador del Realejo Alto. Hay un espíritu de grandeza que nos sorprende. Se trataba de construir un templo como los de categoría de la Península o como los de Europa. Aquella ubicación deja muy atrás a las parroquias de las islas. El maestro hizo bien en hacer constar su nombre. Esta puerta es hasta ahora el único punto de arranque para la investigación del maestro de cantería Julián Sánchez²³⁴. A partir de la entrada del XVIII, no se encuentra su nombre en las actividades arquitectónicas del Archipiélago.

Las escasísimas obras testificadas como de su dirección, hasta hoy, quedan reducidas a las señaladas más arriba:

Obra única. *Puerta principal de la iglesia de Nuestra Señora de*

²³⁴ Investigación P. T. R. La lápida es el único monumento. Los "Libros de Fábrica" de Ntra. Sra. de Guadalupe desaparecieron en los incendios mencionados y saqueos de piratas de Argel

Guadalupe, Teguise. Es de lo poco conservado de la mencionada reconstrucción del siglo XVII. Aquella parroquial volvió a sufrir incendio en este siglo XX. Se conservaron las murallas del contorno con la planta de la vieja iglesia. Igualmente la parte baja de la torre que es muy robusta y con características semejantes a la portada de Sánchez. El estilo de la repetida puerta es Renacimiento. Tallada en cantería calcárea, como muchas de las obras de cantería de la isla de Lanzarote. Orden jónico. Arco de medio punto, cuya rosca se apoya sobre jambas impostadas, forma el ingreso. Los postigos pertenecieron a la iglesia del convento de Santo Domingo de Teguise, trasladados aquí con posterioridad al incendio indicado. Este ingreso hállase flanqueado de pilastras que sostienen un entablamento. Sobre éste vemos dos arcos, los cuales encierran la inscripción reproducida, y dos óculos a los lados de la lápida. Como vemos traza sencillísima a la que han añadido unos postigos barrocos con buena labra artística en sus cuarterones. Se conserva esta construcción en la actualidad ²³⁵.

SANTIAGO, José.—Se le designa como alarife o constructor, cantero en los documentos de su tiempo que hemos consultado. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, particularmente en la Ciudad de los Adelantados. Sus actividades se hallan en las últimas décadas del XVIII. Fue vecino de La Laguna. Se concertó con el Beneficio de Nuestra Señora de la Concepción de la mencionada ciudad, para la construcción de la capilla Mayor de aquel templo. Esta se levantaría según los planos confeccionados por el arquitecto lagunero Diego Eduardo, con el objeto de consolidar aquella construcción y evitar la ruina que la amenazaba desde hacía años. Realizó esta obligación puesto que aparece José Santiago pagándose lo convenido en los "Libros de Fábrica" de aquella parroquia. Desaparece el nombre de nuestro constructor en las actividades arquitectónicas del Archipiélago antes de finalizar el primer cuarto del siglo XIX.

²³⁵ Al reconstruirse esta iglesia de Guadalupe de Teguise se hizo la arquería con pilares y no con columnas, como era costumbre en el Archipiélago. Se le han añadido unos capiteles blancos que no armonizan con la seriedad de aquel conjunto. Merecería rectificarse la reconstrucción.

Obra única. *Capilla Mayor de la parroquia de la Concepción, La Laguna*. Paredes de argamasa. Bóvedas y construcción en gótico moderno. Cantería azul de Pedro Alvarez, Tegueste, en los pilares adosados, arcos, ojivas, así como en los ventanales y pavimentos. En esta obra trabaja en compañía del maestro Miguel Cámara (véase el epígrafe de éste, el de Diego Eduardo, etc.) Aparece José Santiago como un buen maestro, por la solidez y el buen asentado de la cantería. Se comenzaron estos trabajos el 30 de marzo de 1785. Se terminaron el 16 de mayo de 1808. Se conserva en la actualidad esta construcción, donde se ha colocado un retablo neoclásico del artífice de La Palma don Manuel Díaz Hernández, sacerdote bien conocido ²³⁶.

V

VERA, Juan de.—Viene clasificado por los documentos de su tiempo, que hemos consultado, como maestro de cantería, labrante, constructor y maestro de pedrero. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, pueblo de Candelaria. Sus actividades se hallan en las últimas décadas del siglo XVIII. Este alarife vio la primera luz a mediados del mencionado siglo. Habiendo sido destruidas las edificaciones de Santo Domingo el Real en Candelaria, convento e iglesia, por el incendio ocurrido el 15 de febrero de 1789, fue necesario construirlo de nuevo por la importancia histórica que aquella comunidad de la orden de Predicadores tenía en el Archipiélago. Como era natural, se empezó por construir la iglesia provisional o capilla para la Patrona de Canarias. Se concertó nuestro maestro con los frailes de Santo Domingo para trabajar en esta obra, bajo la dirección del padre Andrés Carrillo, en donde consta que estuvo laborando hasta el año 1794. Se le pagaban cuatro reales y medio de plata diarios, según consta en las cuentas. En años posteriores estuvo trabajando en el convento, donde figura en los asientos de varias cuentas, que se conser-

²³⁶ Investigación P. T. R. "Sexto Libro de Fábrica de la Concepción", La Laguna. Descargos a partir de 1785. También Padrón Acosta, L. T., 11-1-1947, S. C. T.

van en el "Archivo de la Exclaustración" de Santa Cruz de Tenerife. Su nombre desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago al finalizar el primer cuarto del XIX.

Las obras que en la actualidad nos son conocidas como de su mano, son las siguientes:

1. Construcción de la *capilla provisional para la Patrona de Canarias, Candelaria (Tenerife)*. Muros de mampuesto. Arco de ingreso en el orden toscano, con ventanal recuadrado encima que se corona con el escudo de la Orden de Santo Domingo. Completa este sencilló conjunto una espadaña de piedra molinera. Arco igualmente del orden toscano a la entrada de la capilla Mayor. Puerta de salida al claustro del lado de la Epístola²³⁷. Toda la cantería procede de la "La Hidalga", Arafo. Piso de piedra, que luego lo cambiaron por mármol. Techumbre de madera cubierta por teja. Arquitectura sencilla como se empleó en Tenerife y San Miguel de La Palma en los primeros siglos de la Conquista. En esta capilla trabajó en colaboración con Santiago Botazo y José Zamora (véanse los epígrafes de éstos). Se conserva en la actualidad esta construcción.

2. *Claustro del convento de Santo Domingo el Real, Candelaria (Tenerife)*. Ofrécese esta vez para labrar a destajo los arcos del claustro del convento. Siempre en el orden toscano y rosca de medio punto. Cantería calcárea de la cantera llamada "La Hidalga", Arafo, que se encontraba próxima a esta construcción. Consérvase esta obra en la actualidad²³⁸.

VILLARREAL.—V.: EDUARDO Y VILLARREAL.

²³⁷ Investigación P. T. R. "Libro de Cuentas" (especial para estas construcciones), "Archivo de la Exclaustración", S. C. T. Además de lo dicho se labraron tres ventanas del lado Norte de aquella capilla.

²³⁸ Investigación P. T. R. "Libro de Cuentas" del convento de Santo Domingo en Candelaria. Archivo de la Exclaustración, año 1797: "Por ochenta y cuatro pesos al labrante Juan de Vera por labrar los arcos del claustro, dados a destajo en dicho precio, son seiscientos ochenta reales de plata". Año de 1801. Descargó: "Por sesenta y ocho pesos, dos reales de plata dados a Juan de Vera por labrar siete arcos del claustro, que no se cargaron en la cuenta antecedente por olvido. Son 546 reales de plata". En la capilla provisional de la Virgen de Candelaria, a donde acudieron los oficiales del Puerto de

Y

YANES, Domingo.—Cantero, maestro de albañilería y constructor, que con todos estos nombres se le designa en los documentos que hemos consultado. Lo encontramos trabajando en la isla de Tenerife, localidad de Arafo. Sus actividades se hallan en el primer cuarto del siglo XVIII. Vio la primera luz en el último tercio del XVII. Sabemos que se concertó con el mayordomo de la *iglesia de San Juan Bautista de Arafo*, Nicolás Rodríguez Montano, obligándose a servirle las piezas de cantería que fuesen necesarias para construir un arco, que éste proyectaba edificar en la mencionada iglesia. Había de sacarlos en la cantera de “La Hidalga”. Aparece el abono en las cuentas de “Descargo”, visita del año 1723. El nombre del cantero Yanes desaparece de las actividades constructivas del Archipiélago al mediar el XVIII ²³⁹.

Z

ZAMORA, José.—V. BOTAZO, Santiago; CLARA, Juan Higinio; VERA, Juan de.

Santa Cruz, se hizo un oficio de Gracias por el triunfo conseguido el 25 de julio de 1797, sobre los siete navios de la Armada de Gran Bretaña. Seguidamente hizo el padre prior un novenario de misas “Que prometí a la Virgen, porque nos librase de nuestros enemigos, los ingleses”. “Libro de Misas” del XVIII

²³⁹ Investigación P T R “Libro de Fábrica de San Juan Bautista de Arafo” Archivo de la Exclaustración Visita de don Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu en 1723. “Item Ciento veinte y quatro reales pagados. los treinta y quatro a Domingo Yanes por sacar los cantos para un arco y los noventa a Cayetano Rodríguez por labrarlos”



(Siglo XVIII)

Antonio Samper.—Torre de Ntra. Sra. de la Concepción. *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVIII)

Antonio Samper.—Cuerpo bajo de la torre de Ntra. Sra. de la Concepción. *Santa Cruz de Tenerife.*



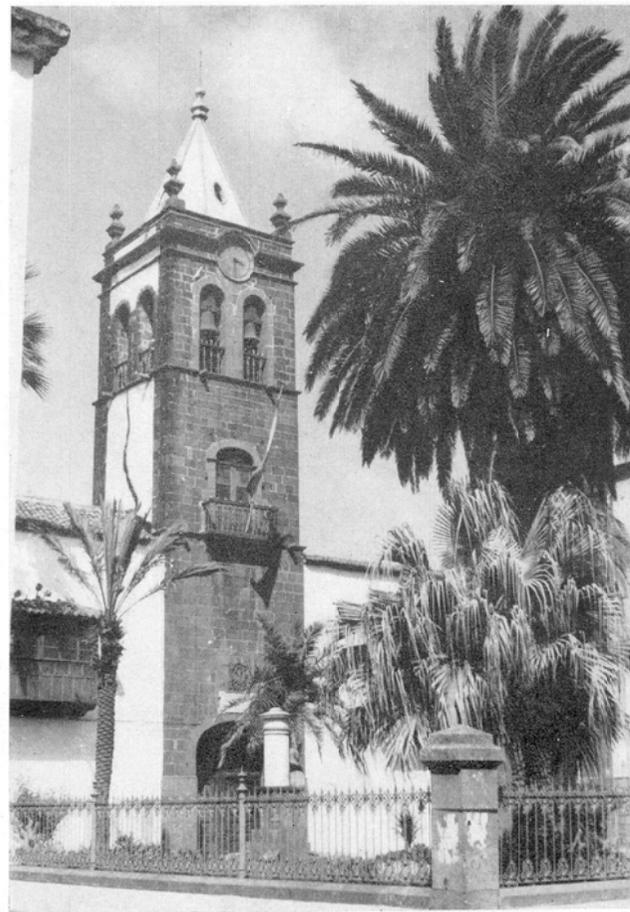
(Siglo XVIII)

Antonio Samper.—Parte alta de la torre de Ntra. Sra. de la Concepción. *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVIII)

Diego Eduardo.—Capilla Mayor de Ntra. Sra. de la Concepción. *La Laguna.*



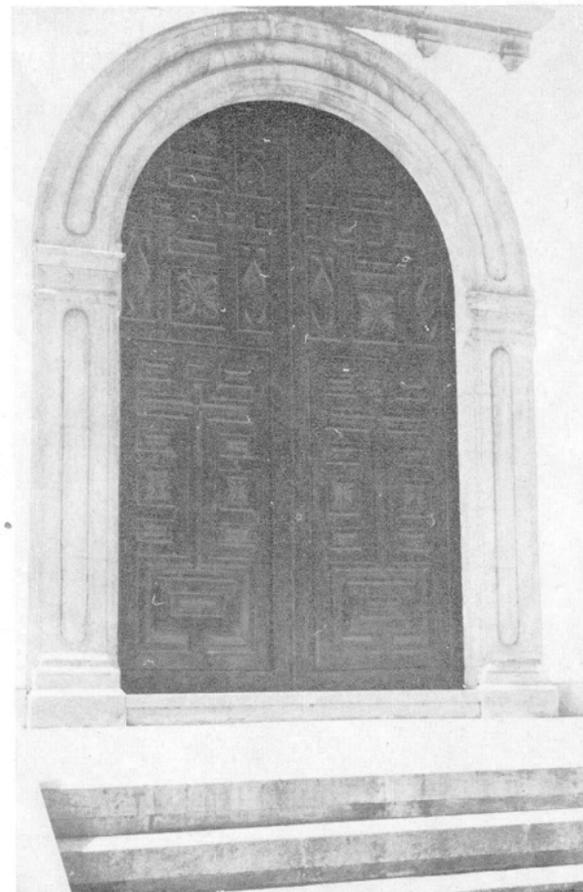
(Siglo XVIII)

Antonio Samper.—Torre del Convento de San Agustín. *La Laguna.*



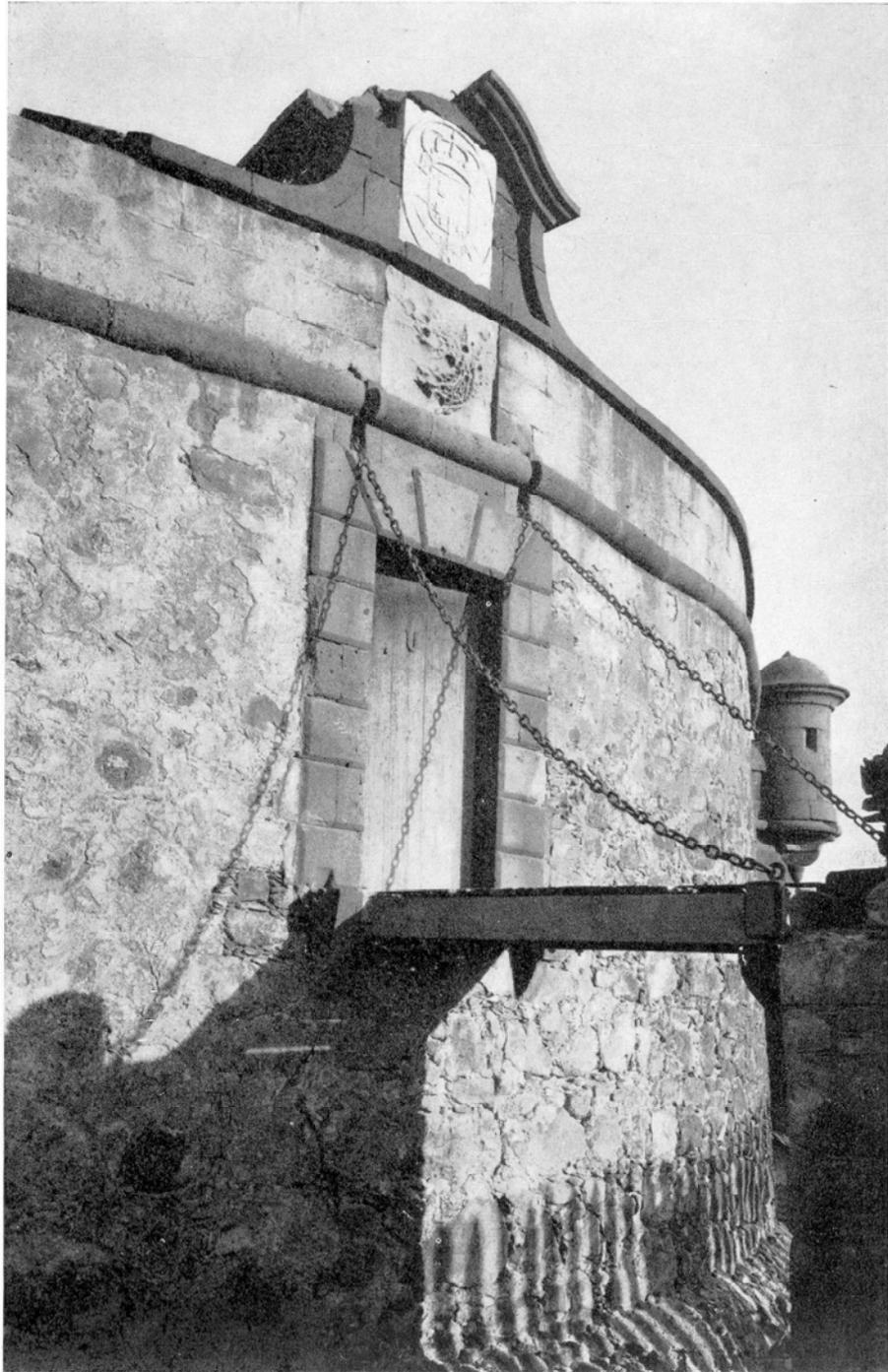
(Siglo XVIII)

Juan Fernández Torres.—Portada de la Aduana Real de Felipe V. *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVIII)

Juan Alonso García de Ledesma.—Puerta de Ntra. Sra. del Pilar. *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVIII).

Alejandro de los Angeles.—Castillo de San Juan Bautista. *Santa Cruz de Tenerife.*



(Siglo XVIII).

Andrés Padrino.—Exterior de la capilla de Animas en la iglesia de Santa Catalina de Alejandría. *Tacoronte*. (La torre, que asoma por detrás, es del XVII.)



(Siglo XVIII).

Patricio García. — Portada principal de Ntra. Sra. de la Concepción. *Orotava*.



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Vista general del imafrente de Ntra. Sra. de la Concepción. *Villa de la Orotava*.



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Puerta lateral de la Epístola en Ntra. Sra. de la Concepción. *Villa de la Orotava.*



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Puerta, ménsula y balcón de Ntra. Sra. de la Concepción. *Villa de la Orotava.*



(Siglo XVIII).

Patricio García y Diego Eduardo.—Torre y cimborrio de Ntra. Sra. de la Concepción. *Villa de la Orotava.*



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Ventana y reja de Ntra. Sra. de la Concepción. *Villa de la Orotava.*



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Ménsula y balcón del imafrente, iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción. *Orotava*. (Tenerife).



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Nave central de la iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción. *Orotava* (Tenerife).



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Coronamiento y torres de Ntra. Sra. de la Concepción.
Villa de la Orotava.



(Siglo XVIII).

Patricio García.—Detalle del interior de la iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción
Orotava. (Tenerife).



(Siglo XVIII).

José de Bethencourt y Castro.—Fachada del convento de Santo Domingo. *Puerto de la Cruz*. (Reformada.)



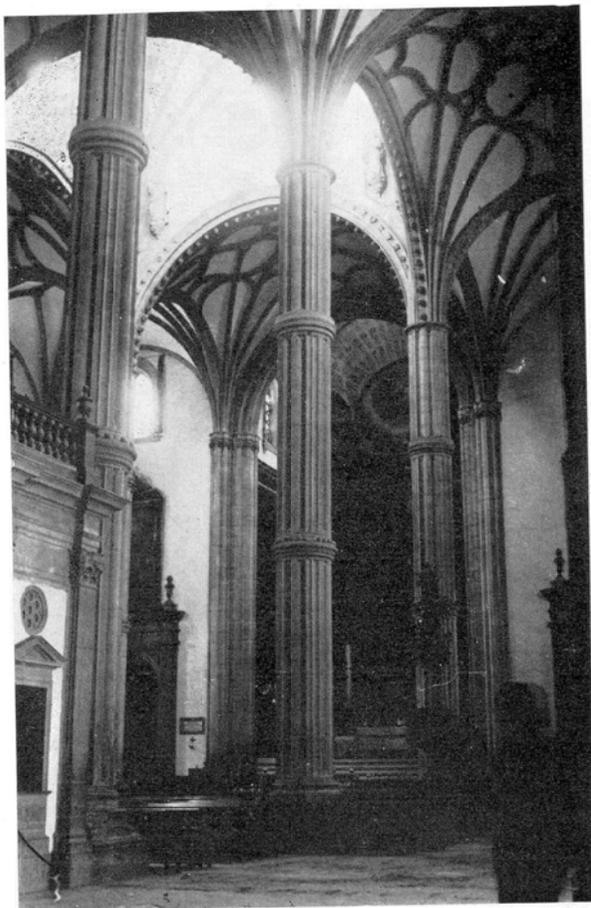
(Siglo XVIII).

Juan Agustín García.—Fachada y pórtico principal de la iglesia de San Pedro. *Güímar*. (La torre que aparece por detrás es del siglo XIX; su autor: Nepomuceno.



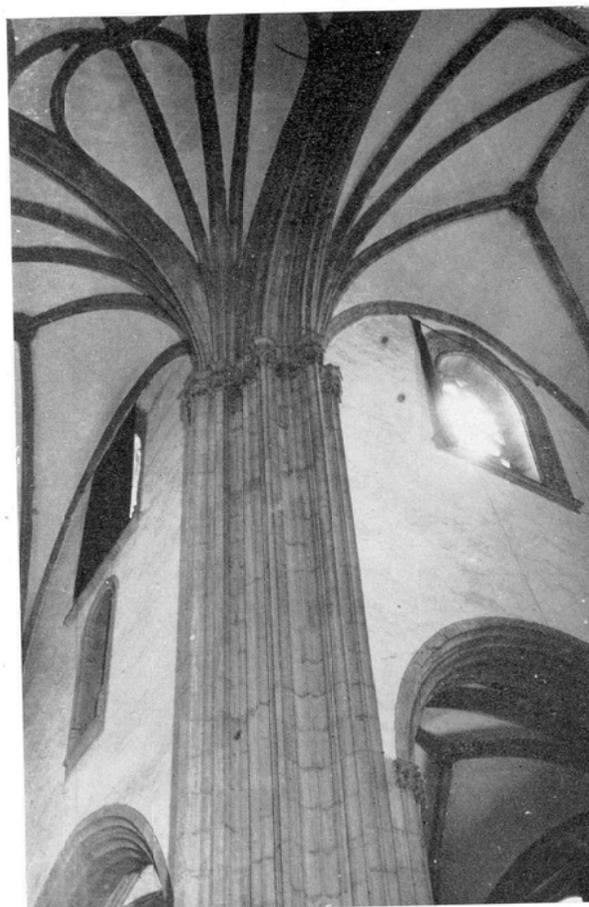
(Siglo XVIII).

Juan de Armas.—Exterior de la parroquia de San Juan Bautista. *Villa de Arico* (Tenerife).



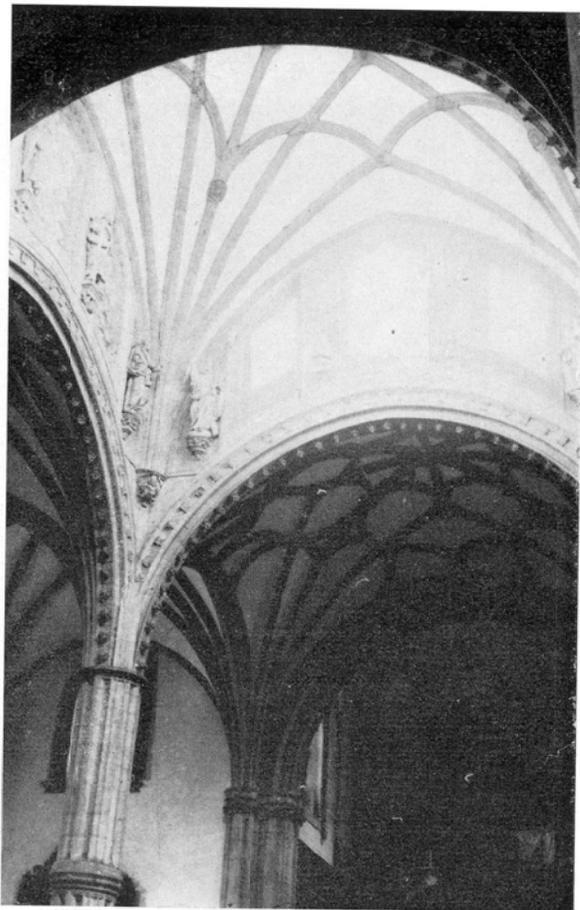
(Siglo XVIII).

Diego Eduardo.—Crucero de la catedral de Santa Ana.
Las Palmas.



(Siglo XVIII).

Diego Eduardo.—Pilar de esquina de la Capilla Mayor.
Catedral de Santa Ana. *Las Palmas.*



(Siglo XVIII).

Diego Eduardo.—Bóveda del cimborrio en la catedral de Santa Ana. *Las Palmas*.



(Siglo XVIII).

Diego Eduardo.—Portada central de la fachada dando a la plaza del Pilarillo Nuevo. catedral de Santa Ana. *Las Palmas*.



(Siglo XVIII).

Diego Eduardo.—Detalle de la fachada dando a la plaza del Pilarillo Nuevo. Catedral de Santa Ana. *Las Palmas*.



(Siglo XVIII).

Diego Eduardo.—Detalle de la fachada dando a la plaza del Pilarillo Nuevo. Catedral de Santa Ana. *Las Palmas*.



(Siglo XVIII).

Antonio José Eduardo.—Interior de la iglesia de Santiago de los Caballeros. *Gáldar* (Gran Canaria).



(Siglo XVIII).

Antonio José Eduardo.—Arquería desde la nave del Evangelio, detalle del interior de Santiago de los Caballeros. *Gáldar* (Gran Canaria).



(Siglo XVIII).

Antonio José Eduardo.—Imafronte de la iglesia de Santiago de los Caballeros. *Gáldar* (Gran Canaria).



(Siglo XVIII).

Antonio Lorenzo de la Rocha, terminado por su hijo José Lorenzo.—Hospital de San Martín. *Las Palmas*.

N O T A

Erratas cometidas en el fascículo anterior, correspondiente al siglo XVII, por apremio en la impresión

Página 147, notas, línea 1, "carpintero Pedro Ximénez", léase, "carpintero Cristóbal Ximénez"

Página 147, notas, línea 3, "Véase Pedro Ximénez, alarife", léase, "Véase Cristóbal Ximénez, alarife"

Página 149, línea 6, "tratándolo de imaginario", léase, "tratándolo de imaginero"

Página 154, línea 18, "para desbatar el muelle viejo", léase, "para desbaratar el muelle viejo"

Página 166, línea 32, "en la de velatorio Anglé", léase, "en la de—velatorio Agalé"

Página 174, notas, línea 5, "para que en tiempo conste de su fábrica"; léase, "para que en todo tiempo"

Página 180, línea 24, "setecientos cantos colocados", léase, "setecientos cantos colorados"

Página 188, línea 1, "Ntra Sra de la Concepción", léase, "Ntra Sra de la Consolación".

Página 207, línea 22, "trasdos de lascantería", léase, "trasdos de la cantería".

Página 214, línea última, "Juan Lorenzo de Arcocha", léase, "Juan Lorenzo de Acorda"

Página 216, línea 16, "descuella el monumento retablo", léase "descuella el monumental retablo".

Página 221, línea 3, "hasta entrada ya el XVIII", léase, "hasta entrado ya el XVIII"

Página 224, línea 9, "al Maestro Párraga"; léase, "el Maestro Párraga".

Página 224, línea 12, "del gótico en este construcción"; léase, "del gótico en esta construcción"

Página 225, línea 17, "Ana étsa casada con el maestro", léase, "Ana, está casada con el maestro"

Página 227, línea 22, "construir el cuadro o repisa"; léase, "construir el cuarto o repisa"

Página 228, línea 4, "cuerpo de las campanas"; léase, "cuerpo de las campanas".

Página 228, línea 6, "porque no había traído la", léase, "porque no habían traído la"

Página 230, línea 9, "Los escrituras más antiguas", léase, "Las escrituras más antiguas"

Página 233, línea 4, "Predicadores obligádohe a hacer", léase, "Predicadores obligándose a hacer"

Página 237, línea 17, "en los parametros exteriores", léase, "en los paramentos exteriores"

Página 261, línea 7, "6 de noviembre de 1676", léase, "6 de noviembre de 1706"

Página 265, notas, línea 2, "Juan de Nada, guardián", léase, "Juan de Noda, guardián".

Página 266, línea 19, "siglo XVIII, conncretamente", léase, "siglo XVIII concretamente".

Página 268, notas, línea 4, "hizo señal al sacristán", léase, "hizo señal el sacristán, etc "

Página 275, línea 2, "preparándolos para parroquia", léase, "preparándola para parroquia".

Página 290, línea 27, "Savellos y hasta Sabalea", léase, "Sevallos y hasta Sabalea".

Página 291, línea 3, "trababan de terminar su iglesia"; léase, "trataban de terminar su iglesia"